

ANTONIO JAVIER MARTÍN CASTELLANOS

ASPECTOS GENERALES DE LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ  
EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA DENTRO DEL PROCESO DE  
PLANIFICACIÓN ECONÓMICO Y SOCIAL DE MARRUECOS INDEPENDIENTE

Memoria de Licenciatura dirigida por la Dra.  
Caridad Ruiz de Almodóvar, Profesora titular de  
Historia del Islam Moderno y Contemporáneo de  
la Universidad de Granada.

UNIVERSIDAD DE GRANADA  
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
DEPT. DE ESTUDIOS SEMÍTICOS

1993

A aquellos indigentes desesperanzados de nuestro Sur  
para los que la rueda de la vida siempre  
aparece inmóvil

Cuando nos encontramos en la luz  
raramente pensamos en las tinieblas, ni en  
la miseria cuando somos felices, ni en el  
dolor si disfrutamos la satisfacción, pero  
siempre en el caso contrario.

Kant

**ÍNDICES**

## ÍNDICE TEMÁTICO

	Págs
INTRODUCCIÓN .....	4
 <b>CAPÍTULO PRIMERO: FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS</b> .....	
1.0. INTRODUCCIÓN .....	11
1.1. FACTORES GEOLÓGICOS Y DE RELIEVE .....	12
1.2. FACTORES CLIMÁTICOS .....	15
1.3. FACTORES HIDROGRÁFICOS .....	17
1.3.1. La importancia del agua .....	18
1.4. FACTORES HISTÓRICOS .....	20
1.4.1. El impacto del colonialismo .....	22
 <b>CAPÍTULO SEGUNDO: ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ</b> .....	
2.0. INTRODUCCIÓN .....	29
2.1. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN RURAL .....	30
2.2. EL DUALISMO AGRARIO .....	30
2.2.1. El sector tradicional .....	36
2.2.2. El sector moderno .....	39
2.3. NUEVAS TENDENCIAS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA .....	55
2.3.1. El sector agrícola estatal .....	57
2.3.2. La agricultura de dominio privado .....	58
2.3.3. Las cooperativas agrícolas .....	58
2.4. DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA .....	61
2.5. ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA .....	65
2.6. EL MODO DE PRODUCCIÓN EN LA AGRICULTURA MARROQUÍ .....	70
 <b>CAPÍTULO TERCERO: LAS GRANDES LÍNEAS DE LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ</b> .....	
3.0. LA POLÍTICA AGRARIA DENTRO DEL PROCESO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA MARROQUÍ .....	73
3.1. EL PAPEL DEL ESTADO EN AGRICULTURA Y SUS MECANISMOS DE INTERVENCIÓN .....	74
3.2. EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA DENTRO DE LOS PLANES DE DESARROLLO ECONÓMICOS Y SOCIALES .....	76
3.2.1. Período de transición y <i>socialista</i> (1956-1960) .....	81
3.2.2. Período liberal de planificación (1965-1977) .....	84
3.2.3. Período de crisis y de ajuste económico .....	87
3.3. EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ. ESQUEMA DE PERIODIZACIÓN .....	91
3.3.1. Evolución de la política agraria a través de programas de acción básicos .....	94
3.4. LA RECUPERACIÓN DE LAS TIERRAS COLONIALES Y SU REPARTO ENTRE LOS AGRICULTORES MARROQUÍES .....	98
3.5. LOS INTENTOS DE REFORMA AGRARIA Y LA AUSENCIA DE REFORMAS EN LAS ESTRUCTURAS DE PROPIEDAD .....	106
3.6. LA POLÍTICA DE REGADÍOS Y LA EDIFICACIÓN HIDRÁULICA .....	113

3.7. LA POLÍTICA FISCAL AGRÍCOLA .....	135
3.8. LA POLÍTICA DE PRECIOS Y DE SUBVENCIONES .....	139
3.9. LA POLÍTICA CREDITICIA .....	143
3.10. LA MECANIZACIÓN DEL CAMPO, LA UTILIZACIÓN DE FERTILIZANTES Y OTRAS ACCIONES .....	152
3.11. DEBILIDAD DE ACCIONES EN EL SECTOR TRADICIONAL ..	157
 <b>CAPÍTULO CUARTO: LOS RESULTADOS DE LA PLANIFICACIÓN AGRARIA. SITUACIÓN ACTUAL DE LA AGRICULTURA MARROQUÍ .....</b>	
4.0. EL ORIGEN COLONIAL DE LA POLÍTICA AGRARIA DE MARRUECOS .....	161
4.1. DÉBIL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA ....	167
4.1.1. Evolución sectorial de la producción .....	170
4.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LA AGRICULTURA A LA SUFICIENCIA ALIMENTARIA MARROQUÍ .....	184
4.2.1. Estructura general de la nutrición en Marruecos .....	185
4.2.2. El grado de autosuficiencia alimentaria .....	187
4.3. LOS EFECTOS DEL DESARROLLO AGRÍCOLA EN LA BALANZA COMERCIAL EXTERIOR .....	189
4.4. EL DESARROLLO DESEQUILIBRADO DE LOS DOS SECTORES AGRÍCOLAS .....	197
4.5. CONSECUENCIAS SOCIALES DE LA POLÍTICA AGRARIA. PROBLEMAS SOCIALES EN EL MEDIO RURAL Y SU EXTENSIÓN AL URBANO .....	202
4.6. PERSPECTIVAS DE EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA MARROQUÍ Y DEL DESARROLLO RURAL .....	212
 CONCLUSIONES .....	 217
BIBLIOGRAFÍA .....	225
INDICE TEMÁTICO .....	247
ÍNDICE DE TABLAS .....	251
ÍNDICE DE PUBLICACIONES .....	254
ÍNDICE DE TÉRMINOS .....	256

## **INTRODUCCIÓN**

El estudio de la agricultura marroquí abre numerosos campos de visión y ofrece múltiples aspectos entorno a su configuración. La agricultura es un sector económico, una actividad humana y un sistema productivo que se fusiona con la naturaleza y modela el paisaje físico del país. Cada una de esas tres consideraciones interesa a diversas disciplinas científicas. Así, la agricultura como hecho físico y como la actividad humana más vinculada a la naturaleza, forma parte de las ciencias naturales, la biología y la geografía. Como sistema productivo se vincula a la economía general y determina en buena medida el desarrollo económico de cualquier país. Como actividad humana se asocia a la sociología y también a la historia. Por tanto, el estudio de la agricultura marroquí concierne a varias facetas del saber y llegar a una síntesis integradora de todas ellas es elemental para disponer de una visión completa de sus caracteres y de su problemática. Los economistas enfocan el estudio de la agricultura en relación a cifras de producción, crecimiento, número de empleos y lo ensamblan en el conjunto del sistema económico. Los sociólogos estudian las relaciones entre el medio rural y el urbano, la organización social en el primero, que es el que se asocia comúnmente con la actividad agrícola, y toda la problemática humana que envuelve al conjunto de los agricultores. Desde la perspectiva de las ciencias naturales, la agricultura es tratada como una actividad que repercute intensamente en el paisaje natural del planeta, que concierne a gran variedad de especies vegetales y animales si consideramos a la ganadería; también desde el punto de vista técnico, tanto si nos referimos a los procedimientos de cultivo, utilización de maquinaria, fertilizantes y otros elementos según la composición química de los suelos y sus características físicas, como a la investigación agronómica, la ingeniería genética y diversos aspectos más.

Por lo que a la agricultura marroquí se refiere, los estudios realizados sobre ella tratan cada aspecto de manera aislada y los especialistas atienden el tema según su formación científica, lo cual es correcto y necesario para tener un conocimiento profundo de todos los entresijos que mueven esta actividad. No obstante, se hace necesario también disponer de una panorámica de conjunto que integre todos los aspectos de los que hablamos, porque los factores físicos, económicos y humanos y sus consecuencias se dan inseparablemente y al mismo tiempo, unos condicionan a los demás. El clima y las aptitudes del terreno obligan a practicar un determinado tipo de agricultura, condicionan

## INTRODUCCIÓN

la consecución de la autosuficiencia alimentaria y son la base que hay que considerar para cualquier política de desarrollo de esta actividad. Los factores humano y económico son imposibles de deslindar y afectan al primero, puesto que determinan la extensión de la superficie agrícola, el tipo de cultivo, la distribución y tipología de las distintas parcelas, el aprovechamiento conveniente o irracional del suelo, del agua, de los bosques, que influyen decisivamente en la evolución de la naturaleza de un país y de su medio ambiente; a la vez, el sistema social y el económico determinan el nivel de productividad, el reparto por habitante de la producción, la calidad de vida de la población en general, los movimientos migratorios, el comercio y un sinfín de aspectos socioeconómicos largos de enumerar. Intentar ofrecer una visión global de todos los factores que rodean a la agricultura marroquí, de sus características internas, de su problemática en diferentes niveles, de sus relaciones con otras actividades humanas y de su desarrollo contemporáneo ha sido el propósito que nos ha impulsado a realizar este trabajo que presentamos como Memoria de Licenciatura. Un estudio global de los aspectos que hemos citado nos parece conveniente para conocer la idiosincrasia de la agricultura marroquí y sus dificultades generales.

Otros motivos que nos han inspirado el tema de nuestro trabajo se resumen en nuestra constatación de que los estudios árabe-islámicos desarrollados en España, prácticamente los únicos que tratan cuestiones históricas y sociales del Magreb y del resto del mundo árabe-musulmán contemporáneo, en sus disciplinas histórico-sociales, se centran básicamente en hechos políticos y en análisis de cuestiones sociales desde una perspectiva urbana, sin consideración apenas de un sector de la sociedad, que en el caso de Marruecos engloba a la mayoría de la población. El estudio que nosotros presentamos no puede considerarse ciertamente como de índole eminentemente social, pero creemos que constituye una base de partida sobre la cual desarrollar con posterioridad trabajos que analicen las condiciones de vida de la población rural marroquí, las relaciones sociales que se desarrollan entorno a la actividad agrícola, cómo determina la agricultura la evolución general de la sociedad marroquí y otro tipo de cuestiones. Nosotros hemos expuesto los rasgos y la problemática general que pueden ser ampliamente desarrollados en cada uno de sus apartados.

Lógicamente, un estudio de estas características peca de superficialidad, lo cual admitimos desde el principio. Hemos dudado a lo largo de su elaboración sobre el grado

## INTRODUCCIÓN

de información que damos y si debíamos ampliar ciertos contenidos de los diferentes capítulos para tener una información más pormenorizada sobre el tema que nos ocupa; finalmente hemos considerado que los contenidos que ofrecemos son suficientes para tener una panorámica global de la agricultura marroquí, huyendo de la simplicidad, y se adecúan a los fines que nos habíamos propuesto desde el comienzo. Dentro de este rasgo general, nos pareció oportuno profundizar en mayor medida en los capítulos en que abordamos la política agraria que se ha llevado a cabo en Marruecos desde la independencia, porque es un tema fundamental para comprender la problemática actual de la agricultura y de la sociedad marroquí en su conjunto. Es el conocimiento de esos problemas el aspecto que nos gustaría que resaltara más de la lectura del presente trabajo.

Debe tenerse en cuenta tres consideraciones a la hora de adentrarse en la lectura de los diversos capítulos:

1ª) No hemos sido siempre rigurosos con la utilización de los términos "campesino" y "agricultor", aunque el primer término lo utilizamos generalmente para referirnos a la persona que vive de la agricultura en el sector agrícola tradicional y el segundo para el que desarrolla su actividad en el sector agrícola moderno, los cuales definiremos en el segundo capítulo. Hemos seguido este criterio para distinguir entre quienes emplean sistemas tradicionales de cultivo y producen para el propio consumo preferentemente y quienes utilizan las modernas técnicas y herramientas de cultivo y lo hacen para la comercialización de sus productos.

La noción de "campesinado" es compleja y está sujeta a múltiples controversias. Los especialistas marxistas y otros que han seguido algunos de sus postulados reservan el término "campesino" a la sociedad preindustrial, en una época en que el medio urbano y el rural eran independientes. Con el advenimiento de la era industrial, progresa la urbanización y se crean relaciones de dependencia de la sociedad rural frente a la urbana, cambiando el sentido de la producción que se orienta hacia la provisión alimentaria de las ciudades y no tanto para el consumo familiar de los campesinos, transformándose estos en agricultores. Se ha identificado y definido al campesino como "el que no es urbano", esto

## INTRODUCCIÓN

es, se le define por oposición a la ciudad<sup>1</sup>. La definición que ha sido más aceptada es la que proporciona E.R. Wolf, que caracteriza al campesino por cuatro rasgos: ser un cultivador rural; gestionar su explotación, para el mercado o para el consumo familiar; pertenecer a una comunidad local que sobrepasa el cuadro de la familia; y encontrarse en una posición económica y política inferior<sup>2</sup>. Según las ideas de Wolf, las sociedades campesinas se distinguen de otras tradicionales en que se encuentran dentro de una estructura superior que las engloba, como una autoridad; el feudalismo, por ejemplo, transformaría en campesina a la población rural del medievo. En los países desarrollados se considera que el campesino llega a su fin sustituido por el agricultor, que se convierte en un mero productor dentro de la actividad agrícola para vender sus productos en el mercado, desapareciendo una serie de consideraciones económicas y sociales que rodeaban al campesino tradicional.

Si hay especialistas que polemizan con esas definiciones, las disputas conceptuales son mayores al referirnos a las sociedades rurales árabe-musulmanas y a las del Magreb concretamente. Cabe preguntarse si el término "campesino" no es privativo de las sociedades occidentales preindustriales, que convierten en agricultor al que vive de la actividad agrícola con la llegada del capitalismo. Mintz señala que es mejor establecer tipologías de grupos socio-económicos rurales en las sociedades no occidentales en lugar de elaborar una definición abstracta del campesinado<sup>3</sup>. La verdad es que lleva razón, porque en lo que al Magreb respecta, el *fallāh* no traduce exactamente el modo de vida ni el *status* social del campesino occidental. Ante todo, el *fallāh* no es una categoría homogénea, sino que se emplea para referir a quienes cultivan la tierra, pero también a los que se encuentran desprovistos de ella, lo que en Occidente sería definido por los marxistas como "proletarios", también a trabajadores que cultivan las tierras de otros con sus útiles o cedidos por el propietario de las mismas a cambio de una parte de la cosecha y otras categorías sociales que tendremos ocasión de enumerar.

---

<sup>1</sup> E. ETIENNE. "Problèmes agraires au Maghreb. La paysannerie dans le discours et la pratique". *AAN*, 14 (1975), p. 7.

<sup>2</sup> Citado por A. ZGHAL. "Pourquoi la Réforme agraire ne mobilise-t-elle pas les paysans maghrébins?". *AAN*, 14 (1975), p. 304.

<sup>3</sup> Citado por A. ZGHAL. "Pourquoi...". p. 304.

## INTRODUCCIÓN

El colonialismo ha condicionado la evolución de la sociedad rural marroquí y ha edificado un sistema agrícola semejante al capitalista de las naciones desarrolladas, introduciendo modos y conceptos que se aplican en este tipo de naciones, entre ellos el concepto de lo que denominamos "agricultor". Para distinguir el sistema de vida y de trabajo entre la persona que desarrolla su actividad en la agricultura colonial, que será con la independencia de Marruecos el sector agrícola moderno, y la que lo hace en la agricultura autóctona y que pervive todavía hoy en muchas de sus formas, hemos empleado esos términos en las condiciones antes fijadas. Sin embargo, queremos insistir en el hecho de que *fallāh* y campesino no son términos equivalentes<sup>1</sup> y que el sistema económico y social que los define se encuentran en constante transformación y parece que el *fallāh* es una categoría que llegará a desaparecer.

2ª) Damos en la parte final del trabajo una relación de la bibliografía utilizada en la elaboración del mismo. Hemos procurado contar con el mayor número posible de estudios sobre agricultura marroquí, lo cual no siempre hemos conseguido. Se notará la ausencia de algunos títulos, pero creemos haber dispuesto de las obras fundamentales. Ha sido nuestro criterio utilizar tanto estudios oficiales de las autoridades marroquíes, como de especialistas magrebíes y occidentales, que abordan desde puntos de vista muy diferentes la naturaleza y situación de la agricultura de este país norteafricano. La mayor parte de los estudios son parciales en los aspectos que tocan, como hemos señalado, y en las orientaciones ideológicas y políticas que se traslucen y que afectan de manera particular a los datos estadísticos, que se diferencian según las fuentes y cuya fiabilidad es muchas veces discutible. Hemos intentado ofrecer los datos más certeros desde nuestro punto de vista y los que gozan para nosotros de mayor fiabilidad, desconfiando en ocasiones de los oficiales si no son reseñados por los especialistas que consideramos de mayor rigor. Asimismo, hemos querido anteponer nuestra visión del tema en sus diferentes facetas, aunque hemos referido las distintas hipótesis y tendencias que se han proclamado entorno

---

<sup>1</sup> Se ha dicho que en las sociedades menos desarrolladas se produce una doble evolución paralela y que podría suceder también en Marruecos, y es la conversión de la población rural tradicional en campesinos y la aparición al mismo tiempo de agricultores. Sobre los conceptos de "campesino", "agricultor" desde el punto de vista teórico y su adaptación a la situación de la sociedad rural magrebí, aparte de las dos obras antes citadas, véase: Mostafa el-HADDIYA. "Paysannerie: Statut et rôle dans le développement rural à travers la sociologie de P. Pascon". *Al-Asas*. 82 (1987), pp. 43-47.

## INTRODUCCIÓN

a ellas. Dadas las premisas con las que iniciamos el presente trabajo, en algunas ocasiones hemos dejado en un plano secundario aspectos sobre la agricultura marroquí que hemos considerado suficientemente tratados en otros estudios y a los que nosotros no tendríamos que añadir nada nuevo, y nos hemos centrado en otros que nos parecían importantes y que no han sido objeto de estudio preferente, al menos que los desconozcamos.

Se percibirá la abundancia de obras en lengua francesa y la escasez de estudios en otras lenguas, principalmente la árabe, pese a nuestro deseo. La mayor parte de la producción científica sobre agricultura marroquí y cuestiones similares se encuentra redactada en francés, aunque estén publicadas en Marruecos, tal vez porque este tipo de estudios se enseña normalmente en las universidades del país en lengua francesa; también son franceses muchos de los especialistas occidentales que estudian la agricultura magrebí, si bien contamos con buenos trabajos de especialistas de lengua inglesa. Las obras en árabe se refieren a publicaciones oficiales de las autoridades marroquíes y a algunos artículos, muy escasos, en publicaciones periódicas.

3<sup>a</sup>) Con los nombres geográficos, de regiones y de ciudades no hemos adoptado un criterio homogéneo, los que hemos considerado que son de conocimiento y uso frecuente en nuestro país los ofrecemos en su versión española, transcribiendo el resto según el sistema de transcripción de la revista *Al-Andalus*. Así, aparecerá Rabat y no al-Ribāt, Fes en lugar de Fās o Atlas en vez de Aṭlas.

**CAPÍTULO PRIMERO:**  
**FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS**

## **1.0. INTRODUCCIÓN**

La actividad agraria en cualquier región del mundo está determinada de forma esencial por multitud de factores: el relieve, el clima, la hidrografía, la composición geológica del suelo, el aprovechamiento que el hombre ha venido realizando a lo largo del tiempo de sus recursos... Cada uno de esos factores son suficientes para condicionarla por completo, pero además inciden todos al mismo tiempo, por lo que su desarrollo está sujeto siempre a multitud de variables inconstantes que hacen de ella una actividad humana difícil de planificar, de trayectoria irregular y resultados inciertos.

La agricultura marroquí tiene sus propios condicionantes por la peculiar configuración física del país, su climatología y, también, por los avatares históricos que han ido aconteciendo en el transcurso de los siglos. Conocer esos condicionantes es fundamental para entender su problemática, ver su evolución y configuración presente y encontrar las raíces profundas de la política estatal en el sector. Enumeremoslos.

### **1.1. FACTORES GEOLÓGICOS Y DE RELIEVE**

Marruecos se encuentra situado en la parte noroccidental del continente africano, se extiende sobre una superficie aproximada de 450.000 Km<sup>2</sup> si excluimos el Sáhara Occidental y 710.850 Km<sup>2</sup> si lo incluimos, limitando al Norte con el mar Mediterráneo, al Oeste con el Océano Atlántico, al Sur con el Sáhara y al Este con Argelia. En su interior se alzan cadenas montañosas de considerables cimas, altiplanicies, mesetas, valles encajonados, llanuras costeras; todo ello le confiere una fisonomía variada que vamos a reunir sintetizadamente.

Predomina en el país las rocas primarias yuxtapuestas con las jurásicas, cretácicas y suelos aluviales. Se distinguen tres conjuntos geológicos:

Al Norte, la cadena del Rif, la Cuenca de la Milwiyya y el plano aluvial del Sibū; predomina el cretácico en el Rif, el terciario en la Milwiyya y en la zona de Sibū.

## FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

El Medio y Gran Atlas, que cubren desde el *Wādī*<sup>1</sup> Sibū hasta el *Wādī* Sūs, cadenas plegadas del jurásico con valles del cuaternario, como la Milwiyya Alta y la planicie de al-Tādla. Más hacia el Oeste se encuentra la Meseta marroquí, cretácico entre las llanuras bajas de la era primaria desde el sur de Mequínez hasta la costa de Rabat-Casablanca y jurásico en la región de Tansift.

Al sur del país, a partir de Agadir, aparece el Anti-Atlas y el desierto sahariano de granito precámbrico.

Este panorama geológico se extiende sobre un relieve de unos 800 metros de altitud media, altitud considerable derivada de las grandes elevaciones en algunos puntos del Atlas que superan los 4.000 metros.

### 1.1.1. El Rif

Es una cadena montañosa paralela al Mediterráneo, arqueada y accidentada; su elevación máxima no alcanza los 2.500 metros, siendo sus partes oriental y occidental las de menor altitud. Los geólogos y geógrafos la dividen en cuatro áreas: la noroccidental, bordeando el Estrecho de Gibraltar, con valles ricos en recursos de agua; la dorsal central, de mayor altitud y con gargantas profundas; una tercera área más al sur, de Tánger hasta la Cuenca del Milwiyya, pizarrosa; y el área prerrifeña, poco elevada, al sur de la cadena.

### 1.1.2. El sistema montañoso del Atlas

Es la cadena de montañas más importante del país, eleva<sup>1</sup>a (supera los 4.000 metros en la parte suroccidental y los 3.000 en la nororiental), de clima rudo, con pluviometría considerable. Es una mole compacta entre la vertiente atlántica marroquí y el resto, supone también una barrera natural que frena el avance del desierto. Se distinguen en él:

#### a) Atlas Medio.

---

<sup>1</sup> Sobre la noción de *Wādī*, véase p. 17.

## FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

Lo constituyen una serie de planicies escalonadas entre 1.100 y 2.000 metros de altitud en su parte norte; es el Atlas tabular. En su vertiente suroccidental alcanza mayor elevación, llegando a superar los 3.000 metros y descendiendo en profundas depresiones.

### b) Atlas Alto o Gran Atlas.

Se extiende desde el suroeste marroquí hacia el nordeste, a lo largo de 700 Km. La zona occidental sobrepasa en ocasiones los 4.000 metros, contraponiéndose a esa altitud una serie de valles profundos, sobre todo en las cercanías del Océano. En la parte central se asientan valles elevados por los que transcurren los afluentes del 'Umm al-Rabī'. Su vertiente oriental se levanta ante depresiones y estrechas gargantas.

### 1.1.3. Planicies en el Marruecos atlántico

Comprenden varias regiones del país:

#### a) Planicies noratlánticas.

Podemos citar entre ellas la Cuenca del Sibū, con terrenos aluviales y depresiones; la región de Zammūr, con suelos rojos limosos; las llanuras litorales al sudeste de Rabat, con suelo calcáreo entre rocas pizarrosas y cuarcitas.

#### b) La Meseta Central.

Situada entre la Cuenca del Sibū y la del *Wādī* Umm al-Rabī', el Atlas Medio y la costa. Presenta valles encajonados y zonas accidentadas.

#### c) Planos Atlánticos Medios.

Lo constituyen una serie de bajas planicies, como la Šāwiyya, Dukkāla o 'Abda; bordeados por el mar, no alcanzan los 500 metros de altitud. Sus suelos absorben bien el agua por lo que son aptos para la agricultura.

### 1.1.4. Planicies interiores

Se prolongan en dirección Oeste-Este hasta los pies mismos del Atlas. Se dividen en varias subunidades, todas ellas entre los 500-900 metros de altitud. En algunas zonas

## FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

de estas planicies se encuentran importantes reservas de fosfatos, mineral de vital interés para la balanza de pagos marroquí, pues contribuye de manera esencial en las exportaciones que el país efectúa hacia Occidente.

### 1.1.5. Las altiplanicies argelo-marroquíes

Constan de un relieve poco elevado, con suelos calcáreos, con tierras aluviales de la era terciaria y cuaternaria. Están afectadas por la aridez.

### 1.1.6. El Sur presahariano y sahariano

Se distinguen varias áreas, nosotros sólo citamos el conjunto del llamado Anti-Atlas, en dirección sudoeste a nordeste, paralelo al Gran Atlas, con varias depresiones; el corredor de Sūs, tierras bajas entre el Atlas Alto y el Anti-Atlas. Como es de suponer, la región se ve afectada por los vientos cálidos y secos del desierto, donde la agricultura no puede desarrollarse por la aridez del clima.

## 1.2. FACTORES CLIMÁTICOS

El clima es, sin duda, el factor natural que más repercute en la agricultura; de él depende el tipo de cultivo que puede practicarse, el rendimiento de las cosechas o las necesidades de infraestructura. La sucesión y cuantía de los períodos secos y lluviosos, el régimen termométrico y la acción del viento condicionan de manera vital el ritmo de vida en el medio rural. El retraso de las lluvias determina el inicio de la campaña agrícola, y su cuantía influye en el transcurso de la misma y el que ésta pueda prolongarse hasta la llegada del verano; las temperaturas marcan el ritmo de crecimiento de las plantas y el viento puede traer las nubes fertilizadoras o desecar los recursos en agua de las tierras.

El clima es en general templado-caliente, con veranos cálidos y secos e inviernos fríos y húmedos. Las costas gozan de variaciones térmicas menores que el resto del país durante los cambios estacionales, con temperaturas más suaves todo el año gracias a las masas de agua atlántica y mediterránea que humedecen la atmósfera y moderan las

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

temperaturas; el interior presenta unas condiciones más rudas, con veranos calurosos e inviernos fríos.

Son los vientos los que regulan el régimen de lluvias y el ambiente térmico. Cuando sopla el *garbi* o viento del Oeste, las temperaturas en verano son aceptables, cuando lo hace el *šargi* o viento del Sur, el calor puede hacerse insoportable. La posición de los anticiclones son los responsables de que soplen uno u otro; por lo general, el anticiclón trae el aire del Sur durante el estío, proveniente del desierto, caliente y árido, que hace evaporar las reservas de agua, retrocede hacia latitudes más meridionales en la estación fría y abre paso a los vientos marinos del Océano, acompañados en ocasiones de perturbaciones que permiten la presencia de las lluvias.

Las precipitaciones suelen ser moderadas, salvo las zonas altas del Rif Occidental y Central, que pueden recibir más de 2.000 mm al año y en las cumbres del Atlas donde se sobrepasan los 1.200 mm; sin embargo, la mayor parte del país no alcanza los 500 mm, y las regiones más meridionales difícilmente alcanzan los 100 mm. La lluvia suele ser menos abundante cuanto más al Sur y Este, comenzando en otoño, marcando el inicio de las labores de siembra en el campo, prolongándose a intervalos durante el invierno, con cierta intensidad en febrero-marzo, hasta la primavera; con el aporte de agua y la escasa evaporación, la vegetación se desarrolla.

El clima marroquí se encuadra en el tipo mediterráneo y atlántico, excepto las regiones meridionales, dominadas por la desertización; pero lo que le define realmente es la *irregularidad*: se suceden a menudo períodos de fuertes sequías y otros de intensas precipitaciones que arruinan completamente la agricultura y son un factor de erosión de las tierras y de avance de la desertización. La sequía amenaza constantemente, haciendo que la aridez se extienda por casi todo el país. Agotados los recursos de agua por la evaporación, el calor y la erosión eólica destruyen la fertilidad del suelo y hacen imposible la vida vegetal. La violencia de las lluvias suele desatarse en otoño ante unas tierras desprovistas de cobertura vegetal por el estiaje, la fuerza de su caída en un tiempo mínimo impiden que el suelo pueda absorber el agua y ésta se pierde en torrenteras que arrastran la tierra fértil, provocando inundaciones, el cenagamiento de los embalses y la pérdida irrecuperable de suelo agrícola útil. La irregularidad climática, inherente a todo el Magreb, se ha acentuado en las últimas décadas, y son un motivo de inquietud para el futuro de la región.

### 1.3. FACTORES HIDROGRÁFICOS

Marruecos, de todos los países del Magreb, es el que cuenta con mayores recursos en agua, ya sean corrientes o en acuíferos. Las cimas de sus montañas son una buena reserva natural de este bien escaso en la región gracias a las nieves que se depositan en ellas. El curso natural de agua se denomina *wādī*, término que no traduce exactamente la noción de "río", y que viene a designar un lecho de agua, irregular, en las depresiones. El caudal máximo lo aportan en diciembre-enero, a veces en abril, por las lluvias o fundición de las nieves, y pueden secarse totalmente en verano. Unas veces parecen torrenceras y otras llevan un caudal mínimo o nulo. Su efecto erosionador con las crecidas son importantes, en ocasiones se hace necesario su drenaje. Si no mueren en el mar o en el desierto y no se evapora el agua por la acción del calor y el viento, puede el agua infiltrarse en la tierra y aparecer en otros lugares en forma de manantiales o recuperarse mediante norias o con cualquier otro medio de extracción. Los *wādīs* pueden ser estacionales o permanentes.

Hay tres vertientes hidrográficas en Marruecos: la atlántica, la mediterránea y la sahariana. No vamos a describirlas por extenso, nos basta saber que la primera vertiente citada cuenta con los cursos más importantes, como el Sibū (con un caudal medio, aunque muy irregular, de 137 m<sup>3</sup> por segundo), el Umm al-Rabī (105 m<sup>3</sup> por segundo de caudal medio) o el Lūkkūs (con un aporte de 1.700 millones de m<sup>3</sup>); que los de la mediterránea tienen como más representativo el Milwiyya, de 520 Km de longitud y un caudal generalmente débil: 35 m<sup>3</sup> por segundo; y los que vierten en el Sáhara son de difícil existencia si es que logran llegar a las arenas del desierto.

#### 1.3.1. La importancia del agua

Hemos hecho referencia a las consecuencias que produce tanto la falta de agua como su exceso. La escasez impide o dificulta la campaña de siembra, el exceso de agua puede pudrir las plantaciones, inundar tierras o erosionarlas. La irregularidad en el régimen pluviométrico introduce la incertidumbre en la planificación de las campañas y condiciona sus resultados. Sólo las obras de acumulación de agua y las de drenajes de

#### FACTORES QUE rodean a LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

arroyos y ríos pueden paliar los efectos de las inconstancias climáticas y proporcionar un mínimo de seguridad en el curso de un año agrícola. Esa es la razón básica que ha motivado a los planificadores marroquíes la edificación de grandes presas y de amplios perímetros de regadíos, llegando los esfuerzos para sustraerse de los azares meteorológicos a convertirse en una cuestión de prioridad nacional, como veremos en la tercera parte de este trabajo. El embalsamiento del agua y el encauzamiento adecuado de los *wādís* permiten preservar los cultivos ante la falta de lluvias, garantizando los riegos imprescindibles de una temporada, y evitando los desbordamientos en época de fuertes precipitaciones, al tiempo que acumula agua.

La actividad agraria puede ser más intensa en las diferentes regiones según el índice pluviométrico que presenta cada una de ellas, distinguiremos cuatro zonas:

- Zonas que reciben de 500 a 700 mm de lluvia al año, aptas para cultivos intensivos.

- Zonas con un aporte de 350 a 500 mm de agua, se practica la agricultura pero sin una buena intensificación.

- Zonas con 200-350 mm de precipitación, el problema del agua es esencial, únicamente pueden desarrollarse, y en condiciones difíciles, cultivos de secano tales como la cebada.

- Zonas que cuentan con menos de 200 mm de precipitación anual, la agricultura es imposible, al menos que se disponga de agua embalsada.

Esta clasificación podría servir de referente para planificar los regadíos y la construcción de embalses, pero la irregularidad pluviométrica no sólo es temporal, sino espacial, unas regiones pueden ser favorecidas por lluvias abundantes mientras otras sufren sequía, cambiando el panorama a la inversa la campaña siguiente. Es este azar el que más dificulta el desarrollo agrícola y la política de planificación; puede construirse una presa en una región y no llegar a llenarse nunca o hacerlo en otra y no utilizar sus posibilidades por hacerse innecesarias, hacer trasvases de agua de unas regiones a otras es la solución, pero requiere importantes inversiones económicas y plantea problemas de rivalidad regional.

Sobre territorio marroquí caen, por término medio, 150 mil millones de m<sup>3</sup> de agua anualmente, el 84% de esa cantidad (125 mil millones) se evapora posteriormente o se infiltra en la tierra. Los 25 mil millones restantes se reparten de la siguiente manera:

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

el 36% (9 mil millones) se pierde irremediamente por diversas razones (aguas saladas, crecidas...); el 64% (16 mil millones) constituye la cantidad de agua aprovechable, 8 mil millones efectivamente aprovechadas en agricultura, industria y consumo urbano, y otros 8 mil millones que hoy en día se pierden, pero recuperables con las debidas infraestructuras de aprovechamiento hidráulico<sup>1</sup>. Actualmente la agricultura utiliza 7,5 mil millones de los recursos en agua, la industria 0,2 mil millones y el resto en consumo de agua potable; se estima que en el año 2000 se movilizará 4.000 mil millones más para atender una agricultura que precisará 10 mil millones, una industria con 0,7 mil millones y el consumo urbano que exigirá 1,3 mil millones<sup>2</sup>.

Como se aprecia, los recursos en agua de Marruecos se pueden incrementar, puesto que se aprovecha únicamente el 50% de los recursos movilizables; sin embargo, estos no son ilimitados, por lo que es preciso un uso racional del agua, una infraestructura hidráulica que evite pérdidas lamentables, una perfecta planificación de las necesidades y disponibilidades por sectores. Una vez movilizados todos los recursos posibles, se debe controlar su uso, un incremento del consumo ciudadano, por ejemplo, reduciría las disponibilidades para los riegos agrícolas y ocasionaría el estancamiento de la producción alimentaria. Estudiar las necesidades de agua para los próximos decenios es una exigencia que deben llevar a cabo las autoridades marroquíes, ideando la infraestructura adecuada para satisfacerlas; es la única manera de hacer frente a un problema que puede ser grave dentro de no muchos años y, por supuesto, confiar en la benignidad de la naturaleza.

#### 1.4. FACTORES HISTÓRICOS

El desarrollo de la agricultura también depende de la intervención humana; el hombre puede primar unos cultivos sobre otros, emplear técnicas determinadas en las labores de siembra y riego que dan lugar a una manera específica de practicar su actividad, bien en secano, bien en regadío, o puede dedicarse a la ganadería y marginar el cultivo de la tierra. Lógicamente, los factores naturales influirán en su elección, pero la

---

<sup>1</sup> Larbi HANANE y Mohamed Rachid SBIHI. *Economic marocaine. Une radioscopie*. Rabat: 1986, p. 29.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 29-30.

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

idiosincrasia de un pueblo y su forma de vida también determinan la actitud y medios con los que ese pueblo moldea el medio natural para subsistir. Un pueblo nómada no ejercerá labores agrícolas y se limitará al pastoreo de sus ganados, pues la siembra y recolección de una cosecha precisa de muchos meses para llevarse a cabo; un pueblo sedentario, en cambio, deberá disponer de abundantes tierras y ricas en pastos si quiere especializarse en la ganadería, siendo lo más probable que prefiera el cultivo del campo. Históricamente, las poblaciones trashumantes han ido recorriendo extensas regiones con sus ganados, en una búsqueda constante de pastos, al sedentarizarse se han convertido en comunidades agrícolas y esto ha ocurrido cuando han encontrado zonas aptas para ello.

El clima social y militar es otra circunstancia que determina el desenvolvimiento de la agricultura. Una comarca, expuesta a incesantes invasiones extranjeras que saquean sus plantaciones o a continuos conflictos entre grupos distintos que conviven en su seno, no tendrá nunca la seguridad de sacar adelante sus cosechas y preferirá contar con una cabaña ganadera siempre preparada para emigrar. En Marruecos confluyeron todos estos factores: las tribus beréberes trashumantes recorrían diferentes regiones con sus ganados, las sedentarias solían habitar en las montañas, lugares poco aptos para la agricultura; la mayor parte de las llanuras estaban reservadas para los pastos, pues las frecuentes luchas que se sucedieron en el país hacían difícil el cultivo de los campos sin el temor de ser arrasados. En época romana se desarrollaron algunos cultivos de cereales en zonas cercanas a las costas, pero el ganado constituyó siempre la actividad prioritaria. Con la implantación del Islam, se adecuó todo lo concerniente a tierras, ganados y agua a las disposiciones del Derecho musulmán, que consideraba el agua como un bien esencial de propiedad colectiva y privilegió a las diferentes tribus como legítimas poseedoras de las tierras en las que se asentaban. Los diferentes estatutos de posesión de tierras eran los siguientes: Estatuto *milk* o *mulk*, propiedad familiar indivisa, concerniente al Derecho privado; tierras *arš*, pertenecientes a la comunidad musulmana, aunque el sultán, como dirigente de esa comunidad, era el depositario de ese derecho y concedía el goce del usufructo a quienes las ocupaban a cambio de un tributo; tierras *hubus* o *waqf*, en manos de las fundaciones religiosas, inalienables y con una función benéfica; tierras *guich*<sup>1</sup>, las

---

<sup>1</sup> Desconocemos la versión de este término en árabe literal. También se utiliza la forma *jich* como variante de esta misma palabra. Todas las fuentes por nosotros consultadas emplean el término para referirse a las tribus militares que recibían tierras por parte del sultán como pago a sus servicios. Véase: Ch. André JULIEN. *Histoire*

## FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

poseídas por las tribus militares, que han servido al soberano y concedidas por éste; existen, por último, tierras de dominio público, de titularidad estatal pero arrendadas a particulares<sup>1</sup>. El uso que se hacía de todos estos estatutos era el de dejar pastos para los rebaños, la mayoría, o destinarlos a cereales. Las tierras de siembra alternaban un ciclo de cosecha con otro de barbecho para restituir su riqueza ante la ausencia de fertilizantes; se sembraba en parcelas dispersas, que tenían formas de largas franjas, y se destinaban a proveer a las tribus<sup>2</sup>.

Pero lo que ha determinado decisivamente el desarrollo contemporáneo de la agricultura marroquí, hasta fechas recientes, ha sido la irrupción del colonialismo, casi exclusivamente francés, que ha transformado radicalmente el sistema de vida del medio rural y ha introducido unos medios, unos procedimientos y una estructura muy diferentes a los que había en el país antes de su llegada, oponiéndose a ellos, sin destruirlos, y dando lugar a una agricultura con dos estructuras que se mantiene hasta hoy. Vamos a detenernos en los condicionantes que impuso el modelo colonial, que son fundamentales para comprender la evolución posterior de la agricultura y todo el modelo de planificación del Marruecos independiente.

### 1.4.1. El impacto del colonialismo

A comienzos de siglo, Marruecos era el único país del Norte de África que no estaba bajo el dominio de alguna potencia colonial europea. Francia e Inglaterra se habían repartido la mayor parte del continente africano culminando un proceso de penetración iniciado en el siglo XVI con la expansión portuguesa. Entre 1830 y 1857 consolida Francia su presencia en Argelia y establece su protectorado en Túnez en 1881-1882, dominando también Mauritania a la que había asimilado dentro del África negra francesa. El control

---

*de l'Afrique du Nord*. Paris, 1956, p. 357.

1 René GALLISSOT. *La economía de África del Norte*. Buenos Aires: Biblioteca Asia y África, Editorial Universitaria Buenos Aires, 1964, p. 44. Según Etienne, el término *cará* hace referencia a la propiedad de las tribus, siendo *guich* una variante de este sistema. Tal vez tenga razón, pues ese término significa "trunc", "corona", refiriéndose al sultán, pero también "tribu" en el Norte de África. B. ETIENNE. "Problèmes agraires au Maghreb. La paysannerie dans le discours et la pratique". *AAN*, 14 (1975), p. 11. Profundizamos en estos estatutos de posesión en el apartado dedicado a la agricultura tradicional marroquí en el segundo capítulo, esp. pp. ....

2 Will D. SWEARINGEN. *Moroccan Mirages. Agrarian dreams and deceptions, 1912-1986*. Princeton (New Jersey): Princeton University Press, 1987, p. 148.

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

sobre el extremo occidental del continente era para los galos una necesidad estratégica pues con ello se aseguraba bajo su dominio todo el Norte de África. En 1904 Francia e Inglaterra firman un tratado que legitima la anexión francesa de Marruecos y en 1906, para deshacer las suspicacias de otras naciones europeas, se celebra la Conferencia de Algeciras, que confirma el expansionismo francés en la zona y se compensa a España cediéndole el área Norte (aparte de otra zona al Sur) por proximidad geográfica. La imposición del protectorado franco-español sobre Marruecos comienza a ser efectiva en 1910-1911 cuando los ejércitos coloniales penetran ya por las regiones del interior; pese a la resistencia de diversos grupos locales a la presencia extranjera, el mandato colonial logrará asentarse hasta 1956.

El colonialismo afectó al desarrollo de las instituciones políticas, a las estructuras de todos los sectores económicos y a la evolución social del país. Contribuyó al debilitamiento de la autoridad central apoyando las pretensiones de ciertas tribus de resarcirse del poder del sultán o incentivando las rivalidades intertribales, convirtiéndose en árbitro de la situación política y restando capacidad de maniobra al aparato central del Estado, controlando el poder local mediante su influencia en el nombramiento del cuerpo de caídos y atrayéndose con compensaciones a las clases poderosas. El colonialista, según Frantz Fanon, es separatista y regionalista<sup>1</sup>, pues por ese medio debilita las estructuras autóctonas y construye las propias; al mismo tiempo, no fomenta un desarrollo económico equilibrado al ser su finalidad crear lazos de dependencia entre la colonia y la metrópolis, limitándose a actuar en sectores muy concretos de los cuales necesita proveerse.

La agricultura ha sido el sector más afectado por la colonización europea, Francia vio en Marruecos una de sus mejores colonias para abastecerla de los productos alimenticios de los que era deficitaria, por la proximidad geográfica y por sus condiciones naturales, notablemente más adecuadas que las de Argelia o Túnez, que presentaban el eterno problema de la escasez de agua. Se decidió firmemente por la colonización rural, estableciendo mecanismos de penetración en las regiones más dotadas para el cultivo del campo y acaparando tierras de forma acelerada y fructífera, gracias a la experiencia recibida en sus actuaciones en otros países norteafricanos; de esa manera, aprovechó la

---

<sup>1</sup> Frantz FANON. *Les damnés de la terre*. Paris: Maspero, 1968, p. 51; citado por A. CALATRAVA ANDRÉS y Ana María MELERO GUILLO. *Política y economía en los países del Magreb: sus relaciones con España en el marco de la CEE*. Madrid: IHAC, 1986, p. 18.

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

ambigüedad de las leyes islámicas sobre la capacidad del soberano para conceder el usufructo y aun la posesión de las tierras a particulares y el hecho de ser él mismo el depositario de una propiedad considerada de toda la comunidad<sup>1</sup>. Francia, con esos argumentos, puso a su disposición esas tierras, como bien público de la metrópolis y luego haciendo cesiones a propietarios europeos, quienes se vieron favorecidos por la legislación colonial para apropiarse, mediante la compra de las parcelas de algunos privados marroquíes. Fueron sobre todo las tierras de las tribus con vocación militar las que pasaron a manos coloniales o a notables y caídes musulmanes, pero bajo el control de las primeras<sup>2</sup>; también la administración colonial logró apropiarse de lotes pertenecientes a las fundaciones piadosas (bienes habices) y a otros regímenes de posesión de tierras. La proporción tomada de entre los distintos regímenes fue de un 52% del dominio público, un 26% de las tribus y tierras colectivas, un 20% por la expropiación de posesiones privadas y un 2% de los bienes habices<sup>3</sup>, alcanzando en 1956 la cifra de 1.017.000 hectáreas, que equivale al 15% de la superficie cultivable (7 millones de hectáreas), 728.000 de colonización privada y 289.000 de colonización oficial<sup>4</sup>. La estructura de las propiedades de los colonos europeos se resume en la tabla siguiente:

---

<sup>1</sup> Elbaki HERMASSI. *Etat et société au Maghreb*. Paris: Editions Anthropos, 1975, p. 84.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 89.

<sup>3</sup> Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 144.

<sup>4</sup> *Ibidem*, p. 143.

FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

Tabla nº 1: Estructura de las explotaciones familiares en las tierras coloniales

	Explotaciones		Superficie total poseída		Superficie media en Ha
	Número	%	Superficie en Ha	%	
Más de 500 Has	400	6,8	400.000	39,6	1.000
De 300 a 500 Has	500	8,5	200.000	19,8	400
De 50 a 300 Has	1.700	28,8	350.000	34,7	206
De 10 a 50 Has	1.500	25,4	50.000	4,9	33
De 1 a 10 Has	1.800	30,5	10.000	1	5,5

Fuente: Thami el-KHYARI. *Agriculture au Maroc*. Rabat: 1987, p. 85 y Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 144

Como puede apreciarse, las grandes explotaciones ocupan la mayor parte de la superficie colonial, el 40% las más grandes, a las que habría que sumar las comprendidas entre 300 y 500 Ha, que son verdaderos latifundios.

La coionización agrícola revolucionó la agricultura con nuevos métodos de cultivos, pero esta revolución se dio sólo en las tierras ocupadas por los europeos, no se efectuó un desarrollo equilibrado de la agricultura en su conjunto, el sector tradicional se mantuvo inamovible. Al no haber equilibrio, las cifras muestran un aumento de la producción agraria *per capita*, sin embargo, se ha producido la pauperización de muchas familias musulmanas<sup>1</sup>. Al principio, Francia pretendió crear una base rural con agricultores modestos, pero la propiedad se fue concentrando con el tiempo. Hacia 1955, en el Sur del país, de 4.100 explotadores, 900 tenían más de trescientas hectáreas<sup>2</sup>.

El sistema colonial, pues, originó un dualismo en el sector agrario al mantener la estructura tradicional de propiedad, medios y procedimientos de cultivo, sin modernizarla

<sup>1</sup> Samir AMIN. *L'économie du Maghreb. La colonisation et la décolonisation*. Paris: Editions de Minuit, 1966, p. 108.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 143.

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

y edificar otra estructura, moderna, de tipo europeo, paralela a la primera y sin apenas lazos de conexión con ella. Algunos estudiosos piensan que entre el sector tradicional de la agricultura y el moderno se produce una relación de dependencia del primero hacia el segundo<sup>1</sup>; es cierto, aunque el colonialismo marginó el sistema autóctono simplemente interviniendo poco en él (lo hizo sólo cuando necesitó proveerse de tierras y obtener mano de obra barata) y centrándose en el desarrollo de un sistema europeo, capitalista, orientado al mercado de la población colonial y, sobre todo, destinado a la exportación. Ese sistema creado fomentará los cultivos de frutas y hortalizas, productos que no competirán con el sector tradicional que se dedica casi exclusivamente a los cereales. Es precisamente esa independencia de los dos sectores lo que ocasiona el inmovilismo y la crisis del sector tradicional.

Al sector colonial se le suma la superficie de grandes propietarios marroquíes que practicaron el mismo tipo de agricultura moderna, con lo cual la extensión del sector moderno sería de 1,3 millones de hectáreas aproximadamente, repartidas entre 5.900 propietarios europeos y 1.700 marroquíes<sup>2</sup>, con el predominio de la gran explotación, repartida de la siguiente manera:

**Tabla nº 2:** Reparto de la propiedad agrícola por categorías durante la época colonial:

1932		1952	
Categorías	Porcentaje de la población agrícola	Categorías	Porcentaje de la población agrícola
Medios y grandes propietarios	17%	Notables	10%
Pequeños propietarios	50%	Fallâhs y propietarios de explotaciones	30%
No propietarios	33%	Jammâs y asalariados no propietarios	60%

<sup>1</sup> Así piensa Gallissot. René GALLISSOT. *La economía...* p. 38.

<sup>2</sup> C. BÉNIER. "Essai statistique sur l'économie agricole marocaine". *BESM*, 74 (1957), pp. 181-182.

## FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

Fuente: Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 91

Realmente la concentración fue mayor pues la tabla no refleja las propiedades coloniales en los alrededores de los núcleos urbanos ni las que poseían los terratenientes marroquíes en el sector tradicional.

La agricultura colonial se benefició tanto de las inversiones privadas como de las públicas y gozó casi en exclusiva de los créditos oficiales, de los que se beneficiaban únicamente los grandes propietarios<sup>1</sup>. Con esas inversiones pudo financiarse costosas obras hidráulicas, la maquinaria agrícola, los sistemas modernos de cultivo y, en su conjunto, un sector capitalista orientado a la economía de mercado.

La agricultura tradicional se vio condenada a la inmovilidad, no recibió créditos importantes para su modernización, no se benefició de la infraestructura creada por los colonizadores y no fue objeto de ninguna atención verdaderamente seria por parte de los poderes públicos. Se orientaba al abastecimiento interno de las poblaciones rurales, la comercialización era muy escasa, limitándose a las ventas de los pequeños excedentes en los zocos semanales de las ciudades. En este sector se integraba el 90% de la población marroquí al comienzo del protectorado y todavía se adscribían a ella entre un 70% y un 60% en 1960<sup>2</sup>. El inmovilismo del sector y la falta de atención no fue debido a que las autoridades pensaran que el sector autóctono se iría integrando lentamente en el moderno, pues de ser así se le habría estimulado a ello con medidas incentivadoras, lo cual no interesaba a los propietarios de las explotaciones modernas ni a los administradores del protectorado. Con un sector inmóvil, sin iniciativa y pobre, pero en el que se incluía la masa de la población, el sector moderno podía tomar asalariados a bajo precio y disponer en cuanto lo precisara de tierras con un valor irrisorio, asegurándose así una expansión con reducidos costes económicos y con un capital que, por cierto, provenía en su mayor parte de los campesinos del sistema tradicional, pues los impuestos les gravaban

---

<sup>1</sup> Tahar el-MESMOUDI. *Le crédit agricole et le développement de l'agriculture au Maroc*. Casablanca: SMER, p. 200.

<sup>2</sup> D. NOIR. *La population rurale du Maroc*. Paris, 1970, vol. I; citado por Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 149.

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

particularmente a ellos<sup>1</sup>. A este panorama debemos añadir que la población se triplicó en Marruecos durante el período de protectorado, pasando de 5 millones a principios de siglo a cerca de quince millones en 1960, con un crecimiento vegetativo del 3,2%<sup>2</sup>, crecimiento producido por las mejoras sanitarias introducidas por los franceses y por el mantenimiento de la tasa de natalidad. El incremento demográfico no vino acompañado por otro paralelo al de la producción, por lo que la agricultura autóctona dejó de ser autosuficiente y la población en ella integrada comenzó a padecer insuficiencia nutricional; en los años 30 se disponía cerca de 350 Kgrs de cereales por persona y año, en 1960 menos de 300 Kgrs<sup>3</sup>, teniendo en cuenta que el cereal es el alimento básico de la población marroquí, esa cantidad era mínima para una nutrición adecuada<sup>4</sup>. La presión demográfica hizo que la porción de tierra por familia fuera disminuyendo, al ser dividida ésta en parcelas cada vez menores por motivos de herencia, obligando a los campesinos a sembrar tierras hasta entonces no cultivadas y que eran poco aptas para el laboreo y a reducir la superficie en barbecho, lo cual empobrecía la tierra al no permitírsele recuperar su equilibrio natural y no ser substituído éste por la utilización de fertilizantes. Esta cadena de desequilibrios producidos por el incremento demográfico y la inmovilidad de la agricultura tradicional provocó la pauperización de las masas rurales y su éxodo a las grandes ciudades, que fue intensificándose progresivamente. La emigración rural comenzó hacia 1920 y llegó a cuantificarse durante la última parte del protectorado de 30 a 50 mil personas anualmente y fue la causa de que la población rural pasara del 90% en 1921 al 70% en 1960<sup>5</sup>.

En resumen, el colonialismo acelera el proceso de crisis de la sociedad agrícola marroquí al mantener un sistema paralizado, arcaico y empobrecido, pero que sirve a sus intereses y a su estrategia de edificación de otro sistema, moderno, europeo y con todo el

---

1 Los grandes propietarios tenían en efecto una carga tributaria bastante pequeña, los cultivadores pequeños pagaban lo prescrito por las leyes islámicas más las cargas que introdujeron los franceses por vía indirecta (estas últimas representaban la 4/5 parte del total), véase: René GALLISSOT. *La economía...* pp. 51-52.

2 Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 148.

3 *Ibidem.* p. 149.

4 El trigo y la cebada son los cereales más consumidos, el azúcar es otro producto regular en la dieta, sin embargo, la leche y la carne se consumen esporádicamente y el pescado en rara ocasión. Sobre este aspecto, véase: Pierre BARON. "Esquisse nutritionnelle du Maroc rural" *BESM*, 126 (s.d.), pp. 52-57.

5 Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 149.

#### FACTORES QUE RODEAN A LA AGRICULTURA EN MARRUECOS

apoyo institucional y medios materiales para desarrollarse. Este segundo sistema está separado del primero, sin voluntad alguna de integración en él ni de contribuir al progreso equilibrado del país, sino tan sólo para proveer al poblamiento europeo en Marruecos y a la minoría de grupos locales adheridos a la causa colonial y a la metrópolis. Como aspecto positivo, sienta las bases para la creación de una infraestructura hidráulica necesaria, tanto para el riego de los campos como para la producción de electricidad, introduce procedimientos nuevos de cultivos y una experiencia administrativa y planificadora que será aprovechada por las autoridades y organismos del Marruecos independiente, pero cimenta igualmente un conjunto de desafíos que se profundizarán con el paso del tiempo y que perduran hoy en día, tales como la insuficiencia alimentaria, que perjudicará la balanza de pagos, un desequilibrio permanente entre los sectores tradicional y moderno de la agricultura, penuria económica y, utilizando una expresión de Hermassi que ha hecho fortuna, una masa de parados de campesinos "descampesinados"<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> Elbaki HERMASSI. *Etat...* p. 99.

**CAPÍTULO SEGUNDO**  
**ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ**

## **2.0. INTRODUCCIÓN**

Es difícil definir el sistema agrícola marroquí por su complejidad de formas, la heterogeneidad de estatutos de posesión de las tierras y porque conviven al mismo tiempo caracteres y procedimientos del pasado con otros nuevos introducidos en el presente siglo. La consideración de estas tres razones motiva que los expertos que se ocupan del tema mantengan entre ellos puntos de opinión divergentes y analicen la estructura agraria desde criterios distintos. Nosotros vamos a ofrecer nuestra visión particular pero haremos mención a las distintas posturas que hay al respecto, a fin de obtener una perspectiva global que refleje la complejidad de la que hablamos y las diferentes concepciones que pueden encontrarse sobre el mismo asunto. Primero analizaremos la estructura agraria marroquí con sus formas y elementos esenciales y después daremos una definición sobre la misma, encuadrándola, si conviene, en alguno de los modos de producción existentes.

### **2.1. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN RURAL**

La población marroquí ha vivido un rápido crecimiento a lo largo del presente siglo, pasando de unos cinco millones a principios de siglo a alrededor de 26 millones en la actualidad. Este fuerte incremento se ha debido a las mejoras sanitarias introducidas durante la época de Protectorado, como la prevención de enfermedades a través de las vacunas y la extensión de la red sanitaria asistencial a numerosos núcleos de población, y al mantenimiento de la tasa de natalidad durante todo este período. La mortalidad infantil ha descendido gracias a esas mejoras y ha sido el factor decisivo en el crecimiento demográfico y en el predominio de las familias numerosas.

Hasta 1920, la población crecía a un ritmo más pausado siguiendo los esquemas de evolución vegetativa tradicionales, con un incremento lento en la tasa demográfica, pero a partir de esa fecha el proceso se acelera y lo hace aún más en el período comprendido

### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

entre 1936 y 1954, cuando los progresos sanitarios son mayores<sup>1</sup>. Después de la independencia se mantiene la misma línea de crecimiento acelerado, llegando a alcanzar el 3,2% anual<sup>2</sup>.

Aparte del crecimiento vegetativo de la población marroquí, el otro fenómeno demográfico de mayor dimensión social y económica ha sido el importante movimiento migratorio que ha tenido lugar desde el campo a la ciudad en una proporción tal que merece ser considerada de auténtico éxodo rural. Siendo difícil la cuantificación, hay estudios que la cifran en 34.000 personas por año en la década de los cuarenta, 48.000 emigrantes anuales en los años cincuenta, 79.000 entre 1960 y 1970, 144.000 entre 1971 y 1974, siendo la proporción de emigrantes del 32% en los años cuarenta, 51% en los cincuenta y 86% entre 1960 y 1971, manteniéndose después<sup>3</sup>. El éxodo rural fue determinado por el deterioro en las condiciones de vida de los campesinos, deterioro debido a un crecimiento demográfico que no fue acompañado de un aumento de la producción agrícola, también por quedar muchas familias sin tierras para cultivar al mantenerse estancada la superficie agrícola sembrada y no haberse producido ninguna reforma apreciable en la distribución de la propiedad rural.

¿En qué medida afectaron el incremento demográfico y la emigración al desarrollo de la población rural?. Puede pensarse que el éxodo masivo hacia los núcleos urbanos, preferentemente a las grandes ciudades como Casablanca, provocó un "vacío" del medio rural o al menos mitigó las desigualdades sociales y la penuria económica. Nada más lejos de la realidad, el crecimiento vegetativo fue mayor que la tasa de emigración, por lo que la población no cesó de aumentar en ningún momento; ahora bien, es cierto que el ritmo de crecimiento de la población urbana fue muy superior a la rural, llegando a alcanzar el 4% anual, planteando otra serie de problemas a las ciudades, como el desempleo, el chabolismo y la delincuencia.

---

1 La periodización corresponde a Moncer ROUISSI. *Population et société au Maghreb*. Túnez: CERES, 1977, p. 51; citado por: Bernabé LÓPEZ GARCÍA. *Política y movimientos sociales en el Magreb*. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas y Siglo XXI de España Editores, S.A., 1989, p. 7.

2 En la actualidad, el crecimiento vegetativo se ha reducido a alrededor del 2,5% anual, que continúa siendo un índice considerable.

3 DUFRAISSE. "Exode rural et développement au Maroc". *R.M.D.E.D.*, 2 (1962), p. 127.

### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

Veamos en una tabla la evolución general de la población marroquí, tanto la urbana como la rural. No existe unanimidad en las cifras, varían según las fuentes, aunque las diferencias son poco significativas y no cuestionan las tendencias de evolución que estamos señalando.

Tabla nº 3: Evolución de la población marroquí (en millares de personas)

AÑO	POBLACIÓN TOTAL	POBLACIÓN RURAL	POBLACIÓN URBANA
1900	5.000	4.580	420
1912	5.400	4.800	600
1926	6.200	5.220	980
1936	7.100	5.650	1.450
1952	8.700	6.050	2.650
1960	11.626	8.215	3.411
1971	15.321	9.953	5.368
1982*	20.419	11.689	8.730
1985	22.068	12.344	9.724
1989	24.567	13.249	11.318
1992*	26.583	14.970	12.648

Fuentes: *NASM*, 1990, p. 13 y Driss GUERRAOUI. "L'integration de la variable population dans le développement rural: bilan et perspectives". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, p. 50

\* 1982: se incluye a partir de ese año los datos del Sáhara Occidental

\* 1992: Estimado

Queda perfectamente claro que la población rural no cesa de aumentar en todo el período, sin embargo, la población urbana crece en mayor proporción; así, el porcentaje de población rural en 1912 alcanzaba el 90% del total, reduciéndose alrededor del 70% en 1960 y ha continuado la misma tendencia hasta la actualidad, en que se observa un mayor equilibrio, con un 55% de población rural aproximadamente. El éxodo rural es incuestionablemente muy importante, pero no es privativo de Marruecos, casi todos los países han observado la misma tendencia en las últimas décadas, unos con mayor

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

intensidad que otros. El hecho preocupante es que la urbanización no ha supuesto una mejora en las condiciones económicas de amplias capas sociales por la ausencia de un desarrollo económico armonizado, hasta el extremo que las ciudades se han pauperizado e incluso "ruralizado" ante el aflujo masivo de emigrantes rurales que no han podido modificar sus sistemas de vida; por otra parte, el medio rural no ha visto cambiar en demasía sus condiciones socioeconómicas por la marcha de tantas familias, como ya hemos apuntado, aunque es innegable que de no haberse producido el éxodo no podría haber resistido la tensión demográfica y hubiera estallado todo el sistema social.

En cuanto a la distribución de la población rural por actividades dentro de la agricultura, lo sintetizamos también mediante la siguiente tabla:

Tabla nº 4: Población activa rural según su situación profesional de 1971 a 1982

SITUACIÓN	1971	1982
Empresarios	68.776	71.126
Independientes	961.379	1.008.955
Asalariados	687.945	867.253
Ayudantes familiares	742.181	1.012.324
Aprendices	133.802	97.868
Parados	37.675	319.964
Total	2.631.758	3.377.490

Fuentes: Para los datos de 1971: P. PASCÓN y M. ENNAJI. *Les paysans sans terre au Maroc*. Casablanca: Toubkal, 1986, p. 50; para los de 1982: *NASM*, 1990, p. 22.

Según la tabla, basada en datos oficiales, la cifra de parados no parece excesivamente elevada ya que no alcanza el 11% de la población activa en 1982; hay que tomar con prudencia las cifras oficiales, pues en numerosas ocasiones se hacen con criterios determinados para ofrecer resultados que reflejen una situación no desbordante, relativamente equilibrada y que no se corresponde con la realidad. En este caso concreto no sabemos cuáles son los criterios de confección de esa estadística, pero en otros ejemplos nos encontramos con la ausencia, en los registros oficiales de desempleo, de las mujeres trabajadoras, los jóvenes de determinadas edades y los mayores de 60 años.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

Teniendo en cuenta los datos generales de población y la tabla anterior, la población inactiva en el medio rural supone 8.274.674 en 1982, o sea el 73% aproximadamente, proporción que sí es importante; en este grupo seguramente se incluyen algunos trabajadores sin empleo. La población activa rural de sexo femenino es en 1982 de 507.610 y la inactiva de 5.314.910, por lo que la mujer rural no está plenamente integrada en actividades profesionales de su medio como la masculina, al constituir cerca de un 9% su tasa global de actividad en el medio rural, frente a algo más del 48% en la masculina<sup>1</sup>, lo cual nos lleva a inferir que no se considera la labor de las mujeres en las pequeñas explotaciones familiares, en las que desempeña una función que se asemeja mucho a la ejercida por los hombres. Los asalariados constituyen el 25% de los activos rurales a tenor de las cifras, una proporción tampoco excesivamente alta justificada por el predominio de las explotaciones familiares, en las que los miembros de la familia entera participan en su puesta en cultivo.

Por lo que respecta a la evolución del empleo rural, el empleo agrícola se ha mantenido relativamente frente al no agrícola, indica esa cierta estabilidad que no se ha producido en el mundo rural una modernización intensa ni tampoco la superación de la dicotomía campo-ciudad. El empleo agrícola, dentro de las actividades rurales, representaba en 1960 el 85% del total, el 82% en 1971 y el 74% en 1982<sup>2</sup>, aunque la agricultura ha perdido peso frente a otras actividades en el empleo general, del 60% en 1960 al 52% en 1971 y al 40% en 1982<sup>3</sup>.

No disponemos de datos globales sobre la pirámide de edad en el mundo rural marroquí, sí en cambio de la población general del país, los cuales indican un peso muy considerable de la juventud, tanto más importante cuanto más joven es el grupo de edad, veamos la siguiente tabla:

---

1 *NASM*, 1990, p. 22. Los datos se refieren al medio rural en general, no solamente a las actividades agrarias. En las cifras aportadas se incluyen profesiones liberales, comerciantes y oficios desempeñados en el ámbito no urbano.

2 Mostafa QAROUACH. *La croissance de l'agriculture marocaine. De la dépendance alimentaire à l'autosuffisance*. Casablanca, 1987, p.13.

3 *Ibidem*.

ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

Tabla n° 5: Población marroquí según la edad

GRUPO DE EDAD	1971	1982	1989
0-4 años	2.477.978	3.105.973	3.796.000
5-9 "	2.449.100	2.926.472	3.245.000
10-14 "	2.078.748	2.575.846	2.934.000
15-24 "	2.508.774	4.224.794	5.000.000
25-34 "	1.805.461	2.694.109	3.726.000
35-44 "	1.566.549	1.716.550	2.182.000
45-54 "	1.001.948	1.418.496	1.567.000
55-64 "	621.262	931.979	1.141.000
65 y más	703.450	793.998	976.000
Total	15.213.270	20.388.217	24.567.000

Fuente: *NASM*, 1990, p. 14

Las cifras expuestas demuestran la juventud de la población marroquí, más del 40% no supera los 15 años; se trata de un porcentaje de suma importancia socioeconómica que ha de incidir en el futuro de la nación generando problemas graves de desempleo, de equilibrio social, de emigración, de suficiencia alimentaria y de cohesión nacional. La proporción de ancianos (mayores de 65 años) es escasa, entorno al 6%, no tanto por la esperanza de vida como por el empuje de las generaciones jóvenes.

Sabemos que la tasa de fecundidad en el medio rural es superior a la urbana, un 7,92% en el primero, un 5,01% en las ciudades medianas y un 4,19% en los grandes núcleos entre 1975 y 1980<sup>1</sup>; la de natalidad ha pasado del 50% en 1960 al 45% después de 1977. Ello nos hace pensar que el medio rural sigue disponiendo de una mayoría de población juvenil pese a que el éxodo pueda afectar principalmente a ese sector de edad; la alta tasa de natalidad contrarresta la de emigrantes.

<sup>1</sup> Según la *Encuesta nacional sobre la Fecundidad y la Planificación familiar*, citada por : Chaouki BENAZZOU (Dir.). *Panorama économique du Maroc 1969/1985*. Les Editions Maghrébines, 1986, p.59.

## 2.2. EL DUALISMO AGRARIO

La agricultura marroquí ha evolucionado desde un sistema de formas comunitarias de propiedad hacia otro en el que se introduce el concepto *milk* o propiedad privada. Sin embargo, la aparición del segundo no ha abolido las formas comunitarias, que perviven tanto en la realidad social como en la jurídica, amparadas por la inmovilidad de éstas y la indecisión de los poderes públicos por modernizarlas. La irrupción del colonialismo repercutió en el mundo rural. La administración colonial mantuvo los sistemas políticos sociales y económicos autóctonos, porque ello favorecía su penetración, y la formación de unos nuevos, coexistiendo con los anteriores, hecho a la medida de las necesidades metropolitanas: eso fue el origen del dualismo en la agricultura marroquí. El Protectorado se encaminó desde el principio a edificar una agricultura de signo capitalista, monetaria y mercantil, destinada a satisfacer de productos deficitarios a la metrópolis y a enriquecer a ciertas clases poderosas autóctonas que les eran necesarias para que la expansión colonial fuera pacífica y efectiva; esa agricultura disponía de todos los medios modernos de explotación conocidos y el apoyo financiero mediante créditos y dotación de infraestructuras. La edificación de esa nueva agricultura se hizo manteniendo la tradicional, primitiva, no monetarizada y orientada al consumo interno de sus miembros, precisamente no actuando sobre ella; se podría haber creado un sector moderno de explotación agropecuaria partiendo de lo existente, pero la administración colonial no buscaba la modernización y desarrollo de las áreas rurales, solamente atender unos intereses económicos estratégicos, si hubiera actuado de otra manera no habría podido contar con la misma facilidad con la reserva de mano de obra que el sector autóctono le garantizaba, con lo cual los costes financieros habrían sido mayores y, además, tendría que haber asumido modificaciones de los esquemas sociales, acción peligrosa que debilitaría la base de autoridad tradicional en Marruecos, de la que el mismo poder colonial se sustentaba. El dualismo agrícola nació, pues, de la marginación del sistema tradicional frente al de nueva configuración. Las relaciones entre ambos fueron de subordinación del primero hacia el segundo, aportándole mano de obra cuando el moderno requería asalariados, permanentes o estacionales.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

Paul Pascon distingue tres modos de producción en los campos marroquíes: la explotación familiar, la empresa capitalista y las tierras del Estado<sup>1</sup>; esa distinción no cuestiona la dualidad agraria, es otra manera de analizar un mismo aspecto desde otra perspectiva.

No todos los estudiosos aceptan la idea de "dualismo", Abdel Aziz Belal<sup>2</sup> considera que la noción de ese término es ambigua y denota una separación más o menos radical de los dos sectores agrarios, lo cual no acepta al argumentar que el sector dicho "moderno" influye en el "tradicional", dominándolo y degradándolo e incluso haciendo perder al segundo algunos de sus caracteres constitutivos; A. Bencherifa<sup>3</sup> tampoco comparte esta visión dicotómica del tema al aducir que la complejidad de sistemas de modos de producción agrícolas incitan a una revisión total de esa visión. El hecho de que entre los dos sectores agrarios puedan darse algunas relaciones no impide que se produzca el dualismo, además esas relaciones no fueron nunca directas, tan sólo surgieron cuando el sector moderno necesitaba nuevas tierras y las obtenía de entre las mejores del tradicional, mediante adquisiciones a precios mínimos o por medio de expropiaciones en razón de "utilidad pública" y cuando la miseria de los campesinos les hacía emigrar hacia las zonas de cultivos modernizados, como asalariados baratos. Por otra parte, la realidad dual por nosotros observada nace de nuestra consideración del fenómeno desde una perspectiva diacrónica a lo largo del presente siglo y que se mantiene hasta hoy, independientemente de que pueda encontrarse desde hace tiempo en proceso de cambios sustanciales o de disolución y que el sistema tradicional vaya aproximándose al moderno en medios y procedimientos, lo cual es discutible y en ningún caso se ha producido de

---

1 Paul PASCON. "Interrogations autour de la reforme agrarie". *Larvalif*, 68 (1975), p. 12; *Le Maroc agricole*, 73 (1975), p. 3; *BESM*, 133-134 (1977), p. 183 y N. BOUDERBALA, M. CHRAÏBI, y P. PASCON. *La question agraire au Maroc*. Editions Marocaines et Internationales, 1977, p. 183.

2 Abdel Aziz BELAL. "Sous-développement et articulation des modes de production". *al-Asas*, 37 (1981), pp. 22-25 y esp. p. 23. En un trabajo conjunto con Abdel-Jalil Agourram, sin embargo, acepta el término, señalando que el "dualismo" agrario se incrementa por los efectos de unas inversiones dirigidas al sector "moderno", que "sateliza" al tradicional; Abdel Aziz BELAL, y Abdel-Jalil AGOURRAM. "Les problèmes posés par la politique agricole dans une économie 'dualiste'. Les leçons d'une expérience. Le cas marocain". *BESM*, 122 (1973), pp. 1 y 2. Drias GUERRAOUI es de la misma opinión que Belal en su obra: *Agriculture et développement au Maroc*. Paris: Publisud, Editions Maghrébines, 1986, pp. 217 y 218.

3 A. BENCHERIFA. "Centres de collecte du lait et évolution des systèmes de production agricole au Maroc: cas du Rharb, Doukkala et Souss". *RGM*, 5 (1981), 135.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

forma general<sup>1</sup> puesto que no ha habido una política coherente para con el sector más subdesarrollado de la agricultura y su descapitalización le han impedido evolucionar por sus propios medios; la agricultura modernizada habrá extendido su superficie, pero ésta no se ha logrado con la integración de la tradicional, sino por la cobertura institucional de los poderes públicos esencialmente y la participación del capital privado secundariamente, amén de la contribución de diversos organismos internacionales como el Fondo Monetario Internacional (FMI). Como ocurre siempre con los tecnicismos, aplicar un concepto a algo guarda relación con la significación que damos a ese concepto y el tecnicismo podrá o no parecer conveniente. Benachnou define el dualismo rural como un efecto de "una acumulación primitiva" fracasada, su existencia es según él de tipo formal "a nivel de procedimientos tecnológicos de producción y de estatuto de la fuerza de trabajo"; por el contrario, no se puede hablar de dualismo a nivel de la naturaleza de las relaciones de producción<sup>2</sup>.

El dualismo agrario generó desarmonización en la vida rural y desarraigo en las masas campesinas precisamente por la falta de atención de uno de los sectores y la concentración de esfuerzos en el otro. Desde una perspectiva histórica, su aparición ha sido nefasta para el equilibrio económico y social de Marruecos, aunque ya hemos visto los criterios seguidos para su edificación. Es el responsable de la intensa emigración de miles de familias rurales a las grandes ciudades y al extranjero, cuya importancia no ha sido valorada seriamente hasta épocas recientes, y de la insuficiencia alimentaria que padece el país norteafricano desde hace varias décadas. La superación del sistema dual no ha sido emprendida con verdadero interés por las autoridades, preocupadas siempre de otras coyunturas, únicamente en los últimos lustros se ha visto la conveniencia acuciante de resolverlo.

---

<sup>1</sup> Se ha observado incluso en ciertas comarcas una regresión del sector capitalista y una proletarianización de los pequeños y medianos campesinos a consecuencia del reparto desigual de la tierra, que ha devuelto a algunos agricultores al sistema tradicional. Sobre este aspecto, véase: A. RAKI. "Dualisme rural. Cas du Gharb". *BESM*, 122 (1973), pp. 80-82.

<sup>2</sup> A. BENACHNOU. "Dualisme rural ou accumulation primitive inachevée. Essai d'une nouvelle problématique théorique", citado por Habib el-MALKI. *Au dela des chiffres. Quel développement?*. Editions Maghrébines, 1983, p. 51.

### 2.2.1. El sector tradicional

Es un sector de la agricultura complejo, fruto de la evolución social rural en Marruecos a lo largo de los siglos. Presenta una amplia variedad de estatutos de propiedad, regímenes de arrendamientos, aparcería, fórmulas de herencia; coexisten en él formas preislámicas del derecho consuetudinario de las tribus, adaptadas a la legislación islámica. No todo está regulado, las costumbres hacen las veces de leyes no escritas, aunque lo que no pertenece al dominio privado se considera bajo la tutela del soberano, cuyo aparato administrativo suele denominarse en Marruecos *Majzan*, término que se aproxima a "Estado", "Administración pública", "gobierno" u "organización financiera"<sup>1</sup>. El *majzan* puede establecer diversas modalidades de concesión de tierras a los usufructuarios, de manera temporal, vitalicia o en heredad para sus descendientes; es un tema arduo en el que no vamos a entrar en detalle, porque su configuración es anterior a la época colonial y, en muchos aspectos, anterior al siglo XIX, cuando nuestro propósito es abordar el período contemporáneo. Guerraoui rechaza el adjetivo "tradicional" aplicado a este sector y propone el de *formas comunitarias de producción agrícola*, cuyo significado no es exactamente el mismo al nuestro y que engloba formas semif feudales de producción, formas cooperativas, pequeña producción mercantil, propiedad privada familiar o colectiva, asalariado estacional y arrendatarios; según el autor, estas formas se extienden sobre una superficie de más de cinco millones de hectáreas, con el Estado como propietario y los campesinos como beneficiarios del usufructo<sup>2</sup>.

Vamos a centrarnos en la descripción de los principales regímenes de propiedad de las tierras y en los estatutos sociales de este sector, los datos que ofrecemos no son coincidentes en todas las fuentes consultadas, ni tampoco la clasificación establecida, muestra de la complejidad de esos estatutos y de las dificultades estadísticas con que nos encontramos en Marruecos, país que no ha podido perfeccionar sus sistemas estadísticos hasta épocas recientes.

---

1 Sobre el *majzan* (pronunc. *majzén*) véase: E. MICHAUX-BELLAIRE. "Makhzan". *ETZ-VI*, pp. 131-135 y Driss BEN ALI. "Etat et reproduction sociale au Maroc: le cas du secteur public". *A.A.N.*, 1987, pp. 117-120.

2 Driss GUERRAOUI. "Pouvoirs, choix et décisions en milieu rural". *Lamalif*, 159 (1984), pp. 34-35.

2.2.1.1. *Regímenes de propiedad*

a) Tierras de la *jamā'a* o colectivas.

Comprenden una extensión cercana a los diez millones de hectáreas, un millón de superficie cultivable y el resto destinado a pastos<sup>1</sup>. Su carácter no es homogéneo, pero puede decirse que pertenecen al Estado o al soberano, razón por la cual reciben también el nombre de tierras *'ars* (término que viene a significar "trono", "autoridad de un jefe"). Algunas de ellas están en proceso de "melkización" o privatización, o han dejado de ser ya de dominio comunitario. Otros estudiosos reducen su extensión<sup>2</sup>, probablemente por asignar a parte de ellas otros estatutos, ya que no es fácil distinguir siempre a un usufructuario a perpetuidad de un propietario, sea éste un individuo, una familia o una tribu, los tres casos son posibles. Al igual que el resto del sector tradicional, la productividad de estas tierras es débil, aunque su participación en la generación de desigualdades por el reparto de su superficie, según al-Khyari, es moderada<sup>3</sup>, pues el 17% de las tierras benefician al 9% de agricultores y 810.400 Has de Superficie Agraria Útil (SAU) se reparte en lotes inferiores a 5 Has. Según Pascon, el estatuto jurídico de estas tierras no se ha modificado desde 1919, pero la situación social sí lo ha hecho, produciendo un desajuste entre las nuevas realidades y necesidades y un inmovilismo legal origen de algunos de los problemas que sufre el sector tradicional<sup>4</sup>.

b) Tierras *guich*.

Son las que pertenecen a las tribus militares, cedidas en usufructo por el sultán o el *Majzan* como premio a sus servicios en contiendas bélicas. En zonas de destribalización las ocupan familias campesinas que sirvieron o formaron parte de estas

---

1 Thami el-KHYARI. *Agriculture...* pp. 253-254.

2 p. ej. Driss GUERRAOUI. *Agriculture...* p. 103.

3 Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 259.

4 Paul PASCON. "Sur les terres collectives l'Etat n'a plus d'ideas". *Lamalié*, 112 (1980), p. 22.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

tribus. El Ministerio del Interior (que tiene importantes competencias en materia agrícola como se verá) las tutela, por lo que suele clasificarse como dominio del Estado. Su utilización depende de las regiones, según las costumbres de los diversos grupos tribales, aunque generalmente son indivisas y no se diferencian mucho de las colectivas. Su superficie se estima en 277.891 Has y no han sido objeto apenas de revisiones jurídicas de sus estatutos<sup>1</sup>.

#### c) Tierras *ḥubus*.

Se engloban con ese nombre las posesiones de las fundaciones religiosas y asociaciones benéficas piadosas. Lo constituyen 84.840 Has en 1984, divididas en 195.609 parcelas repartidas por todo el país<sup>2</sup>. Se distinguen entre ellas:

- *Ḥubus* público. Son gestionadas por el Ministerio de *Ḥubus*, que las explota directamente o las cede en locaciones, provienen de las donaciones que ciertas personas realizan a las fundaciones religiosas por carecer de herederos.

- *Ḥubus* familiar. Son parcelas indivisibles ocupadas por agricultores a beneficio de sus descendientes y que al fallecer pasan al control del Ministerio de *Ḥubus*.

- *Ḥubus* de las *zāwiyas*. La *zāwiya* es una cofradía religiosa, o un santuario; reciben y gestionan lotes de tierra, aunque están controladas por el Ministerio de *Ḥubus*<sup>3</sup>.

Guerraoui, que no establece esta división, agrupa a todas las tierras habices como propiedad de las *zāwiyas* y señala que se dividen en lotes pequeños cedidos a familias campesinas a cambio de la mitad, un tercio o un cuarto de la cosecha, según el tipo de tierra y si el propietario aporta o no las simientes<sup>4</sup>; la mayor parte de ellas están arrendadas a pequeños campesinos.

---

1 *Ibidem*, p. 261.

2 *Ibidem*, p. 264.

3 *Ibidem*, p. 263.

4 Driss GUERRAOUI. *Agriculture...* pp 75-76.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

### d) Tierras *milk* o propiedades particulares.

Conciernen a las posesiones netamente privadas, sean parcelas minúsculas de pequeños campesinos o grandes latifundios de terratenientes marroquíes, en su mayoría caídos, jefes locales, o personajes de la aristocracia cercana a la corte y, desde época colonial, miembros del funcionariado de la administración<sup>1</sup>.

Las parcelas pequeñas suelen ser clasificadas como explotaciones familiares, más que como formas *milk*. Este estatuto de posesión se fue desarrollando principalmente desde el siglo XIX y, sobre todo, durante el Protectorado, fomentado por las autoridades coloniales para atraerse a importantes grupos de poder locales y del aparato "majzení". En el seno de este tipo de tierras, así como en algunos de los grupos anteriormente enumerados, se desarrollan fórmulas de cultivo mediante asociaciones como el arrendamiento o la aparcería, puesto que las labores de siembra y recolección eran desempeñadas por el propietario mismo en las parcelas pequeñas, siendo trabajadas las grandes por aparceros, trabajadores medieros o arrendatarios; el asalariado es poco frecuente en este sistema de agricultura por la escasa monetarización, concentrándose en las comarcas de cultivo modernizado. El *Plan Quinquenal 1960-1964* indica una fuerte concentración de tierras en manos de unos pocos propietarios, por lo que el latifundio está muy extendido, entre un 5 y un 10% de los propietarios amasan el 60% de la tierra, un 50-55% se apropia del 40% y el 40% restante no posee nada o una cantidad insignificante de 0,5 Has<sup>2</sup>. Esta concentración de tierras es característica de todo el sector autóctono, causa de la proletarianización del campesinado que se resolverá en penuria y emigración y que fue incrementándose a lo largo del tiempo por la expansión de los latifundios o de las explotaciones de considerable dimensión.

Esta clasificación de regímenes de posesión de la superficie agrícola no estuvo clara en Marruecos, nació con la introducción en el Derecho de los conceptos de Dominio

---

<sup>1</sup> *Ibidem*, p. 76. Guerraoui no equipara las formas *milk* con las de los caídos y jefes locales, considerándolos regímenes diferentes.

<sup>2</sup> MINISTÈRE DU PLAN. *Plan Quinquenal 1960-1964*. Rabat: Secrétariat d'Etat au Plan au Développement Régional et à la Formation des Cadres, 1960, pp. 75-76.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

público y Dominio privado que efectuó el colonialismo<sup>1</sup>, quien impuso también el control estatal sobre las tierras de las tribus y las colectivas, hasta entonces con regímenes ambiguos, para dominar más eficazmente el país. Desde el punto de vista histórico, la situación jurídica de la tierra ha evolucionado en Marruecos desde el dominio de la tribu, al dominio del sultán a través de la institución del *majzan*, hasta llegar al estadio actual de avance de la privatización. Según algunos estudiosos, la evolución futura del régimen de propiedad que se perfila se hará con dos categorías de tierras: las de dominio público y las de propiedad privada<sup>2</sup>, quizá entonces ya no hablemos de los sectores tradicional y moderno e integremos en la agricultura la terminología que hoy en día se aplica a la economía general: sector público y sector privado y un tercero intermedio entre los dos, sector mixto.

De los cuatro tipos de posesión referidos, es de reseñar que la "melkización" ha sido la forma que ha progresado de manera sustancial en el presente siglo, estimulada por la política colonial, y concretamente la gran propiedad, que, unido a la explosión demográfica del mundo rural, provocó la aparición de muchos campesinos sin tierra y la proletarianización de estos en las haciendas de los grandes poseedores, tanto del sector tradicional como del moderno.

### 2.2.1.2. Estatutos sociales

Existen diversos estatutos sociales que tienen su origen en el Islam, muchos consideran a algunos de ellos como fórmulas precapitalistas, de transición hacia la economía de mercado, otros señalan que son expresión de "feudalismo"<sup>3</sup>. Nosotros nos inclinamos por pensar que nacieron en la sociedad rural islámica, fruto de una evolución secular. No pueden ser definidos como precapitalistas porque la monetarización y comercialización que se da en ellas es de escasa relevancia; además, algunos estatutos sociales del campo marroquí no se alejan demasiado de otros que se produjeron en Europa

---

1 N. BOUDERBALA, M. CHRAÏBI y P. PASCON. *La question...* p. 157.

2 *Ibidem*, p. 166.

3 Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 181.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

en la Edad Media y que no son considerados por los investigadores como antecedentes del capitalismo. Deducir que se habrían transformado en capitalistas por evolución natural, si el colonialismo no las hubiera inmovilizado, nos parece elucubraciones indemostrables; si pudieran derivar en fórmulas capitalistas, no lo podrían haber hecho por sí mismas, tendrían que contar con una movilidad social amplia en Marruecos, con un apreciable proceso urbanizador y una acumulación de capital ciudadano que fomentara el consumo y el comercio, tal proceso de urbanización se produjo, pero motivado por los desequilibrios y pauperización generalizadas que ocasionó el impacto del sistema colonial. Los estatutos sociales son los siguientes:

a) *Bādawī*. Son las personas que viven en el campo, aunque puedan desempeñar oficios temporales en la ciudad. No tienen por qué dedicarse a las tareas agrícolas, simplemente son "rurales" en contraposición a *madani* (urbano); un tendero o un artesano que resida en este medio será considerado *bādawī* y ello no implicará ninguna relación con las labores del campo, tan sólo que habita una zona de predominio de esas labores. Supone la mayor parte de la población marroquí, en la década de los 50-60 el 80% de los rurales habitaba el sector tradicional<sup>1</sup>. Pascon y Ennaji consideran este término como equivalente a "campesino"<sup>2</sup>.

b) *Fallāh*. Para Pascon y Ennaji equivale a "agricultor"<sup>3</sup>, nosotros preferimos traducirlo por "campesino" porque este término tiene la connotación del que se dedica a las tareas agrícolas con útiles tradicionales, como el arado o la azada, sin mecanización, sembrando y recolectando para el consumo tradicional, al igual que el *fallāh* en el medio tradicional marroquí, mientras que "agricultor" es el profesional que utiliza mecanismos como el tractor, el camión y sistemas tecnificados de cultivo. Es el que define esencialmente al habitante del medio rural tradicional marroquí.

---

<sup>1</sup> Driss GUERRAOUI. *Agriculture...* p. 104.

<sup>2</sup> PASCON, P. y ENNAJI, M., *Les paysans sans terre au Maroc*. Casablanca: Les Éditions Toukbal, 1986, pp. 9 y 10.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

c) *Mālik* o *Šāhib*. Es el propietario o dueño de una explotación agrícola. En manos de los propietarios se encuentra, según Pascon y Ennaji, el 74,2% de la SAU y conciernen al 88,5% de las explotaciones totales de Marruecos<sup>1</sup>.

d) *Rā'in* (aunque en dialecto se prefiere *Kāsib*). Es el pastor o ganadero, no cultiva la tierra pero es el otro elemento fundamental del mundo rural. La ganadería marroquí ha estado especialmente vinculada al sector tradicional, porque la mayor parte de la superficie estaba destinada a pastos y porque el colonialismo y las autoridades independientes marroquíes no han concedido a este subsector la importancia otorgada a la agricultura. Si en la *filāḥa* (agricultura)<sup>2</sup> lo que cuenta es la disponibilidad en hectáreas por individuo o familia, en la *ra'y mawāsin* (ganadería) la medida se establece por cabezas de ganado, especialmente ovino, más que en la extensión de los pastos.

e) *Jammās*. Traducido frecuentemente por "aparcerero", viene a designar a un individuo asociado a un *malik* o propietario, que trabaja la tierra de éste a cambio de una quinta parte de la cosecha, eso es lo que significa etimológicamente: "quintanero" o "trabajador al quinto". El-Khyari piensa que no equivale a "aparcerero" puesto que en el régimen de aparcería el propietario pone a disposición de la persona que cultiva la tierra elementos como el suelo y, eventualmente, los útiles de trabajo, la simiente o el abono, remitiendo el aparcerero una parte de la producción previamente convenida<sup>3</sup>, mientras que en el contrato del *jammās*, el propietario aporta su tierra, los útiles y la sementera y cede a su asociado una parte de la producción en concepto de trabajo, en teoría un quinto del total, en la práctica puede ser un tercio, la mitad, un cuarto, etc; si recibe un cuarto suele denominársele *rabba'*. No es que el *jammās* deba remitir la parte correspondiente, la puntualización, de toda evidencia, es un mero matiz que en nada cambia la situación social y económica del que suscribe este tipo de asociación. Es un elemento social de la mayor importancia en los países islámicos, en Marruecos ha sido siempre frecuente, el-Khyari

---

<sup>1</sup> *Ibidem*, p. 11.

<sup>2</sup> En Marruecos se utiliza este término más comúnmente que *zirā'a*, de aparición posterior y que se emplea más en los países árabes orientales.

<sup>3</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 179.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

cita estudios que lo cifran en 400.000 individuos en 1952<sup>1</sup> y Guennaoui afirma que de 3.900.000 Has de agricultura tradicional, una quinta parte es cultivada por los *jammeses* en 1961-62<sup>2</sup>. Las condiciones de vida de estos aparceros es difícil, pues con el quinto que obtienen por su trabajo deben mantener a su familia, alimentar a los animales que le ayudan en su labor y pagar los impuestos exigidos por su condición; no hay que olvidar en este sentido la baja productividad del sector tradicional. Todos los especialistas coinciden que muchos de ellos han pasado a engrosar las filas de campesinos proletarizados, sin tierras, que viven en la miseria y escapan a la ciudad o al exterior.

f) El *Jabba*. Es el arrendatario, el que está ligado a un propietario por el contrato oral de *Jubza* o arrendamiento (significa literalmente "pan"). El arrendatario pone su trabajo y una parte de los gastos generados durante su labor, a veces aporta todos los útiles, semillas y demás elementos salvo el suelo, y remite al propietario la mitad o los dos tercios de la cosecha como pago por el alquiler de la tierra. Alcanza este sistema al 50% de la superficie en agricultura tradicional<sup>3</sup>. Su condición social es semejante al *jammás*.

g) Trabajadores temporeros. No les damos la denominación árabe de *ammâl* porque reservamos este nombre para los trabajadores fijos de una explotación, como asalariados, normalmente en el sector moderno. Son difíciles de estudiar porque se dedican a las actividades agrarias en períodos estacionales, razón que les obliga a emigrar de unas zonas a otras según avanzan las campañas de recolección. Representan el paso previo a la proletarianización total; están sujetos a muchas contingencias: el retraso de la campaña agrícola, los azares climáticos que repercuten en la marcha de un cultivo favoreciendo o perjudicando la contratación de mano de obra estacional, la situación laboral de las zonas donde se desplazan a trabajar... La especificidad de su trabajo les hace relacionarse sobre

---

1 *Ibidem*.

2 Mohamed GUENNAOUI. "Surplus et secteur agricole". *Le Maroc Agricole*, 93 (1977), p. 18.

3 *Ibidem*, p. 19.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

todo con los grandes propietarios, que se sirven de ellos para evitar las reivindicaciones de los permanentes.

### 2.2.1.3. El sistema social en la agricultura tradicional

Así describe Lazarev el modelo de organización social marroquí: "relaciones familiares y agnáticas. Las relaciones económicas se fundan sobre la igualdad de grupos familiares en una organización comunitaria con una división social del trabajo muy sencilla. La movilidad social es muy débil y limitada"<sup>1</sup>. Esa solidaridad que se desprende de estas palabras fue rota con el colonialismo y con la inflexión que se produjo en el sector tradicional; el aumento de los campesinos sin tierra y del desempleo quebró la solidaridad ancestral que reinaba en los campos, si no hubo brotes de violencia por esa situación fue por el alivio que supuso el éxodo rural y la falta de articulación de los campesinos.

En la agricultura tradicional el cultivo por excelencia es el cereal, por ser éste el elemento básico de los *badawi* y por ser un producto poco exigente. La mayor parte de las tierras de este sector son *būr*, de seco, sólo pueden atender cultivos que precisen poca agua y sean resistentes a la escasez de lluvias<sup>2</sup>. Donde el regadío es posible, se realiza con sistemas que lentamente van quedando en desuso como la utilización de norias. La baja productividad del sector es debida al carácter *būr*, al uso de semillas no seleccionadas, al recurso del barbecho que obliga a sembrar únicamente la mitad de la superficie disponible y a la mala distribución de la propiedad de la tierra que conlleva una mayoría de familias rurales insuficientemente provistas de suelo<sup>3</sup>; en las áreas cerealeras, las pequeñas explotaciones suponen el 87% del total y ocupan menos del 44% de las tierras<sup>4</sup>. En ganadería, el ovino cubre las extensiones de pastos, aunque en épocas

---

1 Grigori LAZAREV. "Changement social et développement dans les campagnes marocaines". *BESM-XXX*, 109 (1968), p. 21.

2 Las tierras *būr* proporcionan a la economía marroquí el 74% de los cereales, alrededor del 15% en azúcar y aceite y el 80% de la carne: cubren en 1974 el 65% de las explotaciones de suelo útil. Hay *būr* favorable, donde se puede hacer un buen aprovechamiento agrícola con técnicas modernas de cultivo, y *būr* desfavorable, de difícil aprovechamiento por la carestía del agua. Sobre este tipo de tierras, problemas y posibilidades, véase: M.M. FARAJ y ARAFA. "Une conférence animée sur les zones *bour*". *Le Maroc Agricole*, 110 (1978), pp. 12-15.

3 Dependiendo de las zonas, se estima que la superficie mínima viable para una explotación familiar es de 5 Has en áreas de regadío y del doble en zonas *būr*.

4 Mohamed NACIRI. "Inégalités dans les milieux ruraux au Maroc". *BESM*, 136-137 (1977), p. 195.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

recientes se ha estimulado el bovino para producción de leche, tema que abordaremos en la cuarta parte de nuestro trabajo.

La mayor parte de los investigadores define la agricultura tradicional como un sistema feudal, con rasgos patriarcales, con la tierra y el poder como una unidad superestructural a la que la sociedad campesina está ligada. Pascon rehuye el apelativo "feudal" por considerarlo propio de las sociedades medievales europeas, no aplicable al Islam, y propone el de "caidalismo", término con connotaciones feudales pero inherente a la sociedad islámica<sup>1</sup>; más aún, dado el peso histórico del *Majzan* en Marruecos, como organización estatal con un gran poder de decisión y administración en la vida rural, prefiere hablar de "Caidalismo majzení" y ofrece la siguiente definición de la sociedad marroquí:

... sociológicamente la sociedad marroquí de hoy es una sociedad caidal majzení que domina en el tribalismo en liquidación y en el patriarcado, que ha encontrado su forma de refugio en la familia y en la situación de la mujer. Pero este caidalismo está dominado por el capitalismo internacional en el dominio de la producción y el comercio.<sup>2</sup>

Guerraoui, en cambio, sostiene que el caidalismo es sólo una variante del feudalismo, por lo que éste sigue siendo un término apropiado para definir la sociedad marroquí<sup>3</sup>. Desde nuestro punto de vista, asumir una u otra postura no es trascendente en cuanto que, sustancialmente, por lo que respecta a la relación entre los jefes locales, caides y otros grandes señores y la masa social rural, ambos términos se asemejan bastante. La cuestión de fondo es la polémica existente entre los historiadores, sobre todo medievalistas, de considerar el feudalismo como un fenómeno exclusivo de la Europa del medioevo o un hecho de la Edad Media en general, lo cual no está únicamente resuelto.

El sistema tradicional vive en una crisis continua al menos desde el surgimiento del colonialismo, intensificada por la presencia de éste y la marginación a que ha estado sometido por el poder político. Su configuración interna, estructurada a lo largo de varios siglos, le han condenado a la parálisis por no favorecer la movilidad social. En el transcurso del presente siglo no ha podido sustraerse a las contingencias derivadas de la

---

1 Paul PASCON. "Feodalisme ou Caidalisme au Maroc?, entre les préjugés et les idéologies: la doute". *Lumeliff*, 120 (1980), p. 24.

2 Paul PASCON. *Etudes rurales. Idées et enquêtes sur la campagne marocaine*. Rabat: SMER, 1980, p. 206.

3 Driss GUERRAOUI. *Agriculture...* p. 79.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

eclosión de otro sistema de producción agrícola, dinámico y a la altura de los tiempos, que se ha servido de él para asentarse y proyectarse sobre las mejores tierras del país. La crisis del sector autóctono marroquí, pues, se debe tanto a factores endógenos como exógenos que han confluído al mismo tiempo. La resolución de esta crisis pasa, según algunos, por la integración de los dos sectores y la superación del dualismo estructural y consiste, según otros, en una mera extensión del moderno sobre el tradicional. Desde nuestra óptica, el Estado tendría que haber actuado en el sector no capitalista de la agricultura introduciendo profundas reformas socio-económicas, facilitando la movilidad social y una transformación seria de las estructuras de propiedad de la tierra. No se ha hecho eso nunca por no interesar al Protectorado, preocupado sólo por abastecer a la metrópolis y consolidar su poder en la colonia a través de la pervivencia malherida de la economía autóctona, y por la indecisión de las autoridades del Marruecos independiente, que veía peligrar la legitimidad del sistema político si perdía el favor de los grupos que le eran fieles, los notables rurales y las familias económicamente privilegiadas. El sector habrá de modernizarse con el estímulo de la política oficial y la participación de agentes privados, dinamizándose la sociedad que lo compone, valorando sus necesidades y pretensiones, pero sobre todo modificando las estructuras actuales y creando una organización nueva de la vida rural, suprimiendo la dicotomía mundo rural-mundo urbano actualmente vigente.

### 2.2.2. El sector moderno

Hemos visto que el sector moderno de la agricultura nace de la experiencia de planificación económica colonial. Antes de instituirse el Protectorado, las regiones con un sistema de producción agrícola identificable con el que se desarrollaba en Europa era escaso, limitándose a algunas áreas periféricas de las ciudades más importantes. Es con la implantación del colonialismo cuando el sistema de agricultura moderna se impulsa decididamente y se convierte en un sector productivo con un peso considerable que influirá en la evolución económica del Marruecos colonial.

Fruto de la visión dualista, el sector moderno cuenta con todo aquello de lo que adolece el tradicional: medios, técnicas, recursos y planificación de su estructura.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

Guerraoui lo denomina *forma capitalista de producción agrícola*<sup>1</sup>, denominación absolutamente incuestionable por tratarse de un sector monetarizado y orientado principalmente a la comercialización. Nosotros lo hemos titulado "moderno" para evidenciar la notable oposición con el imperante en Marruecos antes de su aparición. Nuestra definición es descriptiva y la de Guerraoui conceptual. Engloba este sistema las explotaciones de régimen *milk* en zonas de regadío preferentemente, con técnicas modernas de cultivo y produciendo productos comercializables en el mercado exterior y en el medio urbano y aquellas otras pertenecientes al dominio estatal con los mismos medios y fines. Con la independencia política de Marruecos, el nuevo Estado muy lentamente irá haciéndose con las propiedades coloniales, mantendrá bajo su control una parte de ellas y otra será traspasada a manos privadas; todo ese conjunto de propiedades constituyen el grueso de la agricultura moderna, algo más de un millón de hectáreas, como hemos visto, a las que hay que sumar las de aquellos propietarios marroquíes que se vieron favorecidos por el colonialismo y se integraron en el sector moderno para alcanzar en total alrededor de 1.300.000 Has hacia la época de la independencia.

En este sector se dan las relaciones sociales de tipo capitalista típicas; así, encontramos al propietario de la explotación y a los asalariados. El primero puede ser el Estado, al que suele denominársele *Majzan*, o un particular; los segundos son contratados como trabajadores fijos, *ummal*, o como temporeros, aunque ello no impide que puedan darse otras formas como la aparcería o el arrendamiento, que se pagan en capital, como corresponde a una economía monetarizada, más que en especie, característica del tradicional. Es el concepto de asalariado lo que define la relación en un sistema capitalista, sin embargo, en Marruecos los empleados permanentes no son ciertamente un clase muy extendida en el conjunto de la economía; en 1970, de siete millones de personas activas sólo había 700.000 asalariados fijos, de los que 300.000 eran funcionarios y soldados, no obreros<sup>2</sup>. A los propietarios les es más rentable contratar a temporeros, no sindicados frecuentemente y que no se encuentran en disposición de rehuir ningún contrato aunque el salario sea bajo; esta circunstancia determina que la situación de los asalariados permanentes sea privilegiada por gozar de un empleo estable, pero son una minoría en el

---

1 Drias GUERRAOUI. "Pouvoirs...", p. 34.

2 Paul PASCON. *Etudes...* p. 198.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

conjunto de los trabajadores, mientras que los jornaleros estacionales viven con la incertidumbre laboral y sujetos a las migraciones ocasionales, aparte de que son muy difíciles de cuantificar. Los contratistas de obreros y campesinos suelen disponer de 50 o más hectáreas, pues las explotaciones pequeñas y medianas se conforman con el trabajo familiar. Los asalariados en agricultura, según varios estudios oficiales, eran 687.945 en 1971 y 867.253 en 1982<sup>1</sup>, no especificándose si son todos permanentes o se incluyen los temporeros.

Otro rasgo que define al sector moderno y que está ligado a lo que acabamos de apuntar es la separación del productor con sus medios de producción, característico también de la empresa capitalista, lo que implica que el campesino deja de serlo en el sentido tradicional y se convierte en un obrero que sólo posee su fuerza de trabajo y acaba proletarizándose.

El sector moderno marroquí comenzó produciendo cereales, para el consumo interno y para la exportación, con el tiempo se vio que era más productivo especializarse en cultivos comercializables como los frutales y las hortalizas, dejando para la agricultura tradicional la primacía en la producción cerealística. Este cambio provocó desde mediados de los años 70 insuficiencia cerealera en Marruecos cuando el país hasta entonces había sido un tradicional exportador; al ser el cereal el producto base en la dieta ciudadana, hubo que recurrir a las importaciones, cada vez en mayor medida. Este hecho ha revertido en una dependencia económica marroquí frente al exterior, origen de la deuda financiera que actualmente padece. Los economistas y sociólogos del país magrebí son especialmente sensibles a este punto y acusan a la burguesía nacional de haber sucumbido por interés a las pretensiones del capital internacional, extravirtiendo la economía, creando lazos de dependencia que han sumido a la nación en la dependencia, la inseguridad alimentaria y el subdesarrollo<sup>2</sup>. La búsqueda del beneficio es lo que lleva a desarrollar los cultivos de

1 P. PASCON y M. ENNAJI. *Les paysans...* p. 50.

2 Ejemplos de esta visión los tenemos en: Abd-el-Jalil HÁLIM. "Le capitalisme agraire au Maroc". *al-Asas*, 76 (1987), p. 14; Mohamed el-FAIZ y Abdelstam SEDDIKI. "Capitalisme et sécurité alimentaire". *al-Asas*, 24 (1980), p. 39; Mohamed Najib BENSABIA. "Bourgeoisie agraire et pouvoir politique". *al-Asas*, 28 (1981), pp. 10-12; Mohamed RAKI. "Etat, capital agraire et impérialisme". *al-Asas*, 28 (1981), p. 17; Fathallah OULALOU. "L'apport étranger et l'agriculture marocaine". *BESM*, 122 (1973), p. 41; Zakia DAOUD. "Le capitalisme agraire marocain". *Lansaf*, 121 (1980), p. 24; A. AYACHI. "Dépendance et extraversion alimentaires au Maroc". *ES*, 3 (1986), pp. 121-122; Drias BEN ALI. "L'économie marocaine à l'heure du choix". *ES*, 1 (1986), p. 31; A. DARWICH. "Le renouveau néo-libéral au Maroc entre les contraintes extérieures et les contradictions internes". *Es*, 1 (1986), p. 56.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

especulación, en algunos de los cuales Marruecos se ha especializado y ha orientado hacia el mercado exterior, de manera especial al de la Europa comunitaria.

Las infraestructuras han facilitado la expansión de la agricultura modernizada en todos los sentidos. Las dotaciones en medios de transporte, carreteras y ferrocarril han permitido la comercialización de los productos; las instalaciones portuarias, en la que las autoridades coloniales pusieron especial empeño, han sido de importancia capital en el desarrollo del mercado exterior. El reparto regional de las infraestructuras quizá no haya sido equilibrado, ni tampoco han estado al servicio de los sectores no monetarizados de la economía, pero constituyen el punto de partida para la modernización y para evitar el aislamiento, sin las cuales el sector capitalista no podría haberse edificado. Las construcciones hidráulicas son las que han posibilitado una dimensión mayor en dicho sector, porque han resuelto el problema del agua y porque han creado cauces de organización comarcal entorno a los regadíos, una planificación adecuada del suelo que ha favorecido abrir caminos para los medios de transportes entre las distintas parcelas, una correcta parcelación de las mismas que permiten la introducción de maquinaria agrícola, y un encuadre de cooperación entre el conjunto de agricultores y su relación con las sociedades estatales que intervienen en el proceso de delimitación y comercialización de la producción.

Habitualmente asociamos las formas capitalistas con la iniciativa privada, con el capital de individuos o grupos no pertenecientes a los poderes públicos; sin embargo, en el caso de Marruecos y de otras muchas naciones del denominado Tercer Mundo, la planificación y participación estatal ha sido fundamental para la edificación del sistema capitalista de producción, lo que hemos visto durante la época colonial y como veremos al estudiar la política agraria de Marruecos tras la independencia. El Estado no se ha limitado a dotar de infraestructuras al capital privado, sino que ha sido el verdadero baluarte de la construcción económica, utilizando sus organizaciones crediticias al servicio de la capitalización económica y creando un marco legal favorecedor de la concentración de capital, y en el caso de la agricultura, de la acumulación de tierras. Algunos definen este sistema como capitalismo de Estado, necesario cuando los grupos privados no tienen la suficiente fuerza para protagonizar el proceso de capitalización, al contrario de lo ocurrido en Europa donde la iniciativa privada siempre primó sobre la política estatal.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

El hecho de que el sector moderno no haya contribuido a un desarrollo equilibrado de la agricultura en general no se debe a su configuración interna ni a sus posibles carencias, sino a la estrategia emprendida por los planificadores estatales y los propietarios privados; no es responsable de la marginación ni del deterioro social sufridos por el tradicional, aunque sí de haberse valido de él para afianzarse. Tendría que haberse generado a partir del tradicional, integrándole, evitando la dualidad de estructuras; no fue así por razones explicadas y fue creado al margen de éste; son razones extrínsecas a su naturaleza; si su génesis y evolución hubieran sido diferentes, otros rasgos y otra problemática caracterizarían a la agricultura marroquí actual. Su productividad es muy superior al otro sector por contar con todos los medios adecuados para asegurarla, pero si no ha servido para lograr la suficiencia alimentaria del país no será por su incapacidad sino porque se le ha orientado hacia los cultivos especulativos de comercialización exterior; de haber existido una auténtica política de seguridad alimentaria la agricultura moderna la habría posibilitado en buena medida, incentivándose producciones de consumo masivo tales como los cereales o una ganadería intensiva que aportara el déficit de carne que ha venido padeciendo Marruecos, lo que no ha sido puesto en práctica salvo recientemente. Estas deficiencias son ocasionadas por la falta de visión de algunos responsables económicos que han creído que el fomento de las exportaciones constituía por sí mismo el motor del desarrollo, visión tan cara para el país al tener que costearse ingentes importaciones de productos básicos. Lo cierto es que de este sector se podría haber obtenido beneficios mayores y su evolución podría haber sido más positiva para el país si se le hubiera encauzado mejor, con una limitación de la propiedad de la tierra que estimulara las explotaciones medianas y familiares, que conciernen a un número mucho mayor de personas, todo en aras de un desarrollo económico más coherente y una mejor armonización social.

### 2.3. NUEVAS TENDENCIAS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA

El carácter dual de la agricultura con un sector primitivo, involucionista y empobrecido y otro dinámico, planificado y con recursos no ha de perdurar siempre. Su existencia abarca desde los albores del colonialismo hasta el presente, pero de manera cada vez más perceptible surgen otras formas que de manera lenta van a absorber dentro de ellas la dicotomía sector tradicional-sector moderno, convirtiéndola en un apéndice. No quiere esto decir que el primero desaparezca por completo y el segundo cubra todo el país modificando su estructura, este cambio es muy pausado y todavía requerirá décadas hasta que culmine; sin embargo, la evolución lógica es una expansión de los sistemas más ágiles, dinámicos y adaptables a las circunstancias nuevas y un retraimiento de los que han perdido su vigor y son incapaces de asimilar los cambios y atender otras necesidades.

La naturaleza de las nuevas formas mantienen de momento, si bien no un dualismo tan evidente como el que hemos descrito anteriormente, sí una concepción bipolar entre una presencia notable del Estado en una parte del mundo rural y un sector privado que va cobrando protagonismo, apareciendo también fórmulas mixtas que integran ambos polos. Decimos que la visión dual no se evidencia tanto porque tanto en las explotaciones de titularidad estatal como en las privadas los medios, técnicas, recursos y fines pueden coincidir o asemejarse bastante, la diferencia estriba simplemente en la entidad propietaria de las mismas; puede argumentarse que esa diferencia es tibia, poco relevante, dependiendo del fin que ambas entidades den a su campo respectivo, pero la distinción entre lo considerado dominio público y dominio particular es de una importancia creciente en el mundo contemporáneo, hasta el punto que el Derecho, la Legislación y la actitud de la sociedad ante la vida reposan en esa consideración. Tal distinción se origina dentro de un esquema de pensamiento que contrapone el capitalismo al socialismo, una filosofía cimentada en la valoración de lo privado, lo íntimo como un bien esencial opuesta a otra que valora de manera absoluta lo social, lo común; fruto de esa contraposición nace una síntesis integradora de ambas concepciones que valora en igual medida el interés colectivo del individual, asignándole a cada uno un campo de acción determinado que no chocan el uno con el otro. Lo que estamos exponiendo es un fenómeno general en el

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

mundo actual, surgido de las crisis vividas en los sistemas capitalista, crisis de 1929 principalmente, y socialista, crisis de los años ochenta no definitivamente resuelta, que han evidenciado la necesidad de no someterse a planteamientos excesivamente rígidos y en percatarse de los riesgos de un sistema exclusivo.

Por lo que a Marruecos respecta, esta concepción quizá no haya salido de su formulación teórica, pero creemos que se encuentra en la mente de los planificadores y en el discurso de algunos especialistas. Nuestra opinión particular es que estamos trascendiendo los sistemas de pensamiento filosóficos y los modos de producción conocidos hasta el momento, pero nos falta idear uno nuevo, que resuelva los problemas actualmente vigentes, y nos limitamos a un engranaje entre dos modos distintos con los elementos más vivaces de cada uno de ellos; por tal motivo se comete en ocasiones el error de intentar de nuevo políticas fracasadas en otros tiempos, nos referimos concretamente al liberalismo económico practicado hoy en día en muchas naciones, que nos recuerda en varias de sus facetas a la época anterior a la crisis de 1929. Nos hace falta un poco más de imaginación y tener la valentía para dejar de pensar desde nuestra realidad cotidiana y diseñar una realidad nueva; si la que vivimos es particularista y nos ofrece una perspectiva parcial de las cosas, ¿por qué no adoptar una conciencia holística, integradora y totalizadora que nos haga vislumbrar y comprender la interrelación de todos nuestros problemas?.

Con las transformaciones habidas en los sistemas capitalista y socialista, sería más adecuado hablar hoy en día de economía mixta, pues se compagina la economía de mercado con una participación de suficiente importancia del Estado, que regula y corrige aspectos considerables en el mecanismo del mercado, que no es totalmente libre, y participa con un peso notable en el proceso productivo. Esos caracteres son más pronunciados en los países de desarrollo económico menor. Marruecos, en concreto, manifiesta casi una omnipresencia del Estado en todos los órdenes de la vida socioeconómica que no cuadra aparentemente con la concepción clásica del capitalismo o el liberalismo económico, pero tampoco puede decirse que se asemeje al modelo socialista; se produce una mezcolanza de elementos de ambos sistemas económicos cuyo grado

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

depende de cada sector, esa mezcla es incluso admitida por el discurso oficial y se expresa en algunos textos legislativos<sup>1</sup>.

Las nuevas tendencias en la estructura agraria nacen, por tanto, de la consideración de un dominio público y otro privado y formas tales como las cooperativas agrarias, estas últimas gestionadas por sí mismas y teóricamente independientes, pero que los poderes públicos modelan y definen sus características.

### 2.3.1. El sector agrícola estatal

Conciernen a las tierras en las que el Estado es el propietario. Se cifra este sector en 983.387 Has, de las cuales 290.824 Has han sido obtenidas por la recuperación de las tierras de la colonización oficial y 448.454 Has por la expropiación de las tierras particulares de los colonos; el resto tiene su origen en otras modalidades de expropiación por utilidad pública o declaraciones de interés colectivo<sup>2</sup>; las superficies encuadradas como *hubus*, *guich* o dominios colectivos pasarían a ser consideradas dentro de este grupo. Están administradas por sociedades estatales como la Sociedad de Desarrollo Agrícola (SODEA) y la Sociedad de Gestión de las Tierras Agrícolas (SOGETA), que tienen a su cargo 161.373 Has, el organismo encargado de la Reforma Agraria (326.490 Has) y otras organizaciones públicas. En ocasiones, el Estado traslada al dominio privado algunas de estas tierras por razones que estudiaremos, por lo que la superficie que forma parte de la titularidad estatal varía con el tiempo. Las autoridades públicas se preocupan por dotar a estas tierras de los mecanismos de irrigación modernos y por ello suelen situarse en los perímetros de las grandes presas; las que se encuentran en esa situación son cedidas en locación por el Estado a los agricultores con un encuadre organizativo, tipo de cultivos, procedimientos de riego y siembra especificados por el Estado.

---

<sup>1</sup> Entre ellos, el Código de Inversiones Agrícolas, de importancia fundamental para el desarrollo de la agricultura, tal como veremos en su momento.

<sup>2</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 255.

### 2.3.2. La agricultura de dominio privado

No vamos a entrar en detalle porque lo dicho sobre el sector moderno y las grandes propiedades *milk* es totalmente válido para este apartado. En él habremos de distinguir la parcela familiar, de modestas dimensiones, superficies medianas y las grandes explotaciones, las más extendidas. Parece que la capitalización y la introducción de técnicas modernas irá cubriendo cada vez más parcelas. Los cambios son difíciles de afrontar en las pequeñas explotaciones familiares, ya que su reducida dimensión impide la adopción de maquinaria y dada la escasa renta generada, la capitalización no puede conseguirse a no ser con el apoyo del crédito oficial en condiciones ventajosas para los pequeños agricultores o de una reforma en la estructura de propiedad que permita a las familias disponer de una superficie mínima viable. Con el avance del sistema capitalista, el dominio privado tiende a comportarse como un conjunto de empresas especializadas, profesionalizadas y con unos caracteres equiparables a los que puedan darse en el campo de la industria o en otros sectores económicos.

### 2.3.3. Las cooperativas agrícolas

Son organizaciones que encuadran a los productores agrarios para fines comunes: defensa de la producción, coordinar el proceso de comercialización, atender asuntos de riegos, solicitar ayuda institucional, etc. Formas tradicionales de cooperación entre los campesinos han existido siempre, normalmente para hacer frente a necesidades compartidas que exigían la colaboración entre todos. Nos estamos refiriendo en este caso a verdaderas instituciones, algunas de ellas jerarquizadas y con un personal permanente que las hace funcionar, reglamentadas por el marco legal que proporciona el Ministerio de Agricultura y unos estatutos internos de obligado cumplimiento. Estas cooperativas surgen de la acción estatal sobre las tierras coloniales recuperadas tras la independencia y algunas otras que han pasado al dominio público. En lugar de ser gestionadas directamente por las sociedades estatales, estas tierras son cedidas a los agricultores para su explotación, generalmente mediante contratos de locación a largo plazo o de forma vitalicia. El Estado encuadra al conjunto de cultivadores mediante una serie de

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

cooperativas de ámbito local o comarcal, muchas veces en áreas de regadío y entorno al perímetro de éste, imponiéndoles el tipo impositivo a cargar, las condiciones de cultivo, su comercialización e incluso las normas de funcionamiento interno; también aportan las sociedades públicas asesoría y apoyo técnico, confiándose a ellas la comercialización de las cosechas.

El agricultor está obligado a integrarse en una cooperativa, no puede salir libremente de ella y dado que en las mismas todo está reglamentado, acaba convirtiéndose en una especie de arrendatario de la administración pública o como apunta Pascon en un mero cliente servil del Estado<sup>1</sup>; esta circunstancia nos hace considerar que los agricultores que viven bajo las formas cooperativas de producción agraria no son auténticos propietarios, por lo que tendríamos que cuestionarnos si las cooperativas no serán una base más del dominio estatal al que antes aludíamos pese a que alguna otra característica, como el hecho de ser el usufructuario de la explotación, hiciera pensar en lo contrario.

Las normas que determinan el funcionamiento de las cooperativas se cimentan en las disposiciones del Código de Inversiones Agrícolas, promulgado en 1969, continuador de otras anteriores y que se inspiraban en el modelo de reforma agraria diseñado en los primeros tiempos de independencia política marroquí.

El número de cooperativas ha ido aumentando con el tiempo, contabilizándose cerca de 4.000 a finales de la pasada década. Existen dos categorías de cooperativas agrícolas<sup>2</sup>:

### a) Cooperativas de reforma agraria.

Son las cooperativas que agrupan a los 23.000 agricultores beneficiados por la distribución de tierras que el Estado llevó a cabo tras la recuperación de las tierras de colonización. Hay más de 700 cooperativas de esta categoría, su funcionamiento está regulado por el Estado y son de tres tipos:

---

<sup>1</sup> Paul PASCON. "Interrogations autour de la réforme agraire". *BESM*, 133-134 (s.d.), p. 185. El mismo artículo aparece publicado en *Lamalif*, 68 (1975), pp. 12-21 y en *Le Maroc Agricole*, 73 (1975), pp. 3-9.

<sup>2</sup> Omar el-ALAOUI. "Un rôle pour les cooperatives dans le développement du monde rural". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, pp. 325-327.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

- Cooperativas de servicios. Su función es la de proveer a sus miembros de útiles, fertilizantes, simientes, uso común de la maquinaria agrícola y comercialización conjunta de productos. Los cooperativistas simplemente contratan los servicios que necesitan y mantienen compromisos con las sociedades agrícolas estatales en materia de producción y comercialización. Representan aproximadamente el 60% de las cooperativas de la reforma agraria.
  
- Cooperativas de producción. Sus miembros actúan en el proceso productivo como una colectividad, como una unidad común. El 6% de las cooperativas a que nos referimos son de este tipo.
  
- Cooperativas mixtas. Aúnan caracteres de los otros dos tipos, esto es, realizan funciones de servicios y sus miembros actúan en régimen de copropiedad. Suponen el 34% del total.

#### b) Cooperativas fuera de la reforma agraria

Son más de 2.000 cooperativas extendidas en todas las ramas de la producción agrícola. Suministran a sus integrantes fertilizantes, semillas, maquinaria agrícola. Tratan de mejorar la cabaña ganadera, fomentar las producciones que el país más necesita y promocionar otras que se exportan en los mercados internacionales.

Las cooperativas se presentan como un estadio intermedio entre los agricultores y el Estado, una especie de cuadro organizativo que vincula a los cooperativistas con la Administración del Estado, a través de organismos públicos.

#### 2.4. DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA

La superficie agrícola presenta multitud de regímenes jurídicos, estatutos de posesión diferentes, tal como hemos visto, según el propietario sea un particular, una familia rural, las instituciones religiosas, el Estado o la comunidad en general. Delimitar el alcance de cada uno de ellos es una tarea espinosa al no disponerse de datos

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

absolutamente precisos, pues el resultado de los estudios encargados a tal efecto dependen de su confección; por esa razón, encuestas y estadísticas realizadas para determinar la extensión de los diversos estatutos de propiedad de las explotaciones agrarias han llevado a conclusiones divergentes y es que el sistema empleado para su ejecución difieren en los medios y en los conceptos que aplican. Otra circunstancia que impide un conocimiento preciso del reparto de la tierra es la ausencia en los registros oficiales de muchas explotaciones ya que los herederos, compradores o usufructuarios de gran parte de ellas acceden a cualquiera de los estatutos de posesión sin consignarlos en ningún documento legal, siguiendo la práctica difundida del contrato verbal; con una superficie de más de siete millones de hectáreas cultivadas, en 1980 sólo estaban matriculadas 2.223.486 Has, una cuarta parte del total<sup>1</sup>. El tercer obstáculo a solventar es el desfase en que han quedado los estudios sobre las propiedades agrarias al encontrarse muy anticuados, el último censo general del que tenemos conocimiento data de 1973-1974 y desde entonces pueden haberse producido muchas modificaciones. Elaborar estadísticas, censos, encuestas y estudios en general sobre estructura agraria con métodos rigurosos, perfectamente planificados y carentes de intencionalidad ideológica o manipuladora es una necesidad ineludible para contar con datos fiables y objetivos que nos permitan acceder a la situación real del mundo rural marroquí; hasta ahora las cifras disponibles suelen referirse a regiones o áreas determinadas que proporcionan un conocimiento parcial en un ámbito concreto desde criterios poco científicos con el objeto de que los resultados demuestren premisas previas. Con este panorama escasamente clarificador no es de extrañar que cada uno aporte una visión contrapuesta de la realidad y encuentre datos sustentadores de sus planteamientos; así, puede argumentarse que la propiedad de la tierra en Marruecos está justamente repartida con un predominio del lote familiar o argüir la preeminencia de los latifundios y la gran concentración y no falta razón a ninguna postura ante la dispersión y contradicción de los distintos datos enumerados por cada una al admitir estas lecturas diferentes. Téngase en cuenta todo lo dicho a la hora de considerar el análisis que presentamos a continuación.

Disponemos de dos trabajos oficiales elaborados por la Administración que nos aproximan a la estructura de propiedad de las tierras; el primero se efectuó entre 1961 y

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p.224.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

1963 para diversos fines, la *Encuesta de Objetivos Múltiples*, y el segundo, el *Censo Agrícola de 1973-74*, es más concreto y reviste mayor interés para nosotros, resumimos sus conclusiones fundamentales.

- **Encuesta de Objetivos Múltiples.** Se trata de un estudio sobre las propiedades privadas (*milk*) en el medio urbano y rural aunque ofrece referencias de asuntos varios como la demografía, la escolarización, el empleo, la producción, etc. No es muy fiable porque excluye a una buena parte del sector tradicional, muchos aduares<sup>1</sup> y las propiedades de los pequeños agricultores. Atiende sólo a las formas *milk*, no a los estatutos colectivos y cuando cuantifica la superficie cultivada no especifica las que son dejadas en barbecho<sup>2</sup>. Por todos estos rasgos nos sirve de poco para nuestro propósito.

- **Censo Agrícola de 1973-1974.** Está mejor elaborado que la anterior, cuantifica el reparto de la tierra según los diversos estatutos jurídicos tal como se presenta en la tabla siguiente:

Tabla n° 6: Distribución de la tierra según su estatuto.

ESTATUTO	%	SUPERFICIE CALCULADA (en miles Has)
Milk	74,4	5.383,1
Colectivas	13,9	1.005,7
Estatales	6,2	448,7
Guich	4,4	318,4
Hubus	1,0	72,3
Sin clasificar	0,1	7,2

Fuente: *Recensement agricole 1973-1974*. Citado en: "les structures agraires au Maroc". *Le Maroc Agricole*, 92 (1977), p. 12

<sup>1</sup> De *dawwār*, ciertos núcleos de población preferentemente campesina o ganadera.

<sup>2</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 227.

### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

Se deduce de la tabla el predominio de la propiedad *milik* y el peso todavía considerable de las formas comunitarias. La superficie global es de 7.447.000 Has y el número de explotaciones es de 1.928.000, por lo que la talla media por explotación es de 4,9 Has, pero debemos precisar que el 74% de las explotaciones sólo tienen 1,6 Has de superficie media, dividida en seis parcelas. A estas cifras habría que descontar las que no son aptas para el cultivo, quedando la SAU en 7.235.400 Has. El 72% de las explotaciones están en manos privadas, esto es, el 83% de la SAU<sup>1</sup>.

En la siguiente tabla ofrecemos el grado de concentración de las tierras según el *Censo agrícola de 1973-74* para ver cómo se distribuyen los latifundios, explotaciones pequeñas e incluso los desprovistos de tierras.

Tabla nº 7: Reparto de la propiedad según su talla en 1973

	EXPLORACIONES		TIERRAS CULTIVABLES	
	Número	%	Superficie	%
Explotaciones sin tierras cultivables	451.600	23,4	---	---
Menos de 5 Has	1.090.500	56,5	1.776.200	24,5
De 5 a 10 Has	220.000	11,4	1.508.000	20,8
De 10 a 20 Has	113.900	5,9	1.529.700	21,1
De 20 a 50 Has	44.300	2,3	1.218.000	16,8
De 50 a 100 Has	7.700	0,4	517.000	7,1
Más de 100 Has	2.000	0,1	700.300	9,7
Total	1.930.000	100	7.250.000	100

Fuente: Ministère de l'Agriculture et de la Réforme Agraire. *Données essentielles sur le secteur agricole*. Rabat: DAE, 1979, p. 5

1 N. BOUDERBALA, M. CHRAÏBI y P. PASCON. *La question...* p. 215 y "Les structures..." p. 12.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

La proporción de trabajadores sin tierra es bastante apreciable, algunos especialistas elevan su cifra considerablemente<sup>1</sup>; los pequeños propietarios constituyen la mayor parte del conjunto, pero la superficie que poseen es mínima, las situadas en zonas *bûr* no alcanzan el mínimo vital para ser rentables (apréciese que la superficie media general según la tabla es de 3,86 Has). Sumando los pequeños poseedores con los que carecen de cualquier parcela, nos damos cuenta que casi un 80% de las familias rurales sólo acceden al 24,5% de la superficie agraria; los medianos propietarios los agrupamos entre los que detentan entre 10 y 50 Has y juntos poseen el 37,7% de la tierra, representando el 8,2% de los agricultores; las grandes explotaciones suponen más del 17% de la SAU y están controladas por una cifra exigua de propietarios, el 0,5%.

El-Khyari ha estudiado la evolución de la propiedad rural marroquí de 1963 a 1974 tomando como base la *Encuesta de Objetivos Múltiples*, el *Censo Agrícola* y otros estudios de ámbito regional y obtiene algunas conclusiones reveladoras: los campesinos sin tierra se incrementan durante esa década de 543.284 (32,9% de la población rural) a 643.470 (34,5% del total de agricultores); los pequeños propietarios descienden en número: de 446.412 (27,1% del total) en 1963 a 430.500 (23,1%) en 1973, son ellos los que pasan a engrosar las cifras de los desposeídos; el número de medianos propietarios crece considerablemente, pero son los grandes propietarios quienes ven aumentar más la dimensión de sus tierras, hasta el punto de que en 1973 dos mil grandes propietarios poseen la misma proporción de tierras que 430.500 pequeños propietarios<sup>2</sup>.

Según el *Censo Agrícola de 1973*, sólo el 10% de la SAU estaba en áreas de regadío, las grandes explotaciones eran las más beneficiadas por esta circunstancia.

### 2.5. ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA

La evolución seguida por la producción agraria será uno de los temas que habremos de desarrollar en nuestro análisis sobre la planificación agraria marroquí, por

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 230. La proporción de agricultores desprovistos de tierra dentro de la superficie *milk* es según el-Khyari del 34,5%.

<sup>2</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 232 y 236.

## ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

ese motivo únicamente vamos a señalar aquí los aspectos esenciales para tener un conocimiento previo de cuáles son los cultivos más extendidos en Marruecos y las superficies dedicadas a cada uno de ellos.

El peso de la agricultura en el Producto interior bruto (PIB) ha ido decreciendo paulatinamente: un 30% aproximadamente en la década de los 60, un 20% entre 1970 y 1975, un 15% durante la segunda mitad de los 70 y un 11% entre 1980 y 1985<sup>1</sup>, produciéndose fuertes variaciones entre unos años y otros según la climatología y el rendimiento de las cosechas; sólo puede estudiarse la producción agraria marroquí observando las tendencias a largo plazo por las continuas variaciones anuales en los resultados finales de producción. A pesar del continuo descenso del Producto interior bruto agrícola (PIBA) en relación al PIB, la agricultura sigue determinando la marcha general de la economía marroquí por sus influencias directas e indirectas en otros sectores, como la industria alimentaria, el comercio exterior, algunos grupos de servicios e industria en general. A un buen año agrícola suele suceder otro de crecimiento de la economía general, a un año con bajos rendimientos suele acompañarle otro en que los demás sectores productivos se resienten. Se considere o no el peso de la agricultura con respecto al resto de actividades, no es un sector económico de alto rendimiento si tenemos en cuenta la proporción de familias que se dedican a él, rendimientos que obedecen a múltiples factores y, en especial, al factor agua, evidenciando el camino que queda por recorrer a los planificadores marroquíes para sustraer a la agricultura de los avatares climáticos, básicamente a través del desarrollo de sistemas modernos de riego y la construcción de presas.

En la tabla siguiente consignamos las principales producciones según la superficie dedicada a cada una de ellas, hemos escogido al azar las campañas representadas, con algunos años de intervalos entre ellas, para observar la evolución a largo plazo, pues de una campaña a la siguiente varía la superficie cultivada por lo aleatorio del clima marroquí.

---

<sup>1</sup> Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 9. A primera vista la diferencia de porcentajes es muy sensible, no lo es tanto porque esos valores están expresados en DH constantes, tomándose como referencia hasta 1977 el valor del DH de 1960 y, desde ese año, el de 1969, produciendo el cambio una minusvaloración de los datos posteriores a esa fecha.

ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

Tabla nº 8: Utilización por producción de la superficie cultivable (en millares/Has)

PRODUCCIÓN	1972/73	1979	1981/82	1985/86	1988/89
Cereales	4.680,8	4.391,0	4.280,5	5.165,7	5.512,1
Leguminosas	552,9	434,9	294,8	501,4	489,4
Oleaginosas	35,8	60,7	49,5	69,1	136,2
Cult. industriales	72,2	75,0	88,9	98,4	128,3
Cult. de huerta	110,9	150,9	123,4	148,9	188,3
Frutales	511,1	440,0	501,8	532,1	612,4
Invernaderos	129,7	114,0	174,6	214,8	213,9
Barbecho	1.593,0	2.150,0	2.610,7	1.651,8	1.649,8
Otros cultivos	82,5	126,5	143,3	10,1	12,4
Total	7.509,5	7.714,5	7.918,3	8.392,3	8.943,8

Fuentes: NASM, 1990, p. 45 y Jellou: MABROUK. "L'agriculture". *Panorama économique du Maroc 1969/1985*, Les Éditions Maghrébines, 1986, p. 99

Constatamos un progresivo, aunque lento, incremento de la superficie cultivada. La estructura de los cultivos no sufre modificaciones llamativas, con los cereales cubriendo la mayor parte de las tierras sembradas. No se refleja en la tabla, pero son los cereales la producción básica en la agricultura tradicional marroquí, mientras que en la moderna y en las áreas de regadío los cultivos industriales, de huerta, frutales e invernaderos tienen un mayor peso específico. Apréciase también la importancia del barbecho, que no es un cultivo sino dejar reposar la tierra para cultivarla la campaña siguiente, es una prueba palpable de la extensión de la agricultura tradicional, pobre en agua, abonos, simientes selectas y medios técnicos en general.

Dentro de los cultivos cerealeros, la cebada es el principal producto, con aproximadamente el 40% del total, seguido del trigo blando (cada vez más extendido) y el trigo duro que juntos se acercan a la superficie reservada a la cebada. Entre las leguminosas predominan las alubias sobre guisantes o lentejas. El girasol es, con diferencia, la principal producción oleaginosa. Los cultivos industriales están encabezados por la remolacha y caña de azúcar, en continua expansión y de consumo básico en Marruecos. Las producciones de huerta

### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

más importantes son los tomates, las patatas y las cebollas. Entre las plantaciones de frutales, el olivo cubre la mayor parte, seguido de cítricos, viñedos y palmas datileras.

El rendimiento de cada producción está determinado, como hemos señalado, por los azares climáticos, únicamente los perímetros de irrigación se libran en buena medida de esta variable. De una campaña a la siguiente el rendimiento puede triplicarse; por lo general, se suceden unos años secos con otros relativamente pródigo en lluvias, siendo los cereales, por su dimensión, los más afectados por estas eventualidades. Veamos la siguiente tabla, de la misma característica que la anterior, para percibir los cambios en los rendimientos de las principales producciones.

Tabla nº 9: Rendimiento de los cultivos en quintales por hectárea

Cultivos	1972/73	1978/79	1981/82	1985/86	1988/89
Cereales	6,9	12,2	11,5	15,1	13,4
Leguminosas	6,4	8,0	7,5	9,3	7,1
Oleaginosas	7,6	8,4	9,5	9,9	7,1
Cult. industriales	183,6	264,0	349,1	377,6	310,0

Fuentes: NASM, 1990, p. 46 y Jelloul el-MABROUK. "L'agriculture", op. cit., p. 99

Los cultivos industriales son los que han visto mejorar más apreciablemente sus rendimientos; el resto apenas ha tenido variaciones sensibles y, desde luego, no en lo que sería deseable. Los cereales sufren variaciones muy fuertes de unas campañas a otras y, aunque no se percibe bien en nuestra tabla, sus rendimientos no se han modificado en demasía, la cosecha de 1972/73, que muestra un rendimiento muy bajo, estuvo condicionada por el mal año agrícola general debido a la sequía, la cual fue insistente también en los primeros años de la década de los ochenta.

No incluimos en nuestro estudio la producción ganadera y forestal, pero diremos que la productividad de estos sectores es igualmente baja, con insuficiencia en carnes rojas, aunque se ha incentivado la producción de leche a través de una política de importaciones de bovino de calidad, con resultados prometedores. La ganadería tradicional ha estado fundamentada siempre en el ovino, que aprovechaban las tierras de pastos y otras no

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

cultivadas<sup>1</sup>, viéndose limitado su desarrollo por el clima y la estructura de propiedad de la tierra. En los últimos tiempos también se ha producido un estímulo en la producción de aves de corral, sobre todo en granjas estatales y de empresarios del sector moderno, para la comercialización de carne blanca y huevos cuyo consumo quiere impulsarse.

Indiquemos en último lugar el peso de cada producto en relación con el total, vista la superficie con que cuenta cada uno y su rendimiento:

Tabla n° 10: Estructura de la producción agrícola por productos (año 1975)

PRODUCCIONES	%	PRODUCCIONES	%
Ganadería	36,0	Leguminosas	3,6
Cereales	32,1	Cult. industriales	2,6
Cult. de huerta	10,1	Oleaginosas	3,0
Frutales	7,8	Forraje	1,7
Bosques y pesca	3,1		

Fuente: Jelloul el-MABROUK. "L'agriculture", p. 101

La estructura de la producción agrícola no se ha modificado básicamente desde el año tomado como referencia, la ganadería y los cereales manifiestan la importancia que todavía tiene el sector tradicional de la agricultura. Es significativo el escaso valor dado a los forrajes, productos para la alimentación animal, en relación al peso de la ganadería, otra prueba más de que ésta se desarrolla en el medio tradicional, utilizando pastos naturales; los cultivos forrajeros son de reciente introducción en el país para estimular la productividad ganadera, pero su desarrollo es aún insignificante.

<sup>1</sup> El suelo de Marruecos cuenta con un 11% de superficie cultivable, otro porcentaje similar de bosques y monte bajo, un 30% de tierras de pastos y, el resto, se considera tierra muerta. Estos son los datos que aportan las fuentes marroquíes; debemos señalar que en ellos se contempla la superficie ocupada por el Sáhara Occidental.

## 2.6. EL MODO DE PRODUCCIÓN EN LA AGRICULTURA MARROQUÍ

Una vez analizada la estructura social, el régimen de propiedad, el sistema productivo y el dualismo agrario, es el momento de establecer unas consideraciones teóricas sobre la estructura agraria general de Marruecos que nos permitan proponer una definición global e insertar esa estructura en alguno de los modos productivos que imperan en el mundo si ello es posible.

Cuando hablamos del sistema dual opusimos una agricultura primitiva, pobre, no monetarizada, a otra dinámica, con técnicas modernas y comercializada; opusimos también unas formas de funcionamiento de tipo "capitalista" con otras de signo "feudal". Mirado de esta manera no existe ninguna duda, la agricultura marroquí está articulada con dos modos muy diferentes: el modo de producción feudal y el modo de producción capitalista. Sin embargo, adujimos también que entre los dos sistemas hubo algunas relaciones, aunque no demasiado directas, de preeminencia y dominio del sector moderno o capitalista, y de dependencia y marginación por parte del tradicional. Algunos estudiosos, de orientación marxista, opinan que si la agricultura marroquí es un 10% capitalista, ella se hará enteramente capitalista<sup>1</sup>; esta opinión es compartida por muchos, al dominar el sector monetarizado y mercantil imbuirá de sus formas e ideología al resto, quedando el sector tradicional relegado a una importancia cada vez más mermada y marginal y, según la misma, podemos definir al conjunto de la agricultura marroquí como capitalista. Por nuestra parte, nos parece generalizar demasiado el etiquetar a un todo por una parte aunque sea la más prolija e influyente, pues supone no constatar otras formas que permanecen vivas y todavía ampliamente difundidas. El sector capitalista de la agricultura es el que más incide en el comercio exterior marroquí, por ser de naturaleza mercantil, es el mejor estudiado y planificado, sus rendimientos y resultados aparecen consignados en todas las estadísticas con una fiabilidad apreciable; tal vez ello oculte al tradicional, pero no quiere decir que éste no exista o sea un mero apéndice. Una proporción muy importante del campesinado y de la población rural continúa subsistiendo en el sector no capitalista, el cual cubre la mayor parte de la superficie agraria; que viva ensimismado y sin repercusión en algunos indicadores económicos (realmente lo hace, las importaciones

---

<sup>1</sup> Zakia DAOUD. "Le capitalisme agricole marocain". *Le malif*, 121 (1980), p.27.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

alimentarias y el déficit de la balanza de pagos son reflejos de la crisis productiva del país, notablemente del sector primitivo) no es óbice para tenerlo en cuenta. Somos de la opinión de Mohamed N. Bensbia que define a Marruecos y su agricultura como "una sociedad en transición al modo de producción capitalista"<sup>1</sup>; esta definición reconoce la primacía y el dominio del sector agrario mercantil, no olvidando el otro sistema. Si finalmente se extingue el sector menos dinámico y el capitalista se generaliza totalmente, habremos de modificar nuestra posición cuando tal hecho se produzca y sólo a partir de ese momento, sin invalidar nuestro análisis sobre el período anterior.

Ahora bien, ¿qué tipo de proceso capitalista tiene lugar en la agricultura marroquí?. La respuesta debería ser dada en la conclusión final de este trabajo, tras el estudio de la acción estatal como impulsora del capitalismo agrario. No obstante vamos a anticipar algunas ideas para seguir la línea de nuestro discurso actual, que quedaría manco si lo postergáramos.

Por una parte, el capitalismo es de signo estatal porque el Estado lo incentiva y porque él mismo es el principal empresario agrario; adopta medidas fomentadoras de la inversión privada, pero éstas no alcanzan la cuantía que las administraciones públicas destinan al desarrollo agrario. La participación de las parcelas estatales en el conjunto de la agricultura capitalista es estimable y las fórmulas de explotación no difieren mucho de las que se dan en las de los propietarios particulares, toda vez que las sociedades públicas de comercialización acaparan la mayor parte de la producción. Pudiera pensarse que esta manera tiene connotaciones socialistas, sin embargo, el Estado facilita la capitalización del campo por parte de las entidades privadas, pero ha de suplirlas en numerosas ocasiones por la debilidad de las mismas, fenómeno bastante común en los países menos desarrollados.

Por otra parte, la agricultura marroquí desde la era colonial y todo el período de independencia se ha comportado de forma extravertida, orientada al mercado exterior. Este carácter ha sido impulsado por las autoridades del Protectorado primero y por las independientes después y confirmada por los organismos financieros internacionales, con el objeto de crear un sector competitivo de abastecimiento a los países occidentales y reinvertir el fruto de ese mercado exterior en la modernización de otros sectores

---

<sup>1</sup> Mohamed Najib BENSIBIA. "Bourgeoisie...". p. 7.

#### ESTRUCTURA DEL SISTEMA AGRÍCOLA MARROQUÍ

económicos nacionales. La orientación mercantil de la producción agrícola ha determinado que se incrementen los cultivos de exportación, de escaso consumo en el mercado local, y marginar los que son básicos en la dieta normal del país, incurriendo en una insuficiencia productiva en estos últimos, caso particular de los cereales. Este hecho ha desembocado en que tenga que recurrirse a cuantiosas importaciones de productos alimenticios y en una dependencia económica frente al exterior tanto para el comercio de exportación como el de importación (lo que ha acontecido en la mayoría de los países del Tercer Mundo. Esta circunstancia, de enormes repercusiones políticas, sociales, económicas y estratégicas, ha llevado a casi todos los especialistas a adjetivar el capitalismo marroquí como "dependiente"; al ser esa dependencia en relación con los países occidentales, al igual que el resto de países tercermundistas, otra calificación frecuente es la de capitalismo "periférico" (el "centro" lo constituyen los occidentales). Asentimos totalmente con estas consideraciones y creemos que son unas de las claves de la problemática general de la agricultura, tanto de Marruecos como las de su entorno económico, de resolución todavía lejana y que iremos viendo en los próximos capítulos.

**CAPÍTULO TERCERO**  
**LAS GRANDES LÍNEAS DE LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ**

### 3.0. LA POLÍTICA AGRARIA DENTRO DEL PROCESO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA MARROQUÍ

En 1956 culmina para Marruecos un proceso largo de lucha por la liberación nacional frente al colonialismo franco-español y se inicia otro nuevo de construcción de un Estado soberano y moderno siguiendo un movimiento independentista general a casi todo el continente africano. Marruecos fue el país más tardíamente colonizado y el primero en proclamar su independencia, también el que logró obtenerla de manera menos traumática, seguramente porque la presencia europea no arraigó tanto como en Argelia y Túnez.

Adaptarse a una situación política completamente distinta siempre es difícil, hay que establecer un nuevo marco constitucional y legislativo que legitime la acción de las autoridades independientes, crear instituciones nuevas que respondan a las necesidades que van a surgir, redefinir los objetivos que han de guiar a la nación, reformar el aparato burocrático hasta entonces imperante, de servicio al Protectorado, y acomodarlo a los intereses nacionales, siendo este último aspecto el más complejo y el que determina la capacidad del poder político constituido con la independencia de poner en marcha sus programas. Conseguir todo esto requiere un cuidadoso estudio, planificar las acciones a emprender, equiparar los medios disponibles con los objetivos propuestos y coordinar los esfuerzos en campos diversos.

La planificación de la economía es un aspecto general a los países del *Tercer Mundo*, al margen de que es intrínseca en los regímenes socialistas. Aparte de emprenderse en las naciones colonizadas y que acceden a la independencia para garantizar una transición no destructiva de las estructuras coloniales a las de la nueva realidad histórica, se ponen en marcha los planes de desarrollo socioeconómico como expresión de una construcción nacional que emana de la ideología de quienes van a constituir el nuevo grupo de poder en cada uno de los países de nueva configuración. Otro motivo que explica la elección de la planificación por este tipo de naciones es la debilidad del sector privado de producción, que no puede tomar la iniciativa inversora para procurar el desarrollo socioeconómico, teniendo en cuenta además que buena parte del capital pertenecía al sector privado colonial y éste tiende a huir a la metrópolis cuando cambia la situación política.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

El Estado es el único que tiene capacidad inversora suficiente para intentar un desarrollo general del país y sólo él posee una visión global de los problemas, necesidades y recursos con los que se cuenta para el progreso general del mismo.

En este contexto se sitúa el proceso de planificación marroquí y el desarrollo planificado de la agricultura concretamente. La agricultura ha estado integrada siempre dentro del esquema general de planificación económica y social del país, constituyendo casi siempre la pieza maestra al ser considerada como el sector prioritario del desarrollo nacional, beneficiándose de cuantiosas inversiones que han alcanzado en ocasiones la mayor parte de los fondos con que contaban los diversos planes. La justificación de esa prioridad son evidentes. El 70% de la población marroquí es rural en el momento de la independencia y en su inmensa mayoría se dedica a las actividades agrícolas. Por otra parte, el fuerte crecimiento demográfico obliga al desarrollo de la producción agrícola para destinarla al consumo alimentario si no se quiere caer en la dependencia exterior por las importaciones alimentarias y sus consecuencias negativas en la balanza de pagos. Desde la perspectiva de planificación en general, Marruecos no estaba capacitada para emprender un desarrollo industrial rápido y con industrias de base, por falta de recursos financieros y técnicos. El desarrollo de la agricultura se concebía como una estrategia a largo plazo, pues las inversiones en este sector, el progreso del mismo y su rentabilización exigirían a la larga la utilización intensiva de la maquinaria agrícola, fertilizantes, insecticidas, y el crecimiento productivo desarrollaría la industria agroalimentaria. Es decir, se concibe a la agricultura como el motor del desarrollo económico general del país, su progreso serviría para desarrollar la industria y el comercio que primero irían unidos al desarrollo del sector agrario y a largo plazo tomarían la iniciativa por sí mismos y posibilitarían el crecimiento económico.

El estudio de la planificación y de la política agraria marroquí abre muchos campos de análisis y ofrece diferentes perspectivas. Tendremos que plantearnos el desarrollo planificado de la agricultura en sí mismo, la política agraria en relación con el resto de los sectores económicos y el papel del Estado o de otros organismos en su confección y puesta en práctica. No dudamos de la conveniencia de planificar el desarrollo agrícola, más que una elección es una necesidad objetiva; otra cuestión es juzgar el modelo de planificación emprendido, si ha servido para resolver los problemas del mundo rural, si efectivamente la agricultura ha tenido un desarrollo eficaz y ha contribuido a una mejora

de las condiciones económicas del país y las dificultades que su puesta en marcha haya podido ocasionar.

### 3.1. EL PAPEL DEL ESTADO EN AGRICULTURA Y SUS MECANISMOS DE INTERVENCIÓN

El Estado marroquí participa de forma fundamental en el proceso de desarrollo agrario a través de su capacidad legislatora que le permite regular los factores productivos de esta actividad así como los de comercialización. Al mismo tiempo, el Estado posee unos mecanismos de intervención en este sector por los que influye sobremanera en su desarrollo y que vamos a resumir.

En primer lugar, el Estado modela el paisaje productivo por medio de sus inversiones, estipuladas en los cuadros financieros de cada plan de desarrollo. La Administración pública marroquí ha contribuido en ocasiones al 70% de la inversión total en los sectores productivos, siendo el agrícola una prioridad tal que en algunos periodos se ha beneficiado del 50% de las inversiones públicas totales.

En segundo lugar, los organismos públicos controlan y supervisan muchos aspectos de la actividad agrícola, obligando al colectivo del sector a solicitar autorización para numerosas actividades.

En tercer lugar, el crédito agrícola, a través de las instituciones prestatarias públicas, es el principal instrumento de intervención. La política crediticia es fundamental en toda política económica para estimular la producción, comercialización, modernización y monetarización; a la vez, tiene repercusiones sociales en el medio a que se dirige.

En cuarto lugar, que junto con el anterior son fundamentales, concierne a la presión fiscal, sólo que las autoridades marroquíes no lo han modificado apenas desde que se aprobó en 1969 la exención del impuesto agrícola hasta el año 2000.

En próximos apartados estudiaremos la política crediticia, la organización de la presión fiscal y el material legislativo que rodea al papel director del Estado en el desarrollo agrícola. Ahora vamos a mencionar los grupos y sociedades de mayor interés por los que el Estado se vale para intervenir en agricultura.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

### - 1º) Oficinas de regadíos y de desarrollo agrícola.

La primera creada fue la *Oficina Nacional de Regadíos* (ONR), surgida del esquema de organización del Plan Quinquenal 1960-1964. Su función consistía en desarrollar las áreas de regadío a lo largo del territorio nacional. Sus competencias eran extensas, podía expropiar y distribuir tierras en las zonas que cubría y organizar cooperativas. Desde mayo de 1960 pierde parte de su papel hasta que en 1963 se le otorgan nuevas funciones de expropiación de tierras sin indemnización, limitar la extensión de las explotaciones agrícolas, la forma de distribuirlas entre los campesinos sin tierras o supervisar las ventas de las mismas. Contribuyó al desarrollo del cultivo de la remolacha azucarera. Fue disuelta en 1965.

En las áreas de secano hubo una *Oficina de Explotación Agrícola* (OEA), de existencia fugaz. En 1966 se crean las *Oficinas de Desarrollo de Siete Regiones* (ODSR), de ámbito provincial o regional para descentralizar la acción estatal en el medio rural, que se acompañaba en las áreas de regadío por una *Oficina Regional de Explotación Agrícola* (OREA), con autonomía financiera y administrativa. Como puede observarse, casi todas ellas han quedado circunscritas al sector moderno de la agricultura.

### - 2º) Sociedades de gestión y desarrollo agrícola.

Son sociedades y compañías participadas por el Estado y que contribuyen o lo han hecho al desarrollo de la agricultura y especialmente a la extensión del capitalismo agrario. Citamos a las dos de mayor trascendencia: la *Sociedad de Desarrollo Agrícola* (SODEA), creada en 1972, y la *Sociedad de Gestión de las Tierras Agrícolas* (SOGETA), creada en 1973. Son sociedades anónimas en las que el Estado participa en un 50%. Administran 161.373 Has de tierras de dominio público. La primera está especializada en la producción de cítricos, viñedos y olivares; la segunda se encarga de fomentar la utilización de simientes en los cultivos de cereales, hortalizas, forrajes, girasol y arroz. Están arraigadas en el sector moderno de la agricultura, disponen de personal asalariado y usan técnicas modernas de cultivo. Se encargan también de la comercialización de sus productos.

### - 3º) Sociedades y compañías de comercialización agrícola.

El control de los circuitos de comercialización ha sido una prioridad en política agraria. Asegurándose el dominio del comercio, el Estado influye en el proceso de producción al

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

facilitar la salida de unos productos frente a otros; siendo esto importante, la razón fundamental para intervenir en los circuitos comerciales estriba en el control de los precios. Las autoridades marroquíes han puesto empeño en este tema por su repercusión en la política económica general. Con el control de los precios agrícolas, los poderes públicos pueden estabilizar los precios alimentarios, de manera que estos pesen lo menos posible en el presupuesto de las familias y las mismas puedan disponer de un excedente que gastar en otros productos de consumo y así favorecer el desarrollo de otros sectores. Pero lo más importante es que la estabilidad de los precios alimentarios permite moderar los salarios y evitar las reivindicaciones de aumento salarial por parte de los trabajadores, a fin de que las empresas tengan el menor costo laboral posible e incrementar de esta manera su competitividad en el mercado internacional, procurando productos a precios muchos menos elevados que otros posibles competidores.

Las principales sociedades, oficinas y compañías públicas de comercio agrícola son: la *Sociedad Nacional de Comercialización de Simientes* (SNCS); la *Oficina Nacional Interprofesional de Cereales y Leguminosas* (ONICL), creada en 1937 y reorganizada en 1973; las *Sociedades Cooperativas Agrícolas Marroquíes* (SCAM) y las *Cooperativas Agrícolas Marroquíes* (COMAS), fundadas en 1937 y que se han comportado como cooperativas de comercialización de cereales. Estas sociedades controlan la mayor parte de los cultivos industriales, los de exportación, la comercialización de las simientes seleccionadas y el 40% de los cereales, al tiempo que funcionan como almacenistas. De interés particular es la *Oficina de Comercialización y Exportación* (OCE), creada en 1965. Dicha oficina se constituye en verdadero monopolio al nacionalizar el gobierno marroquí el comercio exterior. Atiende al 42% de las exportaciones agrícolas y agroalimentarias marroquíes y al 10% de las exportaciones totales del país<sup>1</sup>.

### - 4º) Las organizaciones crediticias.

Los problemas de la agricultura marroquí y su baja rentabilidad hacen que la primacía en la concesión de créditos los tenga las entidades financieras públicas. La banca privada busca la obtención de beneficios y el sector agrícola sólo puede rentabilizar sus inversiones a largo plazo, por lo que no le interesa extender de manera generalizada sus préstamos a

---

<sup>1</sup> "L'O.C.E. Vingt ans au Service des exportations agricoles du Maroc", *al-Asas*, 69 (1985), p. 20.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

este sector. Las organizaciones públicas, sin embargo, han sido concebidas como instrumentos del desarrollo nacional y el criterio de rentabilidad ha de compaginarse con el de su función social. Son por tanto, las únicas capaces de extender empréstitos a bajo interés y a largo plazo.

El crédito agrícola se organizó en 1917 y pasó por diferentes fases. Las SCAM y CMA han provisto créditos a la agricultura. En 1954 se crea la *Sociedad Marroquí de Previsión* (SOMAP), reemplazada en 1960 por la *Sociedad de Crédito Agrícola y de Previsión* (SOCAP). Todas estas sociedades se especializaron en el sector moderno. En 1961 se sientan las bases de la formación de la *Caja Nacional de Crédito Agrícola* (CNCA), buque insignia de la financiación estatal en agricultura. En 1962 se funda la *Caja Regional de Crédito Agrícola* (CRCA) y las *Cajas Locales de Crédito Agrícola* (CLCA), quedando configurados así desde entonces los tres niveles del sistema crediticio: el nacional, el regional y el local.

### 3.2. EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA DENTRO DE LOS PLANES DE DESARROLLO ECONÓMICOS Y SOCIALES

Desde la independencia política hasta 1992, el Estado marroquí ha puesto en práctica ocho planes sucesivos de desarrollo que han pretendido atender a los problemas coyunturales de cada período y posibilitar la estrategia global del desarrollo socioeconómico nacional. ¿Han seguido todos el mismo modelo de confección?, ¿sus medios y objetivos son similares?, ¿los podemos encuadrar para su estudio?

Bencheikh habla de tres modelos de planificación marroquíes: el modelo colonial, de la época de Protectorado y primeros años posteriores al mismo; el modelo socialista, que define los dos primeros planes, hasta 1964; y el modelo tecnocrático, a partir de 1965<sup>1</sup>. El-Khyari divide la planificación marroquí en tres fases sin señalar fechas: formalista, correspondiente a un tiempo de organización administrativa; filosófica, que plantea cuestiones de justicia social y distributiva así como la recuperación de las tierras coloniales y su distribución; y técnica, que concretiza los esfuerzos presupuestarios del

---

<sup>1</sup> T. BENCHEIKH: "Modèles de planification agricole au Maroc". *BESM*, XXX, 109 (1968), pp. 35-44.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Estado en regadíos, obras públicas... sin tener en cuenta al ser humano, sólo la técnica<sup>1</sup>. Mohamed Berrada establece tres fases: la primera, de 1956 a 1967, caracterizada por la debilidad de las estructuras administrativas y los servicios de información, con resultados mediocres en la planificación; la segunda, durante el quinquenio 1968-1972, caracterizada por la reestructuración administrativa de los servicios del plan; la tercera, a partir de 1973, con una nueva estructura de previsión e información de los ministerios, unido a la mejor programación de los planes, su regionalización y mayor control<sup>2</sup>. El-Malki distingue dos concepciones en la política económica: la primera, de 1956 a 1960, es de transición a la nueva realidad y de inspiración estatalista; la segunda se practica desde 1960 y es de inspiración liberal<sup>3</sup>.

Como vemos, cada especialista sigue un criterio propio de análisis sobre la evolución del proceso de planificación económica marroquí. Nosotros vamos a periodizar en tres fases esa evolución: una primera, "socialista", hasta 1960; una segunda, liberal y de desarrollo extravertido de la economía, hasta 1977; y una tercera de ajuste económico, desde 1978. Dos criterios seguimos para esta periodización: la concepción política e ideológica que inspira a los planificadores y el modelo de desarrollo puesto en marcha en cada plan, autocentrado en la primera fase, extravertido en la segunda y de crisis grave en la última. Exponemos a continuación las características esenciales de la planificación en cada uno de esos períodos y el papel otorgado al desarrollo de la agricultura.

### 3.2.1. Período de transición y *socialista* (1956-1960)

Con la consecución de la independencia, Marruecos debía redefinir sus objetivos como país y encaminarse a la construcción de un nuevo Estado cimentado sobre bases diferentes. El paso de una situación colonial a otra en el que el propio país tenía que trazar su rumbo comportaba modificaciones sustanciales en todos los terrenos: el aparato estatal,

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. "L'administration et le développement de l'agriculture du Maroc indépendant". *ES*, 3 (1986), p. 15.

<sup>2</sup> Mohamed BERRADA. "L'Administration économique au Maroc". *Edification d'un Etat Moderne. Le Maroc de Hassan II*. Paris: Edition Albin Michel, 1986, p. 263.

<sup>3</sup> Habib el-MALKI. *Surplus économique et développement. Cas de l'économie marocaine*. Paris: Editions Cujas, 1978, p. 231.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

las leyes sobre configuración política y un ordenamiento económico y social distinto. Sin embargo, las autoridades independientes se decidieron por una adaptación pausada a la nueva realidad, evitando producir un vuelco en la situación político-social y económica. Túnez y Argelia, por el contrario, nada más acceder a la independencia procedieron a romper con la situación anterior de manera brusca, expropiando las tierras de los colonos y orientándose hacia otros esquemas de concepción de lo que debe ser el desarrollo nacional. Las razones de la moderación marroquí y de su lenta adecuación a la situación de independencia obedecen al hecho de que el yugo colonizador fue menos intenso en este país que en el resto del Magreb y el proceso de independencia menos doloroso. Quizá los nuevos dirigentes adolecieran de indecisión sobre el camino a tomar en la evolución del país por su inexperiencia o por no tener claro cuál habría de ser ese camino. En otro orden de cosas, romper totalmente con el período de colonización hubiera supuesto la huida del capital privado colonial, el más dinámico en ese momento, y perder los cuadros técnicos de la Administración que con su marcha hubieran paralizado los servicios públicos. La situación política, con un gobierno de signo progresista encabezado por 'Abdallāh Ibrāhīm y seguramente partidario de amplias reformas, no permitía introducir cambios profundos en las estructuras por la presión ejercida por los grupos poderosos, que habían participado activamente en la consecución de la independencia, puesto que les interesaba la pervivencia de ciertas rasgos coloniales para mantener sus privilegios.

La política socioeconómica de este período es de carácter populista y de orientación socialista al pregonar el gobierno de 'Abdallāh Ibrāhīm el dirigismo estatal en los sectores productivos y en la articulación de los movimientos sociales. La orientación estatista es particularmente preceptible en la primera redacción del *Plan Quinquenal 1960-1964* y en los proyectos de reforma agraria. Se aboga por un desarrollo autocentrado de la economía para reafirmar la independencia económica del país, haciéndose hincapié en el desarrollo de la industria y en el equilibrio de la balanza de pagos, no tanto incentivando las exportaciones, sino mediante la reducción de las importaciones. En 1959 se establece el control de cambios monetario, se crea el dirham como moneda nacional y se constituye el Banco Nacional de Desarrollo Económico (BNDE).

El *Plan Bienal 1958-1959* es el primero confeccionado en el nuevo período de independencia. Utiliza los mismos mecanismos y esquemas de los planes coloniales,

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

basándose en estos para formular sus hipótesis de gastos y rentas nacionales. No es un plan de desarrollo en sentido estricto, más bien un proyecto de equipamiento, un programa de inversiones públicas. La agricultura recibe algo más del 34% de las inversiones, destinadas principalmente a beneficio de las zonas de regadío y al fomento de la producción. La Administración pública toma todas las iniciativas en el desarrollo del sector agrario, al contrario que en la industria que se deja a la iniciativa privada.

El *Plan Quinquenal 1960-1964* continúa marcado por el proceso de transición del sistema colonial al de nueva configuración. No se limita al establecimiento de un programa de equipamientos e inversiones como el anterior, sino que propone una serie de reformas estructurales en las actividades productivas que posibiliten la independencia económica, la modernización del sistema de producción y un crecimiento sostenido de los indicadores económicos. Los cuatro grandes objetivos del plan son: escolarización rápida en el nivel básico de la enseñanza, reforma de las estructuras agrarias para estimular la productividad agrícola, desarrollo industrial eficiente para asegurar la modernización nacional, y reformar el aparato estatal para adecuarlo a las necesidades de un Estado moderno. La valentía de las propuestas reformadoras asusta a la monarquía y los grupos poderosos, por lo que el gobierno de Abdallāh Ibrāhīm es disuelto en mayo de 1960 y sustituido por un gabinete mucho más conservador que da marcha atrás a las reformas. De esta manera, en noviembre de 1960 se introducen algunos cambios en el plan quinquenal, se modifica su redacción al año siguiente y en 1962 se abandona el plan y se prepara otro nuevo que se pone en marcha en 1963 con un tinte liberal en su espíritu y con modificaciones sustanciales en la estrategia de desarrollo, abandonándose la reforma de las estructuras agrarias.

El desarrollo industrial es una de las prioridades de este plan, aunque todavía se sostiene el papel prioritario del sector privado, el cual nunca llegará a desempeñar una importancia capital en el esfuerzo inversor. Podemos definir este plan quinquenal como industrialista y de desarrollo autocentrado, por lo que la agricultura no cuenta aún con la preponderancia que más adelante se le dará. Constata el plan la necesidad de la reforma agraria y, mientras ésta no se emprenda, su desarrollo integral tendrá que esperar. A pesar de ello, las inversiones en agricultura se elevan a 864 millones DH, esto es, el 34% de las inversiones totales, aunque en la versión de 1962 se aumenta este capital hasta 900,7

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

millones<sup>1</sup>. Se establece un crecimiento de la producción agrícola del 3,5%, frente al 6,3% del conjunto de la economía<sup>2</sup>. Se impulsan las cooperativas y estructuras agrarias nuevas de 50 Has en regadío y de 400 Has en secano. Se recuperan las tierras de colonización oficial y se distribuyen en lotes de 5 Has en regadío y 10 Has en secano. La hidráulica agrícola, a través de la ONR, establecerá las bases de lo que posteriormente será una auténtica prioridad nacional: la política de regadíos, cuya importancia comienza a vislumbrarse. En secano, la acción de mayor envergadura que se contempla es la *Operación Labor*, de la cual hablaremos.

### 3.2.2. Período liberal de planificación (1965-1977)

Es el que define prácticamente casi todo el período de planificación marroquí y que ha pervivido hasta hoy, aunque desde 1978 las políticas coyunturales de ajuste es lo que marca a los planes. En realidad, el período se inicia en mayo de 1960 con la introducción de un gobierno conservador y se manifiesta en las modificaciones del *Plan Quinquenal 1960-1964*.

Si en el período anterior el Estado definía el modelo de desarrollo y sus inversiones eran muy superiores a las del Sector privado, en el nuevo período el capital privado debe ser el motor del desarrollo, si bien las inversiones públicas continuarán incrementándose. Se abandona la idea de desarrollo económico autocentrado y se inicia un proceso de extraversion económica por medio de la potenciación del comercio exterior, tanto en importaciones como en exportaciones. El objetivo era incrementar las segundas sobre las primeras para acumular divisas con las que invertir posteriormente en los sectores productivos y asegurar así el desarrollo general del país. Se pretendía que las importaciones concernieran a maquinaria y elementos que contribuyeran a la modernización del tejido productivo.

En agricultura, las inversiones se concentran en los regadíos y en el fomento de los cultivos de exportación, marginándose la agricultura tradicional. La reforma agraria

---

<sup>1</sup> Secrétariat d'Etat au Plan et à la Formation des Cadres. *Plan Quinquenal 1960-1964*. ed. 1962, p. 48.

<sup>2</sup> Secrétariat d'Etat au Plan au Développement Régional et à la Formation des Cadres. *Plan Quinquenal 1960-1964*. ed. nov. 1960, p. 102.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

se proclama pero nunca se practica. Se enfatiza en la modernización de las explotaciones y las redes de comercialización.

El *Plan Trienal 1965-1967* inicia el período. Consiste en un programa de equipamiento público mediante un "sistema más rígido de planificación y de administración a fin de promover las iniciativas individuales"<sup>1</sup>. Pretende el plan enderezar los desequilibrios producidos por el anterior plan quinquenal. La prioridad ya no es otorgada a la industria, visto sus problemas de modernización, sino que se prefiere el desarrollo de la agricultura, el turismo y la formación de cuadros.

La agricultura cuenta con el 34% de las inversiones globales del plan, aunque finalmente se invertirá el 28%<sup>2</sup>. Se rehuye abordar la reforma de las estructuras agrarias aunque se proclama. El desarrollo de los regadíos va cobrando importancia en la mente de los planificadores y en el transcurso de este plan se gesta la política de regadíos y de grandes construcciones hidráulicas que se llevará a cabo con posterioridad.

El *Plan Quinquenal 1968-1972* nace con el objetivo de reequilibrar los desajustes que el anterior plan no logró aminorar e impulsar el crecimiento de la producción, que el plan trienal tampoco obtuvo. Las prioridades son las mismas que en el plan precedente, siendo la agricultura el sector básico del desarrollo puesto que se le destina el 22% de las inversiones totales, frente al 12% de la industria, aunque algunos especialistas elevan la proporción de las inversiones agrícolas al 33% e incluso al 43%<sup>3</sup>. La agricultura de secano sigue estando marginada, no se contemplan acciones de envergadura en ella. Sin embargo, los regadíos obtienen un fuerte impulso gracias al lanzamiento oficial de la *política de presas*, magno proyecto que pretende poner en regadío un millón de hectáreas entre 1969 y el año 2000. El plan prevé destinar a la construcción de presas el 16,1% de sus recursos financieros, a lo que debemos sumar las dotaciones presupuestarias en proveer

---

<sup>1</sup> Mohamed BERRADA. "L'Administration...". p. 266.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

<sup>3</sup> Aportan esas cifras respectivamente: Abdel-Aziz BELAL y ABdel-Jalil AGOURRAM. "Les problèmes..." p. 4; D. KHROUZ. "La politique agricole du Maroc". *AAH*, 1986, p. 479.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

de medios a las zonas de regadío, el 13,2% de los recursos<sup>1</sup>. El desarrollo de los cultivos de exportación continúan siendo objetivo preferente.

El *Plan Quinquenal 1973-1977* conjuga un cierto dirigismo estatal en el programa de inversiones con una orientación económica liberal. Se mantienen las prioridades de los planes anteriores, aunque se considera también el desarrollo de las industrias de sustitución a las importaciones y las de exportaciones. El plan se define como de "desarrollo económico" y se presenta como un "modelo de crecimiento voluntarista"<sup>2</sup>.

El crecimiento del PIB que se estipula es del 7,5% de media anual y el crecimiento económico medio se sitúa en el 4,8%. La evolución de las actividades primarias en relación al resto de actividades se prevé que desciendan del 20,3% al 17,5% durante el quinquenio con una tasa de crecimiento menor que en otros sectores, entorno al 3%.

Las inversiones en agricultura suponen el 15,8% del montante global. Prueba de la importancia concedida a los regadíos es que los mismos reciben unas inversiones de 983 millones DH, mientras que las zonas *bâr* reciben 579 millones cuando representan más del 90% de las tierras cultivables. A las inversiones en regadíos debemos sumar los 603 millones DH que se emplean en la construcción de grandes presas, con lo cual la opción del plan por los regadíos queda más patente. El objetivo final del plan en agricultura era el de propiciar el desarrollo de las industrias agro-alimentarias, como las azucareras o las de conservas, por lo que se continúa privilegiando los cultivos de exportación. Continúa la predisposición de utilizar el desarrollo agrario como movilizador de otros sectores productivos.

En 1973, el precio de los fosfatos se incrementan muy considerablemente, al tiempo que se encarecen los productos petrolíferos en el mercado internacional, sumiendo a Occidente en la recesión económica. Los ingresos conseguidos por la exportación de fosfatos hizo revisar al alza muchos de los indicadores previstos por el plan, así, el crecimiento económico general del período se elevaría al 9,1%, frente al 7,5% inicial. La

---

<sup>1</sup> D. KHROUZ. "La politique...". p. 479.

<sup>2</sup> Secrétariat au Plan, au Développement Régional et à la Formation des Cadres. *Plan Quinquennal 1973-1977*. Rabat: vol. I, p. 71.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

estructura del PIB se modifica elevando el peso de las actividades secundarias en un 2,8% y el de las terciarias en un 0,6%, en detrimento de las primarias que se reducen en un 3,4%<sup>1</sup>. Las inversiones globales del plan se incrementan en un 40%, perdiendo peso la agricultura en el peso de las mismas, puesto que pasa del 24,9% inicial al 20,6%<sup>2</sup>.

Las realizaciones finales del plan no fueron tan halagüeñas. El crecimiento del PIB fue del 6,8%, en lugar del 9,1%. Se incrementan las importaciones más que las exportaciones. La agricultura sufre un declive tal que en 1977 el conjunto de actividades primarias representa sólo el 12,6% del PIB cuando en 1972 era del 21,5%. Las malas cosechas de 1973, 1975 y 1977 motivaron que el crecimiento de la agricultura en el quinquenio fuera negativo: -1,9%<sup>3</sup>. Las importaciones de cereales y azúcar expresan la debilidad del sector agrícola en general y la escasa atención dada a la agricultura tradicional.

### 3.2.3. Período de crisis y de ajuste económico

Este tercer período de profundización de los desequilibrios socioeconómicos y de los intentos por superarlos caracteriza a los últimos años de la década de los setenta y a toda de los ochenta. Se agrava la deuda externa por el déficit comercial; se incrementan notoriamente los precios del petróleo y sus derivados en 1979-1980; se acrecienta el proteccionismo de la Europa comunitaria, destino de la mayor parte de las exportaciones marroquíes; la coyuntura interna se manifiesta en el desempleo y otros desequilibrios sociales, no sirviendo la emigración hacia Occidente como en otras épocas porque el mercado está saturado o en regresión; a principios de los años ochenta padece el país varias sequías consecutivas que provocan escasez alimentaria y las estructuras agrarias y el desarrollo que se ha venido llevando a cabo son incapaces de asegurar la provisión de las necesidades internas en productos alimentarios básicos; los altos tipos de interés que aplican los organismos financieros internacionales y el alza del dólar en la primera mitad

---

<sup>1</sup> Habib el-MALKI. *Trente ans d'économie marocaine: 1960-1990*. Paris: CNRS, 1989, p. 137.

<sup>2</sup> *Ibidem.* p. 138.

<sup>3</sup> *Ibidem.* pp. 14<sup>o</sup>-143.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

de la década de los ochenta hipotecan las posibilidades de desarrollo nacional; por último, la sangría económica que representa el conflicto del Sáhara Occidental, resta capacidad al Estado de mejorar las infraestructuras y los servicios sociales.

La política estatal tiene que intentar reencontrar el punto de equilibrio. La deuda externa es una losa que hay que levantar y sostener, pero su pago reduce los recursos financieros del país. La planificación se concibe en estos momentos como un medio para salir de la crisis, no como un verdadero instrumento de desarrollo económico y social. Se sacrifica el desarrollo a la restitución del equilibrio en las finanzas públicas, no teniéndose en cuenta los costes sociales que ello conlleva y ello explica los disturbios sociales que se han sucedido en diversas ciudades del país a lo largo de los años ochenta y en 1990. Se aplica una política liberal más ortodoxa y rígida que en los períodos anteriores y las reformas estructurales continúan aparcadas.

Se ha conseguido restablecer en buena medida el equilibrio financiero a partir de la segunda mitad de los ochenta, entre otras razones, por el descenso de la cotización del dólar y de los precios del petróleo y gracias a una climatología benigna que ha incrementado el rendimiento de las cosechas. Pero ese equilibrio se ha producido por la renuncia a un crecimiento económico acelerado y a la parvedad de las inversiones, lo que ha repercutido en las capas más desfavorecidas de la sociedad. No se ha producido un ajuste compartido entre todos los sectores y el deterioro económico de las capas populares ha ido agravándose, deterioro que no podrá corregirse sino a largo plazo.

El *Plan Trienal 1978-1980* se concibe como un plan de estabilización. Nace con el objetivo de suavizar el peso de la deuda externa, por lo que se renuncia al crecimiento económico sostenido; hay que establecer un ajuste presupuestario. Introduce el plan una reflexión sobre las posibilidades reales del país a la hora de elegir el modelo de desarrollo e indirectamente se está admitiendo el fracaso de los planes anteriores y del sistema de planificación general que se ha llevado a cabo hasta entonces.

No se abordan proyectos nuevos, se limita a proseguir los ya iniciados. Las prioridades son: la agricultura de exportación, el turismo, conseguir financiación exterior y abrir mercados laborales exteriores a la mano de obra excedentaria interna.

El crecimiento de las actividades primarias es débil, solamente el 1,4%, sensiblemente inferior a la tasa demográfica. El equipamiento de las zonas de regadíos y

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

las obras hidráulicas siguen siendo líneas preferentes y ahora se justifica más por la necesidad imperiosa de incentivar los cultivos de exportación que alivien la situación dramática de la balanza de pagos. No obstante, se percibe una mayor atención hacia las zonas *būr*, a través de acciones integradas.

El *Plan Quinquenal 1981-1985* hace balance de los resultados obtenidos por los planes anteriores y se queja de la primacía que han tenido los aspectos cuantitativos en todos ellos, poniendo énfasis en el desarrollo cualitativo de los agentes económicos y sociales. Se define el plan como portador de una "nueva visión del desarrollo económico y social"<sup>1</sup>, con el fin de integrar la modernización del país con la idiosincrasia de su pueblo.

La defensa de la integridad territorial es uno de los objetivos de los planificadores y en materia socioeconómica se pretende relanzar el crecimiento económico, reducir las disparidades sociales y adoptar una política de desarrollo regional y de ordenación del territorio. Se afirma el papel que ha de desempeñar la iniciativa privada, reservando el intervencionismo público a aquellos sectores donde el capital privado es poco notorio. La restauración de los desequilibrios financiero y comercial determina la posibilidades de éxito de este plan quinquenal. Se establece un crecimiento económico del 5,6% y la creación de 100.000 empleos anuales. Se potencian las exportaciones sobre las importaciones, en las que la agricultura debería jugar su papel en ambas esferas incrementando los cultivos de exportación que proporcionen divisas y al mismo tiempo los que son deficitarios en el mercado interior. El crecimiento previsto de las actividades primarias es del 3,4%.

El plan aboga por la extensión de la superficie agrícola cultivada y el incremento de la productividad, señalando acciones en las zonas *būr* favorables como la introducción de semillas de alto rendimiento. La política de regadíos prosigue su curso y a ella se destina el 33% de las inversiones públicas con el fin de acelerar el equipamiento de las zonas para que los cultivos de exportación incrementen notablemente su producción. Como nota distintiva, este plan quinquenal concede mayor interés a la pequeña y mediana hidráulica, frente a los anteriores.

---

<sup>1</sup> Ministère du Plan et du Développement Régional. *Plan de Développement économique et social 1981-1985*. Rabat: vol. I, p. 127.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

No se toca el tema de la reforma agraria, y pese a sus planteamientos teóricos, el plan peca de lo que critica, pues ofrece un carácter cuantitvista al preocuparle solamente el aumento de la producción y no considerar las reformas estructurales que precisa la agricultura.

El *Plan Quinquenal 1988-1992* retoma el proceso de planificación marroquí, ya que el anterior plan quinquenal fue abandonado en 1983 y sustituido por el denominado *Programa de Ajuste Estructural (PAS)* con el fin de enderezar la situación financiera que continuó agravándose. El nuevo plan es prudente en sus planteamientos e intenta justificar sus propias imprecisiones y carencias de medios recurriendo a los consabidos argumentos de los azares climáticos y el panorama internacional versátil al presentar sus orientaciones generales y sus líneas de actuación sin atreverse a ofrecer una relación precisa y fidedigna de las inversiones a realizar ni a anticipar leyes o decisiones económicas y financieras. Ello es un reconocimiento de la incapacidad de los planificadores de prever certeramente la evolución socioeconómica del país. Las previsiones nunca se cumplen.

La austeridad presupuestaria y el tono liberal prosiguen con la finalidad de reducir el déficit de las arcas públicas y de la deuda exterior.

Se mantienen las líneas prioritarias de los planes precedentes, esto es, el desarrollo de la agricultura y del mundo rural, la promoción de la pequeña y mediana empresa, reforma y privatización de empresas públicas, creación de empleo y mejorar la situación social. El crecimiento económico estimado es del 4%; los empleos creados por la Administración son modestos, 15.000 anuales. Se liberalizan las importaciones, que se habían limitado a lo largo del período y se promocionan las exportaciones.

El sector agrario ve estimulada su producción. Se concibe a la agricultura como una actividad a estimular para tender a la autosuficiencia alimentaria en producciones estratégicas. Se percibe la necesidad de mejorar las condiciones de vida de la población rural, reforzando las comunas rurales y realizando programas de equipamientos. El crecimiento previsto de esta actividad se sitúa entorno al 3%, privilegiándose los cultivos de exportación una vez más. Las acciones en secano se enmarcan en el empeño de fomentar la creación de empleos rurales y mejorar la situación de muchas familias. El plan constata la gravedad de la situación en los núcleos rurales y la repercusión de la insuficiencia alimentaria en las poblaciones urbanas. Por último, el plan hace un buen

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

diagnóstico de los problemas socioeconómicos del país y del papel que podría desempeñar la agricultura para paliarlos, pero persiste la cobardía de emprender una modificación profunda de las estructuras económicas, es la eterna cuestión que siempre queda postergada y que es la responsable del agravamiento de la situación general que se viene produciendo desde la independencia.

### 3.3. EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ. ESQUEMA DE PERIODIZACIÓN

En los próximos apartados analizaremos los grandes programas de desarrollo rural y agrario que el Estado marroquí ha emprendido durante tres décadas y media y que hemos aludido sucintamente al hablar de los planes de desarrollo económicos y sociales. La política agraria marroquí se inserta dentro del esquema general de planificación socioeconómica, que traza las líneas de actuación sectorial en un tiempo relativamente amplio al que se subordinan las acciones puntuales que emanan de las diferentes disposiciones legislativas y presupuestarias que se promulgan anualmente. Hemos anticipado algunas de las grandes líneas de la política agraria marroquí en la panorámica general que hemos hecho de los diferentes planes de desarrollo, pero únicamente referimos las cantidades de dinero que se destinaban a tal o cual proyecto y cuáles eran las prioridades en agricultura. El estudio de cada plan nos da una visión del desarrollo agrícola en cada período concreto y muchas de las inversiones concernidas se prolongan durante varios planes quinquenales y trienales, se hace imprescindible ahora pormenorizar en cada aspecto de la política agraria, desde una perspectiva global y considerándola en sí misma. En capítulos precedentes manifestábamos que los regadíos han sido el eje motor del desarrollo de la agricultura y que los cultivos de exportación cubrían la atención preferente de los planificadores y que ello se evidenciaba del análisis de la planificación marroquí. Eso constituía la corteza del árbol, esto es, la superficie del problema. Tendremos que explicar el significado de los regadíos o de los cultivos especulativos en el proceso de desarrollo agrícola, de qué manera fueron concebidos y cómo se llevaron a cabo, qué razones los motivaron y qué repercusiones tuvieron en el medio rural. Habrá que señalar las pautas de los distintos programas y ofrecer un juicio de valor cuando la

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

perspectiva histórica lo haga posible. Estas consideraciones nos facilitará la toma de una posición sobre el desarrollo de la agricultura marroquí, una visión conjunta de las necesidades y dificultades de ese sector productivo, de los éxitos y fracasos de la política estatal, de la problemática general del mundo rural.

Antes de entrar en el análisis de las grandes líneas de la política agraria, es necesario introducir otras consideraciones. Cada programa o cada proyecto emprendido no surge accidentalmente<sup>1</sup>, sino que es producto de una evolución en el planteamiento político-ideológico del gobierno, del desarrollo del esquema de planificación, de las circunstancias sociales y económicas cambiantes, de la situación internacional y por otro tipo de razones. Ciertamente, la política agraria en Marruecos ha tenido una continuidad bastante evidente y la evolución en el diseño de las prioridades y en los campos de actuación, cuando se han producido, han sido pausados y en el momento de lanzar un gran programa como un proyecto nuevo y primordial lo que se hacía era confirmar un movimiento que se veía venir a través de unas tendencias prefijadas. No obstante, vamos a delimitar las grandes acciones del Estado en agricultura en varios períodos atendiendo a la prioridad concedida en cada uno de ellos o a la situación de los mismos en cada momento.

D. Khrouz distingue dos fases en la política agrícola marroquí: la primera se inicia en 1965-67 y continúa hasta 1978-80, en la que las grandes obras hidráulicas para el desarrollo de los regadíos suponen el eje fundamental de la acción del Estado; se equipan las zonas de regadío, se introducen los cultivos de exportación para suministrar divisas y se impulsa la industria agropecuaria y el capitalismo en agricultura. La segunda fase se inicia en 1978-80 condicionada por la crisis económica general de Marruecos y las dificultades financieras para mantener la edificación hidráulica, agravado todo ello por las sequías que padece el país, el desempleo y el déficit alimentario; El Estado tenderá a reducir su papel en la economía, desarticulando en parte la extensión del sector público y confiando en los mecanismos del mercado en un contexto internacional presidido por la adhesión de España y Portugal a la CEE, que impone límites a las exportaciones

---

<sup>1</sup> Nos estamos refiriendo naturalmente a los grandes ejes de la política agraria marroquí, pues bien es cierto que ha habido acciones de menor envergadura que han surgido como respuestas a situaciones coyunturales o a necesidades imperiosas por causas repentinas tales como acondicionar una zona sometida a una inundación, replantear proyectos en marcha por dificultades nuevas, etc.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

marroquíes<sup>1</sup>. Coincidimos básicamente con esta visión aunque nuestra periodización se hace en tres fases, en cierta forma semejante a la periodización del desarrollo de la planificación económica marroquí. En la vertiente agraria, estas son las fases y sus características esenciales:

1ª fase (1956-1968). Período de transición de una situación colonial a la de independencia. La política agraria cobra importancia respecto a los demás sectores productivos de manera paulatina. No se rompe drásticamente con el hecho colonial y los cambios se introducen lentamente. En este período se concentran los mayores programas llevados a cabo hasta ahora para la modernización de la agricultura tradicional, como la *Operación Labor*, la *Promoción Nacional* y la *Operación Fertilizante*. El fomento de los regadíos y de la edificación hidráulica ya se vislumbran.

2ª fase (1968-1978). Dos hechos fundamentales se producen en los primeros años del período: el lanzamiento de la política de presas en 1968 y la promulgación del Código de Inversiones Agrícolas en 1969. Ambos hechos están vinculados entre sí y actúan conjuntamente. La prioridad a los regadíos hace que las inversiones en agricultura se concentren en su mayor parte en el sector moderno de la misma y que el tradicional sufra una marginación cada vez más intensa. El fomento de los cultivos especulativos de exportación no cumplen los fines previstos de acumulación de divisas y originan la insuficiencia alimentaria del país. Se sientan las bases de un desarrollo desigual y la dicotomía del medio rural se mantiene y refuerza con un sector moderno en expansión y con el apoyo estatal que se orienta hacia un sistema de producción capitalista y otro tradicional que sobrevive por sus propios medios y en el que la desarmonización social es cada vez más palpable. El aspecto positivo más sobresaliente es la puesta en regadíos de una considerable porción de tierras.

3ª fase (a partir de 1978). Las líneas prioritarias del desarrollo agrícola se mantienen pero se condicionan las inversiones a las posibilidades presupuestarias del país que ha de afrontar el pago de los intereses de la deuda externa y un duro plan de ajuste económico al que se subordinan todos los sectores productivos. Se evidencia la parálisis del sector tradicional de la agricultura pero no se establecen medidas de gran eficacia para su modernización. El desarrollo del capitalismo agrario sigue ejerciéndose y se refuerza

---

<sup>1</sup> D. KHROUZ. "La politique...". p. 477.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

el liberalismo económico. Los problemas sociales tanto del mundo rural como del urbano se profundizan, la política agrícola no contribuye a la reducción de las tensiones, más bien las incentiva por el mantenimiento de los desequilibrios en el reparto de las dotaciones presupuestarias a favor siempre del sector moderno. Es una fase en la que confluyen, intensificados, todos los problemas estructurales que la agricultura marroquí ha ido arrastrando a lo largo del tiempo.

Una cuestión particular mantiene divididos a los estudiosos de la política agraria marroquí: ¿continúa el Marruecos independiente la misma política agrícola de la era colonial o rompe con los esquemas preestablecidos e inaugura una nueva dinámica?. Casi todos los que se han ocupado del tema anticipan sus conclusiones y analizan después la política agraria según la postura previa que han tomado. Por nuestra parte, preferimos desentrañar primero los aspectos básicos de la estructuración estatal del medio rural y aplazar hasta las conclusiones generales del trabajo la resolución del dilema ya que pretendemos abordar un análisis objetivo con el que posteriormente efectuar un juicio y un posicionamiento que no pueda tacharse de preconcebido ni de condicionar ese análisis por posturas previas. Decimos esto porque todo el mundo encuentra argumentos en el que sustentar su visión, pero los supeditan a unas premisas que por sí mismas son ya meras conclusiones de lo que se pretende demostrar. Nuestro análisis parte de una exposición de hechos, con sus relaciones de causa-efecto, a los que daremos finalmente una perspectiva global y unas consideraciones político-ideológicas, económicas y sociales de su significación histórica.

### **3.3.1. Evolución de la política agraria marroquí a través de programas de acción básicos para el desarrollo de la agricultura**

Antes de entrar en el análisis pormenorizado de las grandes líneas de la política agraria marroquí, vamos a mencionar una serie de programas que se han ido sucediendo en el tiempo desde los primeros compases del postcolonialismo hasta 1969, año en que se promulga un código de inversiones agrícolas y que inspira toda la política agraria posterior. Esos programas nos permitirán ver cómo se ha ido acometiendo el desarrollo de la agricultura desde una perspectiva evolutiva y por medio de acciones programadas de inspiración tecnicista. Nuestro propósito es el de aportar una visión de los problemas y

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

dificultades que se producen al actuar el Estado marroquí en el medio rural y ver cómo chocan los planteamientos oficiales con la realidad del mundo agrícola.

Estos programas tienen la función de crear empleo en el medio rural y fijar un marco legal que consiga modernizar la agricultura según los parámetros diseñados por las autoridades. Son programas concretos que se han ido aplicando en espacios de tiempo limitados, si bien este hecho es debido en parte a la suspensión de su puesta en práctica por los problemas que ocasionaron y su fracaso evidente. Nacieron como resultado de circunstancias específicas y en un contexto sociopolítico concreto, nunca como acciones de remodelación global del medio rural. Todos ellos han repercutido en la evolución posterior de ese medio. Pretendían modificar los sistemas de cultivo, la modernización de los hábitos de trabajo, la introducción de simientes seleccionadas y el incremento del rendimiento de las producciones. Han significado también las acciones más serias y rigurosas sobre la agricultura tradicional y sobre la articulación social del medio rural llevadas a cabo hasta ahora.

Previeron la necesidad de abordar reformas estructurales y es la falta de esa circunstancia lo que determinó su fracaso o el no cubrir las expectativas que originaron. Fueron impuestos por decreto por lo que levantaron suspicacias entre la población rural.

**La Operación Labor** fue el primero de estos programas. Se puso en marcha en 1957 con el objeto de modernizar la agricultura tradicional y mejorar los rendimientos productivos en las áreas de secano, previendo sistemas de organización del campesinado y la adopción de nuevos sistemas de cultivos. La utilización del tractor es el aspecto más llamativo de este programa. La rotación de cultivos, el empleo de simientes selectas y fertilizantes químicos son otras de sus aportaciones.

La Operación tenía como misión cubrir bajo su acción un millón de hectáreas de secano durante cinco años, roturando y arando los campos para su posterior siembra, aportando la maquinaria, semillas y abonos necesarios. Los costes del programa eran elevados pero se pensaba que una vez elevada la rentabilidad de las tierras y los campesinos estuvieran organizados, estos podrían continuar con los objetivos del programa por sí mismos y el Estado finalizaría su contribución.

Se desarrolló la Operación durante cinco campañas y cubrió más de 800.000 Has. Tuvo efectos positivos las dos primeras campañas, a partir de la tercera fue una carga

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

pesada para el Estado. Introdujo mejoras en los sistemas de cultivos, pero estos no siempre se adecuaban a las características del terreno; por otra parte, se impuso a los agricultores sin contar con su participación. Lo que finalmente provocó su suspensión fue el hecho de que vislumbró la necesidad de modificar las estructuras de propiedad de la tierra, sin las cuales toda acción sobre el medio agrícola no podrían producir los efectos apetecidos.

La *Promoción Nacional* es el segundo programa de actuación. Se inicia en julio de 1961, denominada en un principio *Promoción Rural*, con la misión de facilitar empleo, aunque fuera estacional, a los jóvenes rurales desempleados y de esta manera contribuir a la estabilidad social en el campo y frenar la emigración a las ciudades.

Se constituyen centros o talleres de trabajo en los que se enseña a los desocupados técnicas modernas de cultivo y actividades no agrícolas. La acción más destacada es la de participar a sus integrantes en proyectos de regadíos y de repoblación forestal.

Se estima que este programa proporcionó 141 millones de jornales de trabajo entre 1961 y 1969, a la vez que creó 35.000 puestos de trabajo permanente anuales, cifras que son exigüas teniendo en cuenta las necesidades de empleo por parte de sus demandantes<sup>1</sup>. No ha logrado solventar los problemas rurales, tan sólo ha suavizado algo las tensiones sociales. Finalmente se desaconsejó continuar con el programa por los ingentes gastos que generaba.

La *Operación Fertilizante* es el tercer intento de impulsar la productividad agrícola. Como su nombre indica, es un programa que pretende incrementar los rendimientos de los cultivos mediante la utilización de abonos químicos que enriquecieran los suelos, aunque también proveía simientes seleccionadas y equipamiento en maquinaria. Se desarrolla desde la campaña 1965/66 hasta 1973. Rehuye toda tentación de reformar las estructuras, al contrario que la *Operación Labor*, la cual era de índole política mientras que la *Operación Fertilizante* era meramente una operación técnica. Facilitaba el acceso a los fertilizantes y simientes en condiciones provechosas; aconsejaba cómo distribuirlos y fijaba el sistema de extensión de esos productos según las dimensiones de las parcelas agrícolas.

---

<sup>1</sup> Abdel-Aziz BELAL y Abdel-Jalil AGOURRAM. "Les problèmes...". p. 8.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

pesada para el Estado. Introdujo mejoras en los sistemas de cultivos, pero estos no siempre se adecuaban a las características del terreno; por otra parte, se impuso a los agricultores sin contar con su participación. Lo que finalmente provocó su suspensión fue el hecho de que vislumbró la necesidad de modificar las estructuras de propiedad de la tierra, sin las cuales toda acción sobre el medio agrícola no podrían producir los efectos apetecidos.

**La Promoción Nacional** es el segundo programa de actuación. Se inicia en julio de 1961, denominada en un principio *Promoción Rural*, con la misión de facilitar empleo, aunque fuera estacional, a los jóvenes rurales desempleados y de esta manera contribuir a la estabilidad social en el campo y frenar la emigración a las ciudades.

Se constituyen centros o talleres de trabajo en los que se enseña a los desocupados técnicas modernas de cultivo y actividades no agrícolas. La acción más destacada es la de participar a sus integrantes en proyectos de regadíos y de repoblación forestal.

Se estima que este programa proporcionó 141 millones de jornales de trabajo entre 1961 y 1969, a la vez que creó 35.000 puestos de trabajo permanente anuales, cifras que son exigüas teniendo en cuenta las necesidades de empleo por parte de sus demandantes<sup>1</sup>. No ha logrado solventar los problemas rurales, tan sólo ha suavizado algo las tensiones sociales. Finalmente se desaconsejó continuar con el programa por los ingentes gastos que generaba.

**La Operación Fertilizante** es el tercer intento de impulsar la productividad agrícola. Como su nombre indica, es un programa que pretende incrementar los rendimientos de los cultivos mediante la utilización de abonos químicos que enriquecieran los suelos, aunque también proveía semillas seleccionadas y equipamiento en maquinaria. Se desarrolla desde la campaña 1965/66 hasta 1973. Rehuye toda tentación de reformar las estructuras, al contrario que la *Operación Labor*, la cual era de índole política mientras que la *Operación Fertilizante* era meramente una operación técnica. Facilitaba el acceso a los fertilizantes y semillas en condiciones provechosas; aconsejaba cómo distribuirlos y fijaba el sistema de extensión de esos productos según las dimensiones de las parcelas agrícolas.

---

<sup>1</sup> Abdel-Aziz BELAL y Abdel-Jalil AGOURRAM. "Les problèmes...". p. 8.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Extendió el cultivo del trigo duro frente al blando, mejoró los rendimientos por hectárea de los cereales de 2,12 qx en 1966/67 a 7 qx en 1972/73. Cubrió 188.000 Has en 1966/67, 344.000 en 1967/68, 332.000 en 1968/69, 267.000 en 1969/70, 207.000 en 1970/71, 157.000 en 1971/72 y 147.000 en 1972/73, con especial incidencia en las áreas de mayor pluviometría<sup>1</sup>. La *Operación Fertilizante* regulaba subvenciones de abonos químicos entre un 12% y un 40% a las explotaciones concernidas, según las dimensiones de las mismas. A partir de 1969 declina este programa por las limitaciones que le impuso el *Código de Inversiones Agrícolas*, principalmente la de reservar su acción a las propiedades agrícolas menores de 20 Has y por quedar vacío de contenido por las disposiciones de dicho código que suplían sus funciones.

El *Código de Inversiones Agrícolas* (CIA) se promulga en julio de 1969 y desde entonces ejerce una gran influencia en la política agraria marroquí. Es un *corpus* legislativo que establece las condiciones que han de cumplirse para efectuar inversiones públicas en el dominio agrícola, pero va más allá y se convierte en una verdadera proclamación de la estrategia de desarrollo agrícola, de regulación del proceso productivo, de configuración de los circuitos de comercialización de los productos y de los sistemas de riego. Se asigna al CIA múltiples objetivos: desarrollo de la producción; fomento de las semillas seleccionadas, fertilizantes y maquinaria moderna; favorecer la creación de un excedente financiero en el sector agrícola que pueda reinvertirse en otros sectores; y posibilitar el magno proyecto de poner en regadíos un millón de hectáreas en el año 2000, proyecto lanzado en 1968.

Se presenta el código como un contrato entre la comunidad nacional, representada por el Estado, y el agricultor. Como tal contrato, estipula los derechos y deberes de cada una de las partes. La práctica demostrará que en lugar de un contrato se comportará como una Ley impuesta por el poder público a los agricultores.

El CIA presenta como aspectos esenciales: la concentración de las inversiones estatales en las zonas de agricultura favorable, lo que equivale a decir que sus efectos se limitarán a las tierras de regadío; impone una cierta estructura de propiedad en las parcelas de regadío, en ningún caso inferior a 5 Has, reglamentando el acceso a los riegos de éstas,

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 325.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

su sistema de cultivos, normas relativas a la distribución entre los agricultores de las tierras de titularidad pública y el derecho de sucesión; el Estado fija las condiciones de cultivo, el tipo de riegos y, en general, los factores de producción; establece disposiciones coercitivas de obligado cumplimiento por parte de los agricultores.

Como consideración global del alcance de este código, podemos decir que la intención que subyace en sus disposiciones es la de fomentar la agricultura moderna de regadíos, sin ser acompañados de otras que incrementen la rentabilidad de las explotaciones de secano. En el fondo, la prioridad a los regadíos obedece al deseo de estimular los cultivos de exportación pero también porque las autoridades se dan cuenta de que plantearse la modernización del sector tradicional implica la puesta en marcha de una reforma agraria valiente y eficaz, a lo que no se atreven, por lo cual centran sus esfuerzos en las zonas de regadíos<sup>1</sup>.

#### 3.4. LA RECUPERACIÓN DE LAS TIERRAS COLONIALES Y SU REPARTO ENTRE LOS AGRICULTORES MARROQUÍES

Numerosos especialistas estudian como una verdadera reforma agraria el proceso de recuperación de las tierras coloniales y su posterior distribución entre los agricultores emprendido tras la independencia y en sus estudios titulan ese proceso como "La Reforma Agraria en Marruecos". Desde nuestro punto de vista, nos parece desmesurado aplicar el término de Reforma Agraria a la política de marroquización de la superficie agrícola colonial, en cuanto que concierne tan sólo a una porción limitada de la superficie agrícola total del país. Las tierras de colonización suponían 1.300.000 Has a lo sumo en 1956, mientras que las que permanecían bajo la propiedad de los marroquíes se aproximaba a los siete millones de hectáreas. Hablar de reforma agraria implica actuar en el conjunto de la agricultura, no solamente en un sector de ella, introduciendo modificaciones en las estructuras de propiedad, de producción, sistemas de cultivos, comercialización, relaciones intersectoriales y con otras ramas de la producción y encuadrar a los agricultores en

---

<sup>1</sup> Un resumen de las disposiciones generales del CIA se encuentra en: DOCUMENTS. "Code des Investissements Agricoles". AAN, 1969, pp. 953-966. Para un análisis de sus fundamentos, consúltese: H. DELANNOY. "Le Code des Investissements Agricoles". RGM, 16 (1969), pp. 151-157.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

determinadas organizaciones. Intervenir en una parte muy delimitada de la superficie agrícola supone como mucho una reforma agraria parcial, pero no se puede globalizar con ello a todo el conjunto de la agricultura. Un poco más adelante veremos si sobre las tierras coloniales se efectuó realmente una reforma agraria o meramente el traspaso de esas tierras a propietarios marroquíes. Quienes hablan de la Reforma Agraria en Marruecos lo hacen porque al ser evidente que la misma no se ha efectuado en el conjunto de la agricultura y únicamente ha habido algunas actuaciones en el sector moderno, hay que definir las actuaciones emprendidas y al haberse producido algunas distribuciones de lotes de tierras pues se emplea esa terminología. Es indudable que la reforma agraria está llena de connotaciones casi míticas por ser un anhelo que los campesinos han tenido durante mucho tiempo, en Marruecos y otros lugares, viéndose como la panacea que puede resolver todos los problemas del mundo rural; tal vez no lo sea enteramente, sin embargo, así ha sido concebida por los que la han predicado y la han hecho extender en el pensamiento de agricultores, activistas políticos y sectores sociales descontentos. La proclamación de una reforma agraria por parte de un Estado tiene un gran impacto social en la opinión pública e implica la adhesión de numerosas capas sociales, que las medidas que se proponen con la reforma no sea lo que comúnmente se entiende por "reforma agraria" poco importa de cara a la propaganda que se lanza. En este contexto creemos que se sitúa esta cuestión en Marruecos, el mismo gobierno la menciona al hablar del reparto de tierras coloniales, pero reiteramos lo dicho, una reforma agraria será seria y realmente efectiva cuando se aplica a la generalidad de la producción agrícola, señalando acciones de índole estructural sobre todo, hacerla de forma selectiva y en un cierto ámbito será privilegiar un sector y modernizarlo, sin consecuencias positivas en el resto.

Al contrario de lo que pudiera pensarse, Marruecos adoptó una postura moderada con los colonos y con las antiguas metrópolis después de la independencia; no se produjo, como en otros casos, una furia nacionalista para desposeer a los europeos y nacionalizar todos los bienes de producción que estos o el Estado colonial mantuvieran en sus manos. Las propiedades agrícolas coloniales fueron respetadas al principio y el proceso de recuperación de tierras fue lento y no concluyó hasta la promulgación del decreto de expropiación de 1973, diecisiete años después de la consecución de la independencia. Hemos señalado en otras ocasiones que la lucha por la emancipación política no fue tan traumática como en los países del entorno, lo cual frenó la animadversión hacia los

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

colonos; también hemos apuntado que el movimiento independentista fue particularmente vigoroso en las ciudades y menor en las áreas rurales, por lo que no se manifestó un enconamiento exacerbado de los campesinos hacia los propietarios europeos, si bien los intereses de ciertos grupos rurales autóctonos, coaligados con los coloniales, preservó la paz social mediante la vigilancia y represión de los conatos de protesta. Sin embargo, no parece que eso fuera la razón para el mantenimiento de la agricultura colonial, había motivos de mayor peso. Swearingen remarca dos de ellos<sup>1</sup>: Marruecos no quería poner en peligro los acuerdos comerciales privilegiados que mantenía con Francia desde la época colonial, lo que perjudicaría el desarrollo de su economía, orientada en numerosos sectores a la exportación hacia la metrópolis; en segundo lugar, la salida del país de los europeos podría provocar la caída de la producción, puesto que son estos los que saben cómo producir para la exportación y cuentan con los medios para hacerlo, hay que tener en cuenta que la agricultura colonial monopolizaba prácticamente los cultivos mercantiles y el sector productivo moderno y más rentable. También menciona factores políticos, como el debate acalorado que se producía entre los diversos grupos políticos y de presión acerca de la forma en que debía llevarse a cabo la reforma agraria y la inestabilidad política de los primeros tiempos posteriores a la independencia por la que se fragmentó el movimiento nacional de emancipación y se produjeron rebeliones en el Rif y Atlas Medio<sup>2</sup>. Por nuestra parte, queremos enumerar una causa más: la expropiación de las tierras coloniales generaría discusiones y enfrentamientos sobre qué hacer con ellas: nacionalizarlas a cargo de las sociedades agrícolas estatales o distribuir las en propiedad a los agricultores; algunos grandes propietarios marroquíes deberían sentirse inseguros al temer que tras la desposesión a los colonos, la reforma agraria sería una necesidad ineludible, toda vez que el reparto de la superficie colonial no resolvía totalmente los problemas sociales en el medio rural y se continuaría con decretos de limitación de la gran propiedad. La corona no quería soliviantar a los grandes propietarios, que contribuían a su afianzamiento y tampoco diversos grupos que mantenían intereses en la concentración de la propiedad y en el mantenimiento del sector colonial.

---

<sup>1</sup> Will D. SWEARINGEN. "Terre...". pp. 43-44.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

A pesar de todo, algunas concesiones hubo de ceder el Estado a los grupos progresistas, más nacionalistas y a sectores del campo que reclamaban tierras. Por ello, se adoptaron primeramente tímidas recuperaciones de tierras, siendo los primeros afectados algunos propietarios que habían participado en el hecho colonial y se habían opuesto a la independencia del país. Así, el proceso de recuperación de tierras se inicia en mayo de 1959 con la confiscación de 35.000 Has pertenecientes a 193 propietarios, lo cual se efectúa en septiembre de ese año<sup>1</sup>. Entre 1956 y 1960 se distribuyen 16.000 Has a los agricultores, dotándose con ellas a unos 300 agricultores anualmente, lo cual expresa que la cuantía del reparto es muy escasa y no contribuye a mejorar la situación social en el medio rural. En 1959 se aprueban medidas limitadoras al derecho de venta de tierras por parte de los colonos, quienes deben contar con la anuencia del Ministerio de Agricultura para efectuarlas.

El 26 de septiembre de 1963 se promulga un decreto de nacionalización de las tierras de colonización oficial<sup>2</sup>, de esta manera, se recuperan unas 256.000 Has que pasan al dominio del Estado marroquí. Este decreto supone el primer gran paso para la liquidación de la superficie agraria colonial. Ese mismo día se promulgan disposiciones que exigen la aprobación del gobierno de las ventas de tierras que pretendan realizar los propietarios europeos. Con la porción recuperada, el Estado gestiona parte de las tierras a través de las sociedades agrarias estatales, como la SODEA y SOGETA, entre 1965 y 1967, y posteriormente interviene en la gestión el Ministerio del Interior. Sin embargo, el reparto de lotes entre los agricultores es escaso, hasta 1970 se distribuyen unas 5.000 Has anualmente, incrementándose el ritmo entre 1970 y 1972, de manera que desde 1956 hasta 1972 se distribuyeron 180.000 Has<sup>3</sup>. Durante 1972 se distribuyó tierra a 3.800 agricultores, y a lo largo del período, la mayor parte de las distribuciones terminan en manos de los grandes propietarios, haciéndose pocos repartos de pequeñas parcelas a familias campesinas desprovistas de tierras; así, en al-Garb, el 10% de los compradores de tierras adquirieron cada uno de ellos más de 100 Has (60% de la superficie total y el

---

<sup>1</sup> N. BOUDERBALA y otros. *La question agraire...* p. 162. Swearingen cuantifica las tierras coloniales expropiadas entre 1959 y 1960 en 26.300 Has. Will D. SWEARINGEN. "Terre..." p. 44.

<sup>2</sup> Efectivo en julio de 1965.

<sup>3</sup> N. BOUDERBALA y otros. *La question...* p. 163.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

50% adquirieron lotes de 5 a 20 Has<sup>1</sup>, reforzándose la concentración de la gran propiedad y también un grupo de agricultores medianos.

El 2 de marzo de 1973 el gobierno marroquí decide desposeer a los propietarios europeos y traspasar sus tierras al Estado, concluye entonces el proceso de recuperación de la superficie agrícola colonial. Diez años separan la recuperación de las tierras de colonización oficial de la efectuada sobre la colonización privada; de esa forma, revierte al Estado y los agricultores marroquíes a lo largo de todo ese tiempo 1.017.000 Has, 289.000 de colonización oficial y 728.000 de colonización privada. Nuevas distribuciones se prometen a partir de 1973, pero la importancia de la superficie recuperada por el Estado no lo es tanto al considerar que aproximadamente la mitad de las tierras de colonización fueron cayendo en manos de los grandes propietarios marroquíes; entre 1956 y 1973 los propietarios privados europeos fueron vendiendo a la élite marroquí unas 410.000 Has, por lo que el decreto de expropiación de 1973 afectó solamente a 324.217 Has<sup>2</sup>. Con la llegada de la independencia, los colonos se desprendieron lentamente de buena parte de sus tierras previendo que en algún momento se les expropiaría, prefirieron adelantarse a las circunstancias y pensaron que les sería más rentable vender sus tierras a otros propietarios marroquíes que esperar a las indemnizaciones impuestas por el gobierno del país.

El Estado marroquí retuvo en su poder parte de las tierras recuperadas y distribuyó el resto; teniendo en cuenta la superficie finalmente acumulada<sup>3</sup>, el reparto de tierras entre los agricultores no fue de extraordinaria importancia, hasta 1976 se repartieron en total 380.195 Has, el ritmo de reparto anual se indica en la tabla:

---

<sup>1</sup> *Ibidem*, p. 164.

<sup>2</sup> Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 180.

<sup>3</sup> Las cifras de tierras recuperadas varían según las fuentes. Swearingen señala que el total recuperado por el Estado fue de 606.744 Has: 26.265 Has recuperadas entre 1956 y 1960, 256.262 por la expropiación de las tierras de colonización oficial entre 1963 y 1966, y 324.217 de colonización privada en 1973. El-Khyari cuantifica en 290.824 Has las tierras recuperadas de la colonización oficial y 448.454 de la colonización privada, sumando 739.278 Has. Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 180; Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 265.

LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Tabla nº 11: Distribución de tierras en Marruecos entre 1956 y 1976 (en Hzs)

AÑO	TOTAL	TOTAL ACUMULADO
1956	3.410	3.410
1957	2.600	6.010
1958	1.090	7.100
1959	3.391	10.491
1960	4.746	15.237
1961	0	15.237
1962	0	15.237
1963	0	15.237
1964	2.560	17.797
1965	0	17.797
1966	5.666	23.463
1967	2.964	26.427
1968	0	26.427
1969	16.949	43.376
1970	19.016	62.392
1971	31.355	93.747
1972	90.857	184.604
1973	4.569	189.173
1974	70.527	259.700
1975	60.249	319.949
1976	59.621	380.195
Total		380.195

Fuente: N. BOUDERBALA y otros. *La question agraire...* p. 221

Presentamos la tabla<sup>1</sup> para observar que el reparto de tierras se desarrolla muy desigualmente de unos años a otros. En primer lugar se constata que el primer año de independencia se distribuye más que durante los siguientes, lo cual se explica por la

<sup>1</sup> Swearingen ofrece para los años comprendidos entre 1976 y 1982 la cifra de 52.447 Has distribuidas, por lo que el reparto total queda en 372.396 Has. A mediados de los ochenta, el gobierno prometió nuevas distribuciones y "devolver al sector privado" gran parte de las tierras que mantenía bajo su control. Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* pp. 176 y 180.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

expropiación de algunos propietarios que colaboraron especialmente con la causa colonial. En segundo lugar se aprecia que la década de los años sesenta vivió distribuciones bastante parcas y se aprecia como éstas se incrementan muy considerablemente a partir de 1969; se acelera el reparto como consecuencia de las disposiciones del Código de Inversiones Agrícolas, que prevén algunas expropiaciones por utilidad pública y, sobre todo, la cesión de suelo agrícola público a los agricultores en las áreas de regadío principalmente, para la constitución de parcelas mínimamente viables y dentro del proyecto general de la política de regadíos lanzada por esa misma época. En tercer lugar, evidenciamos cómo los años de mayor distribución están precedidos por otros en los que Marruecos sufrió algunas convulsiones políticas y sociales; así, hasta 1969, el año con un reparto de tierras más importante fue 1966 y el que le precedió vivió jornadas de disturbios sociales en Casablanca que incitó al Rey a crear un "Fondo Común para la Reforma Agraria" y la promesa de una distribución de tierras; en julio de 1971 se produjo un intento de golpe de Estado por parte de oficiales del ejército marroquí que pudo costar la vida al monarca, el gobierno anuncia poco después la distribución de 140.000 Has entre ese año y el siguiente; en agosto de 1972 hubo otro intento de golpe de Estado que estuvo a punto de triunfar, en los dos meses siguientes se distribuyeron algo más de 90.000 Has de tierra; en septiembre de 1972 el Rey anuncia una "revolución agraria" y en marzo de 1973 se nacionalizan las tierras de colonización privadas. Vemos, pues, que el reparto de tierras está condicionado a las tensiones políticas, sin las cuales el Estado parece que no hubiera puesto mayor interés. Esto indica que las autoridades marroquíes han adolecido de falta de iniciativa y de no buscar en el medio rural la justicia social, únicamente han actuado cuando se han presentado graves quebrantos para la estabilidad del régimen.

Herros de referir también que los infórmenes dictados por el Banco Mundial en los años sesenta recomiendan al gobierno efectuar repartos de tierras para corregir algunos desequilibrios en las estructuras de propiedad y para conseguir en las zonas de regadíos y de cultivos especulativos parcelas de siembra que sean económicamente rentables. El Estado marroquí procuró, por tanto, algunas distribuciones, las cuales deben ser situadas en su justo lugar, esto es, aunque con ellas se pretendiera alguna fórmula de reforma agraria, no sería acertado tratar de ver una reforma agraria general en Marruecos porque tal hecho no se ha producido nunca, tan sólo ha habido actuaciones parciales, limitadas en el espacio y en su alcance social.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

El efecto de las distribuciones pudo ser mayor si la recuperación de tierras se hubiera producido antes de que buena parte de ellas pasaran a los grandes propietarios mediante las ventas que los colonos emprendieron. Por el modo que acontecieron los hechos, la concentración de la propiedad no se suavizó, no sólo porque cerca de medio millón de hectáreas de colonización privada escaparon a las medidas expropiatorias gubernamentales al cambiar de manos, sino que además algunos repartos beneficiaron a agricultores bien dotados de tierras, con lo cual los beneficios para los desprovistos de tierras o en cantidades ínfimas fueron relativos. Los favorecidos por el reparto se estiman en 8.000 familias con lotes de 5 Has en las zonas de regadío y otras 15.000 familias con parcelas superiores a 10 Has en las áreas de secano<sup>1</sup>, proporción muy pequeña de agricultores, alrededor del 2% de las familias dedicadas a las labores del campo.

### 3.5. LOS INTENTOS DE REFORMA AGRARIA Y LA AUSENCIA DE REFORMAS EN LAS ESTRUCTURAS DE PROPIEDAD DE LA TIERRA

La puesta en marcha de una reforma en las estructuras agrarias ha estado siempre presente en el discurso oficial como un compromiso para con la sociedad rural y el progreso de la nación y son muchos los planes de desarrollo que la proclaman. Sin duda, el poder político ha utilizado el tema de la reforma agraria para salir del paso de situaciones conflictivas o para lograr adhesiones que lo afianzaran. Como promesa y proyecto, la reforma en la agricultura marroquí ha servido para acallar las protestas y exigencias de diversos sectores sociales y como concesión a los grupos políticos de izquierda, también como una llamada de atención a las élites rurales para que éstas consoliden su apoyo al gobierno; como hecho irrealizado y siempre en demora, ha sido interpretado como el fruto de la presión de las clases poderosas que dominan el medio rural y la voluntad del Estado de no perjudicar a los que sostienen el sistema político imperante. Por tanto, la reforma agraria se ha dado más bien en el discurso y no en la práctica y ha quedado como la asignatura pendiente dentro de la política agraria.

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. "L'administration et le développement de l'agriculture du Maroc indépendant". *Edification d'un Etat Moderne. Le Maroc de Hassan II*. Paris: Ed. Albin Michel, 1986, p. 292.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Un intento serio de emprender una verdadera reforma de las estructuras de la tierra tuvo lugar durante la redacción del primer Plan Quinquenal después de la independencia, el de 1960-1964. Proponía el plan medidas audaces en su tiempo, entre ellas: la fijación de un límite máximo en la dimensión de las parcelas y limitación de la acumulación de tierras por parte de los grandes propietarios; expropiación sin compensación alguna de una porción de los grandes latifundios que se beneficien del agua surtida por el Estado; expropiar con indemnizaciones las tierras que no estén explotadas o lo estén insuficientemente en las zonas de regadío preferentemente; recuperar todas las tierras de colonización oficial y privada<sup>1</sup>. Sobre las tierras objeto de la reforma se aplicarán operaciones racionales de cultivo, esto es, se buscará el rendimiento productivo en cultivos especificados por las autoridades. La Oficina Nacional de Riegos era la encargada de llevar a cabo, en su ámbito, todo lo relativo a la reforma de la tierra; sería la que expropiara y redistribuyera las parcelas entre los agricultores pobres o insuficientemente provistos de tierra. Se pretendía agrupar a los agricultores en cooperativas y desarrollar la agricultura moderna de regadío, lo cual ha sido una de las labores gubernamentales en el medio agrícola que han perdurado en el tiempo.

El proyecto de reforma agraria previsto por el Plan Quinquenal era claramente lesivo para los latifundistas y otros grupos muy próximos al poder. La oposición que se levantó contra la ejecución de la reforma fue bastante férrea y provocó el cambio de gobierno en mayo de 1960 y el nombramiento de un gabinete más conservador y que no atentara contra el *status* de la propiedad de la tierra vigente entonces. La ONR será disuelta más adelante por su audacia en predicar la reforma y el programa de reforma agraria establecido por el Plan quinquenal se retocará sensiblemente suprimiendo las medidas que tanto sobrecogían a los notables rurales. En noviembre de 1961 se estableció una comisión gubernamental que elaborara un documento de reforma de la tierra, el cual acabó de redactarse en febrero de 1963. El documento presentado mostraba algunas modificaciones con respecto a las disposiciones iniciales del Plan Quinquenal aunque permaneció la medida expropiatoria de parte de las grandes superficies agrícolas favorecidas por los regadíos dispuestos por el Estado, sin embargo, no llegó a aplicarse nunca; se establecía un límite de 50 Has en las áreas de regadío y de 100 a 300 Has en

---

<sup>1</sup> *Plan Quinquenal 1960-1964*, pp. 87-91.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

las de secano (según la tipología del suelo); las tierras colectivas y las de colonización oficial serían distribuidas entre los campesinos y las ventas que los propietarios europeos quisieran emprender con las suyas estarían controladas por el Estado<sup>1</sup>. La ONR iniciará una serie de reparto de tierras, pero no pudo dotar de las mismas a 20.000 agricultores como era su propósito por ser disuelta el 7 de mayo de 1965 y su estructura absorbida por otras oficinas que se crearán al efecto. Los resultados de este proyecto de reforma que la ONR pretendió sacar adelante fueron positivos en cuanto que algunos miles de hectáreas fueron distribuidas a agricultores que las necesitaban realmente, se estimuló el encuadre en organizaciones cooperativas de los labradores, también permitió la extensión de formas de cultivo modernas, la introducción de productos rentables en ese momento y deficitarios en el mercado nacional, como la remolacha azucarera, y la posibilidad en la mayoría de las tierras distribuidas de acceder a los regadíos. Pese a estas realizaciones, volvemos a repetir que concernieron a una parte muy reducida de la superficie agrícola y de las familias campesinas; el sector rural tradicional no obtuvo atenciones globales y la inmensa mayoría del campesinado quedó al margen de las reformas.

Con el cambio de orientación producido en 1960, el gobierno no permitió que la reforma agraria, en los términos de que ella hablamos, se extendiera a todo el país y mucho menos que ello comportara una modificación intensa de las estructuras de propiedad. El Banco Mundial colaboró a esta determinación al recomendar que la reforma de la tierra se limitara a zonas concretas que interesaran por razones de producción o de conservación del suelo y se centrara la acción del Estado en las áreas de regadío, pues este organismo fue el que más ímpetu dio al desarrollo de la política de regadíos en aras de extender el capitalismo agrario en zonas favorables para los cultivos rentables. Asimismo, y tal recomendación no fue seguida con el mismo entusiasmo, aconsejó limitar la dimensión de las parcelas a medidas que fueran únicamente viables para sus propietarios, los cuales debían obtener un beneficio que amortizara todos los gastos de su explotación, incluido el pago del personal, y generar un pequeño excedente.

El 4 de julio de 1966 se promulgaron disposiciones que afectaban a las estructuras agrarias, pero fue el *Código de Inversiones Agrícolas* de 1969 el que ha tenido una

---

<sup>1</sup> Ya hemos indicado que la recuperación de las tierras de colonización oficial y la obligación de consultar al gobierno para poner en venta las de colonización privada se efectuó en septiembre de ese mismo año. Los decretos de recuperación y de control de ventas obedecen a las disposiciones emanadas de este documento.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

repercusión mayor en la evolución de la agricultura marroquí. Algunos afirman que este código supone en realidad un programa de reforma agraria puesto que en él se trata aspectos como la distribución de tierras de dominio público a los campesinos sin tierra, la exigencia de establecer parcelas en ningún caso inferior a 5 Has en las zonas de regadío y las normas sobre el derecho de sucesión. Indudablemente el *Código de Inversiones Agrícolas* ofrece disposiciones que pueden ser interpretadas como de reforma agraria, sin embargo, no ha introducido modificaciones verdaderamente constatables en las estructuras de propiedad; se han constituido parcelas mínimamente viables y mediante posteriores desarrollos legislativos se han favorecido las dotaciones en tierra a algunos miles de familias, pero no se ha limitado con eficacia la concentración de la gran propiedad, se mantienen los latifundios y la exoneración del impuesto agrícola beneficia sobre todo a los latifundistas. Las reformas emprendidas por el CIA se refieren a aspectos técnicos primordialmente, cómo efectuar los riegos, el tipo de cultivos, sistema organizativo de los agricultores y los derechos y obligaciones de las partes que intervienen en el contrato que es lo que viene a ser en realidad este código. Su repercusión en las zonas *būr* ha sido mucho menor, aunque tras la delicada situación producida por el intento de golpe de Estado de 1972 se iniciaron distribuciones de tierras de secano<sup>1</sup>, el presupuesto para equipamientos y hacer rentables las parcelas constituidas fue escaso.

La ausencia de una reforma efectiva de las estructuras agrarias ha agravado la situación social en el medio rural. El reparto de tierras habrá mejorado el nivel de vida de 24.000 familias, cifra exigua en el conjunto de la población rural, pero el proceso de empobrecimiento, de proletarización y de desempleo no se ha detenido. El número de campesinos sin tierra ha continuado incrementándose y los que disponen de cantidades ínfimas de suelo para sembrar tampoco han disminuido. El reforzamiento de los agricultores con parcelas de mediana dimensión se ha producido según el-Khyari a consecuencia de la división de las grandes propiedades por motivos de partición de herencias y por la adquisición de pequeñas explotaciones<sup>2</sup>. La concentración de la propiedad se ha mantenido, aunque hay quien piensa que las explotaciones medianas se han

---

<sup>1</sup> Según Swearingen, de las 372.396 Has repartidas por el Estado marroquí, 190.000 Has correspondían a tierras de secano. Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 177.

<sup>2</sup> Thami el-KHYARI. "L'administration..." p. 292.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

desarrollado más. Solamente por medio de la ocupación de tierras colectivas se ha conseguido reducir en las estadísticas el número de los desprovistos de cualquier título de propiedad, si bien con parcelas menores a 5 Has<sup>1</sup>. Así resume el-Khyari la evolución de la propiedad en la agricultura tradicional desde la independencia a 1973<sup>2</sup>:

**Tabla n° 12:** Tendencias de evolución de la propiedad en el sector agrícola tradicional

Clases de SAU*	N° de propietarios	%	Superficie	%
Sin SAU	(+)	(+)		
< 1 Ha	(-)	(-)	(-)	(-)
1-2 Has	(=)	(-)	(-)	(-)
2-10 Has	(+)	(+)	(-)	(-)
10-20 Has	(+)	(+)	(+)	(+)
> 20 Has	(+)	(+)	(+)	(+)
* Superficie agrícola útil	(+) Incremento	(-) Descenso	(=) Estancamiento	

Fuente: Thami el-KHYARI. "L'administration...". p. 291.

En virtud de lo que se desprende de la tabla, se confirma lo que hemos dicho, la mediana y gran propiedad aumentan en superficie y en número de propietarios. En 1973-1974, 1.790 propietarios poseían 291.000 Has, por lo que la media eran 160 Has por individuo.

El deseo de llevar a cabo una auténtica reforma agraria ha sido expresado por los sectores izquierdistas del país y por quienes han considerado que es una cuestión crucial para corregir los problemas por los que atraviesa la agricultura marroquí desde siempre<sup>3</sup>. Sin embargo, el campesinado se ha mantenido bastante al margen del tema y no se han

<sup>1</sup> *Ibidem*. Ese número ha pasado de 643.000 personas a 555.000.

<sup>2</sup> Recuérdese lo dicho en el segundo capítulo sobre la antigüedad y deficiencias de los sistemas estadísticos marroquíes que aconsejan prudencia a la hora de leer los datos.

<sup>3</sup> Véase al respecto el artículo: "Min ayl iṣlāh zirā'i ḥaqīqī" *JW*, 67 (2 de enero de 1975), pp. 1-4.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

movilizado para exigirla; los obreros, en el ámbito urbano, han manifestado una lucha superior a la de los campesinos, siendo movilizados por las organizaciones sindicales. 'Abd al-Qādir Zagal distingue una serie de razones para explicar el quietismo social en el mundo rural magrebí. Por una parte, las modalidades de reformas emprendidas han sido impuestas al campesinado sin contar con su opinión ni con una campaña previa de información, de manera que se han producido más choques con los representantes locales que han impulsado las reformas que con los grandes propietarios. Por otra parte, se ha producido un proceso de descomposición acelerada del campesinado en el mundo rural por la generalización de la mecanización y el desarrollo de asalariados fijos, si bien esto ha sido escaso en Marruecos. Una tercera razón estriba en que el deterioro de las condiciones de vida de los campesinos no se ha resuelto en violencia sino en la emigración a las ciudades y al extranjero<sup>1</sup>. Desde nuestro punto de vista, el éxodo rural ha sido el elemento que ha suavizado las tensiones sociales y ha evitado el estallido de conflictos; además, los emigrantes eran principalmente jóvenes y grupos humanos dinámicos que imaginaban que su situación de desempleo podría cambiar en la ciudad. El mismo sistema de enseñanza, enfocado desde una perspectiva urbana, hacía que los jóvenes sintieran cierta aversión a su entorno y pensaran en la ciudad como el lugar en el que podrían integrarse. Hemos apuntado en otros momentos que el éxodo rural llegó a alcanzar en ocasiones más de 100.000 emigrantes anuales, lo cual es muy intenso y permite aliviar los desequilibrios, no resolverlos por sí mismo dado que la población rural no descendía por la elevada tasa de natalidad.

El campo marroquí precisa de acciones de índole social que incremente la consideración que sus integrantes tienen por el medio, estableciendo planes integrados que eleven el sistema de vida. Los intentos realizados hasta el momento han tenido como fines específicos modernizar un sector concreto de la agricultura con cultivos rentables con los que amortizar las inversiones públicas, no tanto para procurar un desarrollo social que se hace cada vez más necesario.

---

<sup>1</sup> 'Abd al-Qādir ZAGAL. "Limādā lā yaḡrud al-iṣlāḥ al-zirā'i fallāḥi al-Magrib al-'Arabī?". *Anwāl*, 124 (1984), pp. 8-10 y 14; "Pourquoi la réforme agraire ne mobilise-t-elle pas les paysans maghrébins?". *AAN*, 1975, pp. 307-308.

### 3.6. LA POLÍTICA DE REGADÍOS Y LA EDIFICACIÓN HIDRÁULICA COMO MÁXIMAS PRIORIDADES DEL DESARROLLO RURAL

Desde una visión panorámica, lo que define a la política agraria marroquí es el desarrollo de los regadíos modernos sobre varios cientos de miles de hectáreas y el propósito de permitir el riego intensivo de un millón de Hectáreas en el año 2000, preferentemente gracias a la construcción de grandes presas que acumulen el agua que discurre por los diversos *wadis* y que no son aprovechados convenientemente. Si en otros países los esfuerzos han ido dirigidos a implantar una reforma agraria, sea cual sea, en Marruecos la política de regadíos y de presas constituye el motor del desarrollo rural y la clave de todo el desarrollo económico del país. En estos dos programas, que aparecen indisolubles, se han depositado las esperanzas de la nación para lograr el despegue económico y la salida del subdesarrollo. Ha sido tal su importancia que la inauguración de cualquier embalse se ha acompañado de toda la parafernalia protocolaria y con la propaganda de los medios de comunicación. No es para menos al contemplar las ingentes sumas de dinero que para estos fines se han empleado y las necesidades objetivas del país en esta materia. Nos vamos a detener especialmente en este tema de la política de regadíos porque representa cualitativa y cuantitativamente la acción fundamental del Estado en la planificación agraria y en la construcción económica del país. Cuando concluya el siglo, éste va a ser el único programa al que se le dará una dimensión histórica y que perdurará entonces.

No hace falta extendernos exhaustivamente en las razones físicas que han llevado al gobierno marroquí a emprender este vastísimo proyecto con inversiones casi colosales para sus disponibilidades financieras puesto que en el primer capítulo expusimos las condiciones climatológicas e hidrográficas que presenta Marruecos y que explican en buena medida la elección de esa política. Recordamos solamente que la irregularidad pluviométrica es uno de los mayores males que determinan la evolución de la producción agrícola y que el país ofrece interesantes posibilidades de utilización de sus recursos hídricos por la abundancia de cursos de agua que proporcionan esas reservas naturales que son las cadenas montañosas. El incremento acelerado de la población obliga a aumentar

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

constantemente las disponibilidades alimentarias, pero la superficie agrícola útil tiene un límite espacial y conocemos cuáles son los rendimientos productivos de las suelos de secano. La extensión de los regadíos es el único remedio efectivo para poder llevar a cabo un aprovechamiento intensivo de los cultivos y mejorar notablemente su rendimiento que incrementa la cuantía de las cosechas. En tierras de riego garantizados, el rendimiento productivo es cuanto menos el doble que en secano y muchas veces es el triple, el cuádruple e incluso el quíntuple, según sean las producciones y la frecuencia de los riegos<sup>1</sup>. El desarrollo de los regadíos urge, por tanto, si el país no quiere verse abocado a una dependencia alimentaria del exterior que sería suicida para su futuro.

Esas consideraciones, obvias a la hora de ser tenidas en cuenta, no fueron las únicas que sopesaron las autoridades antes de lanzarse de lleno a la realización del magno proyecto que se propusieron. La política de regadíos fue lanzada en 1968, hasta entonces la seguridad alimentaria iba decreciendo paulatinamente y otros indicadores económicos no reflejaban perspectivas halagüeñas. El gobierno encargó en 1964 un estudio al Banco Mundial para establecer un diagnóstico sobre los problemas de desarrollo que aquejaban al país y las posibilidades de impulsarlo<sup>2</sup>. En materia agrícola hemos aludido a las ideas enunciadas por este organismo internacional sobre reforma agraria, por lo que respecta a las líneas de actuación que debe trazar el Estado para promover el crecimiento de la producción apuesta decididamente por la extensión de las tierras en regadío a través de la construcción de numerosos embalses y la equipación de las comarcas encuadradas en el campo de acción de esos embalses. Asimismo, el Banco Mundial propone destinar los perímetros de regadío especialmente para cultivos de alto rendimiento productivo y fácilmente comercializables en el mercado exterior, lo que reportaría divisas al país con las que sufragar los costes de la edificación hidráulica y el equipamiento de las parcelas. Por otra parte, en los años sesenta se produjeron graves inundaciones en algunas regiones del país, a solicitud del gobierno, el Banco Mundial corroboró su inclinación por la política de presas que, además de poner en riego muchas tierras, serviría para encauzar

---

<sup>1</sup> Por ejemplo, los cereales en tierra de secano pueden tener un rendimiento de 12 a 20 quintales por hectárea, en zona de regadío el rendimiento puede llegar a 60qx/Ha.

<sup>2</sup> Se trata del mismo estudio e informe que hemos mencionado en otras ocasiones. Una vez más se constata la influencia de las directrices del Banco Mundial en la política socioeconómica marroquí.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

las crecidas de los cursos de agua, acondicionar los suelos y evitar los desbordamientos<sup>1</sup>. Así pues, son varios los factores que determinaron la elección de los programas de regadíos, al contarse con el consenso del Banco Mundial, éste proveyó de créditos y financiación al Estado marroquí para solventar su limitación en este punto.

Ciertos analistas, y particularmente Swearingen, han remarcado que la política de regadíos no nace durante la década de los años sesenta por necesidades del momento y las recomendaciones de las instituciones financieras internacionales. Tiene su origen durante el Protectorado cuando las autoridades coloniales vislumbraron las posibilidades que ofrecía Marruecos para poner en regadío permanente un millón de hectáreas y conseguir que este país pudiera suministrar a la metrópolis y al mismo mercado interior productos, principalmente cereales, que serían deficitarios para el consumo si no se llevara a cabo el plan. La crisis económica internacional de 1929 provocó la caída del comercio y de la agricultura mercantil, para estimularla se facilitaron créditos a los colonos privados, que se embarcaron especialmente en los cultivos de fácil comercialización en el mercado francés, como las frutas y hortalizas tempranas. Estos productos requieren un aporte de agua importante mientras que Marruecos venía siendo preparado para producir cereales, cultivos poco exigentes en riego; el desarrollo de los regadíos era, pues, necesario para impulsar las producciones especulativas. Durante 1935-1937 y otras épocas, se produjeron sequías y una caída de la producción agrícola particularmente grave en el sector autóctono, el éxodo rural se incrementó sustancialmente y las autoridades del Protectorado temieron que el deterioro de la situación social se hiciera insostenible por lo que únicamente aumentando la producción por medio de los regadíos se podría hacer frente a los problemas de desnutrición de muchas familias. El objetivo de lo que Swearingen denomina "la visión del sueño colonial"<sup>2</sup> consistía en llegar al año 2000 con un millón de hectáreas perennemente dotadas de agua, centrando los esfuerzos financieros a lo largo del siglo en la consecución de esa meta. La sistematización de la "visión" se realizó en 1938

---

<sup>1</sup> Concretamente, hubo grandes inundaciones en al-Garb en 1963. Las autoridades marroquíes solicitaron la ayuda de las Naciones Unidas. Se hizo un estudio exhaustivo sobre cómo prevenir las avenidas de agua y aprovechar el caudal provisto por las fuertes lluvias que concluyeron en un plan de acondicionamiento de la cuenca, el drenaje de los arroyos, la construcción de embalses y el desarrollo de los regadíos. Sobre este tema, véase: S. GRIGORY. "A propos du Projet Sebou au Maroc". *MM*, 85 (1979), pp. 61-65.

<sup>2</sup> Will D. SWEARINGEN. *Moroccan...* p. 143 y ss.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

inspirándose en proyectos de índole parecida que se habían efectuado en California, y a partir de entonces se diseñaron varios programas de construcción de presas y equipamiento en medios de las áreas concernidas por las mismas. La visión colonial pretendía introducir sistemas de riego modernos pero principalmente en las tierras de colonización, tanto oficiales como privadas, marginando a la agricultura autóctona, si bien la parálisis del sector agrícola nativo y la propagación de la malnutrición y la miseria obligó a corregir en parte este hecho. La construcción de diferentes presas obedeció también a la necesidad de suministrar electricidad a las ciudades, sobre todo a aquellas en las que la concentración de poblamiento europeo era más intensa y muchos de los embalses levantados cumplían únicamente la función de aportar energía eléctrica a través de las centrales hidroeléctricas adosadas a ellos o agua potable de consumo urbano, no servían para facilitar el agua de riego. Con estos planteamientos, a lo largo del período colonial, de 1912 a 1956 se construyeron catorce presas con diferentes fines, dedicándose a este concepto el 20% de las inversiones públicas, los embalses destinados a proveer de riegos permanentes a la agricultura cubrieron 36.000 Has aproximadamente<sup>1</sup>. El origen colonial de la política de regadíos del Marruecos postcolonial se demuestra en el hecho de haberse definido por las propias autoridades como "la política del millón de hectáreas irrigadas" y esa cifra fue proclamada utilizando los estudios técnicos sobre la capacidad del país en acumular agua y su traducción en superficies por ella cubiertas que realizaron los servicios administrativos coloniales. El ímpetu y la euforia manifestada por el gobierno en el momento de lanzar el objetivo del millón de hectáreas se explica por el convencimiento de que la conclusión de ese objetivo era factible técnicamente y a ello se le unía la difícil coyuntura socioeconómica por la que se deslizaba Marruecos de forma inexorable que obligaba a adoptar planes de actuación que requerían la movilización del capital humano, técnico y financiero de todo el país.

Desde la independencia política, el desarrollo de los regadíos ha ido adquiriendo una importancia cada vez más notoria. Los primeros años tras la extinción del colonialismo, entre 1956 y 1960, estuvieron centrados en la equipación de las zonas ya

---

<sup>1</sup> Will D. SWEARINGEN. "Terre...". p. 48; Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 279. Para un análisis detallado sobre el origen colonial de la política de regadíos y su desarrollo durante el Protectorado, véase el artículo del mismo autor: "Not a drop of water to the sea": The Colonial Origins of Morocco's present irrigation programme". *MR*-9, 1-2 (1984), pp. 26-38.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

cubiertas por las presas edificadas en el último período colonial, no se iniciaron proyectos nuevos. El *Plan Quinquenal 1960-1964* se inclinaba hacia el desarrollo industrial y se percataba de la necesidad de reformar las estructuras agrarias para poder enderezar el sector primario; los regadíos no constituían una prioridad del plan por esos motivos, pero se esgrimía que lo serían en el futuro<sup>1</sup>. El *Plan Trienal 1965-1967* aumenta considerablemente las inversiones en regadíos y en construcción de embalses y durante su vigencia se gesta la política del millón de hectáreas. Es en 1968 cuando la política de regadíos toma carta de naturaleza y se establece como la estrategia máxima del desarrollo nacional, durante los *planes quinquenales 1968-1972* y *1973-1977* se dirigió la atención de los planificadores a su realización con especial empeño. A partir de entonces, con diferentes ritmos y según las circunstancias de cada momento, prosigue el objetivo de llegar a final de siglo con una parte importante de la superficie cultivable del país en riego constante.

Los criterios básicos que guiaron al gobierno marroquí a lanzar su programa irrigista fueron de naturaleza política, social y económica. Los quince primeros años de independencia estuvieron presididos por la falta de solidez del gobierno e incluso de la corona, hubo momentos de crítica inestabilidad por diversos disturbios ciudadanos y los intentos de rebelión militar. Las autoridades pensaron que el asentamiento del régimen estaría garantizado por la estabilidad económica y la paz social. En el dominio agrícola, el equipamiento de los comarcas de regadío irían en relación con el reparto de tierras que efectuaba el Estado, ello generaría un sector de la agricultura moderno y rentable del que se beneficiarían un grupo de agricultores; el planteamiento oficial es que esos agricultores, en situación privilegiada, apoyarían al Estado cuando surgieran conflictos en el mundo rural, constituirían la barrera que frenara el descontento. En su dimensión económica, hemos señalado las ventajas de los regadíos: incrementar los rendimientos, hacer posible el cultivo de producciones que demandan abundante agua y que son fácilmente comercializables en el mercado europeo y asegurar la satisfacción de las necesidades alimentarias del país. Podríamos mencionar otros objetivos secundarios: el equipamiento

---

<sup>1</sup> Por variadas razones, este primer plan quinquenal va quedando en la historia de la planificación marroquí no tanto como un plan preciso de desarrollo económico y social, sino que se anticipa en él muchas de las dificultades que irán sucediéndose en los lustros siguientes y las medidas concretas que habría que adoptar. Son cuestiones políticas y de otra índole las que han aparcado o frenado la aprobación de esas medidas.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

de las parcelas de siembra en sistemas de riegos, canales, maquinaria, mejoras de las simientes, uso de fertilizantes, etc, desarrollaría sectores económicos como la industria química, la de maquinaria, la de materiales de construcción y el rendimiento productivo impulsaría la agro-industria, esta última sin duda la más favorecida. La construcción de presas sólo es posible con el trabajo físico de numerosos obreros y, con una tasa elevada de paro, es un buen sistema de creación de empleo. Por último, tanto el equipamiento de las tierras en regadío como las construcciones hidráulicas movilizan destacados medios técnicos, servicios de ingeniería, personal cualificado, todo ello contribuiría a elevar el nivel tecnológico del país.

Los cálculos efectuados por los equipos técnicos estiman que la capacidad del país en acumular agua equivale a poner en regadío permanente unas 850.000 Has, a las que habría que añadir 150.000 Has más en pequeños proyectos de regadío y con los sistemas de riego tradicionales. De la suma de esas cantidades se obtiene el millón de hectáreas perseguido como meta<sup>1</sup>. Al mismo tiempo, se calcula que un millón de hectáreas en regadío produce lo mismo que cinco millones en secano, proporción de importancia máxima dado que la superficie agraria útil no se puede elevar indefinidamente. Estos datos son los que decidieron finalmente al Estado a embarcarse en esta empresa.

La gestión de la política de riegos estuvo encomendada primero a la Oficina Nacional de Riegos; dicha oficina introdujo el cultivo de productos especulativos, la remolacha azucarera ha sido su mejor contribución en este aspecto, organizó a los agricultores en cooperativas y desarrolló sistemas de riegos que se han revelado apropiados para las características de los suelos marroquíes. Tras su disolución, las oficinas de desarrollo agrícola, estructuradas por regiones, han tomado la gestión de los perímetros, en la que también colaboran las direcciones provinciales de agricultura. La gestión y puesta en funcionamiento de cada perímetro de regadío se realiza, resumidamente, de la manera siguiente: Se divide cada perímetro en zonas de explotación agrícola y cada una de esas zonas se subdivide a su vez en sectores de riego de 20 a 40 Has con las mismas características de producción. Las normas de cultivo, los derechos y obligaciones de los

---

<sup>1</sup> Estudios posteriores elevaron esa cifra a 1.150.000 Has y otros aún más recientes estiman la superficie irrigable marroquí en 1.540.000 Has, aunque habría que retraer 190.000 Has que sólo podrían ser puestas en riego ocasionalmente, nunca de forma perenne, lo cual resulta 1.350.000 Has aptas para el riego, esto es, alrededor del 20% de la SAU. Thami el-KHYARI. "L'administration..." p. 296.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

cultivadores y todo lo referente a la marcha de una explotación en zona de regadío aparecen estipuladas en el CIA, cuya reglamentación fundamental hemos tratado.

Describimos a continuación algunas disposiciones de interés que el CIA prescribe:

- Las oficinas regionales de desarrollo agrícola determinan el tipo de cultivo a efectuar en cada sector de riego y las cantidades precisas de agua.

- Los agricultores que posean parcelas de regadío son usufructuarios de las mismas hasta que reviertan al Estado los pagos por inversión que éste ha realizado en los perímetros, al cabo de los cuales podrá considerarse como verdadero propietario. La cantidad a pagar es de 1.500 DH por hectárea en las parcelas superiores a 5 Has, durante diecisiete años y al 4% de interés.

- Se introduce una tasa por el uso del agua de manera progresiva que depende del tipo de cultivo (entre cinco y diez años generalmente). El agua que se distribuye por hectárea es como mínimo de 3.000 m<sup>3</sup> y su cuantía depende de las necesidades de cada cultivo.

- El Estado, por medio de sus sociedades y oficinas, provee de medios a los agricultores, facilita el agua, las redes de acequias, los fertilizantes, las simientes y los créditos, también garantiza un precio mínimo a algunos cultivos protegidos. El cultivador está sujeto a las normas que le impone el Estado, no tiene libertad de elección de cultivo y ha de aceptar las condiciones de riego y la manera de llevar a cabo la labor de producción<sup>1</sup>.

Las normas que regulan el desenvolvimiento de las labores agrícolas en las zonas de regadío son bastante dirigistas, sin embargo, hay que tener en cuenta que las inversiones realizadas en los regadíos han sido muy importantes y el Estado elabora los proyectos en razón de utilidad nacional, no es un favor concedido a algunos grupos de agricultores. El interés nacional exige que se obligue a los cultivadores a sembrar los productos que precisa el país, no los que a ellos les resulte más rentables. Otra cuestión es que las decisiones del Estado en esta materia sean las correctas, que se impongan cultivos que no sean los adecuados en relación a la parcelación de las tierras efectuada o que la rotación de cultivos plantee problemas a los agricultores. Teóricamente los servicios técnicos eligen los cultivos y sistemas de producción más adecuados y la no realización

---

<sup>1</sup> H. DELANNOY. "Le Code...". pp. 151-157.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

plena de los objetivos puede deberse a la falta de formación de los agricultores que no están correctamente preparados para las técnicas modernas de producción o el sistema de riegos impuesto. En principio, el sometimiento de los cultivadores a los dictados oficiales es la única garantía de consecución de los objetivos de producción trazados.

Las inversiones emprendidas en la construcción de presas y regadíos han sido importantes. En la década de los sesenta entre el 20 y el 30% de las inversiones públicas fueron para los regadíos y al lanzarse la política del millón de hectáreas esta proporción se elevó considerablemente, disminuyendo después, aunque las inversiones en este programa no han dejado de ser una de las prioridades. En el cuadro que mostramos a continuación se enumera la proporción de las inversiones en agricultura con la especificación de las emprendidas en regadíos y presas:

Tabla nº 13: Parte de inversiones públicas realizadas en agricultura

Concepto	1965-1967	1968-1972	1973-1977	1978-1980	1981-1985
Agricultura	27,4	42,9	24,3	26,7	21,7
-Presas	(4,4)	(16,1)	(6,5)	(9,3)	(4,8)
-Regadíos	(14,7)	(13,2)	(8,9)	(10,4)	(6,5)

Fuente: D. KHROUZ. "La politique...". p. 479

El *Plan Quinquenal 1968-1972* es el que prodiga un esfuerzo mayor en agricultura y en lo concerniente a la política del millón de hectáreas, lógico cuando se trata del plan que sigue a la proclamación de esa política. En el *Plan Quinquenal 1973-1977* ese esfuerzo se reduce en proporción, no así en inversiones brutas puesto que dicho plan ofrece un fuerte incremento inversor en todas las partidas presupuestarias como reflejo del crecimiento de las exportaciones de fosfatos, situación aprovechada por los planificadores para impulsar el desarrollo de otros sectores sin menoscabar el agrícola, si bien se ralentiza el ritmo de la edificación hidráulica. Las inversiones en gran hidráulica copan la mayor parte de los recursos públicos en agricultura entre 1968 y 1980, entorno al 70% del total, e incluso algo más en algunos períodos. La agricultura de secano sólo se ha visto favorecida por el 30% de las inversiones, proporción muy exigua pues concierne este

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

sector al 90% del campesinado y también a la inmensa mayoría de la superficie cultivada. Es de constatar asimismo que los proyectos de gran hidráulica han primado sobre la pequeña y mediana hidráulica, interesándose el Estado por las grandes construcciones, tal vez porque sus resultados se aprecian antes y generan mayor número de empleos.

En la tabla que viene a continuación consignamos las inversiones brutas que se han realizado en agricultura y construcción hidráulica para observar la evolución de las mismas en relación con el presupuesto general de equipamiento previsto por los diferentes planes que se han sucedido desde 1968 en que se lanzó la política de regadíos. El orden decreciente en la proporción de las inversiones en agricultura con respecto a otros sectores unas veces está motivado porque se impulsan otras actividades aparte de la agraria y en otras ocasiones porque se ha dispuesto de una coyuntura favorable para dispersar los recursos presupuestarios en diversas actividades productivas (se excluyen los gastos en defensa):

**Tabla n° 14:** Cuantía de las inversiones, en millones DH, en agricultura y presas desde el lanzamiento de la política de regadíos

Años	Agricultura (A)	Presas (B)	(A+B)	Equipamientos (C)	A/C (en %)	(A+B)/C (en %)
1968-72	1.403	885	2.288	5.197	27,0	44,0
1973-77	2.948	1.167	4.115	16.871	17,5	24,4
1978-80	2.075	1.007	3.082	10.763	19,3	28,6
1981-85	10.500	3.972	14.472	60.960	17,2	23,7
1988-92	10.500	5.350	15.850	66.070	15,9	24,0

Fuente: Mohamed ABOURAZZAK. "L'expérience de la planification agricole marocaine". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, p.105

Se evidencia por los aspectos que vamos tratando el peso fundamental del Estado en el diseño y realización de esta política, obviamente; la envergadura de estos programas de regadío y edificación de presas no puede hacerse con el capital privado porque corresponde a un estrategia global de desarrollo nacional en el que el Estado marca las

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

orientaciones y pone los medios, escapa a la capacidad y competencia del sector privado que ni puede ni debe asumir ese papel.

### 3.6.1. La edificación hidráulica

La construcción de embalses para acumular y regular el agua de riego es el aspecto más llamativo de la política del millón de hectáreas, tanto que hasta las mismas fuentes oficiales lo bautizan como "la política de presas". Verdaderamente, a la hora de definir la planificación agrícola y la política emprendida por las autoridades marroquíes parece más adecuado hablar primero de la edificación hidráulica y luego del desarrollo de los regadíos. Se supone que lo principal es poner en riego la mayor cantidad posible de tierras y los embalses son el medio para conseguirlo, pero se ha dado tanto énfasis a la inauguración de presas y se han invertido tantos recursos financieros en ese concepto que la dotación de canales de riego y otros equipamientos han quedado en cierto modo oscurecidos por la magnificencia de las obras hidráulicas. Tal apreciación no creemos que vaya descaminada porque se ha seguido construyendo presas cuando las superficies cubiertas por las existentes no han sido debidamente equipadas, produciéndose siempre una diferencia entre la posibilidad teórica de un embalse de regar una determinada porción de tierras y las posibilidades reales de hacerlo por no haberse construido las acequias y el resto de las equipaciones. Se trata de un problema con notorias repercusiones sociales y económicas porque desde que se confecciona un proyecto de regadío, se inician las obras y se concluye finalmente el equipamiento pueden transcurrir treinta años, encareciendo continuamente el coste inicialmente previsto y repercutiendo negativamente en numerosas facetas en las áreas afectadas.

Hemos aducido que la edificación hidráulica obedece a varios factores<sup>1</sup> y queremos incidir en el aspecto político y social. Mediante el primero, la política de presas

---

<sup>1</sup> Nos referimos en todo momento a la construcción de presas para el desarrollo de los regadíos, la faceta más importante en esta materia, pero no debe olvidarse que la misma obedece a necesidades tales como la provisión de agua potable en el medio urbano para el consumo en los hogares y para las industrias y, de manera muy importante, para la producción de energía eléctrica. El continuo avance del proceso de urbanización y el desarrollo industrial del país exigen un constante aumento de las disponibilidades de agua embalsada y probablemente las próximas décadas hagan palpable que las necesidades por estos dos conceptos van a crecer a un ritmo superior que las agrícolas. Desde esta óptica, la política de presas es una exigencia imperiosa para evitar situaciones delicadas en el futuro.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

sirve de propaganda para mostrar las realizaciones del régimen y pregona la resolución de las dificultades alimentarias del país para el futuro; el Rey y su gobierno inauguran personalmente las presas. Desde esa vertiente política, se justifica la consigna de vida austera en capas amplias de la sociedad rural asegurando que el porvenir será más generoso tras la consecución del millón de hectáreas en regadío. Por otra parte, todos los gobiernos del mundo tienen una especial propensión por las magnas obras públicas y como tales las presentan ante la opinión popular; en el caso marroquí enmascara la debilidad de acciones en otros frentes, como la ausencia de reformas estructurales en agricultura. Desde su vertiente social, la política de presas moviliza ingentes recursos humanos, cuadros técnicos cualificados y mano de obra básica. En ocasiones, el presupuesto para la construcción hidráulica figura dentro del de obras públicas y no en el de agricultura aunque su fin sea la creación de perímetros de regadío. En economías poco desarrolladas y con un tejido productivo débil, los Estados se embarcan en proyectos de grandes obras de infraestructuras básicas para emplear a la masa de desocupados, aparte de que intrínsecamente son necesarias esas obras para permitir posteriormente levantar un tejido industrial o de servicios. Marruecos emprendió la realización de sus proyectos hidráulicos de manera semejante al desarrollo de las comunicaciones, medios de transportes terrestres o marítimos, carreteras, aeropuertos... efectuado en otras naciones. Las obras públicas son un factor de movilización económica general, ya que además de ofrecer empleo, favorece la expansión de las empresas que fabrican materiales de construcción, cementos, canales de riego, hormigón, etc. Dadas sus características, la construcción de presas son una de las obras públicas de mayor envergadura, financiera, técnica y humanamente; los poderes oficiales marroquíes lo han incentivado como una estrategia a largo plazo, los empleos creados harán que la estabilidad laboral de muchos se traduzca por la demanda de estos de servicios, en los que la construcción de viviendas es una de las necesidades nuevas que se originan, perpetuando el mantenimiento de las empresas constructoras una vez que hayan concluido los trabajos que realizan para el Estado. Nos parece que estas razones están en el trasfondo de la cuestión porque Marruecos es un país poco industrializado y con unos sectores productivos faltos de modernización y erráticos en su funcionamiento. Las posibilidades de crear una industria competitiva con los países desarrollados son escasas y éstas son caras y generan pocos puestos de trabajo que no se equiparan con las inversiones que precisan. El Estado sólo puede impulsar las obras públicas para dinamizar

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

el proceso económico, para moverlo, confiando en que la evolución socioeconómica prosiga por sí misma de la forma relatada, pues no puede prolongar indefinidamente sus esfuerzos inversores. Siguiendo este razonamiento, la edificación hidráulica se explica coherentemente. Las obras públicas no pueden ser eternas, al menos no siempre se pueden realizar con la misma intensidad, pero un país no puede ser realmente productivo con ellas, las naciones desarrolladas en todo momento se situarán por delante en el camino del progreso y crearán lazos de dependencia con las demás, puesto que las segundas carecen de industrias y otras actividades imprescindibles para elevar el sistema de vida nacional y prescindir en cierta medida del exterior. Las autoridades marroquíes debieron comprender que no estaban capacitadas para desarrollar una industria pujante, para lo cual no recibían apoyo exterior de importancia, dicho sea de paso<sup>1</sup>; pensarían que para liberarse de la dependencia de las naciones más desarrolladas tendrían que centrarse en las actividades que Marruecos pudiera desempeñar y, descartada la industria, la agricultura sería el sector que sacara al país del subdesarrollo. El bajo rendimiento estructural del sector agrario y el problema del agua quedarían subsanados con las edificaciones hidráulicas, conocidas las disponibilidades en acuíferos y arroyos, las cuales permitirían el riego de una considerable porción de tierras, elevar la productividad agrícola, asegurar el abastecimiento en alimentos básicos y crear un excedente productivo para comercializar en el exterior y reportar divisas con las que financiar otros sectores económicos.

Hemos hecho mención a la superficie que puede cubrir la política de presas, integrándose ésta en la política del millón de hectáreas de regadío, pues aunque se mencionen otras causas, sin duda es la provisión de agua de riego lo que ha estimulado a las autoridades a emprenderla. Debemos distinguir entre la pequeña, la mediana y la gran hidráulica. Las dos primeras conciernen a proyectos de regadíos de extensión muy limitada, solamente en pequeñas áreas; la gran hidráulica consiste, sin embargo, en grandes proyectos que movilizan numerosos recursos humanos, conciernen a muchos miles de hectáreas de tierra agrícola para regar y disponen de una capacidad de acumulación de agua de grandes dimensiones. Los planificadores han impulsado principalmente los

---

<sup>1</sup> Los organismos financieros internacionales, controlados por las naciones poderosas, no tolerarán nunca que los países en vías de desarrollo organicen un tejido industrial que pueda poner en peligro a la larga la competitividad de la industria occidental. Se limitarán a facilitar fondos para industrias de montajes, reparaciones y aquellas que precisen de tecnología punta, siempre con materiales que en Occidente ya se han superado. En esto consiste en realidad el problema de fondo de muchos países tercermundistas.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

proyectos de gran hidráulica, por razones políticas<sup>1</sup>, para procurar el máximo de empleos y porque la pequeña y mediana hidráulica supone costes financieros mayores, puesto que, aunque se refiere a áreas de reducida dimensión, son muchos los proyectos que habría que emprender a lo largo de todo el país. Es la gran hidráulica la que define de forma general la política de presas marroquí y la de mayor repercusiones en el modelaje del paisaje agrícola.

Vamos a ver cómo se distribuye la superficie regable en Marruecos por zonas, especialmente a través de la gran hidráulica<sup>2</sup>:

Tabla n° 15: Distribución geográfica del millón de hectáreas regables en Marruecos

ZONAS DE REGADÍO	SUPERFICIE EN HAS
Cuenca del Milwiyya	70.500
al-Garb	245.000
Dukkála	102.000
al-Tadla	112.000
Haüz	247.400
Süs	97.200
Warzã:ät	26.500
Tafilalat	42.900
Lüküs	34.000
Total	978.000

Fuente: "Le Plan Hydraulique". MA, 97 (1977), p.18

La pequeña y mediana hidráulica representa más del 45% de la superficie regable marroquí, esto es, unas 700.000 Has si consideramos que la superficie total objeto de algún sistema de riego es de 1.540.000 Has. La gestión de los diferentes perímetros de riego está confiada a diversos organismos, las Oficinas Regionales de Explotación Agrícola

<sup>1</sup> Téngase en cuenta lo dicho sobre las razones que movieron al gobierno a lanzar la política de presas.

<sup>2</sup> Las cifras que aparecen en la tabla han sufrido una ligera variación con el tiempo, pero las zonas indicadas siguen siendo las mismas, con lo cual es válida para fijarnos cómo se reparte la superficie regable de Marruecos.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

(OREA) cubren la mayor proporción, unas 960.000 Has de tierras tanto en regadíos ya realizados como de futura equipación para el riego; de esa cantidad, 840.000 Has corresponden a la gran hidráulica y 120.000 a la hidráulica pequeña y mediana. Las Direcciones Provinciales de Agricultura gestionan el resto, es decir, 580.000 Has, todas ellas en las áreas de pequeña y mediana hidráulica.

Debemos diferenciar los sistemas de regadíos modernos de los tradicionales, los primeros son los que gozan de la atención preferente de los poderes públicos mediante la infraestructura hidráulica; los segundos no tienen porqué utilizar el agua proveniente de las presas, pueden obtener riegos por medio de pozos, norias, canales primitivos de accesos a los riachuelos, etc. El regadío tradicional se extiende sobre una superficie algo superior al medio millón de hectáreas; se comprende así la importancia de la política de presas para procurar un millón de hectáreas más, en los cuales, con los sistemas modernos de cultivos, se puede racionalizar mejor el uso del agua, canalizándola según la cantidad que requiera cada cultivo y según las disponibilidades que de ella tengan las presas en el momento de efectuar los riegos. Resumimos los datos que estamos enunciando en el siguiente cuadro para tener un esquema general de la configuración de los regadíos marroquíes por organismos de gestión y por perímetros de gran o pequeña y mediana hidráulica.

LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Tabla nº 16: Superficie regable y en regadíos ya realizados estimados en Marruecos (en 1.000 Has)

	Regadíos tradicionales	Regadíos modernos		Total	
		En riego	Regables	En riego	Regables
<b>OREAS<sup>^</sup>:</b>					
* Grandes perímetros	-	500	340	500	840
* PMH <sup>^</sup>					
- Regadío permanente	60	-	-	60	60
- Regadío de invierno	60	-	-	60	60
Total PMH	120	-	-	120	120
Total OREAS	120	500	340	620	960
<b>DPA<sup>^</sup>:</b>					
* PMH					
- Regadío permanente	185	15	90	200	290
- Regadío de invierno	100	-	-	100	100
- Regadío por crecidas	190	-	-	190	190
Total DPA	475	15	90	490	580
<b>GRANDES PERÍMETROS:</b>	-	500	340	500	840
<b>PMH:</b>					
- Regadío permanente y de invierno	405	15	90	420	510
- Regadío por crecidas	190	-	-	190	190
Total PMH	595	15	90	610	700
Total general	595	515	430	1.110	1.540

OREAS<sup>^</sup>: Oficinas Regionales de Explotaciones agrícolas

PMH<sup>^</sup>: Pequeña y mediana hidráulica

DPA<sup>^</sup>: Direcciones provinciales de agricultura

Fuente: BIRD. *Projet de développement de la petite et Moyenne Hydraulique*, 1982. Citado por T. el-KHYARI. *Agriculture...* p. 292

Según el cuadro mostrado, la superficie regable de forma permanente en la gran hidráulica es de 840.000 Has; en pequeña y mediana hidráulica se riega una superficie sensiblemente menor, 350.000 Has. Queda patente, por tanto, que la política de presas

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

marroquí es una política de gran hidráulica. El esfuerzo menos acusado en presas de dimensión pequeña o mediana impide la extensión de los regadíos modernos a núcleos rurales desatendidos y que afectan a un buen número de familias. Los créditos dirigidos a la pequeña y mediana hidráulica representan el 4,5% del total de créditos conferidos a proyectos de hidráulica agrícola en el quinquenio 1973-1977 y el 7% en 1978-1980<sup>1</sup>. Durante la década de los años setenta se constató la necesidad de impulsar la pequeña y mediana hidráulica, lo cual se ha hecho más palpable en los ochenta, aunque todavía se mantienen en vigor las grandes construcciones<sup>2</sup>. El objetivo final de la política de presas no consiste solamente en conseguir el riego del millón de Hectáreas, sino que además, la agricultura utilice para su uso el 83% de los recursos acuáticos acumulados en los embalses, para lo cual el número de pequeñas edificaciones hidráulicas deberá multiplicarse<sup>3</sup>.

### 3.6.2. Balance de la política de presas y de regadíos

Es muy probable que cuando finalice el siglo se haya cubierto el objetivo del millón de hectáreas en regadío permanente. Hacia 1988 se estima que la superficie en riego era superior a las 800.000, incluyendo las tierras regadas por los sistemas tradicionales. La gran hidráulica cubría 430.000 Has, la pequeña y mediana hidráulica 290.000 Has y el resto por los regadíos tradicionales, el aprovechamiento del agua durante las crecidas de los arroyos y otros sistemas privados de riego<sup>4</sup>. El regadío moderno podía alcanzar a finales de los ochenta a unas 700.000 Has, durante los noventa se espera

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 302.

<sup>2</sup> Los documentos oficiales insisten cada vez más en que debe intensificarse la construcción de pequeños embalses para satisfacer las necesidades de agua a partir del año 2000 y lo cierto es que las autoridades están acometiendo algunos proyectos de pequeña y mediana hidráulica. Sin embargo, no se ha dejado de lado el levantamiento de grandes embalses con el fin de asegurar a final de siglo el objetivo del millón de hectáreas, ejemplo de ello es el comienzo de los trabajos de construcción de la presa "de la Unidad", que pretende ser una de las obras hidráulicas más importantes del mundo, la segunda del continente africano tras la de Asuán. Los detalles sobre este proyecto pueden consultarse en: *AFSB*, 58 (jun.-jul. 1991), p. 1 y *VE*, 5 de jul. 1991, pp. 3-4 y 6.

<sup>3</sup> "Les economies d'eau a l'horizon 2000". *AFSB*, 57 (1991), p. 11.

<sup>4</sup> D. KHROUZ. "La politique...". p. 288.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

proveer 300.000 Has más. La valoración de la política de regadíos depende también del ritmo de los equipamientos de los perímetros, pues no es lo mismo que se pueda poner en regadío una cierta zona por disponerse del agua suficiente mediante las presas que hacerlo efectivamente por la ausencia de acequias, acondicionamientos, parcelación, etc. La disonancia en el ritmo de acumulación de agua y el de equipamientos siempre ha ido a favor del primero, esto se explica porque el Estado ha primado la edificación de embalses sobre la dotación técnica y de otras infraestructuras a los perímetros. Las razones de esa diferencia se comprenden por las directrices que guiaron a las autoridades a acometer la política de presas y que expusimos en su momento y puede resumirse en la siguiente consideración: la edificación hidráulica ha estado vinculada a la política de regadíos, pero motivos políticos y sociales concretos llevaron al Estado a dar una valoración aparte a la construcción de presas, campañas de imagen y suavización del desempleo. Para hacernos una idea de la disparidad entre los dos ritmos a los que estamos haciendo mención, en 1980 la superficie que podían dominar las presas era de 567.000 Has y al menos 200.000 Has no habían sido equipadas, o sea, el 35% del total<sup>1</sup>. Esa diferencia plantea diversas dificultades. Por una parte, retrasa la puesta en marcha de los perímetros concernidos y provoca el estancamiento de la producción agrícola. Por otra parte, ese retraso y la diferencia entre el ritmo de construcción hidráulica y el de equipamientos eleva los costes inicialmente previstos de realización de los regadíos, lo cual repercute posteriormente en la misma política de presas y de regadíos, puesto que una parte de los fondos que podrían destinarse a la ejecución de nuevos proyectos debe desviarse a sufragar el aumento de los costes de los proyectos anteriores que deberían haber concluido y se han retrasado. También presenta problemas sociales en las zonas que sufren esta situación, produciendo cierta ansiedad en los agricultores que podrían beneficiarse ya de los regadíos.

El ritmo de equipamiento ha sido desigual en el tiempo. Entre 1956 y 1966 se equiparon 45.000 Has, es decir, 4.500 Has por año, mientras que las previsiones eran de 8.000 Has equipadas anualmente. Se acelera el ritmo durante el *Plan Quinquenal 1968-1972* como corresponde a los primeros tiempos de lanzamiento de la política de presas y de regadíos, entre 25.000 y 30.000 Has de equipación anual. Los planes siguientes evidencian una ralentización en el ritmo de los equipamientos, sobre todo en el *Plan*

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. "L'administration...". p. 297.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

*Trienal 1978-1980* que prevé equipar 9.450 Has anualmente<sup>1</sup>. Los efectos del ajuste presupuestario llevado a cabo por el gobierno desde finales de los setenta tienen su reflejo en el ritmo de equipamientos.

Los perímetros de riego se concentran principalmente en las antiguas tierras de colonización, las más aptas para la provisión de agua, y que fueron recuperadas por el Estado en diferentes fases. Las repercusiones sociales de la política de regadíos va unida, por tanto, a las que se derivan del reparto de tierras. Un pequeño grupo de familias se han beneficiado de ello y disponen ahora de suelo para cultivar y cuentan con los medios necesarios para sacar provecho de su nuevo *status* y dirigir unas explotaciones agrícolas rentables y orientadas al mercado, frente a la práctica del consumo propio en la agricultura de secano. Pero hemos señalado que ese grupo representa exigüamente al 2% (o a lo sumo al 3%) de las familias rurales, quedando el resto marginada del beneficio de los riegos. Los grandes propietarios han obtenido provechos mayores por el lanzamiento de la política del millón de hectáreas, pues controlan más del 40% de las tierras de regadío, veámoslo en el siguiente cuadro:

**Tabla nº 17:** Reparto de la propiedad en las áreas de regadío en 1973-74

PROPIEDADES	EXPLORACIONES (en %)	SUPERFICIE (en %)
Menos de 5 Has	78,4	36
De 5 a 10 Has	12,2	20,8
De 10 a 20 Has	6	15,7
De 20 a 50 Has	2,5	12,7
De 50 a 100 Has	?	4,6
100 Has y más	?	10

Fuente: N. BOUDERBALA y otros. *La question...* p. 219

Según la tabla anterior, elaborada a partir de las estadísticas del *Censo Agrícola de 1973-74*, las propiedades con más de 10 Has en los perímetros de regadío suman el 43% de la superficie agrícola total; las de tamaño más reducido representan algo más del

<sup>1</sup> Tarik EZZAKI. *Infraestructure et développement au Maroc*. Rabat: Editions Stouky, 1981, p. 59.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

78% de las explotaciones, pero sólo el 36% de la superficie; finalmente, las parcelas de tamaño mediano, las comprendidas entre 5 y 10 Has, ocupan 1/5 de las tierras. Se mantiene, por tanto, la concentración de la propiedad en las áreas de regadío. Este fenómeno se produce porque el reparto de tierras establecido por el Estado en sus tentativas de reforma agraria suponen una parte solamente de toda la superficie primeramente colonial y luego de agricultura de regadío, pues el resto cayó en las manos de los grandes propietarios marroquíes antes de los decretos de expropiación de las tierras coloniales<sup>1</sup>.

Los planes de cultivos, de rotación de los mismos, de roturación de suelos, la manera de encauzar los riegos y todo lo que supone el proceso productivo está regulado por los servicios técnicos del Estado, que imponen sus directrices a los agricultores. Los planes se elaboran siguiendo un modelo teórico, pero es difícil a veces llevarlo a la práctica, por la exigüidad de muchas de las explotaciones, la inadaptación del modelo de cultivos a las estructuras del suelo en ciertas zonas, el carácter impositivo de las normas sobre regadíos que hace que muchos agricultores las eludan, el tipo de cultivo que exigen las OREAS o las DPA, los grandes propietarios prefieren sustituirlos por otros más rentables, etc. Todo esto reduce el rendimiento productivo y la rentabilidad que se pretende obtener de la política de regadíos. Las autoridades son reacias a emprender reformas serias en las estructuras de propiedad, pero las mismas parecen imprescindibles a veces para elevar la productividad. La mentalidad de algunos agricultores y sus formas de organización tradicionales, como los que ocupan tierras de regadío que antes fueron de propiedad colectiva, no se adaptan plenamente a los nuevos sistemas por adolecer de preparación técnica y porque la peculiar distribución de sus tierras no concuerda con la forma en que se ha de cultivar. El transcurso del tiempo corregirá algunas de estas deficiencias y extenderá la cultura de los regadíos entre muchos agricultores; asimismo, las realizaciones en cada perímetro conducirán a la introducción o no de reformas y la

---

<sup>1</sup> Los datos que estamos ofreciendo son de hace veinte años cuando se elaboró el *Censo Agrícola de 1973/74*. No disponemos de estadísticas recientes, tampoco creemos que se hayan publicado, siendo esto una de las deficiencias que perturban el estudio de la agricultura marroquí. A pesar de este contratiempo, las fuentes por nosotros consultadas y que se refieren a los últimos años no muestran que la estructura de la propiedad, sea de secano o de regadío, haya variado sustantivamente.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

adecuación de los planteamientos teóricos de los servicios técnicos a la realidad diaria de esos perímetros<sup>1</sup>.

El objetivo primordial de la política de presas y de regadíos era la consecución de la seguridad alimentaria y el fomento de los cultivos hortícolas y de frutales destinados al mercado exterior. La valoración más importante que puede hacerse de esa política es comprobar si con el tiempo nos acercamos a los objetivos de abastecimiento interno de productos básicos y al aumento de las exportaciones agroalimentarias. La verdad es que más bien Marruecos ha ido alejándose de sus objetivos y la dependencia alimentaria de los mercados internacionales se ha incrementado. Las importaciones de cereales se hicieron continuas desde los años setenta, cuando tradicionalmente el país era un exportador neto de estos productos. Se han conseguido avances notables en los cultivos azucareros, del déficit inicial se ha logrado abastecer las necesidades. Las exportaciones de productos especulativos se afianzó durante algunos años, pero se han ido presentando dificultades crecientes para exportar. Entre avances y retrocesos según el tipo de cultivos, la balanza comercial agrícola es la que juzga globalmente los resultados productivos y es innegable el deterioro de la misma a partir de los años setenta, principalmente porque las importaciones alimentarias han superado en cuantía y valor a las exportaciones<sup>2</sup>. A continuación presentamos una tabla sobre el reparto en hectáreas de las diversas producciones agrícolas previstas en la confección de la política de regadíos para el año 2000:

---

<sup>1</sup> Sobre algunas de las dificultades que se plantean en las zonas de regadío, sean técnicas, sociales y económicas, véase: A. BENHADI. "La politique marocaine des barrages". *AAN*, (1975-1976), pp. 282-286.

<sup>2</sup> En el capítulo próximo haremos un análisis mucho más detallado de la evolución de la producción agrícola y de la balanza comercial, ahora nos limitamos a exponer unos rasgos generales por la relación que guardan con la política de regadíos.

LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Tabla nº 18: Plan de producción agrícola en las áreas de regadíos permanentes en el año 2000 (en Has)

CATEGORÍA DE PRODUCCIÓN	HECTÁREAS
Cítricos	75.000
Cultivos de huerta	200.000
Forrajes	200.000
Caña de azúcar	135.000
Remolacha azucarera	70.000
Algodón	50.000
Cereales	180.000
Olivares	275.000
Arroz	35.000
Otros cultivos	40.000
Total	1.260.000

Fuente: SWEARINGEN, Will D. *Moroccan...* p. 169

Con respecto a las superficies por cultivo reseñadas en la tabla, en las proyecciones efectuadas en los años ochenta, a los cereales en realidad se les destina en los perímetros ya equipados una proporción de hectáreas mayor, alrededor del 40% del total, mucho más de lo que se les asigna teóricamente. Los forrajes representan el 14% frente al resto de cultivos, la mitad de lo previsto; los azucareros el 12%, los cítricos el 8% y las hortalizas una proporción apreciable<sup>1</sup>. En el caso de los cereales, aunque dispongan de una superficie mayor de la estipulada en los programas oficiales, su rendimiento continúa siendo bajo, no muy superior a las zonas de secano, que siguen produciendo la inmensa mayoría de cereales; esto se debe a que el riego sólo se facilita cuando es rigurosamente imprescindible, pues los agricultores no dejan de considerarlos cultivos de secano y no aprovechan las ventajas que les proporcionan los regadíos. Los cultivos forrajeros no gozan de la importancia que debieran, la ganadería marroquí no ha

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* pp. 304-317.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

desarrollado suficientemente estas producciones para la alimentación animal, tendrían que estimularse más. Apreciamos, pues, que los planes iniciales de reparto de cultivos en los perímetros de regadío no se cumplen de manera estricta. Los planificadores marroquíes tendrán que poner mayor énfasis en estimular los cultivos más deficitarios que demanda el país, aunque no se debe olvidar los aspectos positivos de las exportaciones de los productos hortícolas y frutales.

Para concluir el balance de la política de presas y de regadíos, diremos que comienzan a percibirse los límites de tal política. Se han producido avances notorios, pero la extensión de los regadíos tendrá un límite espacial, en ningún caso superior al millón y medio de hectáreas, y el crecimiento de la población parece que se va a mantener en las tasas actuales. Llegará un momento que la cifra del millón de hectáreas deje de tener connotaciones míticas y no sean suficientes para satisfacer las necesidades internas en producciones alimentarias básicas. Se puede incrementar sustancialmente el rendimiento de los cultivos de regadío, habrá que introducir reformas, mejoras técnicas y de cualquier otro tipo; sin embargo, hay que actuar seriamente en las zonas *būr*, la seguridad alimentaria depende del desarrollo de este sector, elevando sus rendimientos productivos.

Por otra parte, la política de regadíos ha profundizado en la brecha existente con respecto a la agricultura de secano. No se elimina el dualismo agrario, más bien se refuerza. Los perímetros de regadío constituyen el sector moderno de la agricultura, manteniéndose las diferencias de la época colonial, de mayor rentabilidad, equilibrio social y con forma de vida que irán integrándose; pero el sector de secano sigue conformando a la inmensa mayoría de la población rural. Habrá que intentar superar esas diferencias que podrían ser explosivas en el futuro.

### 3.7. LA POLÍTICA FISCAL AGRÍCOLA

El Estado ejerce una presión impositiva en todas las actividades económicas para financiar su presupuesto, controlar y conducir el desarrollo económico y contribuir al igualitarismo social. Mediante los impuestos directos e indirectos, todo Estado persigue fines económicos, sociales y financieros que se dan simultáneamente. La política fiscal es un instrumento fundamental a la hora de hacer rentable una actividad productiva y para

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

fijar el límite de beneficios. Sirve para equiparar diferentes niveles de renta por la acción armonizadora que realiza cuando determina un tipo impositivo ascendente en relación a los ingresos netos del sujeto o entidad que realiza una actividad concreta.

La agricultura marroquí se beneficia de una presión fiscal débil que el Estado ha rehusado incrementar para no reducir el margen de beneficios de las explotaciones agrícolas y asegurar de ese modo una rentabilidad mayor que sea aprovechada para que los agricultores puedan invertir más en el sector, modernizándolo y aumentando la producción. La debilidad de la presión fiscal se revela en la participación que la agricultura marroquí tiene en los ingresos del Estado, inferior al 1% de las cargas fiscales en muchas ocasiones. Desde luego, la contribución de la fiscalidad agrícola comparada con el peso de este sector en el PIB no se corresponden, tampoco con los esfuerzos inversores que el Estado ha realizado para desarrollar el sector primario. La imposición indirecta es reducida y ha decrecido sucesivamente si lo consideramos en relación al Valor Añadido Agrícola, pasando del 2,65% en 1969, al 0,48% en 1975 y al 0,47% en 1978<sup>1</sup>.

La organización del sistema fiscal en la agricultura marroquí data de la reforma del impuesto agrícola llevada a cabo en el decreto del 30 de diciembre de 1961 que estipula las condiciones impositivas según los niveles de renta virtual de las explotaciones agrarias y la exoneración de este impuesto a los agricultores con una renta virtual fiscal inferior a 1.400 DH.

En el cuadro que acompañamos se especifica la tasa impositiva según esos niveles de renta que enumera el decreto citado:

---

<sup>1</sup> Thani el-KHYARI. *Agriculture...* p. 406.

LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

**Tabla nº 19:** Tarifa del impuesto agrícola según los niveles de renta (en %)

Niveles de renta virtual fiscal	Tasa aplicada en 1961-1965	Tasa aplicada desde 1966
Menos de 1.400 DH	Exonerados	Exonerados
Entre 1.401 y 6.000 DH	7	8
Entre 6.001 y 12.000 DH	8	10
Entre 12.001 y 24.000 DH	10	12
Entre 24.001 y 48.000 DH	12	15
Entre 48.001 y 120.000 DH	14	17
Más de 120.000 DH	16	20

Fuente: Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 408

La aplicación del impuesto agrícola, tal como aparece enumerado en el cuadro anterior, supone que los pequeños agricultores están exentos de pagar, lo que equivale a decir que entre el 85 y 93% de los agricultores no tienen obligación de contribuir. Este hecho obedece a una razón de justicia social que pretende suavizar la penuria económica de la mayoría de los agricultores. Hemos indicado que la tasa impositiva se establece según la renta fiscal virtual de las explotaciones, esta renta se calcula de la manera que ilustramos:

**Tabla nº 20:** Renta fiscal calculada según el tipo de explotación agrícola y ganadera (en DH)

TIPO DE EXPLOTACIÓN	RENTA FISCAL ESTIMADA
1 Ha de regadío	300
1 Ha de secano	60-70
1 bovino	80
1 ovino	20
1 árbol frutal	2
1 cepa	0,5

Fuente: Mohamed ABOURAZZAK. "L'expérience...". p. 100

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

La renta virtual es el resultado de una estimación y probablemente no coincide con la renta real, bastante más elevada en la agricultura moderna de regadío. Los valores dados en las rentas virtuales benefician sobre todo a los grandes agricultores, quienes disponen de las explotaciones más rentables y favorecidos por las estimaciones que se dan a las rentas fiscales<sup>1</sup>. Por otra parte, los agricultores que deben pagar una tasa del 8 o del 10% están sujetos a un tipo impositivo realmente mayor que los grandes agricultores en comparación a los niveles de renta; así, un agricultor con una renta de 7.000 DH tiene una tasa impositiva del 10%, lo cual le supone más que el 20% que debe pagar el agricultor que supere los 120.000DH.

Una de las deficiencias del impuesto agrícola es la falta de consideración del número de miembros que constituye una familia. La renta virtual se fija en relación al tipo de explotación, pero no se tiene en cuenta la renta *per capita* de los integrantes de cada una de las explotaciones, ello introduce algunos elementos que perjudican a las familias de mayor número de miembros, sujetas a un gasto mayor.

En el año 1971 el Ministerio de Finanzas quiso introducir una modificación en las tasas contributivas del impuesto agrícola, elevando las tarifas, que serían según los niveles de renta antes señalados: 5%, 10%, 15%, 20%, 25% y 30% respectivamente, manteniéndose la exención para las rentas más bajas. Las presiones de las organizaciones agrarias, sobre todo de los grandes agricultores, congelaron las nuevas medidas que, como mejoras evidentes, consideraban el número de miembros de la unidad familiar en una explotación agrícola. A partir del año 1984, una disposición real eximió a las rentas agrícolas de todo impuesto hasta el año 2000. El fin que perseguía esa disposición era mejorar los niveles de renta de los agricultores y aprovechar la exención para efectuar inversiones que modernizaran y elevaran los rendimientos productivos de las distintas explotaciones, con el objetivo último de que esa medida contribuyera a lograr la autosuficiencia alimentaria en Marruecos a final de siglo.

Como conclusión, es positivo eximir a los pequeños agricultores de toda carga impositiva para no incrementar sus dificultades económicas. Sin embargo, la débil

---

<sup>1</sup> Es difícil establecer la renta real, ni siquiera conocida exhaustivamente por las organizaciones crediticias. Se han realizado varios métodos para calcular las rentas reales de los agricultores, en virtud de los cuales la renta real supera en varias veces la renta virtual, sobre todo en la agricultura moderna. Sobre esos métodos y las hipótesis de rentas reales, consúltense: Thami el-KHYARI. *Agriculture...* pp. 410-418.

### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

fiscalidad a que estaban sometidos los grandes agricultores apenas suponía un gran esfuerzo para estos. Elevar relativamente la carga impositiva en las explotaciones más rentables no iría en detrimento de los niveles de renta que generan, pero serían un aporte financiero para que el Estado prosiguiera su esfuerzo inversor en el desarrollo de la agricultura. La construcción de presas, los equipamientos de los perímetros de riego y las actuaciones en tierras *būr* requieren enormes recursos financieros. Los agricultores provistos de grandes ingresos deberían contribuir en mayor medida a un esfuerzo del que se benefician, es una acción de justicia social. No debe someterse todo el peso del desarrollo agrícola a otros sectores que también tienen sus necesidades. El Estado obra de buena fe en esta materia, esperando que la exoneración de impuestos se traduzca en un aumento de la inversión privada en agricultura, pero podría utilizarse el impuesto agrícola para intentar superar el dualismo agrario, para promover acciones en la agricultura tradicional y disminuir las desigualdades sociales. La exoneración a los pequeños campesinos es encomiable, extenderlo al resto reduce el beneficio social que se prodiga a los más débiles. Finalmente, los más favorecidos por ello son los grandes agricultores, que reciben un trato de favor con respecto a otras categorías y actividades.

### 3.8. LA POLÍTICA DE PRECIOS Y DE SUBVENCIONES

Por medio de disposiciones que fijan los precios de algunos productos agrarios y las subvenciones para estimular la producción y el consumo se pretende fomentar el crecimiento de la producción y permitir que las capas populares de la sociedad tengan acceso a los productos alimentarios básicos a precios estables y garantizados.

El Estado determina los precios al consumidor de los cereales, la leche, la remolacha, el algodón, el girasol y otros que se consideran básicos para el consumo interior. El resto de los productos agrícolas, en su mayor parte de exportación, tienen precios libres en el mercado. Por tanto, los productos que están regulados oficialmente representan cerca del 45% del PIBA y son de una gran dimensión social y económica. Debemos distinguir entre precios fijados rigurosamente, como los del trigo blando y el arroz, y los precios sostenidos para evitar oscilaciones importantes, como los del trigo duro, la cebada y el maíz. Cada año se establecen los precios concretos de cada producto,

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

siguiendo un modelo de estimación que ha suscitado algunas críticas por ser un cálculo teórico y típicamente capitalista por tener en consideración únicamente al sector moderno y no al tradicional<sup>1</sup>.

Una serie de organismos se encargan de reglamentar los precios; así, la COMAGRA (Compañía Marroquí para el Girasol y el Algodón) lo hace para el girasol y el algodón, SONACOS (Sociedad Nacional de Comercialización de Simientes) para la remolacha y caña de azúcar. El sostenimiento de los precios lo realizan sociedades y oficinas de comercialización, como las SCAM y CMA, que compran a los agricultores su producción.

Los organismos públicos otorgan subvenciones a la producción para favorecer los rendimientos de los diferentes productos, ayudando a la adquisición de medios de producción y abaratando el coste de los mismos; también se efectúan subvenciones al consumo, de manera que se garantizan unos precios al consumidor más reducidos que si circularan en el mercado libre, pagando el Estado la diferencia entre los precios de producción y los del consumo final.

Las subvenciones a la producción aparecen reglamentadas en el *Código de Inversiones Agrícolas* y varían según los factores productivos: de 12 a 36% para las simientes, entre 10 y 50% para el material agrícola, de 25 a 35% para la adquisición de ganado; la ganadería recibe el 10% de este tipo de subvenciones. Las explotaciones mayores de 20 Has son las más beneficiadas con las subvenciones a la producción, a no ser en las ganaderas, en las que se otorgan más facilidades a las menores de 20 Has; esto revela que su reparto no es igualitario y los agricultores mejor situados reciben una vez más un trato preferente.

Las subvenciones al consumo son acordadas entre la Oficina Nacional Interprofesional de Cereales y Leguminosas (ONICL) para el trigo blando principalmente y la Caja de Compensación, creada en 1941, para el aceite, el azúcar y, en general, el resto de los productos.

Haciendo un balance de la política de precios, ésta beneficia sobre todo a los grandes y medianos agricultores porque son estos quienes venden lo esencial de su producción a las oficinas de comercialización de productos agrarios a precios garantizados.

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* pp. 421-422.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Los pequeños agricultores, en cambio, y principalmente los productores de cereales, sólo comercializan una pequeña parte de su producción, pues el autoconsumo continúa estando extendido, más aún en el sector tradicional. La parte que comercializan suele venderse en los zocos o en el mercado libre, no tanto a las oficinas agrícolas de comercialización, y la venta se efectúa cuando en todo el país se está recolectando y comercializando la producción, por lo que los precios están en su nivel más bajo y no se benefician del precio de garantía que ofrecen las oficinas de comercialización. Por otra parte, han de comprar simientes para la próxima campaña y realizan dichas compras en los períodos en que resultan más caras.

Las subvenciones al consumo constituyen una acción social al estabilizar y mantener los precios en niveles asequibles para la mayoría de los ciudadanos; si no se hubieran efectuado, el índice de precios de los productos básicos se habría incrementado para los consumidores en una proporción que les hubiera resultado prohibitivos para muchos sectores sociales. El Estado paga la diferencia entre los precios de producción y los de consumo y ello ocasiona un gasto muy importante, entre el 2 y el 3% del PIB. Los salarios se han mantenido bajos en Marruecos en todas las actividades productivas para reducir al máximo los costes laborales de las empresas y generar de esa manera un excedente que pueda invertirse en la modernización de las empresas y en el aumento de competitividad de las mismas. Con unos costes laborales reducidos y unas subvenciones para que no se incrementen los costes de otros factores productivos, las autoridades marroquíes han pensado que era el mejor sistema para producir lo más barato posible y así favorecer las exportaciones. Los bajos salarios impiden que los trabajadores y sus familias tengan poder adquisitivo, ese poder tiene que ser garantizado por el Estado para la compra de productos alimentarios básicos, de ahí la naturaleza de las subvenciones al consumo. Por otra parte, las mismas y la fijación de precios han producido efectos perniciosos en la producción agrícola, pues con precios controlados y con subvenciones que los han mantenido congelados durante épocas se ha impedido en buena medida la rentabilidad de las producciones. Con una mayor libertad de precios, sin subvenciones y con salarios más elevados que hubieran contrarrestado sus efectos negativos sobre las masas populares, los agricultores habrían obtenido beneficios mayores que se hubieran dirigido en parte a modernizar las explotaciones agrarias y a incentivar el rendimiento productivo; de esa manera, la producción habría aumentado y la tasa de autosuficiencia

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

en productos básicos se habría incrementado notablemente. Téngase en cuenta que precisamente los productos con precios fijados y subvencionados son los menos rentables para las explotaciones capitalistas del sector moderno, que se han especializado por esa razón en los cultivos de exportación; con precios más altos, esas explotaciones habrían prestado mayor interés en el cultivo de los cereales, por ejemplo, y la dependencia alimentaria del exterior habría disminuído.

Las subvenciones al consumo han resultado muy costosas para el Estado y ha sido uno de los factores que han desequilibrado las finanzas públicas. Desde finales de los setenta y sobre todo en los años ochenta, los organismos internacionales han recomendado a Marruecos reducir las subvenciones, lo cual se ha venido realizando paulatinamente. El efecto positivo de la medida consiste en descargar al Estado de un peso importante e improductivo, pues los costes de las subvenciones no sirven para crear riqueza en el país; pero ha tenido también serios perjuicios para las clases populares, se han reducido las subvenciones y los precios de los productos básicos se han incrementado aceleradamente, motivo de serios disturbios sociales a lo largo de la pasada década y principios de la actual. Las clases populares, una vez más, tienen que asumir los sacrificios por haberse ejecutado políticas no correctas. Tal vez no tendría que haberse abusado desde un principio con las subvenciones, pero existiendo éstas, no se pueden eliminar severamente sin acompañarse de medidas que frenen su impacto anti-social, porque las subidas salariales que han seguido al alza brutal de los precios no se equiparan en magnitud.

Por último, otra medida que han ido efectuando las autoridades para mantener la estabilidad de los precios ha sido importar productos con los que incrementar su oferta y servir de contención a los precios. Recurrir a las importaciones alimentarias tiene la virtud de controlar la inflación, pero con la escasa rentabilidad de la agricultura marroquí ha sido uno de las causantes de la dependencia alimentaria incesante que sufre el país y de la extraversion económica en general.

Concluyendo este apartado, la política de precios y subvenciones ha obedecido principalmente a razones de índole social. Si de la manera que se han aplicado hubieran sido coyunturales en el tiempo y se hubieran modificado y acompañado de otras acciones de política socioeconómica general sus resultados podrían haber sido más halagüeños, estamos pensando en una política salarial de mayor audacia y dimensión entre otras cosas. Desde la perspectiva actual, han sido un factor de desequilibrio financiero para el Estado,

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

de dependencia alimentaria para el país y de freno a la productividad agrícola en producciones básicas.

### 3.9. LA POLÍTICA CREDITICIA

El crédito agrícola constituye un instrumento capital para el desarrollo de la agricultura y es su principal fuente de financiación. Las inversiones presupuestarias directas que el Estado marroquí realiza a través de sus planes de desarrollo económicos y sociales se complementan con la institución del crédito agrícola que presta a los agentes productivos según unas condiciones estipuladas por los poderes públicos en virtud de proseguir un desarrollo económico prefijado. Se efectúa el crédito por los préstamos a interés variable, con lo que se estimula el progreso productivo y se amortiza finalmente su coste, o bien se otorga por medio de subvenciones al estímulo de la producción o de la modernización de las explotaciones agrarias, que no son recuperadas por el Estado y se considera parte de su política de edificación económica.

En los países desarrollados el crédito público sirve para completar las parcelas que el sistema financiero privado deja de cubrir, sin embargo, en Marruecos se eleva en una pieza fundamental de la política presupuestaria estatal. La banca privada presta en relación a las posibilidades de amortización con interés que tienen sus empréstitos, no con el fin de contribuir al desarrollo del sector agrícola. En un período de construcción socioeconómica como el que vive Marruecos, no se puede buscar el beneficio rápido a toda costa y los bancos por otra parte no pueden arriesgarse excesivamente; por ello, aunque su importancia no es insignificante, son las organizaciones crediticias públicas las que desempeñan el papel esencial de conceder préstamos a los agricultores, precisamente porque su función primordial no es lucrativa, sino impulsar el crecimiento de la producción y la modernización de los factores productivos. Además, las instituciones privadas se dirigen casi exclusivamente a los sectores agrícolas más rentables, esto es, a los agricultores que se asientan en los perímetros de regadío o a los que, situados en tierras de secano, viven en el marco de una economía monetarizada; no es posible que se provea de créditos en el medio tradicional, donde las familias campesinas cultivan para su sustento y no generan sustancialmente un excedente comercializable. Toda acción en la

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

agricultura no modernizada queda reservada a la atención de la política estatal y es ese ánimo el que inspira, al menos en teoría a los poderes públicos.

Tahar el Mesmouci ha ordenado el proceso de organización del crédito agrícola del Marruecos independiente en tres periodos<sup>1</sup>:

1º) Crédito agrícola orientado a la financiación de los organismos públicos y a los grandes propietarios (años 1962-1967). Se definen las competencias de la CNCA, CRCA Y CLCA<sup>2</sup>. La primera atiende los préstamos a productores con una renta virtual superior a 10.000 DH, las segundas para los comprendidos entre 1.300 y 10.000 DH y las SOCAP para los inferiores a 1.300 DH. El acceso a los créditos está limitado a las explotaciones superiores a 15 Has en tierras de secano y a 5 Has en las de regadío. La CNCA presta casi exclusivamente a organismos, colectividades y grandes productores; las regionales solamente efectuaron empréstitos a 4000 o 5000 agricultores, representando el porcentaje de estos sólo el 10% del total; las SOCAP atendieron a 300.000 agricultores.

2º) Crédito agrícola orientado a los organismos, grandes y medianos agricultores (años 1967-1972). Las cajas locales comienzan a funcionar, coexistiendo con las SOCAP. La CNCA y las cajas regionales atienden préstamos a agricultores con una renta virtual de 4.000 DH (posteriormente reducido a 3.000), las locales los comprendidos entre 1.400 y 4.000 (posteriormente reducidas estas cifras a 800 y 3.000 DH respectivamente) y las SOCAP los de menor cuantía y los de carácter social. La CNCA y CRCA aportan el 89,5% del crédito total.

3º) Créditos para satisfacer a todos los agricultores (desde septiembre de 1972). Las SOCAP se integran progresivamente en las CLCA, tras atender préstamos a corto plazo a clientes individuales con una renta de 200 DH. Las cajas locales han ido incrementándose en número, siendo noventa y cuatro en 1980, sirviendo a agricultores con

---

<sup>1</sup> Tahar el-MESMOUDI. *Le crédit agricole et le développement de l'agriculture au Maroc*. Casablanca: SMER, 1982, pp. 167-179.

<sup>2</sup> Aunque se decide suprimir las SOCAP, lo cierto es que esta sociedad continuará existiendo hasta 1975 con competencias similares a las cajas locales. De hecho, estas últimas se constituyen realmente en 1967, cuando los decretos de cuatro de diciembre de 1961 contemplaban ya la forma de su organización.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

una renta fiscal de 1.000 a 2.000 DH o a los poseedores de hasta 20 Has en seco y 0,2 Has en regadío. La Caja Nacional y las de ámbito regional se encargan de los medianos y grandes productores.

La contribución que el crédito agrícola puede ejercer en agricultura ha sido resumida por T. el Mesmoudi<sup>1</sup>:

- Aumentar las inversiones productivas.
- Modificar las estructuras de producción.
- Incrementar las rentas y el ahorro.
- Desempeñar un rol social, mejorando las condiciones de vida de los agricultores, y educativo, enseñando los mecanismos monetarios, la distinción entre préstamo y subvención, etc.

Ahora bien, ¿ha cumplido el crédito agrícola marroquí con las funciones que se le atribuyen?. El mismo especialista enuncia los obstáculos que lo han impedido<sup>2</sup>:

- Dificultades de elección del instrumento crediticio más adecuado.
- Obstáculos derivados de las estructuras socioeconómicas de la agricultura.
- Insuficiencia de medios humanos y materiales que no se corresponden con las necesidades.
- Inadaptación de los procedimientos y condiciones de intervención.

Desde nuestro particular punto de vista, la segunda dificultad nos parece el motivo principal para que el crédito agrícola no haya sido lo eficaz que debiera. La mayor parte de los empréstitos se han dirigido a la agricultura de regadío y a las explotaciones más capitalizadas, el 83% de los créditos han ido a parar al sector moderno, sólo el 17% ha llegado al sector tradicional<sup>3</sup>. Las organizaciones crediticias parece que han buscado la rentabilidad con la distribución que han hecho de sus recursos. En el medio tradicional es

---

<sup>1</sup> Tahar el-MESMOUDI. *Le crédit agricole...* p. 23.

<sup>2</sup> Tahar el-MESMOUDI. "Rôle du crédit agricole dans le développement de l'agriculture. Cas du Maroc". *RMDED*, 2 (1982), p. 152.

<sup>3</sup> *Ibidem*, p. 157. Qarouach señala que los créditos a la agricultura en los regadíos tenían una previsión del 60% y las realizaciones fueron del 70%. Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 44. Pese a la diferencia de datos, se constata el predominio del sector moderno en créditos y la debilidad de los mismos en el sector tradicional.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

difícil recuperar los préstamos si no se otorgan a explotaciones monetarizadas, que cultivan para el mercado y que tengan probabilidades de obtener beneficios. Sabido es la escasa productividad de este medio; por ello, el crédito se ha encaminado a las áreas de regadío que ofrecen una situación más favorable. Otra razón que ha debilitado el papel del crédito agrícola es que el mismo en el 70% de los casos ha sido a corto plazo. Con ese carácter es imposible impulsar el desarrollo general de la agricultura puesto que ésta, dadas sus carencias y penurias, sólo puede conseguir una rentabilidad sólida a largo plazo, tras haberse practicado en ella múltiples acciones y de manera combinada. Únicamente las explotaciones capitalistas, las que gozan de experiencia en los mecanismos del mercado, se encuentren especializadas en cultivos de elevados rendimientos y fácil comercialización exterior pueden asegurarse beneficios a corto término, por lo que las instituciones prestamistas se fijan en ellas<sup>1</sup>.

No obstante, a partir de 1979 se han dado mayores facilidades de crédito a los pequeños y medianos agricultores, rebajando de 100 a 50 DH el límite de renta fiscal mínima para acceder a los préstamos, aunque siempre por medio de sistemas que encuadran a los agricultores, cooperativas, operaciones integradas y proyectos de desarrollo puestos en marcha. En la década de los ochenta, el crédito agrícola concedido por la CNCA ha registrado un avance considerable, mejorando las condiciones de los préstamos. En el siguiente cuadro mostramos la evolución de los créditos otorgados por la CNCA al conjunto de agricultores:

---

<sup>1</sup> Bouarfa ha reseñado los efectos favorables del crédito agrícola entre los pequeños agricultores, manifestando que se han triplicado los créditos destinados a este grupo. Sin embargo, teniendo en cuenta la proporción de los pequeños agricultores en relación a los otros dos grupos, este incremento es todavía insuficiente y no distribuido convenientemente entre el sector moderno y tradicional de la agricultura. BOUARFA. "Fondements d'une nouvelle stratégie pour le financement par le crédit agricole de l'agriculture traditionnelle". *RMDED*, 2 (1982), p. 164.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

**Tabla n° 21:** Evolución del índice de créditos distribuidos por la CNCA (Base 100 = 1977-1978)

Periodo	1977-78	1978-79	1979-80	1980-81	1981-82	1982-83	1986-87
Índice de créditos	100	93	112	114	180	209	386

Fuente: Mohamed, ABOURAZZAK. "L'expérience de la planification agricole marocaine". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, p. 107

La ventaja principal de los empréstitos que realizan la CNCA y sus correspondientes entidades a nivel regional y local es que son más baratos que los distribuidos por los bancos, entre un 15 y un 20% en las cajas regionales y más de un 30% para las locales. Los cereales se benefician de créditos a corto plazo, el equipamiento agrícola a medio plazo. En el cuadro siguiente se resume la evolución del crédito agrícola entre 1980 y 1985:

LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Tabla nº 22: Principales rasgos del crédito agrícola en 1980 y 1985

	1980	1985
- Créditos realizados (en millones DH)	938	2.638
* Créditos en cajas locales	25 %	32 %
* Créditos a medio plazo	42 %	57 %
- Beneficiarios (en miles)	200	420
- Depósitos (en millones DH)	298	922
* En % de recursos	19 %	14 %
- Endeudamiento exterior (en millones DH)	516	3.239
* En % de recursos	33 %	50 %
* Intereses de préstamos exteriores sobre el total de intereses	64 %	63 %
- Rentabilidad fondos propios	0,6 %	12 %
- Tasa de endeudamiento de la agricultura	11 %	20 %
- Tasa de recobro	77 %	71 %

Fuente: Mostafa, QAROUACH. *La croissance...* p. 80

En la primera mitad de los años ochenta han aumentado los recursos destinados al crédito agrícola, incrementándose igualmente la proporción de los créditos concedidos por las cajas locales y los que deben ser amortizados a medio plazo, los cuales pueden ser más rentables para los agricultores. El número de beneficiarios se ha doblado y debe tenerse en cuenta que durante estos años el campo marroquí estuvo sometido a varias sequías que podrían haber retraído la concesión de créditos a la espera de que la rentabilidad agrícola tuviera una situación más favorable, por lo que las entidades crediticias han colaborado a que las circunstancias por las que atravesaba la agricultura en esos momentos no se deteriorara. No obstante, a pesar de que el número de beneficiarios se haya doblado, todavía son una minoría los agricultores que reciben créditos y la tabla expuesta no especifica el nivel de rentas de los que los han obtenido.

A continuación, presentamos otro cuadro que enumera los créditos concedidos a la agricultura por la CNCA según los conceptos para los que se otorgaron:

LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Tabla nº 23: Evolución de los créditos de la CNCA según el tipo y objeto

Objeto	1979-1980	1983-1984	1986-1987
<b>a- Créditos a corto plazo</b>	<b>540,9</b>	<b>881,2</b>	<b>1.850,7</b>
- Cereales	149,5	290,7	647,9
- Cultivos industriales	102,8	129,7	407,5
- Cultivos de huerta	46,0	84,1	141,1
- Sostenimiento de las cosechas	16,9	32,1	53,9
- Contratación de trabajadores	148,5	217,6	406,2
- Alimentación del ganado	44,4	79,0	128,9
- Diversos	32,8	47,8	65,2
<b>b- Créditos a medio y largo plazo</b>	<b>396,0</b>	<b>846,2</b>	<b>1.378,7</b>
- Mecanización	79,0	152,7	255,1
- Equipamientos hidráulicos	31,2	47,7	47,9
- Plantaciones	18,0	-	44,0
- Equipamiento de invernaderos	7,5	34,2	49,5
- Construcción	84,8	91,1	138,6
- Animales de renta	87,3	386,7	638,1
- Tracción	50,7	21,4	119,0
- Agro-industria	8,2	30,4	43,8
- Diversos	8,7	77,1	42,7
<b>Total</b>	<b>936,9</b>	<b>1.727,4</b>	<b>3.229,4</b>

Fuente: *Diferentes dossiers de la CNCA*. Citado por: Mohamed ABOURAZZAK. "L'experience...". p. 108

Los créditos a corto plazo se conceden para efectuar cultivos determinados, en general, para lo relativo a la marcha de una explotación agrícola. Los efectuados a medio y largo plazo se refieren a las inversiones que los agricultores realizan para modernizar sus explotaciones y adquirir maquinaria y utensilios. Se percibe en los créditos a medio y largo plazo su orientación hacia el sector moderno de la agricultura, el único que emplea

LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

abundante maquinaria, cultivos de invernadero y equipamientos hidráulicos; asimismo, los créditos para la adquisición y mejora del ganado de raza muestra esa inclinación, puesto que este tipo de ganadería es específica del sector moderno. En cuanto a los cultivos, la concesión de créditos a los cereales y leguminosas no guarda relación con la superficie agrícola que estas producciones cubren; los cultivos industriales y de huerta, básicamente situados en los perímetros de regadío y que ocupan una superficie muy limitada con respecto a los cereales, reciben conjuntamente casi la misma proporción de créditos que los cereales y leguminosas. Los datos que muestran la tabla evidencian, por tanto, la prioridad otorgada a la agricultura moderna y a los cultivos de exportación.

Presentamos un último cuadro sobre los préstamos y empréstitos a la agricultura en la segunda mitad de los años ochenta:

Tabla n° 24: Utilización de créditos por la agricultura según el tipo de los mismos entre 1985-1989 (en miles DH)

	1985	1986	1987	1988	1989
<b>- A CORTO PLAZO</b>					
* Agricultura, bosque y pesca	1.460.657	2.187.963	2.311.151	2.337.762	2.276.781
* Créditos totales a la economía	18.611.555	20.199.261	20.876.466	22.437.918	23.187.302
<b>- A MEDIO PLAZO</b>					
* Agricultura, bosque y pesca	503.428	578.534	572.627	679.593	733.446
* Créditos totales a la economía	3.581.763	4.287.598	3.802.336	4.603.158	5.484.647
<b>- A LARGO PLAZO</b>					
* Agricultura, bosque y pesca	842.741	950.136	1.007.450	1.126.047	1.221.073
* Créditos totales a la economía	4.171.399	4.696.574	5.796.331	5.965.003	7.517.973

Fuente: NASM, 1990, p. 484

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Si la política crediticia hubiese alcanzado los resultados apetecidos, la productividad de la agricultura marroquí debería haberse incrementado sustancialmente y el nivel de vida en el medio rural haber mejorado notablemente. No ha sido así, por el contrario, la situación social en numerosas regiones se ha deteriorado, el éxodo rural es una muestra evidente, y el rendimiento de la producción se ha reducido a producciones muy determinadas, nunca de forma general en todos los cultivos como tendremos ocasión de demostrar. Por otra parte, debemos poner en relación la política crediticia a la del desarrollo agrícola en general, y ya hemos visto cómo se ha privilegiado el sector de regadíos frente al secano.

El crédito agrícola debería haber ido acompañado de acciones en la agricultura tradicional para estimular su productividad y la mejora de las condiciones de vida. Las autoridades habrán pensado que la política de presas, con sus ingentes costes inversores, no podía compaginarse con un plan completo de reestructuración del sector tradicional porque las disponibilidades financieras del país no lo permitirían. Tal vez habría que ralentizar la política de presas y reservar fondos para el sector tradicional, si no se quiere reducir las inversiones en otros conceptos. La exoneración del impuesto agrícola ha privado al Estado de recursos que de haberse mantenido los impuestos a medianos y grandes propietarios de explotaciones rentables hubiera permitido acometer nuevas acciones, las que requiere la agricultura de secano son imprescindibles. Por tanto, la política crediticia debe ir pareja a la reforma de las estructuras en la generalidad del campo marroquí, es este elemento el que perturba y resta efectividad al resto de acciones que se emprenden. Muchas veces unos programas para resultar exitosos han de ir acompañados de otros que los complementen, de lo contrario quedarían mancos y su repercusión sería débil y parcial. En las condiciones socioeconómicas de la agricultura marroquí, la reforma agraria completa es la cuestión de fondo, es la base sobre la que posteriormente deben montarse el resto de programas y políticas estatales. Si se lograra rentabilizar buena parte de la agricultura tradicional, el sistema financiero privado podría colaborar con la Administración pública en la provisión de créditos y así continuar el proceso modernizador; hay que tener en cuenta que las inversiones privadas alcanzan en Marruecos el 40%, el 60% restante son inversiones públicas, pero no puede despreciarse la aportación de las primeras. El crédito agrícola ha favorecido también a las organizaciones cooperativas, lo cual en sí mismo es positivo en cuanto que fomenta el mutualismo entre

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

los agricultores. Tahar el-Mesmoudi aboga por la descentralización del crédito para hacerlo más eficaz, conservando la estructura actual de organización del crédito entre las CNCA, CRCA y CLCA, pero suprimiendo el sistema actual de distinción entre créditos a pequeños, medianos y grandes agricultores<sup>1</sup>.

En definitiva, hay que dotar al sistema crediticio de una orientación social con el objeto de procurar el progreso de los agricultores y de sus explotaciones, no con una finalidad exclusiva de rentabilizar los préstamos, lo cual debe mantenerse en parte por la propia estabilidad financiera.

#### 3.10. LA MECANIZACIÓN DEL CAMPO, LA UTILIZACIÓN DE FERTILIZANTES Y SIMIENTES SELECCIONADAS Y OTRAS ACCIONES DE INCENTIVO DE LA PRODUCCIÓN

La política de presas y de regadíos han acaparado siempre el mayor volumen de inversiones. Por medio de planes de acción concretos, de subvenciones y de créditos se ha incentivado la productividad agrícola mediante la provisión de maquinaria, abonos químicos y semillas selectas. Hemos analizado dos de los programas de mayor impacto que tenían la misión de elevar el rendimiento de los cultivos: La *Operación Labor* y La *Operación Fertilizante*. La primera se especializaba particularmente en la roturación de los campos a través de los tractores que poseían las oficinas y sociedades estatales de desarrollo agrícola, la segunda facilitaba fertilizantes que enriquecieran la composición química de los suelos. Esos dos programas fueron las primeras acciones de envergadura del Estado marroquí para incentivar la producción agraria. Desde la promulgación del *Código de Inversiones Agrícolas*, los incentivos quedaron regulados por dicho código, ya que en él se fijaban las condiciones del crédito público y las subvenciones a la producción. El CIA introdujo algunos cambios con respecto a las dos operaciones antes mencionadas; así, mientras que la *Operación Labor* permitía arar los campos con la maquinaria estatal, el CIA lo que hace es ofrecer facilidades para que los agricultores adquieran su propia maquinaria, si bien el presupuesto para este concepto era reducido; con respecto a la

---

<sup>1</sup> Tahar el-MESMOUDI. "Rôle du crédit agricole...". p. 159.

## LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

*Operación Fertilizante*, se modifican las condiciones de acceso a las ayudas oficiales mediante créditos y subvenciones a fondo perdido, procurando que las mismas no sean tan costosas como en esa operación.

Una serie de organismos públicos se encargaban de facilitar las simientes o abonos químicos. Entre las proveedoras de simientes señalamos la ya mencionada SONACOS y el Instituto Nacional de Investigación Agronómica (INIA). Ambos organismos coordinan sus acciones con las diversas sociedades estatales que gestionan las tierras del Estado que no habían sido distribuidas entre los agricultores, como la SODEA y SOGETA, que ya conocemos, y la Sociedad de Análisis de Suelos de Marruecos (SASMA). También se relacionan con las Oficinas Regionales de Explotación Agrícola y las Direcciones Provinciales de Agricultura que se encargan de la gestión de las parcelas privadas de regadíos. El organismo especializado en fertilizantes más importante es la Sociedad Marroquí de Fertilizantes (FERTIMA: Fertilizantes Marroquíes), filial de la Oficina Cherifi de Fosfatos (OCF), que los fabrica y distribuye; esta misma sociedad pone en circulación los fertilizantes que el país importa. Otras sociedades que comercializan los fertilizantes son Química de Marruecos (MARRUECOS-QUÍMICA), encargada de los abonos fabricados en el propio país, y la Sociedad Cherifi de Fertilizantes (SCF), ambas colaboran conjuntamente.

La provisión de maquinaria, fertilizantes y simientes seleccionadas se dirigió especialmente a las áreas de regadío, de manera que alrededor del 80% de las subvenciones a la agricultura fueron destinadas a esas áreas. El CIA aportaba sobre todo subvenciones y créditos a las cooperativas agrícolas y no tanto a los agricultores individualmente, probablemente por el deseo de las autoridades de encuadrar a los cultivadores de las zonas de regadíos en organizaciones cooperativas. Sin embargo, los grandes y medianos propietarios encontraron sistemas legales de acceso a las simientes y fertilizantes del Estado en condiciones ventajosas, los servicios técnicos hubieron de aceptar el acceso a los incentivos públicos de la producción a los latifundistas para asegurar el incremento de los rendimientos, aunque la rentabilidad de las explotaciones grandes permitía a sus propietarios introducir simientes mejoradas y fertilizantes obtenidos en el mercado.

La maquinaria agrícola ha ido incrementando el ritmo de su presencia en el campo marroquí. Thami el-Khyari distingue tres períodos en el ritmo anual de venta de tractores:

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

- Desde la independencia hasta 1967, en el que se venden unos 600 tractores por año.
- Desde 1968 hasta 1973, con una venta media anual de 1.800 unidades.
- A partir de 1974 hasta hoy, con un promedio anual de 2.500 tractores<sup>1</sup>.

Desde la conclusión de La *Operación Labor*, el Estado ha perdido importancia en el uso de maquinaria agrícola, existe una Cooperativa de Utilización de Material Agrícola (CUMA) para facilitar tractores y otros mecanismos a los agricultores, pero la mayor parte de los tractores que hay en el país pertenecen a los cultivadores que prefieren disponer de sus propios medios. Lógicamente, su presencia es cotidiana en las parcelas de regadío y en las de los grandes y medianos propietarios, porque son estos los que pueden adquirirlos y porque es difícil la introducción de maquinaria en las pequeñas explotaciones. La evolución del número de tractores en estas parcelas se ha ido incrementando constantemente, el ahorro de mano de obra es una explicación y la amortización de los gastos de compra se realiza con la reducción de los costes de personal. Se estima que el parque de tractores que precisa Marruecos ha de rondar las 70.000 unidades y a mediados de los ochenta circulaban por el país aproximadamente el 45% de esa cifra. Las tierras cerealeras, las sembradas con leguminosas y forrajes utilizan el tractor en 3/4 de su superficie; si descontamos la superficie que por razones técnicas no puede usar este tipo de maquinaria, el 80% de la SAU cuenta con el aporte del tractor, lo cual indica un tractor por cada 130 Has, lo que puede parecer una mecanización excesiva, pero la utilización de la misma es poco conveniente porque no se ara en profundidad ni en el tiempo preciso, lo que resta efectividad<sup>2</sup>.

El uso de fertilizantes fue estimulado primeramente para los cereales y los cultivos forrajeros, de manera más sensible a partir de 1969; más tarde se extendieron las facilidades para el resto de las producciones, hacia 1974. El Estado favorece la utilización de abonos mediante la fijación de sus precios con tasas que los hagan factibles para los agricultores y por medio de subvenciones. Como hemos dicho, el CIA favorece a las cooperativas, que se benefician de un 30% del precio de los fertilizantes, cuando los particulares lo hacen en el 20%. Al igual que ocurre con otros productos subvencionados, la Caja de Compensación es la que fija los precios. La cantidad de abonos químicos

---

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. "L'administration...", p. 301.

<sup>2</sup> *Ibidem*.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

necesaria para una correcta fertilización de los suelos es de 7.000.000 de quintales<sup>1</sup>, mucho menos de la utilizada efectivamente, que no debe llegar al 30%<sup>2</sup>. Como siempre, las áreas de regadío son las que introducen en mayor proporción el uso de fertilizantes, un tercio del total, cuando representan solamente el 10% de la superficie cultivable; las regiones con un índice pluviométrico más elevado emplean en sus tierras mayores cantidades de fertilizantes que las tierras de secano. Los cereales consumen el 44% de los fertilizantes, pero la superficie que ocupan es el 60% del total, con lo que su utilización real es menor que en otras producciones; los cultivos de huerta, frutales y azucareros emplean el 45% del total de fertilizantes y la superficie que conciernen sólo representa el 3,5%<sup>3</sup>. Precisamente el uso de fertilizantes es menor cuanto más pobres son las tierras, la agricultura de secano tendría que ser favorecida en este sentido para aumentar su productividad. Desde 1985 el Estado ha abandonado en parte el estímulo que venía realizando para que los agricultores emplearan los abonos químicos, ello se debe a que los costes que supone compensar el precio de venta del de comercialización y adquisición final por los cultivadores es muy elevado, teniendo en cuenta la crisis financiera por la que atraviesan las finanzas públicas desde finales de los años setenta. Las autoridades han reducido las subvenciones para la adquisición de fertilizantes y ese hecho se inscribe en la política de austeridad emprendida para sanear el déficit público y exterior que sufre Marruecos, que ha llevado además a dejar de subvencionar productos alimentarios básicos.

Si consideramos globalmente la productividad de la agricultura marroquí, ésta es baja. La introducción de incentivos a la producción, como la maquinaria, fertilizantes y semillas selectas no ha servido de manera apreciable para elevar los rendimientos de los cultivos. La razón principal es que el sector de secano se ha beneficiado escasamente de estos incentivos. Por otra parte, los agricultores pequeños no pueden utilizarlos porque les faltan los medios económicos para su adquisición y porque la talla de sus explotaciones no permite muchas veces que se pueda hacer uso de la maquinaria. Se debe informar a los cultivadores de la manera más efectiva de emplear los incentivos, a veces se disponen de

---

<sup>1</sup> D. KHROUZ. "La politique..." p. 483.

<sup>2</sup> La evolución que ha seguido el uso de fertilizantes es la siguiente: 99.000 toneladas en 1960, 148.000 en 1965, 445.000 en 1970, 570.000 en 1980 y 670.000 en 1985. Mostafa, QAROUACH. *La croissance...* p. 53.

<sup>3</sup> Thami el-KHYARI. "L'administration..." p. 303 y *Agriculture...* p. 349.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

fertilizantes y se satura el suelo o se fertiliza débilmente, otras se han empleado tipos de abonos que no correspondían a la naturaleza de los suelos; el uso del tractor no es siempre el más adecuado, se ara superficialmente y no se utiliza convenientemente. Pero a pesar de todo ello, la productividad agrícola guarda relación con las estructuras agrarias. Un reparto de la propiedad con mayor equidad podría elevar la rentabilidad financiera de muchas familias, las cuales podrían invertir parte de sus beneficios en la mejora de los sistemas de cultivo y la adquisición de maquinaria, abonos químicos y semillas mejoradas. En la agricultura de secano pueden introducirse simientes que resistan con mayor intensidad la falta de agua, el empleo de variedades resistentes a las sequías es una medida de hacer frente a los azares climáticos. Una vez más, se hace necesario abordar una plan de acción serio y global sobre la generalidad del campo marroquí, con medidas de alcance profundas.

Queremos hacer mención en este apartado a otras actuaciones del Estado en agricultura para incrementar la producción. El estímulo de los cultivos hortícolas, frutales y en general aquéllos que son comercializables en el mercado exterior es un rasgo definitorio de la política agrícola desarrollada en Marruecos. El fomento de esos cultivos ha tenido repercusiones positivas por procurar divisas, pero se encuentran con obstáculos crecientes por la concurrencia de otros países en los mercados; sin embargo, no ha ido acompañado de un interés semejante por los cultivos cerealeros, de consumo masivo y de producción nacional insuficiente. Las producciones azucareras sí parece haber conseguido satisfacer la demanda interna, tras un historial de déficit continuo. Las autoridades han emprendido planes concretos de fomento de algunas producciones; el *Plan Oleaginoso* es uno de ellos, con el fin de satisfacer las necesidades de aceites y crear un excedente para la exportación. Se acomete también un *Plan Lácteo* con el objetivo de llegar al año 2000 con una producción de leche que aporte el mínimo diario necesario de este alimento por cada individuo y desarrollar la ganadería bovina preferentemente, con razas importadas de calidad. Por último, hacemos mención a un programa de estímulo de la producción y consumo de carnes blancas y huevos (aves de corral principalmente) para modificar algunos hábitos alimentarios. A estos programas se acompañan otros que fomentan los cultivos que sirven para la alimentación de estos animales, como los forrajeros. Estos dos últimos planes favorecen asimismo el desarrollo de algunas industrias agropecuarias, con

lo que su finalidad es tanto para asegurar el equilibrio alimentario en la dieta diaria de los ciudadanos como meramente económico.

### **3.11. DEBILIDAD DE ACCIONES EN EL SECTOR TRADICIONAL DE LA AGRICULTURA**

La agricultura tradicional tiene una gran importancia social y económica en el conjunto de las actividades productivas que se desarrollan en Marruecos. Su extensión no concuerda con su productividad y sus problemas inciden en el resto de los sectores, de tal forma que cuando atraviesa campañas con rendimientos aceptables, mejora la situación económica general del país y cuando sufre caídas en la producción, otras actividades se resienten. Comprende al menos el 80% de la superficie cultivada y el 90% de la población rural. Todavía hoy, la mayoría de los ciudadanos marroquíes se inscriben en el sector tradicional de la agricultura. No es preciso que reiteremos las influencias que este sector ejerce sobre los demás, tan sólo recordamos dos hechos: de él depende la mayor parte de la producción agraria, principalmente en los cultivos de mayor consumo interno; su trayectoria, pues, se refleja en la balanza comercial y en la evolución de la industria agroalimentaria de manera especial. Al ser un sector que acoge a la mayoría de la población nacional, sus dificultades revierten en otras esferas, como el éxodo rural, que extiende su problemática a los centros urbanos.

Esa importancia social y económica no se corresponde con el esfuerzo que el Estado dispensa al sector agrícola tradicional. Dos datos avalan esta consideración: si la agricultura en su conjunto se ha beneficiado de más del 30% de las inversiones públicas durante muchos períodos, el 70% de esas inversiones se han limitado a las zonas de regadío y solamente el 30% ha ido dirigido al sector tradicional; por otra parte, los empréstitos otorgados por la CNCA y las cajas regionales y locales también se han concentrado en la agricultura moderna, la tradicional únicamente ha sido provista del 17% de los créditos globales. No vamos a insistir de nuevo en cuáles son las razones que explican la exigüidad del apoyo estatal al sector con más carencias, pero queremos reincidir en una de ellas: las autoridades han debido comprender que cualquier acción global sobre el sector tradicional sólo puede tener consecuencias positivas de desarrollo

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

si previamente no se aborda una profunda reforma agraria que modifique sustancialmente las estructuras por las que éste se asienta y hemos hablado de los motivos que induce al Estado a no emprenderla de una vez por todas.

La agricultura tradicional no tiene la capacidad de resolver su situación por sí misma. Cuando el crecimiento demográfico apenas era perceptible, dicho sector sobrevivía porque producía en la misma cantidad que se consumía; sin embargo, la explosión demográfica producida a lo largo del presente siglo no ha ido acompañada de variaciones sensibles en los sistemas de producción, en las relaciones sociales ni en una extensión significativa de la superficie cultivada. Los medios tradicionales perviven hasta hoy, la tracción animal sigue utilizándose y el riego de los campos continúa dependiendo absolutamente de los azares climáticos. El aumento de la población ha incrementado el número de los que no tienen tierras y de los que poseen cantidades ínfimas, puesto que la microparcelación de las pequeñas explotaciones por herencias se ha mantenido a lo largo del tiempo y el proceso de acumulación de tierras de los grandes propietarios también se ha mantenido, son dos movimientos contrarios y que se han llevado a cabo simultáneamente, con lo cual el resultado ha sido la pauperización de miles de familias.

Como los métodos de cultivos son los mismos, la productividad no se ha incrementado. Hay que esperar a campañas agrícolas con lluvias copiosas y climatología benigna para que los cultivos rindan satisfactoriamente, pero ese hecho es eventual, no modifica la debilidad de los rendimientos considerados a lo largo del tiempo. De manera general podemos decir que el potencial productivo en las zonas *būr* favorables se utiliza solamente al 30% y en las áreas *būr* desfavorables al 55%. Medidas encaminadas a elevar esos porcentajes deberían ponerse en marcha, pero la adopción de una reforma agraria integral depende de una decisión política.

En otros apartados aludíamos al papel que los organismos financieros internacionales desempeñaron en la toma de decisiones por parte de las autoridades políticas y vimos que lo esencial de las recomendaciones del Banco Mundial se siguieron en la realización de los proyectos hidráulicos y de regadío. Esas instituciones económicas hicieron referencia a la necesidad de abordar programas de desarrollo económico y social en la agricultura tradicional, aportando algunos fondos para la financiación de esos programas. Las autoridades marroquíes no han dado gran importancia a las acciones en zonas *būr*, aunque sí han emprendido algunos proyectos.

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

Los proyectos realizados o en vías de ejecución en la agricultura de secano tienen como metas primordiales elevar el nivel de los rendimientos productivos mediante la introducción de variedades de cultivo de alto rendimiento y resistentes a las inclemencias meteorológicas, sobre todo en algunos tipos de cereales y forrajes y el estímulo a la mecanización del campo y el empleo de fertilizantes. En este sentido hay que recordar dos programas realizados en los años sesenta con esos fines: La *Operación Labor* y La *Operación Fertilizante*, que afectaron a varios cientos de miles de hectáreas en zonas de secano y constituyeron las primeras medidas de alcance para mejorar la productividad de la agricultura tradicional.

Tras el abandono de esos planes de actuación y, en realidad, el fracaso de los mismos, el Estado marroquí ha emprendido una serie de *proyectos integrados de desarrollo agrícola* que pretenden conseguir elevar la productividad en las áreas de secano con un nivel pluviométrico favorable, introducir variedades selectas de cultivo, el acceso a la maquinaria agrícola y a los abonos químicos, la enseñanza de nuevos métodos de cultivo y medios para aumentar la rentabilidad (lo que se conoce como "vulgarización") y ciertas facilidades de crédito según las posibilidades de rendimiento de las distintas explotaciones agrícolas. Junto a estos aspectos, se desarrollan acciones sociales tales como la extensión de la asistencia sanitaria, la escolarización de los niños, la electrificación rural, el suministro de agua potable y una mínima infraestructura de comunicaciones, carreteras sobre todo. Los cereales y olivas son productos de amplio cultivo en el secano pero deficitarios para el país; gozarán de estímulo con el fin de buscar la autosuficiencia. Los cultivos industriales, como los textiles, también son fomentados en esos proyectos. Se llaman integrados por la combinación de sus componentes sociales y productivos. De los siete proyectos actualmente en marcha, los de mayor repercusión son los proyectos de al-Haÿib-Atlas Medio, el de Fes-Karia-Tissa, y el de Ulmás-Rummani. El primero inició sus trabajos en 1976 y concluyó en 1983; el segundo comenzó en 1979 aunque desde 1984 sufrió importantes reducciones en las inversiones (se preveía concluirlo en 1989); el tercero era de un año de duración, entre 1983-1984. De los tres proyectos, el segundo es el más importante, concierne a cerca de 300.000 personas, 267.000 Has y muchos cientos de

#### LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ

pueblos; el Banco Mundial provee más del 40% de la financiación<sup>1</sup>. Estos proyectos no han tenido el éxito que de ellos se esperaba, la productividad general de la agricultura de secano no ha aumentado, tampoco la suficiencia alimentaria y el éxodo rural que se pretendía frenar prosigue hoy en día. Han encontrado problemas de financiación derivados de la crisis monetaria que ha atravesado el país durante la década de los ochenta y se han visto sometidos a la política de ajuste presupuestario que ha presidido casi todos los órdenes que concierne la inversión pública. Además, estos proyectos integrados no están generalizados en el campo marroquí, se reducen a áreas concretas. Una acción intensa y generalizada está pendiente de ser abordada si se quiere reducir las tensiones sociales que produce la pobreza no sólo en las zonas de agricultura tradicional, sino además en el conjunto del país.

---

<sup>1</sup> Para una descripción detallada de este proyecto, véase: Moha MERGHI. "Participation des populations rurales au développement agricole: cas du projet Fès-Karia-Tissa". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989. pp. 241-267.

**CAPÍTULO CUARTO**  
**LOS RESULTADOS DE LA PLANIFICACIÓN Y DE LA POLÍTICA AGRARIA.**  
**SITUACIÓN ACTUAL DE LA AGRICULTURA MARROQUÍ**

#### 4.0. EL ORIGEN COLONIAL DE LA POLÍTICA AGRARIA DE MARRUECOS INDEPENDIENTE

Una vez descritos y analizados los ejes de la planificación y de la política agraria marroquí, podemos hacer un juicio de valor sobre sus resultados. La primera cuestión a tratar es la dilucidación de la naturaleza del proceso de construcción del desarrollo agrícola emprendido. El primer aspecto que deriva de esa cuestión es concluir si el Marruecos independiente mantiene una política agraria continuista en relación al período de Protectorado o si se produce una ruptura entre ambos períodos<sup>1</sup>. Hay diversidad de opiniones sobre el asunto, aunque los que se inclinan por la idea de continuidad entre la política agrícola colonial y la que se desarrolla tras la independencia agrupa a un mayor número de especialistas, preferentemente occidentales, si bien son muchos los expertos marroquíes que defienden la misma postura. Nosotros vamos a sintetizar el contenido de ambas hipótesis según las opiniones contrapuestas de dos grandes estudiosos. Entre los partidarios de la primera opción destacamos a Swearingen<sup>2</sup>, que apuesta decididamente por la continuidad global de la acción estatal en la agricultura marroquí postcolonial respecto a la época precedente. Exponemos lo esencial de su discurso: El Marruecos independiente se ha encaminado por un desarrollo agrícola basado en el objetivo de poner en regadío un millón de hectáreas cuando se inicie el siglo XXI, es la ejecución del plan

---

<sup>1</sup> Esta controversia surge en realidad entre los especialistas marxistas y referido globalmente a los países que han dependido de un mandato colonial y que han ido obteniendo la independencia en el transcurso del presente siglo, particularmente después de la Segunda Guerra Mundial. Los lazos de dependencia económica creados durante el colonialismo entre las metrópolis, con un sistema capitalista avanzado, y las colonias, que darán lugar a lo que vendrá a denominarse el *Tercer Mundo*, hizo que en muchos casos los gobiernos independientes que se constituían no pudieran abocarse a un desarrollo estrictamente diseñado por ellos, sino que el hecho colonial pesaba en las decisiones y en el camino a seguir. La configuración, durante los procesos de independencias, de una serie de élites que monopolizaban importantes actividades productivas y servían los intereses de las antiguas potencias coloniales llevó a pensar a los estudiosos marxistas que dichos grupos privilegiados continuaban básicamente con el mismo papel socio-político que desempeñaban anteriormente los colonos. El mismo esquema ha sido transferido al caso marroquí y, dada la importancia que la agricultura ha tenido durante el Protectorado y desde la proclamación de la independencia, la controversia se ha centrado especialmente en este sector.

<sup>2</sup> Todos los trabajos de este especialista abordan el tema y siempre con idénticos postulados. Su principal obra: *Moroccan mirages...*, que hemos citado en varias ocasiones, muestra por entero el desarrollo extenso de sus planteamientos sobre el continuismo en la política agraria marroquí desde la época del Protectorado. Analiza la política agraria colonial en los capítulos primero, segundo y parte del tercero y la del período que le sigue, hasta 1936, en el resto del tercer capítulo. Un resumen de las ideas principales de toda la obra entorno a este punto lo ofrece en el sumario de la misma, pp. 186-192.

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

colonial de 1938 que pretendía edificar una infraestructura hidráulica para poder cultivar intensivamente un millón de hectáreas desde el momento en que fue concebido hasta el año 2000. La política de presas lanzada en 1968 es la confirmación de esa hipótesis. La diferencia entre el período colonial y el que le siguió estriba en el ritmo de los trabajos para la consecución del objetivo del millón de hectáreas, no en los métodos ni en las razones de conjunto que motivaron tal política. La mayor parte de los proyectos de regadíos, de los perímetros en los que deberían efectuarse los equipamientos hidráulicos y situarse las tierras a cubrir por ellos estaban esbozados en los estudios técnicos dejados por las autoridades del Protectorado. La propiedad de las tierras aptas para el desarrollo de los regadíos estaban en manos de los colonos casi exclusivamente, ha pasado tras la independencia a la élite marroquí, un cambio de nacionalidad que no ha implicado modificaciones sustanciales en las estructuras económicas y sociales del mundo rural. De hecho, los planes coloniales y los del Marruecos independiente han perseguido la creación de una élite rural sustentadora del poder constituido en cada momento y que sirve de escudo ante el avance de la pauperización de las masas, por lo que los principios políticos son similares. La estrategia de desarrollo agrícola colonial partía de una visión dicotómica del medio rural marroquí, privilegiando un sector moderno, ágil y susceptible de impulsar un alto rendimiento; las autoridades independientes han perpetuado la marginación del sector tradicional, han beneficiado a la agricultura moderna y no han acometido un gran esfuerzo en la superación del dualismo agrario.

En el lado opuesto se sitúa el-Khyari<sup>1</sup>, que defiende la idea de ruptura entre el pasado colonial y la política contemporánea de Marruecos. Señala tres argumentos que sostienen su posición:

1º. La naturaleza del Estado opera un cambio profundo en el instante de la independencia porque las clases dirigentes no son ya las mismas. El patrimonio nacional, al pasar de los colonos a individuos marroquíes supone en sí mismo "una verdadera revolución". Al mismo tiempo, la clase feudal, que había colaborado con el dominio colonial, se debilita y desaparece prácticamente tras la independencia. Esto implica una nueva estructuración

---

<sup>1</sup> También a lo largo de la producción científica de Thami el-Khyari se expone su visión sobre el tema, una sistematización del mismo puede consultarse en su obra capital: *Agriculture au Maroc*, op. cit. pp. 217-219.

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

social, cualitativamente diferente a la época anterior. Pretender lo contrario sería adoptar criterios políticos para movilizar a las masas campesinas, no sería un criterio científico.

2°. Se produce una ruptura clara a nivel de objetivos de la política agrícola. El Protectorado marginó al sector tradicional y el Marruecos independiente busca la "modernización" del conjunto de la agricultura, el desarrollo del capitalismo agrario; que esto se lograra o no fue por la adecuación o inadecuación de las estructuras de propiedad.

3°. Bajo una apariencia de continuidad, la producción agraria sufre cambios profundos: déficit creciente en productos alimentarios básicos e importancia cada vez mayor de las importaciones alimentarias; los cereales, por ejemplo, pasan de ser excedentarios a deficitarios. La viticultura entra en crisis y las industrias alimentarias se desarrollan sólo relativamente. Lo más importante, sin embargo, ha sido la edificación de una considerable infraestructura hidráulica que, si bien se inició durante el colonialismo, su fin era para el aprovechamiento agrícola, frente al aspecto energético que se le dio durante la época precedente, para la producción de electricidad. Por último, Marruecos deja de integrarse dentro de la división del trabajo del Imperio colonial francés para integrarse en el cuadro de la división internacional del Trabajo.

Lo cierto es que ambas posiciones ofrecen planteamientos razonables, la diferencia tal vez está en la valoración que de unos mismos hechos hace cada una. Desde un punto de vista político o desde una perspectiva nacionalista "marroquí", el hecho mismo de la independencia del país y el que la propiedad de las tierras dejara de estar en manos europeas para ser transferidas a ciudadanos del propio país es un elemento de importancia trascendental que rompe con el pasado. Si apartamos la idea de la nacionalidad de los propietarios y lo consideramos desde la vertiente socioeconómica, el traspaso de las tierras a la élite rural marroquí mantiene la tajante división entre poderosos latifundistas y una masa de campesinos empobrecidos ya que el reparto de tierras entre pequeños agricultores no fue de un gran significado numérico. Las autoridades marroquíes, pese a haber acometido algunos programas de desarrollo de la agricultura tradicional, el esfuerzo inversor, las facilidades otorgadas y la cuantificación de los proyectos continúan privilegiando al sector moderno y dejando en un segundo plano al tradicional. La visión dicotómica de la agricultura marroquí en dos sectores claramente diferenciados que surgió durante el Protectorado se mantiene después de la independencia. Es verdad que el esfuerzo inversor y el ritmo de edificación hidráulica es muy superior en el Marruecos

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

independiente, sin embargo, la génesis de ese proceso se encontraba en el período de Protectorado. El Estado postcolonial ha dado forma y ha profundizado en una dinámica que el poder precedente intuía que debía realizarse. Han cambiado las circunstancias políticas interiores y en el contexto internacional. Marruecos deja de inscribirse en el área de división del trabajo que dominaba Francia, pero ello no ha repercutido en independencia económica clara para el país. Si durante el colonialismo, la producción agrícola que se exportaba se dirigía a Francia, después de la independencia la antigua metrópolis mantenía un peso específico en las exportaciones marroquíes. Se constituye la Comunidad Económica Europea (CEE) y a ella se va a orientar la mayor parte de la producción comercializable marroquí, se abre el mercado a más países pero dentro del mismo área. Los cambios producidos en la estructura de producción son, según el-Khyari, una muestra de la ruptura con el período de Protectorado, sobre todo por el cambio de situación de los cereales, que de ser exportados deben importarse desde la década de los setenta. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que el deterioro de la producción de cereales no fue de manera brusca, sino que se produjo a lo largo de mucho tiempo, favorecido por el crecimiento demográfico y ese deterioro se inicia ya en la época colonial; se trata de un proceso negativo que se acelera progresivamente pero que se origina durante el Protectorado. Cabría preguntarse si el período colonial se hubiera prolongado en el tiempo qué hubiera pasado con la producción de cereales, probablemente hubiera llegado un momento de déficit. Con todo esto queremos indicar que la política agraria marroquí contemporánea tiene su origen en la infraestructura y estudios técnicos realizados durante el pasado colonial. Eso no implica un calco total de la política que el Protectorado desempeñó en el dominio agrícola, sino que Marruecos se adecuó a las nuevas circunstancias, pero el modelo realmente no varió, tan sólo se produjo una sustitución de elementos. La metrópolis, como punto de destino del comercio agrícola marroquí, queda sustituida en parte por la CEE. Los colonos propietarios de tierras ceden las mismas en su mayor parte a la élite marroquí, manteniéndose la concentración de la propiedad y las malas condiciones de vida de los campesinos pobres. Aunque algunos señalen lo contrario, el dualismo agrícola persiste y ese hecho es fundamental; debemos juzgar una política por sus resultados no debemos reducirla a los propósitos que la han determinado. Dice el-Khyari que se ha intentado un desarrollo de la agricultura marroquí considerándola conjuntamente, la adecuación o inadecuación de los medios empleados lo han propiciado

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

o lo han hecho fracasar; evidentemente ha fracasado y el mantenimiento del dualismo agrario engarza la estructura de la agricultura marroquí con la del período colonial, pues la distinción entre dos sectores diferenciados prosigue hoy en día y no se pueden equiparar los esfuerzos de modernización del sector moderno con los emprendidos en el tradicional. El poder colonial rehusaba intervenir en la agricultura autóctona para modificar la estructura de propiedad, eso mismo caracteriza al Estado independiente. El colonialismo se apoyó en lo que el-Khyari denomina la "feudalidad" para asentarse sólidamente, el régimen político que se estableció después de la independencia rehuyó aplicar una verdadera reforma agraria para no poner en peligro el sostén que los notables rurales ejercían sobre la corona. La "feudalidad" tradicional quedó debilitada o desapareció, pero emergieron nuevos grupos poderosos con vocación acaparadora de tierras. Ha progresado el capitalismo agrario, pero se ha ido desarrollando paulatinamente y desde la época colonial, simplemente se ha intensificado esa tendencia; además, el capitalismo agrario es perceptible en el sector agrícola moderno, no tanto en el tradicional, confirmando un movimiento que se daba ya durante el Protectorado.

En resumidas cuentas, el Marruecos contemporáneo profundiza en un camino y amplía los itinerarios que el colonialismo había concebido. Se producen cambios en las orientaciones políticas, pero eso no modifica sustancialmente la situación social y económica de las masas, de deterioro progresivo, iniciado durante la era colonial. Las relaciones sociales mantienen su estructura y lo que avanza y se debilita marcan una evolución que el colonialismo impulsó. Utilizando una imagen, el colonialismo sitúa los cimientos y la independencia levanta el edificio.

Al margen de esta cuestión, vamos a juzgar los resultados de la planificación y política agraria marroquí considerándolo en sí misma; para ello, nos guiamos por dos criterios básicos: analizando los resultados económicos, esto es, viendo la evolución de la producción agrícola y su repercusión en la dieta alimentaria de los ciudadanos del país y en la balanza comercial, y los resultados a nivel social, es decir, señalando el incremento o disminución de las desigualdades sociales, la mejora de las condiciones de vida, etc.

**4.1. DÉBIL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA**

La agricultura siempre ha ocupado un elemento de primer orden en la economía marroquí, pero su peso ha ido disminuyendo paulatinamente en el conjunto de indicadores que intervienen en la valoración del PIB. Durante los años sesenta, la agricultura representaba entre el 25 y el 30% del PIB, en la primera mitad de los ochenta cayó a poco más del 11%. El resultado de las estadísticas depende de su elaboración, si tomamos como medida el DH corriente, la proporción del sector agrícola en relación al PIB ha sido más estable, como observamos en la tabla siguiente:

**Tabla n° 25:** Parte de la agricultura en el PIB en millones DH corrientes

	1972	1976	1980	1984	1989
1. PIB	22.689	41.012	70.161	112.345	190.010
2. Agricultura	4.895	7.860	12.711	16.851	31.230
1/2 (%)	21,6	19,2	18,1	15	16,5

Fuentes: *Panorama...* p. 93 y *NASM*, 1990, p. 4

En precios corrientes, el valor de la producción agrícola (PIBA) ha ido descendiendo lentamente desde un 25% en los años sesenta a alrededor del 17% a comienzos de los noventa. Si tomamos las cifras en DH constantes<sup>1</sup>, la participación del PIBA en el PIB muestra una caída mayor, tal como se señala en la tabla que sigue:

**Tabla n° 26:** Parte de la agricultura en el PIB en millones DH constantes

1960-1969	1970-1975	1976-1980	1981-1985
30%	20%	15%	11%

Fuente: Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 9

<sup>1</sup> Se adopta 1969 como año base para expresar el valor de los DH constantes.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Expresadas las cifras en DH constantes se observa que la agricultura se reduce a cerca de un tercio del valor que tenía en los años sesenta. Debemos dejar constancia de que la proporción de la agricultura varía sensiblemente de un año al siguiente, los factores climáticos determinan que la producción agrícola crezca o se reduzca sensiblemente; puede darse el caso de que el PIBA represente un cierto año la mitad que el precedente o una proporción muy superior. Por esa razón, el estudio de la producción agrícola sólo puede practicarse atendiendo a su evolución a largo plazo. La conclusión que podemos obtener de las dos tablas anteriores es que el peso de la agricultura se va haciendo menos patente, lo cual en sí mismo no debe interpretarse siempre de manera negativa, ya que las cifras pueden indicar que otros sectores productivos avanzan más que la agricultura, sin que ésta retroceda en ningún momento. Asimismo, la disminución del PIBA en relación al PIB podría revelar que sectores tales como el industrial ganan terreno en el conjunto de actividades económicas del país, lo cual vendría a demostrar que se produce un desarrollo económico y se diversifican los sectores productivos. Sin embargo, el espacio que la agricultura va dejando abierto en el PIB marroquí lo va ocupando en su mayor parte el sector terciario y los servicios administrativos especialmente, actividades que no son productivas, mientras que la industria no toma el relevo del despegue económico, siendo esto una fuente de dificultades, porque el progreso de las actividades terciarias evidencia que el país estará modernizando su aparato administrativo y que los empleos se crean en los servicios así como entre el funcionariado público. Esta circunstancia se da generalmente en los países menos desarrollados, al no crecer sustancialmente los sectores productivos, el Estado "hinfla" el tamaño de la Administración para crear empleo y estimular la movilidad social, generándose a la larga problemas de financiación pública y de dependencia económica con el exterior.

El crecimiento global de la agricultura no ha sido generalmente muy significativo, las variables climáticas condicionan severamente el desarrollo de las campañas de siembra y recolección. Los estudios sobre el impacto climático en la agricultura revelan que cada década está sometida a cuatro o cinco años con condiciones desfavorables para los cultivos, normalmente debido a las sequías, al menos dos años de cada década son especialmente

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

adversos<sup>1</sup>. Veamos el crecimiento de la agricultura y del PIB durante los diferentes planes quinquenales y trienales:

Tabla n° 27: Crecimiento de la agricultura y del PIB marroquíes

	1960/64	1965/67	1968/72	1973/77	1978/80	1981/85
PIB	2,3	2,9	5,6	7,3	4,1	1,7
PIBA	1	1,5	6,8	- 2,4	8	1

Fuentes: Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 11 y Habib el-MALKI. *Trente ans...* p. 171

La evolución del sector agrícola no muestra un crecimiento estable, en algunos períodos es incluso negativo. El crecimiento del PIB está condicionado en cierta medida por el PIBA, ya que al peso directo que éste representa en su estructura, hay que sumar el que produce de forma indirecta al contribuir al desarrollo de las industrias agroalimentarias, textiles, etc. Apréciase que campañas agrícolas benignas coinciden con un mayor crecimiento del PIB, y a períodos de estancamiento le siguen otros de desaceleración en la tasa de crecimiento.

Las cifras demuestran que la utilización de fertilizantes, simientes seleccionadas, y mejores herramientas de trabajo no reducen la dependencia de la agricultura del factor climático. El incremento de la producción coincide siempre en el tiempo con la presencia de lluvias copiosas y los momentos de recesión con los de escasez de precipitaciones. Esa circunstancia revela además la importancia del sector tradicional y de secano en el conjunto de la producción agrícola, pues las áreas de agricultura moderna y de regadíos dependen mucho menos de las coyunturas climáticas<sup>2</sup>. Si el grueso de la producción se concentrara en las áreas de regadío no se produciría tantas variaciones anuales en el PIBA,

<sup>1</sup> Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 12.

<sup>2</sup> La asociación entre agricultura tradicional y la de secano no debe ser entendida en sentido riguroso, pues pueden existir zonas de regadío tradicional en el sector agrícola tradicional; lo mismo decimos a la hora de asimilar la agricultura moderna con la de regadíos, existen áreas de agricultura moderna en tierras de secano. Sin embargo, normalmente el sector tradicional se ubica en zonas de secano y el moderno en las de regadío, por eso establecemos esa correspondencia.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

la agricultura de secano continúa determinando la evolución del mismo<sup>1</sup>. Por último, las tablas antes expuestas manifiestan que los rendimientos de los cultivos por hectárea no se han elevado sustancialmente, de lo contrario tendría que haberse incrementado más el ritmo de crecimiento y eso que, aunque no de gran importancia, se ha producido un cierto aumento de la superficie cultivada.

### 4.1.1. Evolución sectorial de la producción agrícola

Desde 1956, la evolución seguida por las distintas producciones agrícolas ha sido diferente. La política agrícola del gobierno y ciertos factores de rentabilidad económica en las zonas de agricultura capitalista han determinado que se diera prioridad a unos cultivos sobre otros y se dotara de mejores medios y facilidades financieras a producciones concretas. De manera general, los cereales no han recibido tanto estímulo como los cultivos especulativos de exportación. En este tema incide también el dualismo agrario ya que los cultivos más rentables para los agricultores y que proporcionan divisas al país se siembran preferentemente en las zonas de agricultura moderna y de regadío, mientras que los cereales y la ganadería ovina se concentran masivamente en el sector agrícola tradicional. Las producciones que se orientan al consumo interno marroquí han tenido un crecimiento productivo más débil que las que se destinan a la exportación, dándose la doble circunstancia de tener que importar productos agrícolas de consumo básico y exportar otros. El efecto de esta política ha sido la imposibilidad de obtener la suficiencia alimentaria, pues productos excedentarios en un primer momento han pasado a ser deficitarios y otros se han dirigido al mercado exterior por su rentabilidad y por no ser frecuentes en la alimentación de la población en general. Se ha buscado el fomento de las exportaciones de productos agrícolas, lo cual es positivo, pero no se ha puesto el mismo coraje en mantener la suficiencia productiva de los cultivos de mayor consumo, con lo que los beneficios de las exportaciones se han difuminado por las importaciones. Dadas las características económicas y sociales de Marruecos y sus posibilidades de acceder a un

---

<sup>1</sup> Qarouach señala que los cereales y gran parte de la ganadería (que en buena medida depende de los primeros) contribuyen en 2/3 al crecimiento del PIBA; lo esencial de la producción cerealera y ganadera se produce en la agricultura tradicional. Según las fuentes y según los organismos que se encargan de estudiar la evolución del sector agrícola, la agricultura tradicional participa entre 1/3 y 1/2 en el PIBA, y la moderna entre 1/2 y 1/3. Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 16.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

desarrollo global de sus fuerzas productivas, el país tendría que ir encaminado a intentar asegurarse el abastecimiento propio de los productos básicos y reservar una parte de la superficie cultivable a producciones fácilmente exportables con las que conseguir el equilibrio de la balanza de pagos.

### 4.1.1.1. Evolución de los cultivos de cereales

Nunca nos cansaremos de insistir en la importancia fundamental de la cerealicultura, en Marruecos y en el resto del mundo. Son producciones básicas en la alimentación humana por sus aportes calóricos y en proteínas. Su importancia se resume en el hecho de que países como los Estados Unidos los consideran productos estratégicos. Lograr la suficiencia alimentaria en cereales es común a casi todas las naciones, si bien muchos no lo consiguen. En Marruecos, los cereales suponen un tercio del PIBA y está presente en dos tercios de las explotaciones agrarias. La superficie dedicada a estos cultivos ha aumentado a lo largo del tiempo, algo más de cuatro millones de hectáreas a principios de los años sesenta a alrededor de cinco millones y medio a comienzos de los noventa. La principal dificultad para el desarrollo de los cereales estriba en que su cultivo se centra en la agricultura tradicional y de secano, con lo que la producción está completamente a expensa de las condiciones climáticas y no se ha beneficiado de los favores que otras producciones han tenido en la agricultura de regadíos.

En los cuadros siguientes exponemos la evolución general de las producciones cerealeras en superficie, quintales y rendimientos.

Tabla nº 28a: Evolución de los cultivos cerealeros en Marruecos (1961-1978)

	1961-1965	1966-1970	1971-1975	1976-1978
Superficie (en 1000 Has)	4.140	4.477	4.322	4.880
Producción (en 1000 QX)	34.351	39.199	42.705	42.599
Rendimiento (en QX)	8,30	8,76	9,88	9,49

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Tabla n° 28b: Evolución de los cultivos cerealeros en Marruecos (1984-1991)

	1984/85	1986/87	1988/89	1990/91
Superficie (en 1000 QX)	4.779,2	5.055,8	5.513,1	-
Producción (en 1000 QX)	53.001,3	43.125,8	74.088	79.600*
Rendimiento (en QX)	11,1	8,5	13,4	-

\* Estimado

Fuentes: Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 362 y *NASM*, 1990, pp. 45-46

La producción de cereales ha tenido un comportamiento irregular, según las condiciones atmosféricas el rendimiento de los cultivos se incrementa o se resiente. El año 1968 marcó un récord productivo con 63 millones de quintales que no se logró superar hasta la campaña 1987/88 con 76 millones/qx; el año agrícola 1990/91 parece suponer otra cosecha excepcional. Después de las sequías de los primeros años ochenta, los últimos años de esa década fueron favorables para la agricultura y se pensaba que el país podría lograr la suficiencia en cereales; sin embargo, todavía la frecuencia y cuantía de las precipitaciones condicionan extraordinariamente el desarrollo de este tipo de cultivos, por lo que deben acentuarse las acciones encaminadas a sustraer en la medida de lo posible la agricultura tradicional de los azares climáticos<sup>1</sup> y elevar los rendimientos de cada hectárea. El crecimiento medio que muestran las estadísticas sitúa la progresión anual de los cultivos cerealeros en una tasa cercana al 1,5% hasta 1980, lo cual es sensiblemente inferior al índice de crecimiento demográfico. Ha aumentado la superficie cerealera pero también es cierto que el empuje de otras producciones ha ido dejando los cereales en las tierras menos aptas para el cultivo, repercutiendo en el rendimiento.

Por lo que respecta a los diferentes tipos de cereales, la cebada ha sido tradicionalmente el cultivo más extendido, dedicándosele aproximadamente el 50% de la

<sup>1</sup> En este sentido, la presente campaña agrícola parece estar condicionada por los efectos de la sequía que afecta durante este año. Las perspectivas en cuanto a producción de cereales parecen ruinosas.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

superficie cerealera total prácticamente desde la independencia hasta la actualidad; su parte en la producción cerealera final oscila entre el 45 y el 50%. El trigo duro ha progresado ligeramente, ocupando alrededor del 25% de las tierras cerealeras y entre el 20 y 25% de la producción según los períodos. El trigo blando ha tenido un crecimiento mayor, al inicio de la independencia ocupaba entre un 11 y un 12,5% de la superficie cerealera y entre el 11 y 14% de la producción; durante la segunda mitad de los ochenta elevó su participación en la superficie sembrada al 20% y en la producción cerealera global a cerca del 25%. Al maíz se le dedica una atención mucho menor, reduciéndose tanto la superficie de siembra como su proporción en el conjunto de cereales, alrededor del 12,5% de la superficie y el 9% de la producción en los años cincuenta al 7% y 4% respectivamente a mediados de los ochenta. La avena, sorjo, arroz, alpiste y otros cultivos tienen escasa relevancia<sup>1</sup>.

Se calcula que el 56% de la superficie cerealera puede mejorar notablemente los rendimientos, mientras que el 44% restante son zonas poco aptas para el cultivo y en las que la producción está sujeta a diversos azares. En cuanto a la proporción en que puede elevarse la productividad de la cerealicultura varía según las estimaciones entre el 40 y el 100%<sup>2</sup>. En resumen, con medidas que fomenten el cultivo de cereales podría lograrse la suficiencia marroquí en estos productos; para ello sería necesario que las tierras aptas, con buen aporte de agua, reservaran una parte de su superficie a la cerealicultura, ya que actualmente ésta representa el 80% de la SAU pero se concentra en tierras pobres. Las importaciones de cereales que ha venido practicando el gobierno y las subvenciones al consumo otorgadas a estos productos para mantener estables los precios, han traído como contrapartida que sean cultivos poco rentables para los productores, proporcionan un escaso margen de beneficios. Rentabilizar la producción sería el factor que hiciera que los agricultores del sector moderno y de las explotaciones de mejores rendimientos se decidieran por incrementar estos cultivos.

Una última consideración sobre la cerealicultura: la parte de la producción que se comercializa es muy débil, hasta 1982 no superó el 14% según los servicios del

---

<sup>1</sup> Las estimaciones que se han hecho sobre la producción cerealera en 1991 son las siguientes: 20.200.000 qx para el trigo duro, 25.400.000 qx para el trigo blando, 28.500.000 qx para la cebada y 4.500.000 para el maíz. Ref: *AFSB*, 57 (1991), p. 3.

<sup>2</sup> Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 22.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Ministerio de Agricultura<sup>1</sup>; esto indica que las familias rurales que se dedican al cultivo de los cereales lo hacen para su propio consumo. El incremento de la rentabilidad por el cultivo de los cereales facilitaría en gran medida su comercialización.

### 4.1.1.2. Evolución de las leguminosas

La producción de leguminosas también sufre fluctuaciones fuertes, incluso superiores a las de los cereales. De unas campañas a otras puede producirse grandes alzas en la producción o fuertes caídas, la superficie que se destina a estos cultivos presenta igualmente importantes variaciones. En las tablas que ofrecemos a continuación dibujamos su evolución tanto en superficie, como en producción y rendimientos a la hectárea:

Tabla n° 29a: Evolución de los cultivos leguminosos (1955-1974)

	1955-1959	1960-1964	1965-1969	1970-1974
Superficie (en 1.000 Has)	200	440	407	500
Producción (en 1.000 qx)	886,1	2.564,8	3.010,3	4.402,6
Rendimiento por Ha	4,3	5,8	7,4	8,8

Fuente: Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 366

---

<sup>1</sup> Jelloul el-MABROUK. "L'agriculture...". p. 108.

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Tabla n° 29b: Evolución de los cultivos leguminosos (1975-1989)

	1974/75	1979/80	19884/85	1988/89
Superficie (en 1.000 Has)	562	384	512	489,4
Producción (en 1.000 qx)	4.500	2.310	3.884,5	3.473,4
Rendimiento por Ha	8	6	7,6	7,1

Fuente: *NASM* (diferentes números)

Hasta comienzos de la década de los ochenta se constata un progreso en la producción, debido al incremento de la superficie y de los rendimientos; sin embargo, en los años ochenta se estanca la producción y la superficie se reduce de manera apreciable. La producción crece un 11% y la superficie un 6,5% de media anual hasta 1980. Durante la campaña 1986/87, la superficie sembrada de oleaginosas alcanzó su máximo histórico con 529.600 Has, y la producción más voluminosa se obtuvo en la campaña precedente con 4.680.300 quintales, siendo el rendimiento productivo de 9,3 qx/Ha<sup>1</sup>.

Para que tengamos una noción de los productos leguminosos que se cultivan en Marruecos, presentamos a continuación una tabla que especifica la superficie, producción y rendimiento de cada producción durante dos campañas:

<sup>1</sup> *NASM*, 1990, pp. 45-46.

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Tabla n° 30: Los cultivos leguminosos marroquíes durante las campañas 1984/85 y 1988/89

	1984/85			1988/89		
	Superf.	Prod.	Rend.	Superf	Prod.	Rend.
Habas	212,3	1.944,6	9,2	211,8	1.661,9	7,9
Guisantes	57,1	481,1	8,4	50,9	388,3	7,6
Garbanzos	76,5	453,9	5,9	62,4	437,4	7,0
Lentejas	87,7	462,1	5,3	57,9	222,9	3,9
Arvejas	25,9	151,1	5,8	24,3	141,3	5,8
Otros	52,5	391,7	7,5	82,1	621,6	7,6

Fuente: *NASM*, 1990, pp. 45-46

Las habas constituyen la principal producción leguminosa, a las que siguen los guisantes, garbanzos y lentejas, aunque en proporción notablemente menor. En numerosas tierras se alternan los cultivos leguminosos con los cereales. Se siembra principalmente en explotaciones pequeñas. Los rendimientos de estos cultivos podrían ser superiores, así como su desarrollo pues son producciones que pueden contribuir a una alimentación adecuada.

4.1.1.3. *Evolución de los olivares y plantas oleaginosas*

En el momento de la independencia, el olivar cubría 127.000 Has; fue extendiéndose la superficie a 160.000 Has a principios de los años sesenta, a 300.000 Has durante los ochenta (360.000 en 1989). La producción de aceitunas ha pasado de 153.000 toneladas en la segunda mitad de los años cincuenta, a unas 250.000 tn. a partir de mediados de los sesenta y 350.000 tn. en los ochenta. Se destina a la obtención de aceite aproximadamente el 60% de las olivas; a principios de los sesenta se producía 15.000 tn. de aceite y la máxima producción a la que se ha llegado en los ochenta ha sido a 30.000 tn. Hay zonas de producción aceitunera intensiva, que cubre alrededor del 5% de la

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

superficie olivarera, la superficie extensiva ocupa el 57% de las plantaciones y el resto se considera plantaciones dispersas. Hacemos esta distinción porque el rendimiento productivo del olivo depende de la intensidad del cultivo, siendo de 25 a 30 Kgrs de aceitunas por árbol en las plantaciones intensivas, descendiendo a 15 Kgrs en las extensivas y de 5 a 10 Kgrs en las dispersas. El crecimiento de la producción ha sido débil y no ha ido parejo al incremento de la superficie olivarera, podría producirse el doble o el triple con las plantaciones actuales si se elevaran los rendimientos. La causa de que la producción no se aproxime a su potencial se encuentra en la preferencia dada por el Estado a los cultivos oleaginosos. El aceite de oliva producido en Marruecos no llega a satisfacer siquiera por encima del 16% de las necesidades<sup>1</sup>.

Las autoridades han emprendido un plan oleaginoso con el fin de fomentar el consumo del aceite de soja y girasol y reservar el aceite de oliva para la exportación. Esto supone modificar los hábitos de consumo de los marroquíes, que tradicionalmente se orientaban hacia el aceite de oliva. La verdad es que este plan no corresponde a una mejora real de la alimentación, más adecuada tal vez con aceite de oliva que con las otras aceites vegetales. Este plan ha tenido como contrapartida aumentar las importaciones de aceites y desaprovechar las posibilidades que ofrecía la superficie olivarera existente en el país. El plan oleaginoso prevé extender el girasol y producciones similares sobre 185.000 Has. El desarrollo de la superficie ha sido rápido, no llegaba a 58.000 Has en la campaña 1984/85 y se alcanzó casi las 142.000 Has en 1987/88<sup>2</sup>. El girasol constituye el principal cultivo oleaginoso, superando las 112.000 Has en 1989, con una producción de 964.100 qx<sup>3</sup>. El rendimiento de las oleaginosas es también muy aleatorio, las condiciones atmosféricas determinan sobremanera la producción.

Los planes gubernamentales se orientan ahora más hacia el desarrollo del olivar y hacia la producción de aceite, esperándose que en el año 2000 el aceite de oliva suponga el 75% de la producción nacional total de aceites.

---

<sup>1</sup> Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 25 y Thami el-KHYARI. *Agriculture...* p. 368.

<sup>2</sup> NASM, 1990, p. 45.

<sup>3</sup> *Ibidem*.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

### 4.1.1.4. *Desarrollo de los cultivos industriales*

La producción de azúcar y de algodón centra básicamente el interés por los cultivos industriales, principalmente la primera, que ha contado con el apoyo del Estado para su desarrollo. En 1963 se introdujo en Marruecos las producciones azucareras, sobre todo de remolacha. Hemos señalado en otros capítulos el interés que la ONR puso en el fomento de ésta última, el desarrollo de la agro-industria y estimular el cultivo de productos rentables motivaron dicho interés. El azúcar es un producto básico en la alimentación marroquí, cuando se inició su cultivo sólo podía satisfacerse el 3% de la demanda, a mediados de los ochenta la tasa de autosuficiencia se elevaba a más del 60%. Es probable que Marruecos consiga autoabastecerse de este producto a medio plazo. Este ritmo importante ha sido posible a la extensión de la superficie azucarera, que ha pasado de 4.000 Has en 1963 a casi 65.000 Has de remolacha y otras 16.000 de caña de azúcar en 1989<sup>1</sup>.

El algodón ocupa unas 15.000 Has, el origen de su cultivo data de la época del Protectorado, aunque con una importancia muy escasa. Su desarrollo ha sido de poca consideración en relación a otros cultivos, puesto que en los años sesenta ocupaba unas 10.000 Has y en los ochenta se ha quedado estancado en las 15.000 Has<sup>2</sup>.

### 4.1.1.5. *El desarrollo de los cultivos de huerta y los frutales*

Sumando la superficie destinada a la horticultura y la de los frutales obtenemos una cifra aproximada a las 800.000 Has, extensión considerable y que en su mayor parte, no podría ser de otra manera, se encuentran en los perímetros de regadío.

Estos cultivos han disfrutado de un desarrollo apreciable, motivado por su elevada rentabilidad que los ha hecho atractivos para la agricultura capitalista, principalmente porque han ido dirigidos a la exportación; en ellos se han practicado sistemas de cultivo

---

<sup>1</sup> NASM, 1990, p. 43.

<sup>2</sup> Hemos reducido las producciones industriales a los productos azucareros y al algodón. Otros especialistas incluyen en este apartado a las oleaginosas, porque en la producción de aceite interviene la industria. Hay quien incluye el algodón entre los cultivos oleaginosos al ser la producción de aceites una de las posibilidades de este producto.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

modernos con un uso racional de fertilizantes y otros elementos favorecedores de altos rendimientos; de manera especial, la facilidad del agua por estar situados en zonas de regadíos ha permitido su expansión.

Las hortalizas se extendían a principios de los sesenta sobre unas 86.000 Has y a lo largo de los ochenta cubrían 150.000 Has, pasando su producción de 875.000 tn. en 1962 a 2.450.000 tn. en 1985, siendo su progreso constante, esto es, un crecimiento anual medio de la producción del 4,7%<sup>1</sup>.

Los árboles frutales sobrepasaban 612.000 Has en 1989, incluyendo los olivares. La mayor parte de los frutales se encuentran en áreas de cultivos intensivos. Los cítricos, exceptuando los olivos, cuentan con una superficie mayor, más de 74.000 Has; los viñedos ocupan unas 55.000 Has, las almendras unas 38.000 Has y las palmeras datileras cerca de 21.000 Has<sup>2</sup>. En cuanto a la producción, los cítricos alcanzaban en 1989 alrededor de 1.444.000 tn., los viñedos unas 260.000 tn., las almendras 550.000 tn. y los dátiles 100.000 tn. Representan el 11% de la producción agrícola total y han tenido un crecimiento medio anual en su producción del 3,5% desde principios de los años sesenta, aumentando la superficie a ellos destinada a un ritmo ponderado del 1,5%. Los rendimientos por hectárea hasta 1985 habían aumentado de nueve a catorce toneladas. Los cítricos representan más del 50% de la producción, aunque en los sesenta sobrepasaban el 60%. La tasa de crecimiento es aceptable en relación al incremento de la población, si bien tanto los frutales como las hortalizas se destinan en su mayor parte a la exportación.

### 4.1.1.6. La producción ganadera

La ganadería marroquí se desarrolla sustancialmente en el sector agrícola tradicional, durante largo tiempo ha gozado de escasa rentabilidad por lo que los agricultores del sector moderno han preferido cultivar sus tierras antes que crear una cabaña ganadera. A partir de la década de los setenta comienza a incentivarse la ganadería en la agricultura capitalista para la producción de carne y leche, cuyo consumo se

---

<sup>1</sup> En 1989 llegaron a superar las 188.000 Has y los 3.400.000 tn. Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 32 y NASM, 1990, p. 45.

<sup>2</sup> *Ibidem.*

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

incrementa constantemente. La ganadería tradicional ha estado ligada a las tierras de pastos, ya que los cereales de consumo animal y los forrajes se han encontrado poco desarrollados, razón que ha determinado la concentración de la cabaña en las zonas *būr*. El ganado ovino y caprino han sido durante siglos la base del consumo de carnes por parte de las familias rurales marroquíes, los asnos constituían el animal de transporte entre los pequeños campesinos.

La evolución de la ganadería guarda relación con los cambios de hábitos de consumo urbano y, en menor medida, por la acción estatal. Se ha estimulado el consumo de leche, huevos y carnes blancas, ello ha determinado que las vacas lecheras y las aves de corral hayan tenido un crecimiento sostenido y el ovino y caprino permanezcan estancados en el sector tradicional.

Veamos cómo ha evolucionado el número de cabezas entre las principales especies ganaderas:

Tabla n° 31: Evolución de la ganadería entre 1979 y 1989 (en miles de cabezas)

Especies	1979	1984	1989
Bovinos	3.461	2.363	3.324
Ovinos	15.992	11.493	13.761
Caprinos	5.702	4.222	5.281

Fuente: NASM, 1990, p. 4

El desarrollo intensivo de la ganadería supone abordar acciones en el medio tradicional. Las explotaciones pequeñas suelen contar con algún tipo de ganado, pero para ser rentables de cara a la comercialización ganadera habría que introducir reformas en las estructuras de propiedad de las tierras; además, los pastos se sitúan mayoritariamente en las tierras de estatuto colectivo, por lo que el Estado tendría que practicar una reforma agraria. Tal vez por ese motivo, las autoridades han preferido fomentar la creación de establos y granjas ganaderas en el sector moderno, que no precisan modificaciones en las estructuras. Por otra parte, el ganado bovino interesa a la industria agropecuaria para el desarrollo de industrias lácteas, tanto para el envase de leche como para la fabricación de

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

derivados. La avicultura interesa también a la industria y al comercio, por lo que estas especies se benefician de una coyuntura favorable. Veamos el crecimiento de la producción de carnes rojas (bovinas principalmente) y blancas (avicultura)

**Tabla n° 32: Producción de carnes rojas y blancas en Marruecos (en toneladas)**

	1960	1970	1981	1985	1989
Carnes rojas	141.000	212.000	241.000	183.400	262.000
Carnes blancas	17.000	29.000	75.000	115.000	102.196

Fuentes: Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 26 y *NASM*, 1990, p. 56

La producción de carnes blancas ha progresado continuamente<sup>1</sup>, no tanto la de carnes rojas. En esta segunda, el bovino cobra paulatinamente una importancia mayor, participando actualmente en el 50% de la producción final de este tipo de carnes. Como hemos indicado, las carnes blancas derivan de la avicultura, ésta se ha desarrollado particularmente en el sector moderno, tal como se evidencia en el cuadro siguiente:

**Tabla n° 33: Reparto de la ganadería avícola entre los dos sectores agrarios (en toneladas)**

	1970	1978	1980	1985	1989
Sector tradicional	20.000	23.500	27.500	30.000	30.000
Sector moderno	8.500	25.000	70.000	85.000	72.196

Fuentes: Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 37 y *NASM*, 1990, p. 56

El sector moderno ha tenido un crecimiento paulatino de una envergadura mucho menor que el tradicional y es que el consumo de carnes blancas crece constantemente, por lo que su rentabilidad progresa. El sector tradicional no dispone de los medios suficientes para incrementar su producción al ritmo que el moderno. En general las carnes blancas

<sup>1</sup> Los datos de 1989 muestran un descenso notable, se debe a efectos coyunturales que no determinan la evolución a largo plazo.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

y los huevos han tenido un crecimiento considerable, aproximadamente un 16% las carnes blancas y un 5% los huevos, mientras que las carnes rojas no llegan a una tasa del 1,5%<sup>1</sup>.

La producción de leche ha podido crecer gracias a la importación de razas de calidad destinadas a la producción láctea, ya que las variedades existentes en Marruecos son más aptas para consumo cárnico. Durante los años setenta se importaron anualmente entre cinco y seis mil vacas de calidad y en los ochenta esa cantidad se duplica prácticamente. La política de importaciones obedece al lanzamiento del *Plan Lácteo* de 1973, que pretendía asegurar la autosuficiencia de este producto en los ochenta y medio litro de leche por habitante y día en el año 2000. La importancia adicional de este plan es su contribución al desarrollo de empresas lácteas y a la modernización de los centros de colecta y circuitos de comercialización. Las razas bovinas de calidad se han asentado en el sector moderno, puesto que el tradicional no ha recibido los mismos medios ni tiene la capacidad de explotar convenientemente este tipo de ganado. Todavía en este sector tiene cierto peso la leche de cabra.

El ritmo de crecimiento de la producción lechera ha sido del 4% a partir de 1960 y del 6% desde 1970, tal como se indica en el cuadro:

Tabla nº 34: Evolución de la producción láctea en Marruecos (en millones de litros)

	1960	1970	1980	1981	1984	1985
Producción	380	424	780	730	700	728

Fuente: Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 36

Pese al crecimiento moderado, el *Plan Lácteo* podría haber obtenido mejores resultados, ya que las razas importadas tienen una capacidad de producción de 6.000 litros al año y sólo producen la mitad por problemas de encuadramiento, alimentación y otros. Ha beneficiado a los grandes propietarios, los únicos que podían realizar fuertes inversiones en el sector lácteo y que han recibido facilidades<sup>2</sup>.

<sup>1</sup> Thami el-KHYARI. *Agriculture...* pp. 371 y 372.

<sup>2</sup> *Ibidem*, p. 379.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

El crecimiento de la cabaña bovina y de la avicultura ha incentivado la producción de cultivos como los forrajes y el maíz, especialmente indicados para la alimentación animal y que en Marruecos no tenían gran importancia. Las importaciones de estos productos ha debido realizarse porque el país no produce lo suficiente, los cultivos forrajeros apenas representan alrededor del 2% de la producción agrícola total, en 1989 se extendían sobre 145.000 Has, aunque se viene efectuando algunas medidas de fomento a su producción.

### 4.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LA AGRICULTURA A LA SUFICIENCIA ALIMENTARIA MARROQUÍ

La evolución de las diferentes producciones agrarias muestra que Marruecos en la década de los sesenta era un país excedentario en productos de gran importancia como los cereales, esa situación ha ido empeorando y se ha pasado a un déficit crónico desde los años setenta, excepto en azúcar, cuya tasa de autosuficiencia ha progresado rápidamente, y en cultivos industriales. El débil crecimiento de muchas producciones ha hecho que la tasa de autosuficiencia se haya reducido por el incremento demográfico, el cambio de hábitos alimentarios ha determinado que el abastecimiento de algunos productos pueda satisfacerse a través de las importaciones alimentarias, tales como el aceite y derivados lácteos. Al mismo tiempo, la modernización de parte de la cabaña ganadera ha provocado cambios en la alimentación animal, cada vez menos exigente en pastos y, por el contrario, demandante de cereales como la cebada, el maíz y productos forrajeros.

La agricultura ha tenido un crecimiento global menor que el de la población, pero su potencial podría asegurar el abastecimiento de productos deficitarios si se hubieran abordado actuaciones de mayor intensidad en ese sentido y no haber acometido solamente programas de fomento de las exportaciones agrícolas, cuya necesidad no discutimos, pero que deberían haberse complementado con la búsqueda de la suficiencia alimentaria.

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

4.2.1. Estructura general de la nutrición en Marruecos

El consumo diario medio según las estadísticas aporta cantidades suficientes de calorías y proteínas, unas 2.400 calorías y 72 proteínas por persona y día en 1985, tal como se constata en el siguiente cuadro:

Tabla n° 35: Ingestión diaria de calorías y proteínas en Marruecos en 1971 y 1985

	1971		1985	
	Calorías	Proteínas	Calorías	Proteínas
Consumo diario general	2.447	70	2.400	72
Cereales	62,8%	73,3%	61%	70,4%
Leguminosas	1,7%	3,8%	2%	4%
Azúcar	12%	-	10,9%	-
Aceite	10,4%	-	10,5%	-
Carnes	3,5%	11,9%	3%	10%
Pescado	0,25%	1,1%	0,46%	1,9%
Leche	3,1%	4,4%	5,1%	6,5%
Huevos	0,32%	0,38%	0,4%	1%
Legumbres	3%	3,83%	3,5%	4,4%
Frutas	2,7%	1,1%	2,9%	1,4%

Fuente: Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 91

Tanto en 1971 como en 1985, los cereales constituyen el elemento esencial de la alimentación marroquí, con un aumento relativo en el consumo de leche, huevos y pescado. Se han producido algunas variaciones en el consumo de algunos componentes dentro de una misma clase de productos; así, el aceite de oliva ha ido perdiendo terreno frente a aceites como el de girasol o de soja y el trigo blando ha incrementado notablemente su consumo frente a otros cereales. La preponderancia de los cereales no se equipara con la evolución de su producción, que ha sido escasa. Complementamos los

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

caracteres del cuadro anterior para observar de forma más nítida la evolución del consumo entre los distintos productos por persona y año:

**Tabla nº 36:** Evolución del consumo medio por persona y año en Marruecos (en Kgrs.)

	1959-60	1970-71	1984-85	Proyección 2000
Cereales	279,99	216,40	210,44	166,3
Leche y derivados	15,33	28,34	30,26	87,3
Aceites	10,22	10,31	13,02	13,1
Carnes rojas	13,82	13,87	8,95	17,5
Legumbres	73,54	88,64	113,15	128,6
Frutas	5,77	46,05	31,81	132,0
Azúcar	34,72	29,68	27,04	23,0
Pescado	3,18	3,56	6,24	9,5

Fuente: Driss GUERRAOUI. "L'integration de la variable population dans le développement rural: bilan est perspectives". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, p. 36

Los cereales constituyen la parte fundamental de la alimentación de los ciudadanos marroquíes y lo continuarán haciendo a final de siglo según las proyecciones realizadas. Los productos lácteos, legumbres y frutas aumentan su participación en la dieta alimentaria de manera apreciable, evidenciando una diversificación en el consumo de productos.

La nutrición muestra en Marruecos a nivel medio un equilibrio en la dieta, se alcanza el mínimo necesario para una alimentación correcta. Sin embargo, la distribución por sectores del consumo de alimentos revela que amplias capas sociales sufren problemas de malnutrición, aproximadamente la mitad de la población no alcanza el mínimo preciso para una alimentación adecuada. Estos problemas aparecen sobre todo en las áreas rurales, en el sector tradicional muy especialmente, y entre las familias que viven hacinadas en los arrabales de las ciudades. La malnutrición infantil está igualmente extendida y produce consecuencias serias en el desarrollo biológico normal de los que la padecen.

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Tabla n° 37: Tasa de autosuficiencia en productos alimentarios entre 1965 y 1985

Producto	1965-69	1970-74	1975-79	1981-85
Cereales	87	86	75	66
Aceites	38	31	19	20
Azúcar	28	46	50	55
Productos lácteos	54	60	58	-
Carnes	100	100	100	100

Fuente: *Plan 1988-1992*. Vol. I, p. 3 y vol. II, p. 119. Citado por Driss GUERRAOUI. "L'integration...". p. 31.

Queda patente que los cereales, pese a que su consumo medio por persona y año se ha reducido ligeramente, han retrocedido continuamente en el índice de autosuficiencia, lo cual es un hecho grave para la economía nacional que está obligada a importar del exterior un producto fundamental en la alimentación de la población, principalmente entre las capas populares. Las carnes son los únicos productos que se han mantenido estables, si bien se han producido modificaciones en su estructura con una demanda cada vez mayor de carnes blancas, ternera y pollo especialmente. El azúcar es la producción que ha tenido un crecimiento rápido y constante.

Comparando las tablas n° 36 y 37, para obtener la autosuficiencia alimentaria a final de siglo, es imprescindible elevar sustancialmente la producción agrícola. Los cereales deberán incrementarse en un 250%, la producción de azúcar tendrá que triplicarse, los productos lácteos incrementarse más de siete veces, el aceite deberá doblar su producción y las carnes casi quintuplicarse. Las necesidades en frutas y legumbres también tendrán que multiplicar su producción para contribuir a un completo autoabastecimiento. Conseguir esos objetivos requieren extender los cultivos, aumentando la superficie puesta en siembra; pero sobre todo elevar los rendimientos por hectárea, mejorar los circuitos de comercialización, incrementando la comercialización de productos cultivados hoy en día para el consumo propio y rentabilizar la producción entre los agricultores con el estímulo para el cultivo de ciertas producciones y asegurando unos precios de venta convenientes.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Pese a las dificultades derivadas del rápido crecimiento demográfico marroquí, se puede lograr la suficiencia alimentaria en los productos básicos en condiciones climatológicas normales y con medidas de incentivo a la producción. Siempre permanecerá los riesgos que conllevan las sequías y determinarán buena parte de las cosechas; obviando esto, las autoridades, los servicios técnicos y las capacidades generales del país están en disposición de trabajar más por el desarrollo de la agricultura.

### 4.3. LOS EFECTOS DEL DESARROLLO AGRÍCOLA EN LA BALANZA COMERCIAL EXTERIOR

La correlación entre importaciones y exportaciones de productos agrícolas es uno de los aspectos fundamentales para conocer la situación real de la agricultura marroquí, su contribución al equilibrio alimentario y su repercusión en la economía en general. El sector agrícola incide notablemente en el balance global de la balanza de pagos marroquí, tanto en el capítulo de importaciones como en el de exportaciones. En los cuadros siguientes resumimos el peso de distintos sectores y producciones en el comercio exterior:

Tabla n° 38: Estructura del comercio exterior marroquí por productos (en %)

	1973	1975	1977	1979	1982	1985
Prod. agrícolas	59	28	35	36	27	28
Fosfatos	21	55	36	29	28	22,2
Semiproductos	6	4	9,5	13	21	24,3
Bienes de consumo final	9	9	12	13	15	17

Fuente: Mostafa, QAROUACH. *La croissance...* p. 109

La agricultura ha ido perdiendo peso en el conjunto de las exportaciones y su proporción varía según los períodos. A principios de los años setenta constituía el 60% de las exportaciones totales marroquíes y se ha reducido esa proporción a algo más de la mitad. Los fosfatos, de los que Marruecos es uno de los países con mayores reservas mundiales, siguen contribuyendo sustancialmente al balance final del comercio exterior.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

En cuanto a las importaciones, la proporción de los productos agrícolas ha descendido también, aunque en menor medida que las exportaciones tal como se evidencia en la tabla:

**Tabla n° 39:** Estructura de las importaciones marroquíes por productos (en %)

	1973	1975	1977	1979	1982	1985
Productos agrícolas	36	35	22	26	24	23,4
Petróleo	5	9	9	17	25	25,7
Bienes de equipo	18	24	34	22	21	16,9
-Equipos agrícolas	1	1,1	1,2	1,1	1,4	1

Fuente: Mostafa, QAROUACH. *La croissance...* p. 109

El descenso de la proporción de los productos agrícolas con respecto a los demás en el conjunto de las importaciones ha sido lento y continúa teniendo un peso notorio. Hay que advertir, sin embargo, que baja la proporción por el fuerte incremento de la factura petrolera, no en valores absolutos, puesto que las importaciones agrícolas han ido encareciéndose continuamente y han influido en el deterioro global de la balanza de pagos; se ha modificado la composición estructural entre los productos de importación, pero las importaciones agrícolas no han disminuído su importancia en sí mismas, al contrario, cada vez más se ha tenido que recurrir a ellas para conseguir el abastecimiento de productos alimentarios básicos. Vamos a ofrecer el estado de la estructura de cambios comerciales en el año 1989:

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Tabla n° 40: Estructura del comercio exterior marroquí en 1989 (en %)

	Importaciones	Exportaciones
Alimentación, bebidas y tabaco	10,7	25,7
Energía y lubricantes	15,4	2,6
Productos brutos	11,4	23,2
Semiproductos	26,0	21,0
Bienes de equipo	25,7	3,5
Bienes de consumo	10,8	24,0

Fuente: *NASM*, 1990, p. 473

Durante 1989 la agricultura redujo su peso en relación a otros sectores. Los buenos resultados de la cosecha excepcional que tuvo lugar en 1988 lo explican. Hemos considerado conveniente mostrar los datos de ese año para indicar la preponderancia del factor climático también en la balanza comercial. En campañas con abundantes lluvias la producción se incrementa sustancialmente y las importaciones alimentarias se reducen en consecuencia; en circunstancias adversas la situación cambia radicalmente.

La balanza de pagos marroquí ha sido excedentaria hasta 1974 con un deterioro iniciado en 1970; desde entonces viene siendo deficitaria tradicionalmente y en algunos periodos el déficit ha sido grave. La agricultura ha contribuido al deterioro de la balanza comercial y a la dependencia alimentaria de Marruecos frente al exterior. Los cereales eran productos que se exportaban tradicionalmente desde el Protectorado, en los años setenta se hacen deficitarios al primar en el desarrollo agrario otro tipo de cultivos que son de escaso consumo interno y se orientan a la exportación. Tal circunstancia ha extrvertido a la agricultura marroquí, puesto que tanto para el equilibrio alimentario de la población como para las exportaciones se depende de la coyuntura internacional. Marruecos debe importar los productos de mayor consumo y exportar otros que están sujetos a la concurrencia de otros países en el mercado internacional, como los de la ribera norte del Mediterráneo. Las importaciones alimentarias han ido incrementándose en volumen y en valor, las exportaciones son sensibles a la situación internacional, unas veces hay

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

facilidades para colocar los productos en los mercados exteriores y en otras se hace con numerosas dificultades. Veamos la evolución de la balanza comercial agrícola:

Tabla n° 41: Evolución de la balanza comercial agrícola (en miles de millones DH)

Años	Exportaciones agrícolas	Importaciones agrícolas	Tasa de cobertura en %
1971	1,4	1,1	124
1972	1,7	1,0	161
1973	2,1	1,6	131
1974	2,0	2,8	72
1975	1,7	3,5	49
1976	2,0	2,8	73
1977	1,9	3,1	62
1978	2,2	3,1	74
1979-87	4,2	6,3	67

Fuente: *Statistiques de l'Office des Changes*. Citado por Mohamed ABOURAZZAK. "L'expérience de la planification marocaine". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, p. 122.

Es muy claro el cuadro al mostrar la tendencia descendente de la tasa de cobertura de las importaciones por las exportaciones, excedentaria hasta principios de los años setenta y deficitaria desde entonces. Señalamos tres causas del déficit: la disminución de la suficiencia alimentaria marroquí que obliga a incrementar las importaciones de productos escasos en el mercado nacional, el encarecimiento continuo de los mismos y las dificultades cada vez mayores para exportar por las barreras que imponen los países compradores. Veamos el volumen y valor del comercio exterior agrícola:

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Tabla n° 42: Evolución del comercio exterior marroquí en productos agrícolas alimentarios

	1970		1971-74	1975-78	1979-82	1983	
	Vol.*	Val.*	Valor medio	Valor medio	Valor medio	Vol.*	Valor medio
<b>I. importac.</b>	1.126	929	1.702	3.293	5.222	2.995	5.963
<b>1.1. Prod. alim.</b>	731	555	1.273	2.441	3.747	2.381	4.207
. Cereales	363	132	412	855	1.632	1.944	2.083
. Azúcar	273	137	281	821	842	248	413
. Aceites	54	31	205	323	474	161	548
. Lácteos	41	71	135	143	295	28	316
. Otros	-	134	240	299	504	-	847
<b>1.2. No alim.</b>	395	374	429	852	1.475	614	1.756
<b>II. Exportac.</b>	1.407	1.464	1.900	2.170	3.255	1.578	4.928
<b>2.1. Prod. alim.</b>	1.237	1.211	1.609	1.872	2.706	765	3.583
. Cítricos	602	357	425	606	1.044	541	1.102
. Legumbres	238	257	277	212	297	115	365
. Conservas vegetales	77	107	190	300	412	93	586
. Haliéuticos	n.d.	149	213	309	652	n.d.	1.306
. Aceite oliva	7	19	102	62	30	1	8
. Otros	313	322	402	383	271	15	216
<b>2.2. No alim.</b>	170	253	291	298	549	813	1.345
<b>III. Balanzas comerc.</b>							
3.1. Global	-	-1.002	-855	-6.193	-9.549	-	-10.867
3.2. Agrícola	-	+ 535	+198	-1.123	-1.967	-	- 1.035
3.3. Alimentar.	-	+ 656	+337	- 569	-1.041	-	- 624
<b>IV. Tasa de cobertura</b>							
4.1. Global	-	71%	81%	50%	52%	-	58%
4.2. Agrícola	-	158%	116%	66%	62%	-	83%
4.3. Alimentar.	-	218%	126%	77%	72%	-	85%

Fuente: Najib AKESBI. L'Etat marocain, pris entre les impératifs de la régulation et les exigences de l'extraversion". AAN, 23 (1984), p. 585

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Los productos alimentarios representan la parte esencial del comercio agrícola. Otra parte son los bienes de equipo agrícolas, como la maquinaria y el utillaje. El 80% de las exportaciones agrícolas está constituido por productos alimentarios, a veces incluso el 90%; las importaciones alimentarias representan el 70% del total de las compras al exterior en el sector agrícola, puesto que los bienes de equipo de cierto nivel no se producen en el interior del país.

Marruecos exporta la mayoría de sus productos a la Comunidad Económica Europea, entre el 50 y el 60% del total; la política proteccionista de la CEE hacia terceros países hace más difícil que estos puedan colocar sus productos porque los países comunitarios buscan el autoabastecimiento. Además, las sucesivas ampliaciones de la CEE con otros socios, especialmente España y Portugal, ha perjudicado indudablemente a las exportaciones marroquíes, dado que estos dos países son dos grandes competidores de Marruecos en muchas producciones semejantes. Además, la CEE mantiene un exceso de producción en diversos productos agrícolas que saturan los mercados y plantean serios problemas a los organismos comunitarios que deben sostener los precios mediante subvenciones, complicando todavía más al comercio exterior marroquí<sup>1</sup>.

Los cítricos y tomates suponen la parte más importante de las exportaciones agrícolas, el trigo blando, en cambio, representa el 90% de las importaciones de cereales. Veamos la evolución del comercio exterior agrícola durante la segunda mitad de los años ochenta y el peso de la CEE en ese comercio. No habíamos incluido los datos de la segunda mitad de esa década en los cuadros anteriores para que podamos percibir ahora las incidencias que el ingreso de España y Portugal en la CEE ha tenido para Marruecos.

---

<sup>1</sup> Sobre los problemas que la CEE ocasiona a la economía marroquí, principalmente con el ingreso de España y Portugal, véase: Mostafa QAROUACH. *L'agriculture marocaine face au deuxième élargissement de la CEE*. Casablanca: Editions Maghrébines, 1983.

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Tabla n° 43: Importaciones agrícolas marroquíes y parte de la CEE en ellas entre 1985 y 1989 (en millones DH)

	Alimentación, bebidas, tabacos			Equipamientos agrícolas		
	Total	CEE	Parte CEE (%)	Total	CEE	Parte CEE (%)
1985	5.106	2.262	44,3	382	331	86,7
1986	4.330	1.029	23,8	628	514	81,9
1987	3.980	583	14,6	494	459	92,9
1988	4.175	813	19,5	409	348	85,1
1989	4.992	1.363	27,3	462	390	84,4

Fuente: NASM, 1990, pp. 454-455

Tabla n° 44: Exportaciones agrícolas marroquíes y peso de la CEE en ellas (en millones DH)

	Alimentación, bebidas tabacos			Equipamientos agrícolas		
	Total	CEE	Parte CEE (%)	Total	CEE	Parte CEE (%)
1985	5.495	3.066	55,8	5	-	-
1986	6.526	4.260	65,3	-	-	-
1987	6.346	4.245	66,9	1	-	-
1988	7.528	4.796	63,7	-	-	-
1989	7.261	4.862	67,0	3	1	33,3

Fuente: NASM, 1990, pp. 454-455

La CEE no ha perdido peso en las exportaciones marroquíes durante los primeros años de la ampliación de la Comunidad a otros estados. El gobierno marroquí ha establecido negociaciones para proteger su comercio con Europa Occidental, recordemos que los primeros acuerdos Marruecos-CEE datan de 1969 y tenían como fin primordial evitar que el creciente proteccionismo comercial comunitario afectara al país magrebí. A

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

estos acuerdos han seguido otros con los mismos objetivos. Marruecos, frente a otras naciones extracomunitarias, mantiene relaciones privilegiadas con la CEE, estas relaciones y la presión que ejerce sobre la pesca y otras materias le hacen valer de seguir siendo un suministrador de productos agrícolas. Al margen de esto, téngase presente que después de Francia, el segundo país con el que Marruecos tiene un comercio más extenso es España, tanto en importaciones como en exportaciones, esto explica en parte el mantenimiento de la proporción de la CEE en las exportaciones marroquíes, pues desde 1986 el comercio con la Península Ibérica se contabiliza dentro de la CEE. La disminución de las importaciones se debe en cierta medida a la superación de las sequías que afectaron al país durante la primera mitad de la década de los ochenta y al consiguiente aumento de la producción en la segunda mitad de esa década.

En definitiva, la agricultura marroquí no ha podido desempeñar la función que se le había asignado en los primeros tiempos de independencia. Se pretendía utilizarla para la exportación y la generación de divisas con las que invertir en otros sectores; sin embargo, la insuficiencia alimentaria derivada de la prioridad otorgada a los cultivos de exportación y la marginación de los productos de consumo básico ha obligado a realizar importaciones que superan con creces el valor de las exportaciones, contribuyendo al deterioro general de la balanza de pagos marroquí, al desequilibrio financiero y al endeudamiento del país. A lo largo del período de independencia, la economía ha ido haciéndose más dependiente de las circunstancias exteriores y se ha extravertido. Una minoría de agricultores se ha beneficiado del comercio exterior, pero la gran mayoría ha ido empobreciéndose y no ha visto incrementar apenas el rendimiento productivo de sus cosechas. Las mejoras ocasionales de la balanza comercial agrícola han sido debidas a campañas especialmente productivas por unas condiciones climatológicas benignas, caso de la segunda mitad de la pasada década, pero no se resuelven los problemas de fondo y siempre se está expuesto a los azares del tiempo. La superación de estos desequilibrios parte del mantenimiento de las exportaciones, imprescindibles para obtener recursos en divisas, pero intensificando los esfuerzos en conseguir mejores tasas de autosuficiencia alimentaria, incentivando la productividad en las zonas de secano preferentemente y fomentando las producciones básicas en la agricultura capitalista a través de medidas que incrementen la rentabilidad financiera de esos cultivos para hacerlos atractivos a los cultivadores en ese tipo de agricultura.

#### 4.4. EL DESARROLLO DESEQUILIBRADO DE LOS DOS SECTORES AGRÍCOLAS

La persistencia y reforzamiento de los sectores tradicional y moderno es uno de los aspectos más sobresalientes del proceso de desarrollo agrícola. Se ha centrado la atención, institucional e inversora, en el sector moderno y se ha marginado al tradicional. Probablemente, en el fuero interno de la política agraria se haya esperado que el progreso de la agricultura marroquí esté determinado por la extensión paulatina del sector moderno a costa del tradicional, el segundo iría en regresión y lentamente se asimilaría al primero. Sin embargo, la agricultura no capitalista sigue ocupando la parte esencial del espacio rural, entorno al 80% de la superficie cultivada y al 90% de la población no urbana. La extensión de la agricultura moderna ha sido progresiva pero dista mucho de alcanzar las dimensiones del otro sector agrícola y todavía durante mucho tiempo tendremos que seguir hablando de los dos, contraponiendo los términos.

Hemos asociado la agricultura moderna con los regadíos y la tradicional con el secano, no son conceptos equivalentes, existen tierras de secano que utilizan sistemas de cultivos modernos, mano de obra asalariada, temporal y permanente, y una producción orientada a la comercialización, principalmente en las medianas y grandes explotaciones. A pesar de ello, las áreas de regadío cubiertas por embalses de construcción contemporánea se integran casi totalmente en el sector agrícola moderno y la mayor parte del campesinado marroquí vive en zonas de agricultura de secano que producen para la subsistencia familiar. La productividad es varias veces superior en las tierras de regadío que en las de secano, esa circunstancia determina que en las primeras se genere un excedente productivo que sea comercializado, si descontamos lo que pueda reservarse para el autoconsumo; en las segundas, ese excedente se creará únicamente en la parcelas de dimensiones medianas y grandes, pues el escaso rendimiento productivo imposibilita a los pequeños labradores tener cosechas que superen ampliamente sus necesidades alimentarias.

Hemos hablado de los latifundios en cuanto a su extensión, a consecuencia de ello predomina masivamente los pequeños propietarios y la población rural desprovista de tierra considerando su número; se comprende, por tanto, las dificultades de estos para asimilar

#### 4.4. EL DESARROLLO DESEQUILIBRADO DE LOS DOS SECTORES AGRÍCOLAS

La persistencia y reforzamiento de los sectores tradicional y moderno es uno de los aspectos más sobresalientes del proceso de desarrollo agrícola. Se ha centrado la atención, institucional e inversora, en el sector moderno y se ha marginado al tradicional. Probablemente, en el fuero interno de la política agraria se haya esperado que el progreso de la agricultura marroquí esté determinado por la extensión paulatina del sector moderno a costa del tradicional, el segundo iría en regresión y lentamente se asimilaría al primero. Sin embargo, la agricultura no capitalista sigue ocupando la parte esencial del espacio rural, entorno al 80% de la superficie cultivada y al 90% de la población no urbana. La extensión de la agricultura moderna ha sido progresiva pero dista mucho de alcanzar las dimensiones del otro sector agrícola y todavía durante mucho tiempo tendremos que seguir hablando de los dos, contraponiendo los términos.

Hemos asociado la agricultura moderna con los regadíos y la tradicional con el secano, no son conceptos equivalentes, existen tierras de secano que utilizan sistemas de cultivos modernos, mano de obra asalariada, temporal y permanente, y una producción orientada a la comercialización, principalmente en las medianas y grandes explotaciones. A pesar de ello, las áreas de regadío cubiertas por embalses de construcción contemporánea se integran casi totalmente en el sector agrícola moderno y la mayor parte del campesinado marroquí vive en zonas de agricultura de secano que producen para la subsistencia familiar. La productividad es varias veces superior en las tierras de regadío que en las de secano, esa circunstancia determina que en las primeras se genere un excedente productivo que sea comercializado, si descontamos lo que pueda reservarse para el autoconsumo: en las segundas, ese excedente se creará únicamente en las parcelas de dimensiones medianas y grandes, pues el escaso rendimiento productivo imposibilita a los pequeños labradores tener cosechas que superen ampliamente sus necesidades alimentarias.

Hemos hablado de los latifundios en cuanto a su extensión, a consecuencia de ello predomina masivamente los pequeños propietarios y la población rural desprovista de tierra considerando su número; se comprende, por tanto, las dificultades de estos para asimilar

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

la agricultura moderna. En las explotaciones minúsculas la maquinaria agrícola pesada no puede introducirse en la mayoría de los casos; si las parcelas se encuentran situadas en zonas de montaña o en un terreno abrupto la misma tampoco es posible y la penuria económica de quienes las ponen en cultivo les impide adquirirla. La eliminación radical de estos obstáculos escapa a la capacidad de los pequeños propietarios que viven en zonas de secano, pero las autoridades no han aportado las soluciones convenientes ni se han esforzado lo suficiente. No vamos a repetir las líneas de actuación que ha seguido el Estado marroquí en su política agraria, pero queremos recordar dos datos: el 70% de las inversiones públicas en agricultura han ido dirigidas a la construcción de presas y a la equipación de las áreas de regadío y el crédito agrícola, en proporciones similares y aun mayores, ha estado reservado al sector moderno. Con estas cifras es imposible intentar modernizar la agricultura tradicional y como la misma no puede mejorar por sus propios medios, el resultado ha sido su mantenimiento como un sector amplio que continúa englobando la mayoría de las tierras y de la población rural, y el estancamiento de su producción, por no decir parálisis productiva.

El análisis que hemos efectuado sobre la política agraria y las razones que han impulsado al Estado a adoptar un determinado modelo de desarrollo de la principal actividad rural concluye en que las autoridades marroquíes se han decidido por imponer el capitalismo agrario, de manera muy especial en los perímetros modernos de regadío, por sus condiciones naturales que permiten una elevada rentabilidad productiva y financiera. El capitalismo agrario aparece vinculado a los planes de desarrollo de cultivos que diseñaron los gobernantes, cultivos de exportación, suministradores de divisas para el país y altamente remuneradores para los agricultores que los desarrollasen. En este sentido debe inscribirse el papel de los organismos financieros internacionales que recomendaron el fomento de la agricultura capitalista y los cultivos de exportación. En la agricultura de secano, por la debilidad de acciones llevadas a cabo, el desarrollo capitalista, donde se ha producido, ha sido por la voluntad propia de los agricultores grandes y medianos situados en zonas *bâr* favorables que reunían las condiciones precisas, no tanto por la ayuda institucional. La masa de micropropietarios no ha podido integrarse en la agricultura capitalista, lo cual ha profundizado en la brecha abierta entre los dos sectores, pues podría decirse que la agricultura tradicional pervive con sistemas de producción precapitalistas, cultivando para el propio sustento y con una pequeña comercialización en los zocos

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

tradicionales, mientras que la moderna ha introducido completamente el sistema de producción capitalista.

Aunque el dualismo agrícola no explica toda la problemática del mundo rural y cada vez son más los que lo discuten, desde nuestro punto de vista es una realidad presente en el campo marroquí y en el modelo de desarrollo emprendido por el Estado en la agricultura. Se ha mantenido un tipo de agricultura arcaico y se ha impulsado otro moderno, pero sin afán de disolver el primero, el tiempo sería el encargado de hacerlo. Por supuesto que la idea de dualismo no implica para nosotros que entre el sector tradicional y moderno no se produzcan algunos vínculos y relaciones, los hay y siempre de subordinación del primero hacia el segundo. Numerosos especialistas afirman que el dualismo aparece cuando los dos sistemas son paralelos y se mantienen independientes, nosotros creemos que pueden darse contactos, si bien no desde estadios paralelos sino desde la superposición del sector moderno sobre el tradicional; pero esa superposición no quiere decir que el dualismo no exista, se mantiene y además a la agricultura capitalista le interesa que exista el tradicional para suministrarle mano de obra barata cuando lo precise. Hemos tratado este tema, pero lo hemos vuelto a tocar porque nos parece que es uno de los motivos que explican el modelo de política agrícola marroquí: la agricultura tradicional facilita la expansión de la moderna y el que esto se haga a menores costes, porque un sector de bajo rendimiento, paralizado, con un exceso de mano de obra que emana de los campesinos sin tierra está a expensas de la llamada de otros sectores para nutrirles de personal laboral al mínimo coste. Creemos que es una de las razones que motivan el mantenimiento de las familias rurales con cantidades ínfimas de tierra para cultivar, constituyen una reserva laboral utilizable en momentos de necesidad.

La consideración anterior nace de criterios basados en el típico desarrollo de una economía capitalista y que tuvo lugar en Occidente con la Revolución Industrial, cuyas consecuencias sociales fueron el germen de los movimientos socialistas del siglo pasado. Sin embargo, no constituyen la causa principal que explica la pervivencia inarmónica de los dos sectores que conviven en la agricultura marroquí, pese a que los especialistas de orientación o formación marxista lo crean así. La modernización de la agricultura tradicional y la superación progresiva de las diferencias económicas, sociales y culturales con respecto al otro sector exigen cuantiosas inversiones; algunos señalarán que dado los límites que Marruecos tiene en capacidad de financiación habría que elegir por desarrollar

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

prioritariamente uno de los dos sectores y se optó por el moderno. Pero es que esas inversiones debían ir acompañadas de profundas reformas en las estructuras de propiedad de las tierras y el Estado ha sido muy cauto en este tema y no se ha atrevido a lanzar una verdadera reforma agraria por temor a ciertas dificultades políticas que se le podían presentar. Creemos que aquí está la clave del problema.

Hemos visto que la reforma agraria en Marruecos se ha limitado a la recuperación y posterior distribución de las tierras de colonización, sobre ellas se ha asentado la política de regadíos y se ha cimentado la agricultura moderna, aprovechando infraestructuras y formas que estas tierras ofrecían desde la época del Protectorado. Toda asimilación nueva al sector moderno se ha hecho en las áreas cubiertas por la acción de las grandes presas, circundantes precisamente a las zonas de agricultura moderna ya establecida. En el resto de los campos marroquíes las acciones han ido encaminadas más bien a no deteriorar la situación social más que a modernizar efectivamente.

La marginación a que ha sido sometido el sector agrícola de secano va ligado a la política de fomento de la producción. Si se hubiera optado por conseguir la suficiencia alimentaria del país sin tener que recurrir a importaciones, indudablemente los esfuerzos en el medio tradicional habrían sido mayores, toda vez que éste nutre a la población con los productos de mayor consumo, principalmente cereales, que constituyen más del 60% de la dieta alimentaria de cada individuo. Como la prioridad han sido los cultivos de exportación, la horticultura, árboles frutales y producciones industriales, estos requieren abundante agua, por lo que se ha decidido por desarrollar los perímetros de regadío, ya que la productividad de estos cultivos en secano sería insuficiente para convertir a Marruecos en un país netamente exportador de productos agrícolas.

Así pues, se ha mantenido el dualismo agrario y la persistencia de dos sectores claramente diferenciados, uno tradicional y otro moderno, con algunas líneas difusas entre ambos en ciertos lugares pero que esencialmente van a continuar presidiendo la estructura de la agricultura marroquí durante bastante tiempo. El primero es de baja rentabilidad, escaso en medios y posibilidades de desarrollo y agrupa a la mayoría del mundo rural, que todavía hoy produce para su propio consumo y sólo puede colocar en el mercado una parte muy pequeña de su producción. Las condiciones sociales, económicas, laborales y culturales son de penuria generalizada y empobrecimiento constante. El segundo es un sector dinámico que ha contado con el apoyo de los poderes públicos y que por sí mismo

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

está capacitado para mantenerse ágil y competitivo. Está orientado hacia la exportación y ese hecho eleva su posición privilegiada. En él se ha centrado el capitalismo agrario y se ha creado un grupo de poderosos propietarios que actúan como empresarios con un personal asalariado fijo y ocasional, un grupo de agricultores medianos y otro de pequeños agricultores que utilizan algunos sistemas modernos de cultivos y especialmente el riego, pero que continúan con un trabajo familiar. Lo que define a este sector son los factores de producción y la orientación mercantil.

Ambos sectores evolucionan de forma dispareja, con relaciones inarmónicas entre ellos. Es el resultado de una política agraria que ha privilegiado a uno sobre otro y por razones variadas que han confluído simultáneamente. Dada la extensión del sector tradicional en el momento de la independencia, no es posible que en tres o cuatro décadas pudiera modernizarse totalmente y cambiar radicalmente su configuración estructural y su fisonomía; sin embargo, acciones de mucha mayor envergadura deberían haber sido emprendidas. El mantenimiento del dualismo, aunque ha presentado algunas ventajas para la agricultura moderna, a la larga es pernicioso para el país, social y económicamente. Marruecos debe asegurarse un desarrollo agrícola armónico, coherente y que supere la división de los dos sectores. Superar esa división supone continuar con la extensión de la agricultura moderna de regadíos, pero abordando medidas serias y eficaces en la de secano. Piénsese que el potencial agrícola en regadíos es de millón y medio de hectáreas, el aumento acelerado de la población irá restando valor a esa cifra y se hará imprescindible incrementar la productividad de las tierras de secano para garantizar un mínimo de autosuficiencia alimentaria. Además, al agrupar al 90% de la población rural marroquí y casi a la mitad de toda la población del país, si persiste ese dualismo y en las condiciones actuales pueden presentarse problemas sociales muy graves en el futuro, tanto en el medio rural como en el urbano, no olvidemos que las dificultades alimentarias afectan también a los que viven en las ciudades y que la miseria rural deriva también en urbana por medio de la intensa emigración del campo a las ciudades.

#### **4.5. CONSECUENCIAS SOCIALES DE LA POLÍTICA AGRARIA: PROBLEMAS SOCIALES EN EL MEDIO RURAL Y SU EXTENSIÓN AL URBANO**

El desarrollo económico y el social son indisolubles y deben evolucionar paralelamente. Cuando uno de ellos progresa a un ritmo diferente del otro se produce una desarmonización, un desequilibrio que puede afectar finalmente a la estructura socioeconómica de un país. Hablamos de desarrollo porque dicho término refiere una vinculación estable y un progreso coordinado entre los factores económicos y los sociales. El desarrollo se consigue en parte a través del crecimiento de la producción, la modernización de los factores productivos y la mejora del nivel de vida de la población en general. No se puede equiparar o confundir el desarrollo económico y social con el crecimiento, pues el primer término implica una evolución positiva de los distintos indicadores económicos y un reparto equitativo de estos entre los diversos grupos sociales; el segundo hace referencia a un incremento cuantitativo de la producción y de la demografía que puede ser desigual, sin un reparto homogéneo entre ambos. El crecimiento de la producción, para ser valorado, tiene que ir en relación al de la población, pues si ambos mantienen el mismo ritmo, no existe un verdadero crecimiento económico al no aumentar las disponibilidades por individuo. Al mismo tiempo, si el incremento productivo supera al demográfico pero un sector minoritario de la población se hace con el grueso de ese incremento, no estaremos ante un desarrollo social equilibrado, sino que aumentarán las desigualdades entre los diversos sectores de la sociedad, mejorando el nivel de vida de unos frente a la mayoría, con lo cual podría haber un crecimiento económico acompañado del progreso de una determinada clase social, no de la sociedad en su conjunto.

Con esta introducción queremos sintetizar el hecho de que el crecimiento económico, débil por otra parte, que ha tenido lugar en Marruecos no ha significado un desarrollo social justo ni tampoco un verdadero desarrollo económico, pues éste exige otro tipo de condiciones aparte del crecimiento de la producción, como el que la misma se de en todos los sectores, que se diversifiquen las actividades productivas, que el peso de las improductivas no se incremente desmesuradamente, que se modernicen los medios de producción y la proporción de cada actividad vaya en correlación con las necesidades del país. En el presente apartado vamos a estudiar las repercusiones de la política agrícola en

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

la esfera social y veremos cómo la distinción hecha sobre crecimiento económico y desarrollo social es conveniente.

Pese a que los diferentes planes de desarrollo proclamen en sus declaraciones de principios que el desarrollo del mundo rural es uno de los fines máximos que los inspira, reseñando siempre el factor humano de ese desarrollo, lo cierto es que se han caracterizado por su tecnicismo y por primar el desarrollo económico entendido como un aumento de la producción agrícola. El crecimiento de la producción en niveles que satisfagan las necesidades de consumo revierten en una mejora de las rentas de los agricultores y contribuye de manera fundamental a su progreso social. Hemos visto cómo el incremento de la producción que ha tenido la agricultura marroquí ha ido frecuentemente por debajo del crecimiento demográfico y la política de precios y subvenciones ha impedido que la comercialización de los productos agrícolas de consumo alimentario básico fuera haciéndose más rentable para los cultivadores. Ello ha determinado en buena medida que la situación económica y social del mundo rural no haya podido mejorar perceptiblemente; otras circunstancias han empeorado esa situación. Así pues, el mantenimiento estable y controlado de los precios de algunos productos agrícolas, en virtud de una estrategia de salarios que permita la reducción de los costes laborales de las empresas, no ha permitido elevar las rentas de los agricultores, que podrían haberse beneficiado de precios mucho mejores si el Estado hubiera intervenido menos, teniendo en cuenta que el mercado absorbe toda la producción e incluso es imprescindible acudir a las importaciones alimentarias. Si los precios no se elevan sustancialmente, la otra posibilidad que tienen los que se dedican a las actividades agrícolas es incrementar su producción para vender más y hemos analizado sobradamente los obstáculos que se presentan para poder producir en mayor medida, entre ellos, la imposibilidad de la mayoría de los productores en invertir en la modernización de los sistemas de cultivo, en la provisión de fertilizantes o semillas selectas, por no disponer de financiación propia y por las dificultades que para ellos supone acceder al crédito agrícola.

La acción estatal en agricultura se ha centrado en los regadíos y en la construcción de presas. La creación de áreas de agricultura intensiva, con el agua suficiente y unos medios de cultivo adecuados ha mejorado sensiblemente el nivel de vida de las familias que han sido beneficiadas por la política de regadíos. Se han constituido huertas que aseguran un mínimo de viabilidad, dotadas con sistemas modernos de riego,

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

apoyo de los poderes públicos y normalmente cultivadas con producciones rentables. El progreso social en las áreas de regadío ha sido evidente y ese progreso se confirma no sólo por el aumento de la rentabilidad de las explotaciones que aseguran un mínimo de beneficios, sino que otras actividades productivas y una serie de servicios han podido desarrollarse, tales como la aparición de algunas industrias agro-alimentarias, mejores sistemas de comunicaciones, electrificación de todas las viviendas, servicios educativos y sanitarios, etc. Sin embargo, la población rural beneficiada es una gran minoría, no supera el 10% de la población rural total. El reparto de tierras llevado a cabo por el Estado dijimos que beneficiaba al 2 o 3% de las familias rurales, cifra bastante exigua que no contribuye notablemente a mejorar el sistema de vida del conjunto de la población rural. Las grandes y pequeñas explotaciones demandan mano de obra para las labores de siembra, mantenimiento de la producción y recolección de las cosechas, sea personal asalariado permanente o estacional; pero aunque han atraído a trabajadores desocupados de la agricultura tradicional<sup>1</sup>, el incremento demográfico de este sector ha sido superior a la emigración al sector moderno, con lo que el segundo no sirve para mejorar las condiciones de vida del primero. Por otra parte, la prohibición de parcelar las explotaciones en unidades inferiores a 5 Has, hace que sólo uno de los miembros de una familia que posea un pequeña propiedad pueda heredarla; el incremento demográfico del sector moderno acrecienta a la larga el número de desprovistos de tierras y de desempleados, si otro tipo de actividades no se acompañan, aparte de la agrícola.

Es en la agricultura tradicional donde percibimos más claramente los efectos sociales de la política agraria. En lugar de progreso social sería más ajustado hablar de regresión en las condiciones de vida de muchas familias y de empobrecimiento general del sector. El predominio latifundista ha derivado en que la mayor parte de los propietarios de tierras posean una cantidad ínfima que no cubre las necesidades familiares en muchos casos. Al no haberse producido ninguna reforma de envergadura en las estructuras de propiedad de las tierras, las pequeñas explotaciones han ido haciéndose cada vez más pequeñas por su división en unidades menores por motivos de herencia, multiplicándose el número de micropropietarios con una superficie agrícola absolutamente insignificante.

---

<sup>1</sup> Entre 1975 y 1982, unas 26.000 personas han emigrado de unas zonas rurales a otras, principalmente del sector tradicional a la agricultura moderna. Mohamed ENNAJI. "L'émigration rurale interieure: causes et incidences". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, p. 208.

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

Esos micropropietarios producen únicamente para el consumo familiar y no pueden comercializar sus cosechas, por lo que se ven imposibilitados de acceder a la monetarización de su actividad y la ausencia de todo excedente les empobrece. Podemos decir que los pequeños campesinos sobreviven en su medio, pero carecen de capacidad de sortear sus dificultades por la carencia de todo tipo de elementos. Sus viviendas están desprovistas de electricidad en muchos casos y pueden adquirir pocos enseres, el intercambio de productos con otros campesinos les permite diversificar algo su alimentación y sus bienes. Quienes logran generar un pequeño excedente productivo, lo venden en los zocos de los núcleos urbanos y obtienen así una pequeña rentabilidad que emplean en adquirir otros bienes de consumo que les permite tener un mejor sistema de vida.

Por otra parte, la división de los pequeños lotes de tierra acrecienta el número de los que dejan de disponer de toda posesión. Las condiciones de vida de los que están desprovistos de tierras son aun más precarias. Algunos se ven forzados a ocupar tierras que antes no se cultivaban pero que son muy pobres y poco aptas para el cultivo, insuficientes para asegurar un abastecimiento digno de ser considerado. Otros buscan empleo en las medianas y grandes explotaciones, las cuales ocupan tan sólo a una pequeña parte. La tercera vía, la más importante, es emigrar a las ciudades o al extranjero. El éxodo rural ha sido continuo desde la época del Protectorado y se ha ido intensificando a lo largo del tiempo, alcanzando en el período comprendido entre 1971 y 1982 alrededor de 123.000 personas anuales. Indudablemente, la emigración ha tenido efectos positivos en el medio rural, suavizando las tensiones y sirviendo de mecanismo corrector del desempleo. Presenta también efectos negativos, entre ellos destacamos que los emigrantes son principalmente jóvenes, grupos dinámicos y quienes han recibido educación escolar, esto es, los sectores rurales mejor cualificados, con lo que el campo marroquí se queda con la población peor preparada, menos cultivada culturalmente y con mayor tasa de analfabetismo. Pese a la fuerte emigración, los núcleos rurales no se vacían, el índice de natalidad supera la tasa de emigración, de manera que el crecimiento global de la población rural marca una tendencia ascendente entorno al 1,5% anual.

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

El empleo agrícola ha aumentado débilmente, de 1960 a 1971 la población activa sólo se incrementó en un 14%, mientras que la general lo hizo en el 43%<sup>1</sup>. El desempleo era en 1982 del 25% entre los rurales de 15 a 19 años y del 18% en el grupo de 20 a 24 años<sup>2</sup>. Hemos señalado que la tasa de desempleo que muestran las estadísticas no tiene porqué coincidir con la realidad, siendo ésta más grave que la que revelan las cifras oficiales. Además, el subempleo afecta a muchos trabajadores, es muy difícil de cuantificar. Los salarios de los que trabajan en el medio rural son inferiores a los que reciben los trabajadores en el medio urbano, un 55% inferior el salario mínimo agrícola respecto al mínimo urbano, y no siempre es cierto que los precios en los núcleos rurales sean siempre menos elevados que en el urbano<sup>3</sup>.

La pobreza es una lacra social extendida en el medio rural y en el país en su conjunto, las condiciones de vida son difíciles y los medios de subsistencia escasos. El 45% de la población general marroquí vive por debajo del nivel de pobreza que se estimaba en 1981 en 250 dólares<sup>4</sup>. La mortalidad infantil se ha ido reduciendo con el paso del tiempo, lo cual es un buen indicador, gracias a las vacunas y no tanto a la calidad de la red sanitaria; sin embargo, el descenso de los índices de mortalidad han sido el factor principal del crecimiento de la población, que ha aumentado a un ritmo superior a las riquezas generadas y a los esfuerzos de adecuación de las estructuras productivas a las nuevas circunstancias.

La miseria, en cuanto pobreza severa, domina en amplios ambientes sociales. Muchas familias carecen del mínimo vital, procurarse alimentación diaria les supone un gran esfuerzo constante, si bien no podemos decir que en Marruecos se produzcan situaciones críticas de falta de nutrición, pero una buena parte de la población padece malnutrición. Alrededor de dos tercios de la población no satisface sus necesidades en calorías, mientras que el tercio restante las sobrepasa en un 130%; el 8% de la población

---

<sup>1</sup> "ETUDE. Population de l'agriculture". *Lamalif*, 133 (1982), p. 25.

<sup>2</sup> Daoud ZAKYA. "Le Recensement: une vision de la réalité". *Lamalif*, 155 (1984), p. 13.

<sup>3</sup> Para un estudio específico sobre los salarios en la agricultura marroquí y sobre la problemática de los trabajadores agrícolas estacionales y permanentes véase: Mohamed RAKI. "Le salariat agricole au Maroc". *Al-Asas*, 47 (1982), pp. 14-18 y *Al-Asas*, 48 (1983), pp. 35-42.

<sup>4</sup> Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 136.

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

consume el doble de lo recomendable. Sufre de malnutrición entre un 30 y un 60% de la población rural, padeciendo malnutrición grave entre el 3 y el 13% de esa población, siendo la malnutrición infantil del 41,5%<sup>1</sup>.

Otro elemento para comprobar el nivel de vida de la población rural consiste en conocer el equipamiento de los hogares, los ofrecemos en el cuadro siguiente:

Tabla nº 45: Equipamiento de los hogares marroquíes en 1982 (en %)

	COCINA	ASEOS	BAÑO	AGUA CORRIENTE	ELECTRICIDAD
Urbano	72	85	23,5	63	74,4
Rural	78	19,5	1,5	2,2	4,5

Fuente: *Recensement général de la population 1982*. Citado por Mostafa QAROUACH. *La croissance...* p. 136.

Excepto en cocina, elemento absolutamente esencial, el equipamiento de los hogares rurales es muy inferior a los de los núcleos urbanos, siendo especialmente grave la diferencia en agua corriente y electricidad, que son indispensables para ofrecer un mínimo de equipamiento aceptable y un mínimo de habitabilidad desde la óptica de un país desarrollado. El equipamiento escaso de agua y electricidad muestra la pobreza de medios de las familias rurales, pero también las deficiencias de las infraestructuras con que el Estado dota a los núcleos no urbanos, pues muchas veces la baja electrificación y ausencia de agua potable se debe a la imposibilidad de introducirlas en los hogares porque el sistema de alcantarillados y el transporte eléctrico no han sido desarrollados.

De importancia también fundamental para juzgar el nivel de desarrollo social en el medio rural, es conocer la tasa de escolarización y de analfabetismo, consideradas elementales en el mundo desarrollado. Las exponemos en los siguientes cuadros:

<sup>1</sup> Daoud ZAKYA. "L'agriculture: le grand dilemme". *Lamalif*, 159 (1984), p. 26.

RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

**Tabla n° 46:** Tasa de analfabetismo en Marruecos según el sexo y el medio en 1982

	Hombres	Mujeres	Total
Medio urbano	30	57	44
Medio rural	68	95	82
Total	51	78	65

Fuente: *Recensement général de la population*. Citado por J.C. SANTUCCI. "Chronique marocaine". AAN, 1983, p. 855

**Tabla n° 47:** Tasa de escolarización (hasta niños de siete años) según el sexo y el medio en 1982

	Niños	Niñas	Total
Medio urbano	82,6	76,4	79,5
Medio rural	48,9	19,8	34,5
Total	60,7	39,9	50,2

Fuente: *Idem*

El analfabetismo afectaba en 1982 al 82% de la población rural, casi el doble que en el medio urbano; la tasa de escolarización en el medio rural no llega siquiera a la mitad de la urbana. Son cifras bajísimas de escolarización y una tasa de analfabetismo muy elevada, la inmensa mayoría de la población rural no sabía leer ni escribir en 1982.

Debemos constatar las desigualdades que se producen por sexos, tanto en el medio urbano como en el rural, aunque más abultadas en el segundo, el 95% de las mujeres son analfabetas según el censo de 1982 y la tasa de escolarización no llega al 20%; estas cifras, aparte de mostrar aspectos duros de la vida rural, manifiestan el grado de marginación que sufren las mujeres, incluidas las menores de edad. Mientras que cerca de la mitad de los niños van a la escuela, la proporción de niñas es mucho menor, partiendo del hecho de que los datos son negativos en ambos casos; es un dato que revela

## RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

marginación y desconsideración social hacia el sexo femenino. Esta realidad no se justifica y se suma a otras que empeoran la condición social de la mujer, porque la misma no es un sujeto pasivo en el medio rural, aunque así sea considerado por las estadísticas oficiales. Según los datos que disponemos, la mujer engrosa el apartado de *población no activa* en la agricultura, dentro de grupos humanos como los niños y los ancianos, cuando lo cierto es que participa de las tareas agrícolas, muchas veces con la misma intensidad que los hombres, tanto en labores de siembra, como de recolección, transporte e incluso de comercialización. En las explotaciones familiares, el que cuenta a efectos estadísticos y legales es casi siempre el *cabeza de familia*, cuando en dichas explotaciones el trabajo es compartido por todos los miembros de la familia, sin distinción de sexos. Existen mujeres propietarias de explotaciones agrarias e incluso empresarias, pero las estadísticas no muestran datos fiables y es de suponer que la consideración de su labor no es reconocida de la misma manera que la de los hombres. También existen empleadas asalariadas y en este campo vuelven a producirse situaciones de desigualdad sexual, puesto que durante mucho tiempo el salario femenino ha sido inferior al masculino, aunque la tarea fuera la misma y pese al progreso que las leyes han realizado equiparando lentamente ambos salarios a partir de 1975; la verdad es que no se cumplen las disposiciones en numerosos casos<sup>1</sup>. La mujer rural acompaña sus actividades agrícolas y caseras con otras tales como la confección de tapices, el trabajo del cuero y otras que no se reconocen siempre como actividades propias, sino del marido. En las zonas de fuerte emigración masculina ha podido mejorar su condición social gracias a que los grandes propietarios, las cooperativas y el mismo sistema social la han requerido para el trabajo y la dirección de las explotaciones<sup>2</sup>.

Los niños son utilizados en el trabajo agrícola, tanto en las explotaciones familiares, contribuyendo como uno más en las tareas, como mano de obra asalariada en las grandes explotaciones, con salarios bajos, inferiores a los de los hombres y a los de

---

<sup>1</sup> Sobre el trabajo asalariado de la mujer en agricultura vease: Mohamed RAKI. "Le salariat...", II parte, p. 39.

<sup>2</sup> Sobre la situación social de la mujer rural marroquí, consúltese: Fadèla KANOUNI-BENNIS. "Le statut de la femme marocaine face à la crise". *AAN*, 1987, pp. 317-325 y Fatima ALAOUI. "Approche du statut et du rôle de la femme dans le développement rural". *Population et développement rural*. Rabat: CERED, 1989, pp. 221-239.

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

las mujeres, la mitad concretamente del salario de los adultos de los trabajadores comprendidos entre 12 y 15 años; los jóvenes de 15 a 18 años también perciben salarios inferiores a los de los adultos<sup>1</sup>.

Los medianos y grandes propietarios se libran de esta situación en general y gozan de mejores condiciones de vida. La población rural que no se dedica a las labores agrícolas ofrecen asimismo un mejor panorama, si bien son una minoría en el conjunto de esa población.

Por tanto, los medios de existencia de los campesinos son muy escasos en el sector tradicional, mientras que los agricultores del sector moderno se han visto siempre favorecidos por la política estatal. En el hogar de un campesino, la preocupación diaria máxima es la de la alimentación y el resto de las necesidades se consideran secundarias, no digamos ya de los desprovistos de tierras, cuyos medios de subsistencia se reducen a la posibilidad de algún trabajo temporal, si no acaba emigrando, y a pocos recursos más<sup>2</sup>. La extensión de la pobreza en el medio rural podría haber dado lugar a disturbios sociales o a situaciones tensas y conflictivas; sin embargo, no ha sido así y ese tipo de situación se ha dado casi siempre en el medio urbano. Sería interesante analizar el porqué de ese fenómeno. El éxodo rural paliaría en parte la gravedad de las situaciones sociales, sobre todo al emigrar los grupos más activos, como los jóvenes, quienes serían los que encabezaran los momentos conflictivos vividos en las ciudades en diversas ocasiones. La estructuración social del mundo rural, con la autoridad patriarcalista de los notables y grandes propietarios suavizaría también las tensiones, por el respeto tradicional a la autoridad de estos que siempre se ha tenido, junto con el respeto general a los mayores que se produce en las sociedades islámicas. Las competencias del Ministerio del Interior marroquí y sus acciones de policía serían un factor de disuasión a posibles conflictos protagonizados por grupos rurales empobrecidos. Finalmente, la falta de información, de preparación política de los campesinos, sumado a la debilidad de las organizaciones sindicales en el medio rural y al grado de analfabetismo serían otros elementos que

---

<sup>1</sup> Mohamed RAKI. "Le salariat...", II parte, p. 39.

<sup>2</sup> Sobre los medios de existencia de los campesinos en peor situación socioeconómica véase: "Al-wāqif al-ma'as 'inda fuqarā' al-failāhī". *JW*, 92 (1976), pp. 1-5.

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

explicarían la paz aparente que se vive en los núcleos rurales pese a las dificultades económicas, al desempleo y la ausencia de oportunidades.

Por último, queremos aludir a la situación en el medio urbano como consecuencia del desarrollo que ha tenido la agricultura. La reducida capacidad de autoabastecimiento en productos agrícolas básicos influye en las posibilidades alimentarias de los ciudadanos, tal como hemos visto y se hubieran presentado situaciones críticas si el Estado no garantizara unos precios mínimos. Sin embargo, es el éxodo rural lo que ha repercutido en el desenvolvimiento social de las ciudades. Un centenar de miles de emigrantes rurales llegan anualmente a los núcleos urbanos, supone una cifra muy importante que tiene consecuencias. La industria y otros sectores productivos marroquíes no gozan tampoco de la suficiente vitalidad y fuerza; el comercio urbano, dada la situación económica general se ve al mismo tiempo limitado en su función, así como parte del sector servicios. Las ciudades, por tanto, no pueden emplear a todos los inmigrantes y el paro y subempleo se extienden también de forma generalizada. El crecimiento demográfico ha sido del 4,4% anual en los núcleos urbanos, sólo un crecimiento acelerado de la actividad económica podría aumentar el número de puestos de trabajos en niveles que hicieran disminuir el desempleo, pero tal caso no se ha dado casi nunca. Las ciudades han crecido desmesuradamente y por el paro de los inmigrantes rurales, la población que ha ido llegando no ha podido cambiar de sistema de vida y han extendido al medio urbano los caracteres y modos de vida que traían de sus lugares de origen, lo cual unido a la miseria que les acompaña ha dado lugar a un proceso de "ruralización" de las ciudades como algunos han señalado. La pobreza urbana es igualmente grave, afectando la mala nutrición al 30-40% de la población. Los inmigrantes y el conjunto de marginados se concentran principalmente en la periferia de los grandes núcleos urbanos, en situaciones sanitarias, de servicios educativos y de los mismos materiales de construcción de sus viviendas verdaderamente lamentables. Las posibilidades de salir de la miseria dependen de la evolución de la situación económica general y hasta ahora han sido mínimas, incrementándose continuamente el número de indigentes. En las grandes ciudades sí se han producido situaciones conflictivas de violencia, como protesta por las condiciones de vida; la desesperación de algunos grupos, sus nulas perspectivas de mejora explican esas situaciones.

#### 4.6. PERSPECTIVAS DE EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA MARROQUÍ Y DEL DESARROLLO RURAL

Marruecos puede conseguir satisfacer sus necesidades alimentarias en productos básicos con medidas que incentiven la producción. Cuando las condiciones climáticas son favorables se obtienen cosechas con elevados rendimientos que prácticamente cubren la demanda, pero a campañas con lluvias abundantes se suceden otras de pluviometría insuficiente y no son raros los períodos de sequía severa. Cualquier intento que pretenda hacer posible una productividad constante durante todas las campañas no debe ser escatimado.

La política de regadíos, estableciendo algunas modificaciones en las disposiciones legislativas, limitando la concentración de la propiedad y no reservando las tierras solamente para los cultivos de exportación, debe continuarse. Hasta ahora, la gran hidráulica ha contado con la mayor parte de los presupuestos en regadíos y ha sido estimulada por encima de la mediana y pequeña hidráulica; es preciso que éstas sean impulsadas, sobre todo atendiendo a las necesidades de las zonas *būr* favorable. Existen en Marruecos arroyos y cursos de agua de vida estacional, algunos efímera, podría canalizarse esa agua y ser retenida en pequeños embalses que permitieran algunos regadíos; las zonas beneficiadas estarían enclavadas en la agricultura de secano y repartidas en numerosas regiones. Los cultivos de consumo básico deben ser estimulados en las zonas de regadío, con una política de precios eficaz serían rentables y atractivos para los agricultores que actualmente se limitan a los cultivos de exportación.

Es probable que a final de siglo se cumpla el objetivo del millón de hectáreas en regadío, hemos expresado que tiene que perderse las connotaciones míticas que rodean a ese objetivo. El crecimiento demográfico y el progreso económico de la población exigirán mayores cantidades de alimentos, así que los regadíos por sí mismos no pueden cubrir toda la demanda y será preciso buscar procedimientos que incrementen la producción en el secano. Además, el desarrollo económico y el proceso de urbanización exigirán mayores disponibilidades de agua, los regadíos no podrán monopolizar la utilización de los

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

embalses. Como vemos, el factor agua siempre importante, requerirá cada vez más una mejor planificación en su gasto y una mayor diversificación de usos.

El proceso de urbanización es imparable en las sociedades modernas y es uno de los rasgos distintivos que las definen. Ese proceso debe ser armónico y no sería equilibrado si se resuelve en ciudades de tamaño desmedido frente a áreas despobladas o en trance de estarlo. El éxodo rural debe frenarse para encontrar un punto de equilibrio en el proceso de urbanización. Lógicamente, el freno de la emigración pasa por una mejora en el nivel de vida de la población rural y acabar con el paro y el subempleo. Las medidas a tomar implican varios tipos de actuaciones coordinadas en aras de diversificar las actividades que se realizan en el medio rural y la creación de infraestructuras y servicios.

El 90% de la población rural actual se dedica a la agricultura, el desarrollo económico y social exige que esa proporción disminuya sensiblemente. Deben crearse medianas y pequeñas empresas de transformación de productos, industrias agro-alimentarias, textiles, calzado, etc. La diversificación de las actividades en el medio rural contribuiría a disminuir la tasa de desempleo y a dinamizar la vida rural, mejorando las condiciones de existencia y alejando la posibilidad de la emigración. La pobreza en los núcleos rurales y la mitificación que en ellos se hace de las ciudades origina en sus habitantes un sentimiento de desarraigo que es motivo de problemas, de malestar colectivo e incitador de la emigración. Hemos visto que la emigración tal vez suavice las dificultades del mundo rural, pero agrava las del mundo urbano, nunca resuelve los problemas.

Se habla de la humanidad que habita en el medio rural y la que habita en el medio urbano. Todavía hoy la mayor parte de la población mundial sigue siendo rural, también en Marruecos, y se espera que avanzado el próximo siglo la mayoría se haya urbanizado. La dicotomía mundo rural y mundo urbano plantea una serie de contraposiciones entre los dos medios, generalmente a favor del segundo. Lo rural se asocia con lo primitivo, con el subdesarrollo, el aislamiento, la limitación de las oportunidades y de la misma libertad personal; lo urbano, en cambio, se asimila al movimiento, la modernidad, el progreso personal y colectivo, la posibilidad de ascenso económico y social, la facilidad de medios, la multiplicación de las oportunidades, la libertad en las relaciones y, en general, un hábitat humano con valores positivos frente a lo negativo del medio rural. Naturalmente que todo esto es discutible, sin embargo, de estas consideraciones participa la mayoría de la

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

población rural y explica en parte el proceso de emigración a las ciudades. El desmesurado crecimiento de las mismas ocasiona consecuencias negativas, el deterioro del espacio, el alejamiento de la naturaleza, problemas de medio ambiente, un incremento de la población urbana que no se corresponde con el aumento de las riquezas generadas en ese medio y, en definitiva, la aparición de una auténtica jungla humana de asfalto.

La superación de esta dicotomía entre los dos medios supondría un avance para la humanidad y una mejor integración del individuo en su entorno. Su desaparición significa que los conceptos urbano y rural dejan de ser pertinentes y ello se consigue dotando al medio rural de todas las ventajas con que cuenta el urbano y a ésta con los beneficios de los núcleos rurales. El medio rural debe ser dotado con las infraestructuras y medios del urbano, comunicaciones, transportes, servicios sociales y comerciales, áreas de ocio y diversidad de ofertas; esto sólo es posible variando el número de actividades a las que se dedica la población rural y en la que la agricultura tendría que ceder su monopolio absoluto. Las ciudades ganarían con ello evitar la excesiva masificación y una evolución mejor elaborada.

Con todo esto, lo que pretendemos significar en el caso marroquí es que la política agrícola en sí misma no es capaz de asegurar el desarrollo social de la población rural en su totalidad, sí puede impulsarlo, pero otras acciones deben sumarse para conseguirlo. Algunos hablan de la reforma agraria, preferentemente en la agricultura tradicional, como la solución de los problemas sociales del sector. Aun contribuyendo a una mayor justicia social y un mejor reparto de la riqueza, la reforma agraria no resuelve nada hoy en día si no le siguen otro tipo de medidas. Si se reparte equitativamente la superficie agrícola entre los campesinos, en mínimos viables, todavía habrá numerosas familias que no puedan poseer tierras, el crecimiento demográfico aumentará continuamente su número. Los que quedaran fuera de ese justo reparto son a los que habría que colocar en otras actividades, productivas y de servicios. Lejos están los tiempos en que la reforma agraria era la panacea que resolvía todos los problemas del mundo rural, tal vez lo hiciera hace medio siglo, hoy no es posible. Por tanto, el desarrollo del mundo rural exige el esfuerzo compartido de los poderes públicos, no del Ministerio de Agricultura o del Plan solamente. Desde luego que ese esfuerzo requiere ingentes costes, pero se trata de actuaciones a largo plazo, bastantes décadas. Si no comienzan a abordarse ya, las dificultades económicas y sociales irán acrecentándose en Marruecos, el éxodo

#### RESULTADOS DE LA POLÍTICA AGRARIA

rural proseguirá intensamente y subvertirá el orden social en las ciudades, porque es difícil asegurar en ellas un crecimiento económico fuerte. Marruecos se encuentra con problemas crecientes de toda índole y, si no se atajan, conflictos sociales graves que podrían afectar a su desarrollo político no sería nada extraño que se produjeran.

El gobierno marroquí debe buscar la cooperación con los países de su entorno, la creación de un gran Magreb económico puede aportar apreciables beneficios. A pesar de todo ello, la problemática general del país no se diferencia mucho de la del resto de los países subdesarrollados y en vías de desarrollo; evitar situaciones dramáticas en el futuro de miseria insoportable, emigración hacia los países desarrollados, explosiones sociales y conflictos bélicos requiere también de la cooperación sincera y valiente de las naciones desarrolladas porque el *Tercer Mundo* por sí mismo es difícil que supere su actual situación. Los países desarrollados tendrán que condonar buena parte de las deudas externas de los demás, ser más flexibles y desinteresados en su comercio, proporcionar tecnología que ahora se le priva al *Tercer Mundo*, aumentar sus inversiones en ese grupo de países, confeccionar proyectos de desarrollo que mejoren el sistema de vida de las naciones desfavorecidas y otro tipo de medidas. Ello exige cambios en la estrategia general de Occidente, un replanteamiento de la concepción del sistema capitalista de producción y la renuncia a parte de sus actuales privilegios. Si no se hace, creemos que serias dificultades se presentarán en el mundo en las próximas décadas y el clima de violencia y tensión internacional podrían aumentar.

## CONCLUSIONES

La agricultura marroquí, pese a la inconsistencia del clima y a algunos otros factores naturales que la dificultan, ha sido considerada como el eje del desarrollo económico y social del país desde la independencia política hasta el momento presente. La mayoría de la población vive en los núcleos rurales y se dedica a las actividades agrarias, el resto de los sectores productivos, salvo el minero, se encuentran poco desarrollados y han sido incapaces de protagonizar el despegue económico que Marruecos ha necesitado, esas razones explican la importancia concedida al desarrollo agrícola.

La función que debería desempeñar la agricultura en la construcción económica nacional es la de generar un excedente productivo para exportar en los mercados internacionales y proporcionar divisas que sean invertidas en otras actividades. La agricultura impulsaría el desarrollo de la industria, el comercio y parte del empleo, sectores que tomarían posteriormente el relevo en el desarrollo económico.

Los orígenes de este modelo de desarrollo se encuentran en el período colonial, cuando las autoridades del Protectorado concibieron a Marruecos como un país eminentemente agrícola que podría satisfacer sus necesidades internas y las de la metrópolis. Después de la independencia, los gobiernos sucesivos comprendieron las dificultades de edificar una industria potente y competitiva, como había sido su deseo en un primer momento, y se decidieron por el desarrollo agrícola a manera de motor del progreso nacional. Los organismos financieros internacionales corroboraron esta visión y estimularon al gobierno marroquí a emprender fuertes inversiones en la agricultura.

La estrategia de desarrollo que ha tenido lugar en Marruecos obedece en parte a la configuración del mundo entorno principalmente a dos ejes: países capitalistas del centro, desarrollados e industrializados; y países subdesarrollados de la periferia a los que se convence para que se esfuercen en un desarrollo parcial de la agricultura y mantengan así los primeros el monopolio de la industria y de los sectores productivos estratégicos. Subyace en el fondo una actitud por parte de las naciones poderosas de mantener lazos de dependencia económica con los países del denominado *Tercer Mundo*.

## CONCLUSIONES

La política agraria marroquí se inscribe dentro de un proyecto conjunto de desarrollo nacional, en que las actividades primarias tienen toda prioridad. Las circunstancias que siguieron a la independencia del país en 1956, el nivel de subdesarrollo general de casi todos los sectores, la debilidad de la iniciativa privada y la necesidad de construir un tejido socioeconómico pujante y coherente precisaban una correcta coordinación en las acciones a emprender y una perfecta delimitación de los recursos financieros que se gastarían en cada sector a impulsar; por ello, las autoridades se encaminaron hacia una economía planificada, a través de una serie de planes de desarrollo económico y social de duración variable. El sistema teórico que sostiene dicha planificación contiene ciertas ideas socializantes, no para seguir el modelo de los países socialistas, sino para edificar una economía capitalista que requería de un Estado y un sector público fuerte y extendido en todos los ámbitos que sentara las bases con las que el sector privado pudiera después tomar la iniciativa. El hecho de la planificación engloba casi totalmente a las actuaciones sectoriales y los ejes de la política agraria se encuentran definidos en cada plan.

La estructura agraria heredada del colonialismo estaba presidida por un sistema dualista que contraponía un sector agrícola tradicional, que se mantenía con escasa evolución desde hacía siglos y caracterizado por el inmovilismo social y la parálisis productiva, a un sector moderno, con formas capitalistas, medios y procedimientos tecnificados en el que los colonos se habían asentado. Ese sistema prosigue después de la independencia, sólo que ya no son los colonos quienes dirigen el sector moderno, sino una élite rural privilegiada, los grandes propietarios y una pequeña masa de agricultores beneficiados por la expropiación de las tierras coloniales y su distribución entre familias campesinas.

La idea de dualismo es fundamental para comprender en buena medida la política de desarrollo agrícola que se ha practicado en Marruecos. Las acciones se han centrado especialmente en el sector moderno a través de la edificación hidráulica y la creación de grandes áreas de regadíos intensivos, y una intervención mucho menor en el sector tradicional y de secano.

## CONCLUSIONES

La política de regadíos obedece a razones obvias, como las de aprovechar las posibilidades que ofrecen numerosos cursos de agua que pierden su caudal en el mar o en el desierto. Esos cursos se canalizan por medio de una serie de obras en las que la construcción de embalses es el aspecto más sobresaliente. Con ellos se permite poner en riego tierras que antes dependían totalmente de los azares climáticos y asegurar una producción constante, que en el secano varía radicalmente de una cosecha a otra por las irregularidades en las precipitaciones. Aparte de esto, la razón principal estriba en la orientación de los cultivos de las zonas de regadío. El Estado quiere primar los cultivos de huerta, frutales y producciones industriales fácilmente exportables, posibles únicamente en los suelos con abundante humedad y riegos regulares. También, para fomentar el capitalismo agrario y la economía de mercado en la agricultura a beneficio de un grupo pujante en el que se confiaba que prosiguiera el desarrollo de la agricultura y fuera atrayendo a trabajadores del sector tradicional.

Las inversiones en regadíos y construcción hidráulica han sido muy importantes, tanto si las consideramos en relación al conjunto de la agricultura como dentro de las inversiones públicas totales. En algunos planes, este tipo de inversiones llegan a suponer más del 40% del coste global previsto por esos planes. Las instituciones financieras internacionales han otorgado financiación para realizar algunos proyectos de regadío.

La agricultura tradicional, por el contrario, ha contado con inversiones y proyectos no comparables a las de los regadíos. Aunque todos los planes declaran en sus principios que este sector debe ser modernizado y rentabilizado, lo cierto es que se ha visto favorecido generalmente con sólo el 30% de las inversiones, cuando agrupa al 90% de la población rural y una cifra similar de la superficie total cultivada en el país. La estructura de la propiedad en el sector tradicional se caracteriza por el predominio de grandes latifundios y una gran multitud de pequeños propietarios, así como miles de familias completamente desprovistas de tierras. Acometer acciones de envergadura en este sector supone abordar con seriedad una reforma de las estructuras de propiedad. Al no haberse producido tal reforma, el Estado ha puesto en marcha algunos proyectos de desarrollo integrado para elevar la productividad en algunas zonas de pluviometría

#### CONCLUSIONES

favorable y mejorar las infraestructuras, pero cubren apenas una parte de la agricultura tradicional y no conciernen a la mayoría de la población rural.

La reforma agraria ha sido proclamada siempre y hubo un intento serio de ponerla en marcha antes de 1960. El *Plan Quinquenal 1960-1964*, en su primera redacción, preveía acciones de cierta dimensión en el conjunto de la agricultura, pero el cambio de gobierno de mayo de 1960 abortó ese intento y desde entonces no puede hablarse de una reforma agraria verdadera o global, pese a que todos los planes la mencionan. En diversas fases se expropiaron las tierras coloniales, primero las de carácter oficial y desde 1973 las de colonización privada; las tierras recuperadas por el Estado fueron distribuidas a los agricultores marroquíes, pero desde la independencia hasta los decretos de expropiación, los grandes propietarios fueron comprando a los colonos aproximadamente la mitad de la superficie privada colonial, por lo que los efectos sociales de las distribuciones son relativos. El proceso de expropiación de tierras y de distribución de las mismas ha sido realmente la reforma agraria practicada en Marruecos, por tanto, una reforma muy parcial, exigua en el espacio y en el número de agricultores beneficiados. Un proyecto de reforma agraria serio consistiría en modificar sensiblemente las estructuras de propiedad en el sector agrícola tradicional y limitando la concentración de tierras en el moderno, lo cual no se ha producido en ningún momento.

La política agraria ha tenido un carácter tecnocrático y economicista. Tecnocrático porque se ha centrado sobre todo en proyectos de regadío y de construcción de presas, teniéndose en cuenta los aspectos técnicos de los mismos y dejando en un segundo plano los factores humanos; a los agricultores se les ha impuesto todo tipo de reglamentos y no se ha contado con su participación. El carácter economicista parte del hecho de que el incremento de la producción prima sobre cualquier otra consideración, dejándose de lado el desarrollo social y la mejora del sistema de vida de la mayor parte de la población rural.

El liberalismo económico ha sido constante durante todo el período de nuestro estudio si exceptuamos la primera fase de independencia, entre 1956 y 1960 en que se llevó a cabo más bien una política socialista. Ese liberalismo explica en buena medida el desarrollo del capitalismo agrario y la orientación de la producción hacia el mercado

#### CONCLUSIONES

exterior en las explotaciones capitalistas. También el liberalismo ha sido el causante de que el progreso económico y social haya ido a parar a una minoría de agricultores, los mejores dotados financieramente y con los medios más adecuados, siendo en su mayoría los medianos y grandes propietarios.

La política fiscal, el crédito agrícola y otros aspectos de la política agraria podrían haber cumplido una función de mayor igualdad social; sin embargo, la exención de todo impuesto agrícola y la distribución de los créditos de la CNCA y sus correspondientes sucursales regionales y locales han beneficiado casi exclusivamente al sector agrícola moderno y a los agricultores que cultivan para la comercialización de sus productos. La agricultura de secano apenas ha dispuesto de créditos. La exoneración fiscal ha privado al Estado de una fuente de recursos que podría haberse aprovechado para la realización de proyectos de desarrollo en el mundo rural.

No ha cumplido el conjunto de la agricultura con las esperanzas inicialmente en ella depositadas. El desarrollo de los cultivos de exportación no han ido acompañados de medidas que incrementaran los rendimientos productivos de cereales, leguminosas, olivares y producciones básicas para el consumo internacional, teniendo que recurrirse cada vez con mayor insistencia a la importación de productos alimentarios de consumo masivo. Ese hecho ha determinado que los ingresos por exportación se perdieran con las importaciones agrícolas y es más, las importaciones superan con creces en valor a las exportaciones, de manera que la agricultura no ha podido crear una fuente de recursos en divisas que sirviera para desarrollar otras actividades productivas, como la industria. Lejos de la autosuficiencia alimentaria, el país ha desembocado en la dependencia económica del exterior, tanto en importaciones como en los desequilibrios producidos en la balanza de pagos que ha causado una importante deuda externa y ha sumido al país en una severa crisis financiera a lo largo de la pasada década.

Desde el punto de vista social, la política agraria tampoco ha servido para el progreso del mundo rural y de la nación en su conjunto. Se ha incrementado el número de campesinos sin tierra, el desempleo rural y sólo una pequeña parte de los agricultores han mejorado sus rentas. La pobreza, medida en malnutrición, escaso equipamiento de las

#### CONCLUSIONES

viviendas rurales, ínfimo poder de compra de las familias y malas condiciones de vida en general, no ha podido ser detenida en su avance. El éxodo rural es la consecuencia más clara del fracaso de la acción social de la política agraria. La huída a los núcleos urbanos y al extranjero de un centenar de miles de personas cada año supone un movimiento migratorio intenso que ha repercutido en la evolución de las grandes ciudades marroquíes, creciendo desmesuradamente las mismas en sus periferias, con malas condiciones higiénicas, educativas y de equipamientos; se ha disparado el desempleo en el medio urbano y la miseria, que se manifiesta ocasionalmente en acciones de protesta y disturbios sociales.

Después de más de tres décadas de independencia, el grueso de la superficie agrícola sigue dependiendo de los azares climáticos, pese al desarrollo de los regadíos. La extensión de la superficie regable tiene un límite en Marruecos estimado en cerca de millón y medio de hectáreas, en los próximos años será necesario ejecutar acciones globales y profundas en la agricultura de secano si el país no quiere hipotecar su futuro. El crecimiento demográfico irá disminuyendo la importancia de las áreas de regadío y aunque a medio plazo pueda satisfacerse la demanda alimentaria interna, el Estado debe tener un ángulo de visión que le haga prever la situación de las décadas venideras y esforzarse en sustraer en la medida de lo posible a su agricultura de los dictados del clima, fomentando cultivos resistentes a los cambios de temperatura y a la falta de agua. Impulsar la pequeña y mediana hidráulica es otra medida a desarrollar, toda vez que Marruecos posee posibilidades en este terreno, escasamente exploradas, a consecuencia de la prioridad que las grandes construcciones de presas han tenido siempre. Lo fundamental sigue siendo efectuar una reforma agraria que acabe con la existencia de parcelas minúsculas que no aseguran siquiera el sustento de las familias que las ocupan.

El progreso social en el medio rural exige acciones combinadas de política agraria con otras políticas, cierta industrialización, el desarrollo de pequeñas y medianas empresas y dotación de servicios. El éxodo rural debe frenarse para no empeorar la situación de las ciudades. La población rural no puede seguir siendo masivamente agrícola y menos en los niveles actuales, deben diversificarse las actividades en el medio rural hasta conseguir que el número de agricultores vaya parejo a las necesidades del país y a las posibilidades de

#### CONCLUSIONES

configurar explotaciones viables. En definitiva, salvar la dicotomía actual entre medio urbano y medio rural. El verdadero desarrollo pasa a nuestro entender por la desaparición de los conceptos urbano y rural y llegar a una síntesis homogénea entre ellas que ofrezca a los núcleos rurales actuales todas las ventajas y medios que gozan los urbanos y encuentren estos una integración en la naturaleza que mejore globalmente el sistema de vida y la salud social.

**BIBLIOGRAFÍA**

ABŪ, Muḥammad. "Al-bādiyya al-magribiyya fī ḥāya ila' tawra iḡtimā'iyya 'amīqiyya al-ḡudūr". *IW*, 146 (1981), p. 3.

AGOURRAM, A. "L'hydraulique agricole au Maroc". *BESM*, 31 (1969), pp. 1-12.

"Agriculture (L') marocaine". *AA*, 11 (jul. 1976), pp. 14-63.

"Agriculture: bilan 1979". *MA*, 125, (1980), pp. 28-30.

"Agriculture (L') marocaine: les aménagements hydro-agricole sont une nécessité inéluctable pour le Maroc". *AA*, 11 (jul. 1976), pp. 32-33.

"Agriculture: le statu quo en difficulté". *Lamalif*, 115 (1980), p. 12.

AKBOUR, H. "La Réforme agraire: un mythe et quelques réalités". *Lamalif*, 120 (1980), pp. 30-37.

AKESBI, Najib. "L'état marocain, pris entre les impératifs de la régulation et les exigences de l'extraversion". *AAN*, 23 (1984), pp. 543-586.

'ALAWĪ AL-ŶAFRĪ, 'Abd Allāh. "Jaḡḡa al-tanmiyya al-zirā'iyya bi-l-mamlaka wa ahammiyyatuhā fīl-iqtisād al-waḡānī wa 'alāqatuhā bi-l-tanmiyya al-šāmila". *RMDED*, 2 (1982), pp. 7-19.

AMIN, Samir. *L'économie du Maghreb. La colonisation et la décolonisation*. Paris: Editions de Minuit, 1966.

----- *L'économie du Maghreb. Les perspectives d'avenir*. Paris: Editions de Minuit, 1966.

AMIN, Samir. *Le Maghreb moderne*. Paris: Editions de Minuit, 1970.

#### BIBLIOGRAFÍA

- y YACHIR, Faïçal. *El Mediterráneo en el mundo. La aventura de la transnacionalización* (trad. Alicia Martorell). Madrid: Editorial IEPALA, 1989.
- AL-<sup>o</sup>ARABĪ, Muḥammad. "Mas'ala al-filāḥa fī nāḥiyya al-garb". *Anfās*, 3-4 (1971), pp. 6-13.
- ARIAM, Claude. *Rencontres avec le Maroc*. Paris: Editions La Découverte, 1989.
- ASHFORD, D.E. "The Politics of Rural Mobilization in North Africa". *JMAE*, 7 (1969), pp. 187-202.
- AYACHI, Alla el- y RAKI, Mohamed. "L'agriculture marocaine face au deuxième élargissement de la CEE". *al-Asas*, 57 (1983), pp. 21-24.
- "L'agriculture marocaine face au deuxième élargissement de la CEE". *al-Asas*, 59 (1984), pp. 22-23.
- "Dépendance et extraversion alimentaire au Maroc". *ES*, 3 (1986), pp. 121-125.
- BADOUIN, R. "Système productif et problématique du développement en agriculture". *RMDED*, 2 (1982), pp. 15-21.
- BAKI, Mohamed. "La production alimentaire et l'agriculture marchande". *al-Asas*, 21-22 (1980), pp. 32-42.
- BARON, Pierre. "Esquisse nutritionnelle du Maroc rural". *BESM*, 126 (s.d.), pp. 47-80.
- BAROUDI, Abdallah. *Maroc. Impérialisme et émigration*. Paris/Rotterdam: Editions Hiwar, 1989<sup>2</sup>.
- BASRI, Driss. "Le rôle du Ministère de l'intérieur dans le développement agricole". *RMDED*, 2 (1982), pp. 11-13.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BELAL, Abdel Aziz. "Investissement et développement économique". *BESM-XXX*, 109 (1968), pp. 49-69.
- BELAL, A y AGOURRAM, A. "Les problèmes posés par la politique agricole dans une économie 'dualiste'. Les leçons d'une expérience. Le cas marocain". *BESM*, 122 (1973), pp. 1-36.
- "Sous-développement et articulation des modes de production". *al- Asas*, 37 (1981), pp. 22-26.
- BELLOUT, Abdelaziz. "Marché mondial: Sécurité alimentaire et la politique des grands aménagement hydro-agricoles". *RJEM*, 9 (1981), pp. 125-145.
- BEN ALI, Driss. "L'économie marocaine à l'heure du choix". *ES*, 1 (1986), pp. 29-52.
- "Etat et reproduction sociale au Maroc: le cas du Secteur public". *AAN*, (1987), pp. 117-131.
- BENAZZOU, Chaouki (dir.). *Panorama économique du Maroc 1969/1985*. Les Editions Maghrébines, 1986.
- BENCHEIKH, T. "Modèles de planification agricole au Maroc". *BESM-XXX*, 109 (1968), pp. 35-48.
- "Planification et politique agricole". *BESM-XXXI*, 112-113 (1969), pp. 191-196.
- BENCHERIFA, A. "Centres de collecte du lait et évolution des systèmes de production agricole au Maroc: cas du Gharb, Doukkala et Souss". *RGM*, 5 (1981), pp. 135-148.
- BENHADI, A. "La politique marocaine des barrages". *AAN*, (1975-1976), pp. 275-294.

#### BIBLIOGRAFÍA

BENHLAL, M. "Politique des barrages et problèmes de la modernisation rurale dans le Gharb". *AAN*, (1975-1976), pp. 261-273.

BÉNIER, C. "Essai statistique sur l'économie agricole marocaine". *BESM*, 74 (1957), pp. 179-224.

----- "Essai statistique sur l'économie marocaine". *BESM*, 75 (1957), pp. 322-382.

BEN SAHRAOUI, Habib. "Faillité de la politique agricole". *al-Asas*, 26 (1980), pp. 6-11 y 56-57.

----- "Les résultats de la campagne agricole 1984-1985". *ES*, 1 (1986), pp. 107-112.

BENSBIA, Mohamed Najib. "Bourgeoisie agraire et pouvoir politique". *al-Asas*, 28 (1981), pp. 6- 13.

----- "Agriculture: spéculations et faux choix". *al-Asas*, 29 (1981), pp. 6-13.

BEN SEDDIQ, Mahjoub. "Les desequilibres de notre economie". *al-Asas*, 16 (1980), pp. 26-30.

BENSLIMANE, Yahia. "Opinions sur l'agriculture: le Maroc malade de son agriculture". *MA*, 125 (1980), pp. 9-12.

----- "Opinions sur l'agriculture: les problèmes agricoles et l'an 2000". *MA*, 125 (1980), pp. 13-16.

BENSOUSSAN, Claude. "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1963, pp. 633-647.

BERRADA, Mohamed. "L'administration économique au Maroc". *Edification d'un Etat Moderne. Le Maroc de Hassan II*, Ed. D. Basri, A. Belhaj y otros. Paris: Ed. Albin Michel, 1986, pp. 251-276.

#### BIBLIOGRAFÍA

- BESSIS, Sophie. "L'agriculture marocaine: une priorité du pian". *AA*, 11 (1976), pp. 25-31.
- BOUAMI, Abdelaziz y RAKI, Mohamed. "Politique agricole et limites du développement de l'agriculture marocaine". *RMDED*, 8 (1984), pp. 131-151.
- "Agriculture en crise ou agriculture sous-développée: réflexions sur l'état de l'agriculture marocaine". *ES*, 3 (1986), pp. 127-145.
- BOUARFA. "Fondements d'une nouvelle stratégie pour le financement par le Crédit agricole de l'agriculture traditionnelle". *RMDED*, 2 (1982), pp. 161-165.
- BOUDERBALA, N; CHRAIBI, M y PASCON, P. "La question agraire au Maroc". *BESM*, 123-124-125 (1974), 423pp; idem, 133-134 (1977), 230 pp.
- "Sur l'idéologie communautaire et l'agrarisme". *MA*, 108 (1978), pp. 12-14.
- CALATRAVA ANDRÉS, Ascensión y MELERO GUILLO, Ana María. *Política y economía en los países del Magreb: sus relaciones con España en el marco de la CEE*. Madrid: IHAC (1986).
- CHEKROUN, Mohamed. "Proletarianisation de la paysannerie marocaine". *al-Asas*, 39 (1982), pp. 22-26.
- CHERKAOUI, Mohamed M. "Texte de l'exposé fait jeudi 5-11-64 à Casablanca lors du dîner-débat organisé par le Centre des Jeunes Patrons". *AAN*, 1964, pp. 634-638.
- DARWICH, A. "Le renouveau néo-libéral au Maroc entre les contraintes extérieures et les contradictions internes". *ES*, 1 (1986), pp. 53-65.
- DAOUD, Zaky. "Le capitalisme agraire marocaine". *Lamalif*, 121 (1980), pp. 24-33.

#### BIBLIOGRAFÍA

----- "Le Recensement: une vision de la réalité". *Lamalif*, 155 (1984), pp. 12-13.

----- "Rentrée économique et libéralisation". *Lamalif*, 158 (1984), pp. 20-21.

----- "L'agriculture, le grand dilemme". *Lamalif*, 159 (1984), pp. 26-31.

----- "Le devenir de la société rurale marocaine". *Lamalif*, 184 (1987), pp. 28-32.

DELANNOY, H. "Le Code des Investissements Agricoles". *RGM*, 16 (1969), pp. 151-157.

DOCUMENTS. "Une politique agricole" (Traduction officielle du discours de S.M. le Roi Hassan II, le 8 mars 1964 lors de l'inauguration du colloque agricole, aux Chênes). *AAN*, 1964, pp. 605-609.

----- "Agriculture" (Decretos diversos sobre cuestiones agrarias). *AAN*, 1966, pp. 700-712.

----- "Agriculture". *AAN*, 1967, pp. 864-874.

----- "Code des investissements agricoles". *AAN*, 1969, pp. 953-966.

----- "La 'Révolution agricole' et l'appel à l'union (discours prononcé par le roi Hassan II le 19 septembre 1972 in *Le Matin*, 20/9/72). *AAN*, 1972, pp. 794-798.

DOCUMENTS. "Plan de développement économique et social 1973-1977. Extraits du Vol. I, Chap. IV. *AAN*, 1973, pp. 923-946.

DUFRAISSE. "Exode rural et développement au Maroc". *RMDED*, 2 (1982), pp. 125-130.

#### BIBLIOGRAFÍA

- DUYŪRĪ, 'Abd al-Salām. "Al-taj̄t̄it̄ al-iqtisādī bi-l-Magrib". *BI*, 4-5 (1965), pp. 173-198.
- "Al-taj̄t̄it̄ al-iqtisādī bi-l-Magrib", 2ª parte. *BI*, 7 (1966), pp. 98-126.
- ENCUESTA AL-ASAS. "Le plan quinquennal et sa perception par les praticiens de l'economie". *al-Asas*, 43/44 (1982), pp. 35-46.
- ETIENNE, B. "Problèmes agraires au Maghreb. La paysannerie dans le discours et la pratique". *AAN*, 14 (1975), pp. 3-44.
- ETUDE. "Population de l'agriculture". *Lamalif*, 133 (1982), pp. 24-26.
- EZZAKI, Tarik. *Infrastructure et développement au Maroc*. Rabat: Editions Stouky, 1981.
- FADL ALLAH, 'Abd al-Laṭīf al-Ŷāmi'ī. "Al-tagayurāt al-zamāniyya wa-l-mayāliyya al-ḥadīṭa al-intāy al-ḥubūb bi-l-magrib". *RGM*, 7 (1983), pp. 21-53.
- FAIZ, Mohamed el- y SEDDIKI, Abdeslam. "Capitalisme agraire et securité alimentaire". *al-Asas*, 24 (1980), pp. 39-43 y 46.
- FARAJ, M.M. y ARAFA. "Une conférence animée sur les zones bour". *MA*, 110 (1978), pp. 12-15.
- FAY, Gérard. "Les conditions d'un veritable développement rural". *BESM*, 131-132 (s.d.'1976'), pp. 121-132.
- GALLISSOT, René. *La economía de África del Norte*. Buenos Aires: Editorial Universitaria de Buenos Aires, Biblioteca Asia y África.
- GAZZO, Yves. *Afrique du Nord: d'hier à demain. Essai d'analyse économique*. Paris: Economica, 1979.

BIBLIOGRAFÍA

- GRIGORY, Serge. "A propos du Projet Sebou au Maroc". *MM*, 85 (1979), pp. 61-65.
- GUENNOUNI, Mohamed. "Surplus et secteur agricole". *MA*, 93 (1977), pp. 11-22.
- "Surplus et secteur agricole". *MA*, 95 (1977), pp. 21-28.
- GUERRAOU, Driss. "Spécificité et question agraire". *Lamalif*, 146 (1983), pp. 22-23.
- "Pouvoirs, choix et décisions en milieu rural". *Lamalif*, 159 (1984), pp. 34-38.
- *Les paysans. Quel avenir?*. Les Editions maghrébines, 1986.
- HADDIYA, Mostafa el. "Le milieu rural: urbanisation et acculturation". *al-Asas*, 80 (1987), pp. 43-47.
- "Paysannerie: Statut et rôle dans le développement rural à travers la sociologie de P. Pascon". *al-Asas*, 82 (1988), pp. 28-33.
- "Identité et changement social chez les ruraux scolarisés. Le cas du milieu Hamri". *al-Asas*, 85 (1988), pp. 29-37.
- HALIM, Abdeljalil. "Le Capitalisme agraire au Maroc". *al-Asas*, 78 (1987), pp. 12-15.
- HAMDOUCH, B. "La dépendance alimentaire du Maroc". *Lamalif*, 132 (1982), pp. 20-29.
- AL-ḤAMRĀWĪ, 'Alī. "Mas'ala al-filāḥa al-magribiyya". *Anfās*, 1 (1971), pp. 10-20.
- ḤANDĀYN, Muḥammad. "Al-filāḥa al-ra'sumāliyya wa-l-binayāt al-iḥtimā'iyya". *Anwāl*, 240 (1986), pp. 8, 15.
- HERMASSI, Elbaki. *Etat et société au Maghreb*. Paris: Editions Anthropos, 1975.

#### BIBLIOGRAFÍA

- España-Magreb: la cooperación en el sector agroalimentario*. Madrid: IHAC, 1988.
- IBRĀHĪM, 'Abd Allah. "Mašākil al-amn al-gadā'ī". *IW*, 135 (1981), pp. 1-2.
- ISAWI, Charles. *An economic History of the Middle East and North Africa*. New York: Columbia University Press, 1982.
- ISHOW, Habib. "Les réformes agraires au Maghreb". *MA*, 97 (1977), pp. 22-28.
- JAIDI, Larbi y MALKI, Habib el-. "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1977, pp. 593-614.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1978, pp. 489-524.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1979, pp. 625-651.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1980, pp. 637-662.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1981, pp. 667-696.
- JOUVE, A.M. "Démographie et céréaliculture: évolution comparée de la démographie et de la céréaliculture au Maroc depuis le début du siècle". *RGM*, 4 (1980), pp. 5-19.
- KANOUNI-BENNIS, Fadèla. "Le statut de la femme marocaine face a la crise". *AAN*, 1987, pp. 317-325.
- KERBOUT, Mohamed. "La mutation des structures agraires dans les périmètres irrigués du Dir moyen atlasique septentrional, aspects et mécanismes". *RGM*, 7 (1983), pp. 89-109.
- KHROUZ, Driss. "La politique agricole du Maroc". *AAN*, 1986, pp. 477-500.

#### BIBLIOGRAFÍA

- y MARGHI, Moha. "Implications of technological Change for Labor and Farming in the Karia Ba Mohamed District, Morocco". *Labor, Employment and Agricultural Development in West Asia and North Africa*. Ed. Dennis Tully Dordrecht/ Boston/ London: Kluwer Academic Publishers, 1990, pp. 79-102.
- KHYARI, Thami. "Structures agricoles et réforme agraire". *MA*, 106 (1978), pp. 9-16.
- "Opinions sur l'agriculture: crise et réforme agraire". *MA*, 125 (1980), pp. 7-8.
- "Agriculture: Que faire?". *Al-Asas*, 30 (1981), pp. 14-22.
- "L'Administration et le développement de l'agriculture au Maroc indépendant". *ES*, 3 (1986), pp. 7-25; y *Edification d'un Etat Moderne. Le Maroc de Hassan II*. Paris: Ed. Albin Michel, 1986, pp. 287-305.
- "La Banque Mondiale et la politique agricole dans les pays de 'Tiers Monde'". *al-Asas*, 76 (1986), pp. 23-25.
- "La Banque Mondiale et la politique agricole dans les pays de 'Tiers Monde? ". *al-Asas*, 77 (1987), pp. 15-19.
- *Agriculture au Maroc*. Rabat: Editions Okad, 1987.
- KHYARI, Thami. "La crise de l'agriculture marocaine à contre courant des idées reçues". *ES*, 1 (1986), pp. 81-94 y *al-Asas*. 83 (1988), pp. 10-17.
- LAHLIMI y PASCON, Paul. "Structures agricoles et réforme agraire". *MA*, 106, 1978, pp. 9-16.
- LAHLOU, Abdallah. "Les perspectives de développement de l'agro-industrie au Maroc". *MA*, 127 (1980), pp. 7-10.

#### BIBLIOGRAFÍA

- LAMBERT, Denis-Clair. "Spécificités marocaines, lois économiques et résidus inexpliqués". *Lamalif*, 154 (1984), pp. 50-55.
- LAMRANI, Nouzha. "Proletaires et salariés dans l'agriculture". *al-Asas*, 40 (1982), pp. 19-23.
- "Proletariat rural (cas de la Chaouia)". *al-Asas*, 43-44 (1982), pp. 22-29.
- LARBI, Hanane, y SBIHI, Rachid *Economie marocaine. Une radioscopie*. Rabat: Diffusion EDINO, 1986.
- LAWLESS, R.I. "Progress and Problems in the Development of Maghreb Agriculture". *MR*, 3 (1976), pp. 6-11 y 22.
- LAZAREV, Grigori. "Aspects du capitalisme agraire au Maroc avant le Protectorat. *AAN*, 14 (1975), pp. 57-90.
- "Changement social et développement dans les campagnes marocaines" *BESM-XXX*, 109 (1968), pp. 19-33.
- LECOZ, J. *Le Gharb: fellah et colons*. Paris
- "Le Plan hydraulique". *MA*, 97 (1977), pp. 18-19.
- LEVEAU, Rémy. *Le fellah marocain défenseur du trône*. Paris: Presses de la fondation nationale des sciences politiques, 1976.
- "L'O.C.E. Vingt ans au service des exportations agricoles du Maroc". *al-Asas*, 69 (1985), pp. 20-23.

#### BIBLIOGRAFÍA

LÓPEZ GARCÍA, Bernabé. *Política y movimientos sociales en el Magreb*. Madrid: Centro de Investigaciones sociológicas y Siglo XXI de España Editores, S.A., 1989.

MALKI, Habib el-. "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1973, pp. 586-917.

----- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1974, pp. 411-428.

----- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1975, pp. 535-553.

----- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1976, pp. 461-484.

----- *Surplus économique et développement. Cas de l'économie marocaine*. Paris: Cujas, 1978.

----- *Au delà des chiffres. Quel développement?*. Editions Maghrébines, 1983.

----- "Etat, secteur public et développement national". *Edification d'un Etat Moderne. Le Maroc de Hassan II*. Paris: Ed. Albin Michel, 1986, pp. 277-286.

----- y SANTUCCI, Jean-Claude. "L'Etat et le développement des économies arabes: Un modèle en question?". *AAN*, 1987, pp. 3-16.

----- y DOUMOU, Abdelali. "L'interventionnisme de l'Etat marocain à l'épreuve de l'ajustement". *AAN*, 1987, pp. 283-298.

MALKI, Habib. *Trente ans d'économie marocaine: 1960-1990*. Paris: CNRS, 1989.

MARA. "La contribution de l'agriculture au financement du développement". *MA*, 104 (1978), pp. 27-29.

#### BIBLIOGRAFÍA

- *Données essentielles sur le secteur agricole*. Rabat: Division des Affaires économiques, abril 1979.
- MARTHELOT, P. "Les implications humaines de l'irrigation moderne en Afrique du Nord". *AAN*, 1 (1962), pp. 127-154.
- MERNISSI, Fatima. "Le poids de l'agriculture dans le développement". *Lamalif*, 132 (1982), pp. 36-38.
- MERRIAM, J.G. "Morocco's Commitment to Agrarian Reform and Rural Development: an Examination". *MR*, 8 (1983), pp. 77-84.
- MESMOUDI, Tahar el-. "Le crédit agricole". *al-Asas*, 31 (1981), pp. 15-22.
- "Commercialisation des produits agricoles". *al-Asas*, 33-34 (1981), pp. 6-13.
- "Rôle du Crédit agricole dans le développement de l'agriculture: cas du Maroc". *RMDED*, 2 (1982), pp. 151-159.
- *Le crédit agricole et le développement de l'agriculture au Maroc*. Casablanca: SMER, 1982.
- MICHAUX-BELLAIRE, E. "Makhzan". *El'*-VI, pp. 131-135.
- Min ayl islāh zirā'ī ḥaqīqī. *IW*, 67 (1975), pp. 1-4.
- MINISTERE DU PLAN ET DU DEVELOPPEMENT REGIONAL. *Plan de Développement Economique et Social 1981-1985*. Rabat: Direction du Plan, 1981, 4 vols.
- MINISTERE DU PLAN. *Comptes et agregats de la nation (1980-1985)*. Rabat: Direction de la Statistique, 1988.

#### BIBLIOGRAFÍA

- *Population et développement rural*. Actes du Colloque 1989. CERED, 1989.
- MOCKERS, J.P. "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1967, pp. 460-496.
- MOLINIER, J. "quelques réflexions sur la politique agricole: contraintes leviers marges de jeu et choix". *RMDED*, 2 (1982), pp. 97-102.
- MUNIER, Bertrand. "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1964, pp. 284-302.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1965, pp. 334-361.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1966, pp. 401-415.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1968, pp. 391-413.
- MZILY, Salah. "L'expérience marocaine en matière de développement agricole est d'une richesse incalculable". *AA*, 11 (1976), pp. 16-18.
- NACIRI, M. "Inégalités dans les milieux ruraux au Maroc". *BESM*, 136-137 (1977), pp. 193-200.
- NAÏÏB. "Al-jarāf wa-l-ŷafāf wa ŷuyūb al-nās". *Anwāl*, 82 (1983), pp. 3-4.
- OULALOU, Fathallah. "Chronique économique. Maroc" *AAN*, 1969, pp. 565-586.
- OULALOU, Fathallah. "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1970, pp. 490-510.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1971, pp. 481-503.
- "Chronique économique. Maroc". *AAN*, 1972, pp. 489-507.
- "L'apport étranger et l'agriculture marocaine". *BESM*, 122 (1973), pp. 37-63.

#### BIBLIOGRAFÍA

- "Alienation, dépendance et stagnation économique au Maroc". *al-Asas*, 20 (1980), pp. 16-21.
- OVED, G. "Problèmes du développement économique au Maroc". *TM-II*, 7 (1961), pp. 355-398.
- PASCON, Paul. "Interrogations autour de la réforme agraire". *Lamalif*, 68 (1975), pp. 12-21; *MA*, 73 (1975), pp. 3-9 y *BESM*, 133-134 (1977), pp. 183-200.
- "Méthode d'étude des structures agraires au niveau villageois". *BESM*, 128-129 (s.d.), 117-134.
- "Considerations préliminaires sur l'économie des exploitations agricoles familiales". *RJPEM*, 3 (1977), pp. 75-95.
- "Le patrimoine de la colonisation privée en 1965". *BESM*, 133-134 (s.d.), pp. 201-206.
- "Le 'Recensement agricole' 1973-74". *BESM*, 133-134, (s.d.), pp. 215-222.
- "Psychosociologie de l'irrigation". *MA*, 103 (1978), pp. 18-25.
- "Sur les terres collectives, l'Etat n'a plus d'idées". *Lamalif*, 112 (1980), pp. 22-33.
- PASCON, Paul. *Etudes rurales. Idées et enquêtes sur la campagne marocaine*. Rabat: SMER, 1980.
- "Pour sauver l'agriculture, un peu d'audace et de sérieux". *Lamalif*, 124 (1981), pp. 38-43.
- "Agriculture, faillite et perspectives". *Lamalif*, 145 (1983), pp. 18-20.

#### BIBLIOGRAFÍA

- "Une expérience sociologique de laboratoire. Les fermes de jeunes dans le Haouz de Marrakech". *BESM*, 155-156 (1986), pp. 11-16.
- "Les caractéristiques des exploitations agricoles". *BESM*, 155-156 (1986), pp. 17-41.
- "Feodalisme ou Caidalisme au Maroc?, entre les préjugés et les idéologies: le doute". *Lamalif*, 120 (1980), pp. 24-28.
- *Les paysans sans terre au Maroc*. Casablanca: Toubkal, 1986.
- y ENNAJI, Mohamed. "Les paysans sans terre au Maroc. Définition et essai de quantification". *BESM*, 155-156 (1986), pp. 115-141.
- , ----- "La paupérisation dans les campagnes: la masse énorme des sans terre". *Lamalif*, 185 (1987), pp. 38-40.
- POPP, Herbert. "Les périmètres irrigués du Gharb". *BESM*, 138-139 (1979), pp. 157-177.
- "L'agriculture irriguée moderne au Maroc entre les décisions de l'Etat et celles de l'individu: analyse socio-géographique". *RGM*, 6 (1982), pp. 105-113.
- POPP, Herbert. "Experiences with agricultural development projects in Morocco". *MR*, 12 (1987), pp. 166-175.
- QAROUACH, Mostafa. *L'agriculture Marocaine face au deuxième élargissement de la CEE*. Casablanca, 1983.
- Al-qit'ā' al-fallāḥī: 25 sana ba'da al-istiqlāl*. al-Dār al-baydā'. Dār al-nās al-magribiyya, 1983.

#### BIBLIOGRAFÍA

- *La croissance de l'agriculture marocaine de la dépendance alimentaire à l'autosuffisance*. Casablanca, 1987.
- RAKI, A. "Dualisme rural - cas du Gharb". *BESM*, 122 (1973), pp. 65-82.
- RAKI, Mohamed. "Etat, capital agraire et impérialisme". *al-Asas*, 28 (1981), pp. 16-24 y 44.
- "L'Etat et le monde rural". *al-Asas*, 33-34 (1981), pp. 14-18.
- "Crise de l'agriculture marocaine, stratégie de l'Etat et alternatives". *RMDED*, 2 (1982), pp. 115-124.
- "Le salaire agricole au Maroc". *al-Asas*, 47 (1982), pp. 14-18.
- "Le salaire agricole au Maroc". *al-Asas*, 48 (1983), pp. 35-42.
- "Structure et potentialités de la production agricole marocaine". *al-Asas*, 62 (1984), pp. 22-26.
- "Les échanges agricoles entre la CEE, le Maroc, L'Algérie et la Tunisie". *ES*, 3 (1986), pp. 59-66.
- RICHARDS, Alan. "Arab Agriculture in 1995: Apocalypse or Muddling Through". *The Next Arab Decade. Alternative futures*. Boulder: Westview Press y London: Mansell Publishing Limited, 1989, pp. 107-128.
- ROUSSET, Michel. "Etat et secteur public au Maroc. Une nouvelle approche de l'intervention économique de l'Etat". *AAN*, 1987, pp. 267-282.
- SADIK, Ahmed. "Eléments de réflexion sur l'agriculture et la sécurité alimentaire (cas du monde arabe)". *RMDED*, 2 (1982), pp. 51-60.

#### BIBLIOGRAFÍA

- SADIR, Mustapha. "La politique agricole: enjeu du développement national" *MA*, 127 (1980), pp. 28-29.
- SALMI, Jamil. "Critique de la conception de la planification au Maroc". *Lamalif*, 82 (1976), pp. 24-30.
- SANTUCCI, J.C. "Le plan quinquennal marocain 1973-1977". *MM*, 67 (1975), pp. 52-61.
- "Chronique marocaine". *AAN*, 1982, pp. 585-632.
- "Chronique marocaine". *AAN*, 1983, pp. 807-856.
- "Chronique marocaine". *AAN*, 1984, pp. 899-942.
- "Chronique marocaine". *AAN*, 1986, pp. 745-782.
- "Chronique marocaine". *AAN*, 1987, pp. 607-638.
- Secrétariat d'Etat au Plan au Développement Régional et à la Formation des Cadres. *Plan Quinquennal 1960-1964*. Rabat, 1960.
- Secrétariat d'Etat au Plan et au Développement Régional. *Plan Quinquennal 1973-1977*. Rabat, 1973, 3 vols.
- Secrétariat d'Etat au Plan et au Développement Régional. *Projet de Plan Triennal 1978-1980*. Rabat, 1978, 4 vols.
- SHIHABI, Mustafa al-. "Filah a". *EP<sup>2</sup>-II*, pp. 920-922.

BIBLIOGRAFÍA

- SIRAGELDIN, Ismail A. "Future Arab Economic-Demographic Potential: whither Policy?". *The Next Arab Decade. Alternative futures*. Boulder: Westview Press y London: Mansell Publishing Limited, 1989, pp. 185-207.
- SPRINGBORG, Robert. "New patterns of agrarian reform in the Middle East and North Africa". *MEJ*, 2 (1977), pp. 127-142.
- AL-SUHAYLĪ, 'Aḥmad. "Faṣal siyāsāt al-ḥukūma fīl-maydān al-zirā'ī nāyam 'an: fasād wa ijtīlāl al-binayāt al-zirā'īyya". *IW*, 135 (1981), pp. 1, 4.
- SWEARINGEN, Will D. "Not a Drop of Water to the Sea: The Colonial Origins of Morocco's Present Irrigation Programme". *MR*, 9 (1984), 26-38.
- "Terre, politique et pouvoir au Maroc". *ROMM*, 45 (1987), pp. 41-54.
- *Moroccan Mirages. Agrarian dreams and deceptions. 1912-1986*. Princeton: Princeton University Press, 1987.
- TAZI, Aziz. "Le développement des secteurs d'exportation, une contribution importante à l'essor économique du Pays". *RMDED*, 2 (1982), pp. 103-113.
- THIBAUT, Jean-François. "La 'récupération' des terres au Maroc". *MM*, 59 (1973), pp. 18-21.
- TROIN, Jean-François (Dir. por). *Le Maghreb. Hommes et espaces*. Paris: Armand Colin Editeur, 1985.
- Al-wāqi' al-ma'aš 'inda fuqarā' al-fallāḥīna. *IW*, 92 (1976), pp. 1-5.
- ŶABR, 'Umar. *Dār al-maktab al-ŷihawī li-l-istizmār al-fallāḥī li-l-garb fī-l-tanmiyya al-fallāḥīyya*. Rabat. ENAP, 1981.

BIBLIOGRAFÍA

ZAGDOUNI, Larbi y BENATYA, Driss. "Mechanization and Agricultural Employment in Arid and Semiarid Zones of Morocco: The Case of Upper Chaouia". *Labor, Employment and Development in West Asia and North Africa*. Ed. Dennis tully. Dordrecht/ Boston/ London: Kluwer Academic Publishers, 1990, pp. 103-140.

ZGHAL, A. "Pourquoi la réforme agraire ne mobilise-t-elle pas les paysans maghrébins?". *AAN*, 1975, pp. 295-311.

----- "Limādā lā yaʾnud al-iṣlāḥ al-zirāʿī fallāḥī al-magrib al-ʿarabī". *Anwāl*, 124 (1984), pp. 8-10 y 14.

**ÍNDICES**

## ÍNDICE TEMÁTICO

	<b>Págs</b>
INTRODUCCIÓN .....	4
 <b>CAPÍTULO PRIMERO: FACTORES QUE RODEAN A LA</b>	
<b>AGRICULTURA EN MARRUECOS .....</b>	<b>11</b>
1.0. INTRODUCCIÓN .....	12
1.1. FACTORES GEOLÓGICOS Y DE RELIEVE .....	12
1.1.1. El Rif .....	13
1.1.2. El sistema montañoso del Atlas .....	13
1.1.3. Planicies en el Marruecos atlántico .....	14
1.1.4. Planicies interiores .....	14
1.1.5. Las altiplanicies argelo-marroquíes .....	15
1.1.6. El sur presahariano y sahariano .....	15
1.2. FACTORES CLIMÁTICOS .....	15
1.3. FACTORES HIDROGRÁFICOS .....	17
1.3.1. La importancia del agua .....	17
1.4. FACTORES HISTÓRICOS .....	19
1.4.1. El impacto del colonialismo .....	21
 <b>CAPÍTULO SEGUNDO: ESTRUCTURA DEL SISTEMA</b>	
<b>AGRÍCOLA MARROQUÍ .....</b>	<b>29</b>
2.0. INTRODUCCIÓN .....	30
2.1. ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN RURAL .....	30
2.2. EL DUALISMO AGRARIO .....	36
2.2.1. El sector tradicional .....	39
2.2.1.1. Regímenes de propiedad .....	40
2.2.1.2. Estatutos sociales .....	43
2.2.1.3. El sistema social en la agricultura tradicional .....	47
2.2.2. El sector moderno .....	49
2.3. NUEVAS TENDENCIAS EN LA ESTRUCTURA AGRARIA .....	54
2.3.1. El sector agrícola estatal .....	56

2.3.2. La agricultura de dominio privado . . . . .	57
2.3.3. Las cooperativas agrícolas . . . . .	57
2.4. DISTRIBUCIÓN DE LA PROPIEDAD DE LA TIERRA . . . . .	59
2.5. ESTRUCTURA DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA . . . . .	63
2.6. EL MODO DE PRODUCCIÓN EN LA AGRICULTURA MARROQUÍ . . . . .	68
 <b>CAPÍTULO TERCERO: LAS GRANDES LÍNEAS DE LA POLÍTICA</b>	
<b>AGRARIA MARROQUÍ . . . . .</b>	<b>71</b>
3.0. LA POLÍTICA AGRARIA DENTRO DEL PROCESO DE PLANIFICACIÓN ECONÓMICA MARROQUÍ . . . . .	72
3.1. EL PAPEL DEL ESTADO EN AGRICULTURA Y SUS MECANISMOS DE INTERVENCIÓN . . . . .	74
3.2. EL DESARROLLO DE LA AGRICULTURA DENTRO DE LOS PLANES DE DESARROLLO ECONÓMICOS Y SOCIALES . . . . .	77
3.2.1. Período de transición y <i>socialista</i> (1956-1960) . . . . .	78
3.2.2. Período liberal de planificación (1965-1977) . . . . .	81
3.2.3. Período de crisis y de ajuste económico . . . . .	84
3.3. EVOLUCIÓN DE LA POLÍTICA AGRARIA MARROQUÍ. ESQUEMA DE PERIODIZACIÓN . . . . .	88
3.3.1. Evolución de la política agraria a través de programas de acción básicos . . . . .	91
3.4. LA RECUPERACIÓN DE LAS TIERRAS COLONIALES Y SU REPARTO ENTRE LOS AGRICULTORES MARROQUÍES . . . . .	95
3.5. LOS INTENTOS DE REFORMA AGRARIA Y LA AUSENCIA DE REFORMAS EN LAS ESTRUCTURAS DE PROPIEDAD . . . . .	102
3.6. LA POLÍTICA DE REGADÍOS Y LA EDIFICACIÓN HIDRÁULICA . . . . .	108
3.6.1. La edificación hidráulica . . . . .	117
3. 6. 2. Balance de la política de presas . . . . .	123
3.7. LA POLÍTICA FISCAL AGRÍCOLA . . . . .	129
3.8. LA POLÍTICA DE PRECIOS Y DE SUBVENCIONES . . . . .	133

## ÍNDICE TEMÁTICO

3.9. LA POLÍTICA CREDITICIA . . . . .	137
3.10. LA MECANIZACIÓN DEL CAMPO, LA UTILIZACIÓN DE FERTILIZANTES Y OTRAS ACCIONES . . . . .	146
3.11. DEBILIDAD DE ACCIONES EN EL SECTOR TRADICIONAL . . . . .	151

### **CAPÍTULO CUARTO: LOS RESULTADOS DE LA PLANIFICACIÓN AGRARIA.**

SITUACIÓN ACTUAL DE LA AGRICULTURA MARROQUÍ . . . . .	155
4.0. EL ORIGEN COLONIAL DE LA POLÍTICA AGRARIA DE MARRUECOS . . . . .	156
4.1. DÉBIL CRECIMIENTO DE LA PRODUCCIÓN AGRÍCOLA . . . . .	161
4.1.1. Evolución sectorial de la producción . . . . .	164
4.1.1.1. Evolución de los cereales . . . . .	165
4.1.1.2. Evolución de las leguminosas . . . . .	168
4.1.1.3. Evolución de los olivares y plantas oleaginosas . . . . .	170
4.1.1.4. Desarrollo de los cultivos industriales . . . . .	172
4.1.1.5. Desarrollo de los cultivos de huerta y de los frutales . . . . .	172
4.1.1.6. La producción ganadera . . . . .	173
4.2. LA CONTRIBUCIÓN DE LA AGRICULTURA A LA SUFICIENCIA ALIMENTARIA MARROQUÍ . . . . .	177
4.2.1. Estructura general de la nutrición en Marruecos . . . . .	178
4.2.2. El grado de autosuficiencia alimentaria . . . . .	180
4.3. LOS EFECTOS DEL DESARROLLO AGRÍCOLA EN LA BALANZA COMERCIAL EXTERIOR . . . . .	182
4.4. EL DESARROLLO DESEQUILIBRADO DE LOS DOS SECTORES AGRÍCOLAS . . . . .	190
4.5. CONSECUENCIAS SOCIALES DE LA POLÍTICA AGRARIA. PROBLEMAS SOCIALES EN EL MEDIO RURAL Y SU EXTENSIÓN AL URBANO . . . . .	195

ÍNDICE TEMÁTICO

4.6. PERSPECTIVAS DE EVOLUCIÓN DE LA AGRICULTURA  
MARROQUÍ Y DEL DESARROLLO RURAL . . . . . 205

CONCLUSIONES . . . . . 209

BIBLIOGRAFÍA . . . . . 217

INDICE TEMÁTICO . . . . . 239

ÍNDICE DE TABLAS . . . . . 243

ÍNDICE DE PUBLICACIONES . . . . . 246

ÍNDICE DE TÉRMINOS . . . . . 248

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla nº 1:</b> Estructura de las explotaciones familiares durante la época colonial . . .	24
<b>Tabla nº 2:</b> Reparto de la propiedad agrícola durante la época colonial . . . . .	25
<b>Tabla nº 3:</b> Evolución de la población marroquí en millares de personas . . . . .	32
<b>Tabla nº 4:</b> Población activa rural según su situación profesional . . . . .	33
<b>Tabla nº 5:</b> Población marroquí según la edad . . . . .	35
<b>Tabla nº 6:</b> Distribución de la tierra según su estatuto . . . . .	61
<b>Tabla nº 7:</b> Reparto de la propiedad de la tierra según su tamaño en 1973 . . . . .	62
<b>Tabla nº 8:</b> Utilización por producción de la superficie cultivable en millares /Has . . . . .	65
<b>Tabla nº 9:</b> Rendimiento de los cultivos en quintales por hectáreas . . . . .	66
<b>Tabla nº 10:</b> Estructura de la producción agrícola por productos (en 1975) . . . . .	67
<b>Tabla nº 11:</b> Distribución de tierras en Marruecos entre 1956 y 1976 (en Has) . .	100
<b>Tabla nº 12:</b> Tendencias en la evolución de la propiedad en el sector agrícola tradicional . . . . .	106
<b>Tabla nº 13:</b> Parte de inversiones públicas realizadas en agricultura . . . . .	115
<b>Tabla nº 14:</b> Cuantía de las inversiones en agricultura y presas desde el lanzamiento de la política de regadíos . . . . .	116
<b>Tabla nº 15:</b> Distribución geográfica del millón de hectáreas regables en Marruecos . . . . .	120
<b>Tabla nº 16:</b> Superficie regable y en regadíos ya realizados estimados en Marruecos . . . . .	122
<b>Tabla nº 17:</b> Reparto de la propiedad en las áreas de regadío en 1973-1974 . . . .	125
<b>Tabla nº 18:</b> Plan de producción agrícola en las áreas de regadíos permanentes en el año 2000 (en Ha) . . . . .	128
<b>Tabla nº 19:</b> Tarifa del impuesto agrícola según los niveles de renta (en %) . . . .	131
<b>Tabla nº 20:</b> Renta fiscal calculada según el tipo de explotación agrícola y ganadera (en DH) . . . . .	131

ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla nº 21: Evolución del índice de créditos distribuidos por la CNCA</b>	
(Base 100 = 1977/78) . . . . .	141
<b>Tabla nº 22: Principales rasgos del crédito agrícola en 1980 y 1985</b> . . . . .	142
<b>Tabla nº 23: Evolución de los créditos de la CNCA según el tipo y objeto</b> . . . . .	143
<b>Tabla nº 24: Utilización de créditos por la agricultura según el tipo</b>	
de los mismos entre 1985 y 1989 (en miles DH) . . . . .	144
<b>Tabla nº 25: Parte de la agricultura en el PIB en millones DH corrientes</b> . . . . .	161
<b>Tabla nº 26: Parte de la agricultura en el PIB en millones DH constantes</b> . . . . .	161
<b>Tabla nº 27: Crecimiento de la agricultura y del PIB marroquíes</b> . . . . .	163
<b>Tabla nº 28a: Evolución de los cultivos cerealeros en Marruecos (1961-1978)</b> . . . . .	165
<b>Tabla nº 28b: Evolución de los cultivos cerealeros en Marruecos (1984-1991)</b> . . . . .	166
<b>Tabla nº 29a: Evolución de los cultivos leguminosos (1955-1974)</b> . . . . .	168
<b>Tabla nº 29b: Evolución de los cultivos leguminosos (1975-1989)</b> . . . . .	169
<b>Tabla nº 30: Los cultivos leguminosos marroquíes durante las campañas</b>	
1984/85 y 1988/89 . . . . .	170
<b>Tabla nº 31: Evolución de la ganadería entre 1979 y 1989 (en miles de cabezas)</b> . . . . .	174
<b>Tabla nº 32: Producción de carnes rojas y blancas en Marruecos (en toneladas)</b> . . . . .	175
<b>Tabla nº 33: Reparto del ganado avícola entre los dos sectores agrícolas</b>	
(en toneladas) . . . . .	175
<b>Tabla nº 34: Evolución de la producción láctea en Marruecos</b>	
(en millones de litros) . . . . .	176
<b>Tabla nº 35: Ingestión diaria de calorías y proteínas en Marruecos</b>	
en 1971 y 1985 . . . . .	178
<b>Tabla nº 36: Evolución del consumo medio por persona y año en Marruecos</b>	
(en Kgrs.) . . . . .	179
<b>Tabla nº 37: Tasa de autosuficiencia en productos alimentarios</b>	
entre 1965 y 1985 . . . . .	181
<b>Tabla nº 38: Estructura del comercio exterior marroquí por productos (en %)</b> . . . . .	182
<b>Tabla nº 39: Estructura de las importaciones marroquíes por productos (en %)</b> . . . . .	183
<b>Tabla nº 40: Estructura del comercio exterior marroquí en 1989 (en %)</b> . . . . .	184

## ÍNDICE DE TABLAS

<b>Tabla n° 41: Evolución de la balanza comercial agrícola</b> (en miles de millones DH) . . . . .	185
<b>Tabla n° 42: Evolución del comercio exterior marroquí en productos</b> agrícolas alimentarios . . . . .	186
<b>Tabla n° 43: Importaciones agrícolas marroquíes y parte de la CEE en ellas</b> entre 1985 y 1989 (en millones DH) . . . . .	188
<b>Tabla n° 44: Exportaciones agrícolas marroquíes y peso de la CEE en ellas</b> (en millones DH) . . . . .	188
<b>Tabla n° 45: Equipamiento de los hogares marroquíes en 1982 (en %)</b> . . . . .	200
<b>Tabla n° 46: Tasa de analfabetismo en Marruecos según el sexo</b> y el medio en 1982 . . . . .	201
<b>Tabla n° 47: Tasa de escolarización (hasta niños de siete años)</b> según el sexo y el medio en 1982 . . . . .	201

## PUBLICACIONES

AA - Afrique Agriculture

AAN - Annuaire de l'Afrique du Nord

AFSB - Al-'Alam al-Fallāhī wa-l-Şayd al-Baḥrī

Al-Asas

Anfās

Anwāl

BESM - Bulletin Economique et Social du Maroc

BI - Al-Baḥṭ al-'Ilmī

EI - Enciclopedia de l'Islam

ES - Economie et Socialisme

IW - Al-Ittiḥād al-Waṭani

JMAE - The Journal of Modern African Studies

Lamalif

MA - Le Maroc Agricole

ÍNDICE DE TABLAS

MEJ - The Middle East Journal

MFA - Al-Magrib fī Arqām

MM - Maghreb-Machrek

MR - The Maghreb Review

NASM - Al-Naşrat aḥşā'iyya al-sanawiyya li-l-Magrib

RGM - Revue de Géographie du Maroc

RJEM - Revue Juridique et Economique du Maroc

RJPEM - Revue Juridique, Politique et Economique du Maroc

RMDED - Revue Marocaine de Droit et d'Economie du Développement

ROMM - Revue de l'Occident Musulman et de la Méditerranée

TM - Tiers Monde

VE - La Vie Economique

## ÍNDICE DE TÉRMINOS

°Ammāl (°ummāl), 47, 51

°Arš, 21, 40

Bādawī, 44, 48

Būr, 48, 64, 86, 88, 89, 109, 135, 139, 159, 180, 198, 213

Dawwār, 62

Fallāḥ, 8, 9, 26, 45

Filāḥa, 45

Garbī, 16

Guich, 21, 41, 57, 63

Ḥubus, 21, 41, 57, 63

Jabbaz, 47

Jammās, 26, 46

Jubza, 47

Kāsib, 45

Madanī, 44

Majzan, 39, 41, 43, 48, 51

Malik, 45, 46

Milk (Mulk), 21, 36, 42, 51, 58, 62, 64

Rabba', 46

Ra'in, 45

Ra'yy mawāšīn, 45

Şāḥib, 45

Şargī, 16

Wādī, 13, 14, 17, 18, 113

waqf, 21

Ŷamā'a, 40

ÍNDICE DE TABLAS

Zāwiyya, 41, 42

Zirā'a, 45